



Seminario Internacional de Miami Miami International Seminary

14401 Old Cutler Road. Miami, FL 33158. 305-238-8121 ext. 315

INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

REVISIÓN VERANO 2005

VARIOS AUTORES

**Un curso del Seminario Internacional de Miami / Miami International Seminary –
Instituto Bíblico Reformado 14401 Old Cutler Road Miami, FL 33158. 305-238-
8121 ext. 315. Email, MINTS@ocpc.org. Web site, www.mints.edu**

INTRODUCCIÓN

Propósito del curso. El estudiante obtendrá una visión panorámica de los 66 libros de las Sagradas Escrituras.

Resumen del contenido del curso. Este curso fue desarrollado por varios misioneros de la iglesia reformada en la República Dominicana. Originalmente fue varios cursos del Instituto Bíblico Reformado Electrónico (IBRE). Ofrece un panorama de todos los libros de la Escritura en forma resumida.

Materiales para el curso. El presente manual “Introducción a la Biblia” y la Biblia.

Objetivos del curso.

1. Que el alumno participe en un grupo de aprendizaje.
2. Que el alumno entienda los materiales del curso.
3. Que el alumno se familiarice con la bibliografía.
4. Que el alumno desarrolle herramientas o habilidades para el ministerio.
5. Que el alumno retenga la enseñanza del curso y la ponga en práctica en un ministerio real.

Requisitos del curso.

1. El alumno asistirá a 15 horas de clases.
2. El alumno cumplirá con sus tareas.
3. El alumno se familiarizará con las lecturas relacionadas con el tema.
4. El alumno participará en un proyecto especial.
5. El alumno rendirá el examen final.

Evaluación del curso.

1. Participación del alumno. Por cada hora que el alumno asistió se le dará un punto (15%).
2. Tareas. Por cada tarea cumplida para las 12 lecciones, se le pueden dar dos puntos (25%). Si el alumno cumple con todas las tareas puede recibir un punto extra al final.
3. Lecturas obligatorias. Los alumnos del programa de licenciatura leerán 100 páginas, y deben entregar un informe de lectura de 3 páginas. Los alumnos del programa de maestría leerán 300 páginas, y deben entregar un informe de lectura de 5 páginas (10%).
4. Proyecto especial del alumno. Hacer una ficha por cada libro de la Biblia que incluya “Autor”, “Fecha”, “Propósito”, “Resumen”. (30%).
5. Examen final. El alumno demostrará su conocimiento de los conceptos y contenidos de los materiales del curso (20%).

Índice

ÍNDICE	2
UNA INTRODUCCIÓN A LA INTERPRETACIÓN BÍBLICA. ESTEBAN DE VRIES.....	5
INTRODUCCIÓN	5
REVELACIÓN	5
HISTORIA DE LA REVELACIÓN BÍBLICA	6
LA INSPIRACIÓN DE LA BIBLIA	7
LA INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA Y EL CONTEXTO ORIGINAL.....	9
EL CONTEXTO BÍBLICO	11
VARIACIÓN EN EL ESTILO DE COMUNICACIÓN	12
HACIENDO PUENTE SOBRE EL CANON HISTÓRICO: APLICACIÓN DE LA MATERIA:	16
CONCLUSIÓN	17
EL PENTATEUCO. UN ESTUDIO DE LOS PRIMEROS CINCO LIBROS DE LA BIBLIA. ESTEBAN DE VRIES.....	18
INTRODUCCIÓN: EL PENTATEUCO - CINCO LIBROS, UN SÓLO FUNDAMENTO.	18
DOS ESTRUCTURAS PARALELAS	19
EL "GÉNESIS" DEL MUNDO	20
ÉXODO: ESTABLECIMIENTO DE UN PACTO	22
LEVÍTICO: SANTIDAD A JEHOVÁ	24
NÚMEROS: UN VIAJE ESPIRITUAL	26
DEUTERONOMIO: MOISÉS PREDICA	29
CONCLUSIÓN	33
LIBROS HISTÓRICOS. JUAN MEDENDORP	34
INTRODUCCIÓN	34
EL LIBRO DE JOSUÉ	35
JUECES	40
LOS LIBROS DE SAMUEL.....	44
LOS LIBROS DE LOS REYES	49
LIBROS POÉTICOS. JUAN MEDENDORP.....	59
INTRODUCCIÓN	59
SALMOS	61
EL CANTAR DE CANTARES	66
SABIDURÍA.....	71
CONCLUSIÓN	86
LOS PROFETAS MAYORES. GARY VAN VEEN	87
INTRODUCCIÓN	87
HACIA UN PRINCIPIO HERMENEÚTICO	87
EL PROFETA ISAÍAS	88
EL PROFETA JEREMÍAS	93
EL LIBRO EZEQUIEL.....	98
EL LIBRO DE DANIEL.....	103
PROFETAS MENORES. UNA INTRODUCCIÓN A LOS 12 PROFETAS MENORES. ESTEBAN DE VRIES	107
INTRODUCCIÓN: LOS 12 PROFETAS MENORES.....	107
INTRODUCCIÓN	107
OSEAS - AMOR DIVINO Y ADULTERIO ESPIRITUAL.....	109
JOEL - EL DÍA DEL SEÑOR SE APROXIMA	111
AMÓS - UN JUICIO PARA LOS BENDITOS	112

ABDÍAS - UNA NACIÓN ORGULLOSA, TUMBADA POR DIOS.....	114
MIQUEAS - ¿QUÉ PIDE JEHOVÁ DE TI?.....	116
NAHUM: CONSUELO PARA LAS VÍCTIMAS DE INJUSTICIA.....	117
HABACUC - EL PROBLEMA DEL MAL.....	118
SOFONÍAS - JUICIO Y SALVACIÓN.....	119
HAGEO - PRIORIDADES.....	120
ZACARÍAS - SEÑAS DE UN MESÍAS.....	121
MALAQÚÍAS - UNA FE EMPALIDECIDA.....	122
CONCLUSIÓN.....	124
LOS EVANGELIOS. DE MATEO, MARCOS, LUCAS, Y JUAN. RAFAEL VEENSTRA.....	125
INTRODUCCIÓN.....	125
CUATRO RELATOS O RETRATOS DE JESÚS.....	125
EL EVANGELIO SEGÚN MATEO: JESÚS EL REY MESÍAS.....	127
EL EVANGELIO SEGÚN MARCOS: JESÚS EL SIERVO DE DIOS.....	130
EL EVANGELIO SEGÚN LUCAS: JESÚS HIJO DEL HOMBRE.....	132
EL EVANGELIO SEGÚN JUAN: JESÚS EL VERBO DE DIOS.....	136
LOS HECHOS DEL ESPÍRITU SANTO. ESTEBAN DE VRIES.....	141
INTRODUCCIÓN.....	141
EL ESPÍRITU SANTO Y EL NACIMIENTO DE LA IGLESIA: HECHOS 1-5.....	142
EL ESPÍRITU SANTO Y CUATRO MISIONEROS (6 – 12).....	145
LOS VIAJES MISIONEROS DE PABLO (13 - 23).....	150
PABLO SIGUE CON SU MINISTERIO: HECHOS 24-28.....	153
LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS. UNA INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DE PABLO A LOS ROMANOS. GARY VAN VEEN.....	156
OBSERVACIÓN.....	156
LA INTRODUCCIÓN (1:1-17).....	156
LA NECESIDAD UNIVERSAL DE LA JUSTICIA DE DIOS (1:17-3:20).....	160
LA PROVISIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS (3:21-5:21).....	161
EL SENTIDO DE SER JUSTIFICADOS (6:1-7:6).....	163
EL EFECTO DE LA JUSTIFICACIÓN DE DIOS 7:7-8:39).....	164
ISRAEL Y LA JUSTICIA DE DIOS (9:1-11:36).....	167
VIVIENDO LA VIDA SANTIFICADA (ROMANOS 12:1-15:13).....	170
LA PASIÓN DE PABLO (15:14-16:27).....	174
LAS EPÍSTOLAS PAULINAS. INSTITUTO. POR RAFAEL VEENSTRA.....	176
INTRODUCCIÓN.....	176
LAS CARTAS A LOS TESALONICENSES.....	179
LAS PRIMERAS CARTAS PAULINAS.....	181
CARTAS DESDE LA PRISIÓN.....	186
LAS CARTAS PASTORALES.....	189
CONCLUSIÓN.....	190
EPÍSTOLAS GENERALES. HEBREOS; SANTIAGO; I Y II PEDRO; I, II Y III JUAN; JUDAS. ESTEBAN DE VRIES.....	192
INTRODUCCIÓN A LAS EPÍSTOLAS GENERALES.....	192
LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS.....	192
LA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SANTIAGO.....	196
LA SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SAN PEDRO Y LA DE JUDAS.....	201
LAS EPÍSTOLAS DE SAN JUAN APÓSTOL.....	203
CONCLUSIÓN:.....	206
EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN. GARY WILLIAM VAN VEEN.....	207
LAS INTERPRETACIONES HISTÓRICAS.....	207
LA LITERATURA DEL APOCALIPSIS.....	208
LA OCASIÓN Y LOS PRIMEROS OYENTES.....	209

MENSAJES PERSONALES A LAS IGLESIAS DE ASIA (APOCALIPSIS 1-3)	210
LA VISIÓN DE LOS EVENTOS FUTUROS (APOCALIPSIS 4:1-22:5)	214
EL EPÍLOGO (APOCALIPSIS 22:6-21)	225

Una Introducción a la Interpretación Bíblica. Esteban De Vries

Introducción

Al comenzar con este estudio sobre la Hermenéutica (Interpretación Bíblica), nosotros tenemos que decir una sola cosa, "¡Lea la Biblia!" No hay nada que pueda sustituir a la lectura bíblica. Si su propósito es entender y aplicar la enseñanza bíblica, su lectura es indispensable. Los comentarios y diccionarios bíblicos tienen su lugar, pero hasta que usted haya leído un pasaje en su contexto cuatro o cinco veces, no habrá porqué consultar un comentario.

La Biblia es un libro único que tenemos que comprender. En este estudio, primeramente vamos a examinar la Biblia para comprender qué lo es. Este es primer paso a la interpretación. Después, estudiaremos la importancia del contexto y el contenido de la Biblia. Finalmente, estudiaremos cómo aplicar el mensaje de la Biblia para hoy en día.

- ¿Qué debemos hacer para comenzar nuestro estudio e interpretación la Biblia?
- ¿Cuáles son los tres pasos de la interpretación bíblica?

Revelación

Nosotros conocemos a Dios porque El se ha revelado, se ha manifestado al hombre. Si no fuera por esta revelación divina, no tendríamos ningún conocimiento de Dios. Conocemos a Dios porque Dios quiere que lo conozcamos. Dios se ha revelado en muchas maneras (Hebreos 1:1) y el propósito de este estudio es la revelación bíblica (Heb. 1:2). Sin embargo, vale la pena entender el lugar de la revelación bíblica con respecto a las demás revelaciones de Dios. Por esto consideraremos las siguientes clases de revelación.

La Revelación General

Dios se ha revelado a todo el mundo en una manera muy general por medio de lo que El ha creado. En la naturaleza, en los cielos y en todo el universo, nosotros leemos y escuchamos del poder y de la imaginación de nuestro Dios. La creación misma, según la Biblia, es testigo a las cualidades divinas de Dios. Mirando a las estrellas de los cielos o a los peces del mar, uno aprende algo de Dios. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos..." (Sal 19:1) Pablo repite esta idea en Rom 1:20 donde dice, "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa." O sea, que es mucho lo que uno puede aprender de Dios sin abrir la Biblia. Lamentablemente, esta revelación no basta porque el hombre tiene los ojos oscurecidos por el pecado. Nosotros hemos perdido la capacidad de entender el mensaje de la naturaleza.

La Revelación Especial

"Revelación Especial" puede significar cualquier revelación que no sea general. Sin embargo, nosotros vamos a usar esta frase para hablar de la revelación especial que está en la Biblia. Habiendo el pecado dañado el testimonio de la creación y destruido la capacidad para el hombre interpretarlo, Dios tuvo que revelarse en una manera aún más clara y específica. Aunque Pablo dice que el hombre no tiene excusa para no poder ver a Dios en la creación, también reconoce que ya no hay nadie quien lo busque (Rom 3:10). Por esto Dios ha exigido que unos de sus fieles escriban sus palabras para su pueblo. Así el pueblo de Dios puede llegar a entender la misión y el ministerio de Dios entre los hombres. Y así también los hijos de Dios podemos llegar a un conocimiento más amplio de quién es nuestro Dios.

Esta revelación especial llega a su plenitud en Jesucristo, quien es el autor de la creación (Juan 1), el medio de nuestra salvación y la forma más completa de la auto-revelación de nuestro Dios. Hebreos 1:1 y 2 lo describen así: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo..." La Biblia, como revelación especial, es un largo y divino testimonio en cuanto a este Hijo de Dios y su misión en y con nosotros.

Revelación Hoy en Día

En un último capítulo más adelante hablaremos de la "suficiencia" de la Palabra de Dios. Esta doctrina nos protege de las novedades extra-bíblicas. Nosotros aquí no queremos negar que Dios, por medio de su Espíritu, siga hablando con el hombre. Puede ser que Dios quiera que usted hable con su vecino de Cristo ahora, y que se lo indique en una manera u otra. Tal empujo puede considerarse como una revelación. Pero hay que tener muchísimo cuidado aquí. Las palabras de Pablo en Galatas 1:8 y 9 son fuertes y serias. No cabe ninguna novedad en la fe cristiana, en este sentido. Ninguna revelación está a la par con la Biblia.

Historia de la Revelación Bíblica

En el Antiguo Testamento, desde el principio del trato de Dios con el hombre, Dios ha pedido que algunos hombres escriban sus palabras para todo su pueblo. En cuanto a la ley, Dios dijo a Moisés, "Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel" (Ex 34:27). Estas palabras siempre han sido las que definen la relación entre Dios y su pueblo. Después de Moisés, Dios seguía hablando con su pueblo por medio de los profetas. A Isaías Dios le dijo, "Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre" (30:8). Se puede ver que Dios dio su palabra para escribirla y para recordarla. Su propósito era que ella sirviera como guía para su pueblo. Lo que tenemos en el AT son los escritos, recibidos primeramente por el pueblo de Israel y luego por la Iglesia, como la palabra verdadera de Dios.

En el Nuevo Testamento, la iglesia primitiva continuaba con el Antiguo Testamento como palabra de Dios, y aceptó también algunos de los escritos apostólicos sobre la vida y la enseñanza de Jesús. Además, fueron aceptadas algunas de las cartas de los apóstoles (véase II Pedro 3:16). Hubo cierta controversia en cuanto a algunas de las cartas, pero el Espíritu obró, dirigiendo y controlando todo el proceso de selección de los libros, para que finalmente toda la iglesia aceptara los libros que eran, verdaderamente, la palabra de Dios. Los 66 libros que componen nuestra Biblia son los que testifican de su propia autenticidad y los que el Espíritu Santo ha confirmado para el pueblo cristiano.

- ¿Qué significa la revelación general, y dónde se nos habla de esta revelación en la Biblia?
- ¿Podemos llegar a un conocimiento pleno de Dios por medio de la revelación general?, ¿Por qué?
- ¿De quién es la Biblia un largo y divino testimonio?
- ¿Podemos aceptar revelaciones nuevas a la par con la Biblia? ¿Por qué?
- ¿Cómo llegaron los 66 libros a ser nuestra Biblia?

La Inspiración de la Biblia

Dos Ideas Erróneas

Nosotros creemos que las Sagradas Escrituras fueron inspiradas por Dios. El pasaje clave para esta doctrina es II Timoteo 3:16. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia..." Pero nuestra pregunta es, ¿qué significa la palabra inspirada? Muchos han opinado sobre la inspiración de las Escrituras. Debemos estudiar, cuidadosamente, lo que se ha opinado para entender mejor lo correcto. La primera idea errónea es la de una inspiración artística. Los que apoyan ésta interpretación de la inspiración dicen que los autores de la Biblia, habiendo sido impresionados por Dios y sus obras maravillosas, compusieron historias, cuentos y poemas para expresar lo que sentían. O sea, no es una inspiración divina, sino una inspiración humana. Y por ser humana nosotros la rechazamos. Pablo habla de una inspiración divina. Nosotros encontramos la segunda idea errónea por el otro extremo. Esta idea o teoría se llama la inspiración mecánica. Esta teoría enseña que Dios dictó, palabra por palabra, todo el contenido de la Biblia. Los autores humanos no tenían nada que ver con el mensaje, eran nada más que los secretarios de Dios y escribieron sus dichos. Es cierto que en algunos casos Dios trabajó así, pero, por lo general, Dios daba mayor participación al autor humano.

La Doctrina Correcta de Inspiración

Nosotros creemos en una inspiración verbal (toda palabra) y orgánica. La inspiración es verbal en el sentido de las palabras de Pablo, "Toda la Escritura es inspirada por Dios." No hay ninguna palabra en la Biblia que no fuera inspirada por Dios. Pero esto no quiere decir que todas las palabras fueron dictadas. Por esto, usamos la palabra orgánica. Orgánica quiere decir "de la tierra", o sea, que estas palabras inspiradas

salieron también de situaciones reales. Dios usó a los autores tales como eran para comunicarse con su pueblo. Dios escogió a los autores de la Biblia con el fin de usar sus personalidades y situaciones (las de los autores) para revelarse a su pueblo. La situación y la personalidad de los autores humanos son importantes para ayudarnos entender y aplicar el mensaje de Dios a nuestras vidas. Si no entendiéramos la naturaleza orgánica de la inspiración, no podríamos interpretar la Palabra de Dios.

- ¿Cuál es el texto clave para la doctrina de la inspiración de la Biblia? Puedes recordar otros pasajes que hablan de la Biblia como "Palabra de Dios"? (menciona por lo menos 2)
- ¿Cuáles son las dos ideas erróneas de inspiración y por qué son erróneas?
- ¿Qué quieren decir las palabras verbal y orgánica, con respecto a la inspiración bíblica?

La Naturaleza de la Biblia

Ya hemos establecido que la Biblia es la inspirada revelación de Dios. Ahora presentaremos algo más sobre la naturaleza de la Biblia. Primeramente, debido al hecho que es la inspirada revelación de Dios, la Biblia es sin errores.

Simplicidad de la Biblia

Habiendo leído todo el contenido de este librito, es posible que usted haya concluido que usted no puede ser estudiante de la Biblia. Lo que era, una vez, muy sencillo ahora se ha puesto complicado en gran manera. De acuerdo. Este trabajo puede ser muy arduo. Sin embargo, creemos que hasta los niños pequeños pueden entender el mensaje de la Biblia. ¡Jesús me ama! Este es lo más importante. Y éste es el mensaje que todos podemos comunicar con los demás. No importa cuan difícil de entender sean algunas partes de la Biblia, estas partes también dan testimonio de Jesús.

La Biblia no es un libro con muchos temas distintos e historias diferentes. La Biblia contiene una sola historia y lleva un sólo tema. La historia es la de su salvación, y el tema es el amor de Dios hacia el hombre. ¿Qué puede ser más sencillo o más simple?

Lo importante es que todos podemos comenzar donde estamos, y podemos ir profundizándonos en la Biblia poco a poco. Ya sabemos hacia dónde vamos. ¡Sigamos buscando el camino mejor!

Suficiencia de la Biblia

La doctrina de suficiencia está relacionada con la de simplicidad. Simplicidad no quiere decir solamente simple o sencillo, significa también único o sólo. El mensaje de la Biblia es simple en el sentido de que no hay otro. También, en este sentido, es suficiente, porque es todo lo que nosotros necesitamos para nuestra salvación y todo lo

que se nos permite saber en cuanto a este plan de redención. No hay otro libro ni otro plan divino para el hombre.

Esta doctrina tiene una amplia base bíblica. En todo el AT nosotros vemos como Dios insiste en la suficiencia de su revelación y rechaza la de los otros profetas o los otros dioses. Los profetas verdaderos siempre luchaban para proteger la pureza de la religión revelada por Dios - y su pueblo siempre combatía la tendencia de mezclarla con otras religiones. En el Nuevo Testamento la doctrina de suficiencia se hace aun más clara. Pablo, Pedro, Juan, Judas, y Santiago, todos escriben en contra de los falsos profetas y los "nuevos" mensajes. Ellos también vivían rodeados por personas que querían mezclar el evangelio con otras cosas.

Es muy fácil señalar a los mormones o los Testigos cuando pensamos en personas que rechazan la suficiencia de la Biblia, pero hay que pensar en nuestra propia casa también. ¿Qué estamos haciendo cuando dejamos que el tiempo de la predicación se convierta en el contar de sueños o el hablar de testimonios personales? Puede haber lugar para testimonios, los necesitamos. Pero no podemos dejar que nada quite la predicación de su lugar en nuestros cultos. Cuando nos mantenemos bien atados a la Palabra, hay poca posibilidad de que nos perdamos. ¡Sigamos fieles a la Palabra y a su Autor!

- Lea Galatas 1:8,9 y Apocalipsis 22:18,19. ¿Qué pasará con alguien que trata de añadir algo o quitar algo de la Palabra de Dios?
- ¿Por qué es importante recordar la simplicidad y la suficiencia de la Biblia cuando comenzamos a interpretarla?

La Interpretación de la Biblia y el Contexto Original

Ya sabemos porque debemos estudiar y entender la Biblia. Ahora hay que decir, "Cómo". Lo que se ha escrito antes fue para prepararnos para tomar este paso de interpretación.

Hay algunas personas que dicen que la interpretación no es necesaria. Lo único que uno necesita, según ellos, es la fe. Dios lo dijo, yo lo creo, ¡está resuelto el asunto!, dirían ellos. Claro que estamos de acuerdo con las primeras dos partes del dicho, Dios lo dijo y nosotros lo creemos. Pero el creerlo no necesariamente resuelve el asunto. Aunque muchos niegan la importancia de la interpretación, todos interpretamos. El que dice que cree algo, sin interpretaciones humanas, está hablando mentiras. Por ser seres humanos nosotros, por naturaleza, interpretamos todo lo que vemos y leemos. No hay nada que suceda que escape nuestra interpretación.

Somos así porque somos formados e impresionados por nuestro ambiente cultural. Respondemos en cierta manera a ciertas cosas en la vida porque así responden todas las personas que conocemos. Nuestra cultura nos enseña cómo procesar la información que nos llega. En otras épocas la gente pensaba muy diferente a la de hoy; y aún hoy, dentro de las distintas culturas, el hombre no percibe igual las cosas. Hay que entender esto para entender lo que una persona de otra cultura u otro tiempo dice. Y esto, sencillamente, se llama interpretación.

Sí, creemos que la Biblia, toda página y toda palabra, es la inspirada Palabra de Dios. Pero tenemos que estar de acuerdo en cuanto a ciertos principios de interpretación. El primero es que todos interpretamos.

¿Que es Contexto?

Nuestro ambiente histórico y cultural influye mucho nuestra comunicación. Influye tanto lo que decimos, como la manera en que recibimos información y la forma en que respondemos a ella. Para entender lo que alguien dice, hay que entender de dónde viene. Aun dentro del mismo país hay diferencias. Cuando un capitaleno no entiende lo que dice o hace uno del campo, se le atribuye a una diferencia cultural. Esto tiene que ver con el contexto.

¿Cuánto más será la diferencia cuando tratamos asuntos tan lejanos en el pasado y tan lejos con respecto a nuestras culturas? Por esto, volvemos a decir, "La interpretación de las Escrituras es indispensable." Esta interpretación está compuesta por tres pasos. Los pueden ver en la introducción de éste librito. En los primeros capítulos tratamos de darle un buen comienzo para el primer paso de entender lo que es la Biblia. Ahora vamos a ver el mensaje original y su contexto. A veces es obvio, otras veces no es tan fácil. Aquí ofreceremos algunos principios para comenzar el trabajo.

El Mensaje y El Contexto Original

Buscar y sacar la intención original del autor de un libro o escrito se llama exégesis. Este es un principio fundamental para estudiante y ministro bíblico: de entender lo que el autor quería decir a los lectores originales. Solamente después de entender este paso podemos seguir el proceso de interpretación.

No es tan difícil hacer que la Biblia diga lo que uno quiera si uno no respeta el contexto ni la intención original. Lo lamentable es que esto suceda con tanta frecuencia dentro de la iglesia cristiana. Hay muchos mensajes que contienen un buen consejo pero que a la vez son abusadores del texto. O sea, en vez de predicar lo que el texto dice, utilizan el texto para predicar lo que ellos quieren decir. Cuando la relación entre la intención original y el sermón está rota, estamos ya en un camino muy peligroso, y vamos andando sin manera de refrenarnos.

Un ejemplo muy común de este problema se encuentra en la frase, "Escudriñad las Escrituras." No cabe duda alguna que debemos escudriñar las Escrituras, pero esto no es lo que Jesús está diciendo en Juan 5:39. El punto de Jesús era que las Escrituras en sí no daban vida, como pensaban los judíos. Sino, ellas testificaban de quién sí daba vida, el Señor Jesucristo. O sea, uno puede escudriñar las Escrituras y quedarse ciego si uno no levanta la cabeza a ver de quién testifica las Escrituras.

Aunque no es peligroso decirle a uno, "Escudriñe las Escrituras," sí, es peligroso sacar ésta frase de su contexto original. Si lo hacemos, perdemos el sentido auténtico del pasaje, y entonces es muy probable que lo mal interpretáramos también.

- ¿Por qué decimos que es imposible creer algo sin interpretarlo?
- ¿Cual es la ventaja de hacerle caso al contexto del pasaje?
- ¿Cuál es el peligro de "sacar" un texto de su contexto?

El Contexto Bíblico

El contexto bíblico influye el mensaje. Para comprender algún versículo de la Biblia, debemos leer el contexto. No estamos hablando de unos pocos versículos. Para entender estos pocos versículos, hay que leer el capítulo en que se encuentran. Y para comprender este capítulo, hay que leer el libro entero. Y aun para comprender el libro, hay que tener en mente el mensaje de la Biblia entera. Para entender I Corintios 13, hay que entender lo que Pablo está haciendo en toda la carta de I Corintios. La única manera de proteger el mensaje de Dios en la Biblia es respetando su contexto. Son muchas las religiones falsas que han comenzado con unos versículos mal interpretados. Cuando sacamos unos versículos de su contexto bíblico, es muy fácil hacer que la Biblia diga lo que uno quiera. Para evitar esto, respetemos el contexto.

Pero no es suficiente pensar solamente en términos de los libros enteros, hay que considerar el lugar que ocupa el libro en el conjunto de los demás libros. Los libros de los Reyes, por ejemplo, no tienen significado ninguno si uno no entiende su relación con las promesas de Dios en el libro de Deuteronomio. Sin entender el rol de Deuteronomio en los libros de los Reyes, uno va a perder el punto principal de estos libros.

Las Escrituras se interpretan por las Escrituras

El principio de mayor importancia es ésta: las Escrituras deben ser interpretadas por las mismas Escrituras. Con este concepto lo que se quiere decir es que la Biblia es un libro integrado, con un sólo propósito (Juan 20:31). No se contradice. En lugares donde hay diferencias o contradicciones aparentes, tenemos que profundizar nuestro conocimiento de dichos pasajes y contextos hasta poder entender cómo se apoyan. Y cuando lo hacemos, veremos que cualquier cosa que la Biblia dice se puede interpretar a través de otro texto bíblico.

Por ejemplo, hay que considerar lo que dice Santiago sobre la importancia de las obras como muestra de salvación cuando se contempla la enseñanza de Pablo sobre la salvación por fe. También con respeto a la profecía, hay que tomar en cuenta lo que dice el resto de la Biblia sobre los tiempos finales, para no lanzarse con un sólo pasaje. Cuando tomamos en serio toda la revelación bíblica nos protegemos de los errores que ciertos sectores de la iglesia evangélica cometen con mucha frecuencia.

Ayudas para la Interpretación Bíblica

En el último capítulo intentamos encaminarle en el trabajo de exégesis con cada tipo de literatura bíblica. Ahora, quisiéramos recomendar algunas herramientas para ayudarle con este trabajo. Primero, se necesita una buena traducción de la Biblia. Debe usarse un

español moderno porque de nada vale algo que no se entiende. Siempre vale la pena también leer una o dos otras versiones. Los traductores no solamente traducen, sino interpretan también. Por esto es muy bueno saber las opiniones de los expertos. Segundo, una Biblia de Estudio puede ser de gran provecho. Tendría que tener introducciones para todos los libros, unos pocos comentarios y una buena concordancia. La Biblia de Estudio puede proveer una buena base para el nuevo estudiante. Tercero, un diccionario bíblico que provee mayor información sobre el contexto de cada libro bíblico. Un buen diccionario puede ofrecer más materia que la Biblia del Estudio. No sólo provee introducciones a los libros, sino también nos explica muchos conceptos y términos bíblicos que no son muy conocidos hoy día. La última herramienta sería algunos comentarios. Pero hay que cuidarse mucho con ellos. Es muy fácil dejar de leer y estudiar la Biblia cuando uno consigue algunos comentarios. En vez de hacer este trabajo tan necesario por todos, el dueño del comentario deja que otro lo haga. Como dijimos al comenzar, nunca se debe dejar la lectura repetida de la Palabra de Dios.

Variación en el Estilo de Comunicación

La Biblia, por medio de la forma de literatura que utiliza, nos da algunas pautas sobre su interpretación. Nosotros no leemos ni entendemos toda literatura en la misma manera. Cuando yo leo un poema no lo leo en la misma manera que leo el periódico cada mañana. Tampoco leo una novela con las mismas expectativas que tengo cuando leo una obra histórica. En todos estos casos los autores me están tratando de decir algo, pero me lo dicen en formas distintas.

Dios, en su Palabra, ha utilizado todos los tipos de literatura. Desde parábolas hasta poemas eróticos, Dios los utiliza a todo para revelarse a nosotros. Pero si no entendemos el medio de la comunicación (el tipo de literatura) perdemos también el mensaje. Por esto hablaremos, en muy pocas palabras, de las distintas formas de literatura en la Biblia.

El Pentateuco

El Pentateuco (los primeros 5 libros de la Biblia) está compuesto por narraciones y leyes. El libro de Génesis es indispensable para entender los demás libros de la Biblia. En Génesis tenemos la base de todo (sea creación, pecado o salvación) y por medio de Génesis podemos entender de dónde venimos y para dónde vamos.

Para estudiar y entender el Pentateuco, hay que dominar bien los primeros capítulos de Génesis y los últimos capítulos de Deuteronomio. En ellos encontramos la llave que nos abre todo el Antiguo Testamento. En los primeros capítulos de Génesis, como decíamos antes, encontramos la base de la misión de Dios aquí en la tierra. Y, también en ellos, encontramos las respuestas a unas de las preguntas más profundas de la raza humana. ¿De dónde venimos? ¿Por qué existe tanto sufrimiento en el mundo? ¿Qué pasó? ¿Si Dios es tan bueno, por qué deja que el hombre sufra? Estas preguntas hallan sus respuestas en la primera parte de Génesis.

Los últimos capítulos de Deuteronomio, específicamente Dt 28-30, nos dan un contexto para todas las leyes que están contenidas en los capítulos que los preceden. Estas leyes definen la relación entre Dios y su pueblo, y Dt 28-30 explica las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia con respecto a estas leyes. Todas las narraciones, las profecías, los poemas y la sabiduría que siguen al Pentateuco comparten esta misma base.

El pacto entre Dios y su pueblo es establecido en el Pentateuco. Estos 5 libros son la ventana por la cual debemos mirar los otros 61 libros de la Biblia.

- ¿Como es que debemos utilizar el principio, 'las Escrituras se interpretan por las Escrituras'?
- Lea los siguientes pasajes y explique su relación: Levítico 19:9-13 y Amós 8:4-12

Los Libros Históricos

Los Libros Históricos del Antiguo Testamento no son sencillamente informativos. O sea, no existen solamente para que sepamos algo de como vivía el pueblo de Dios hace tres mil años. Todas estas narraciones históricas tienen un propósito muy práctico. Fueron escritos con la finalidad de que el pueblo de Dios respondiera con cambios en su vida a la información (predicación) contenida en ellos. Los eventos recordados siempre tienen algo que ver con el pacto entre Dios y su pueblo. Estos eventos son testimonios de la fidelidad de Dios con respecto a sus promesas - sean de bendición o de maldición. Por medio de estas historias, las positivas tanto como las negativas, el pueblo de Dios era recordado de la presencia y ministerio de Dios entre ellos.

- Lea el libro de Rut y explique su relación con el libro de Jueces y con el rey David.

Poesía y Sabiduría

Aunque toda la Biblia es la Palabra de Dios para nosotros, en ella también se da voz a todas las emociones y pensamientos humanos. Los Salmos, por ejemplo, son principalmente poemas de oración. Son dirigidos desde abajo hacia arriba. Aprendemos mucho de Dios en ellos, pero su propósito verdadero es enseñarnos la oración. En ellos el hombre levanta su voz a Dios en una oración de alabanza, de gratitud, o de alegría. También el hombre se dirige a Dios con sus frustraciones, sus lamentos y su clamor por justicia. Si queremos mejorar nuestra vida de oración, debemos estudiar la poesía de la Biblia. Si queremos aprender cómo expresarnos y abrirnos delante de Dios, vamos a los Salmos.

Con respecto a la Sabiduría de la Biblia, es importante, otra vez, reconocer el tipo de literatura que estamos tratando. La Sabiduría del Antiguo Testamento no es profecía, ni promesa, ni garantía. En el contexto de un pueblo que vive dentro de los límites de su

pacto con Dios, los sabios nos ofrecen sus inspiradas observaciones en cuanto a la vida humana. Después de conocer a Dios (El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, Prov 1:7) comenzamos a conocernos a nosotros mismos.

Pero si nosotros no vivimos en una sociedad establecida por un pacto entre Dios y su pueblo, ¿podemos esperar las bendiciones recordadas en Proverbios? Claro que podemos esperar las bendiciones de Dios, pero no siempre serán larga vida, riqueza o muchos hijos. En Cristo nosotros hemos visto otra clase de riqueza, y hemos llegado a otro nivel de sabiduría. Sin embargo, la Sabiduría del AT es un buen comienzo para todos en nuestro camino hacia una mejor relación con Dios y con las personas que nos rodean.

- Lea los Salmos 4, 33, y 117 y conteste estas preguntas
- ¿A quién está dirigido el salmo?
- ¿Qué está haciendo el salmista con las palabras del salmo?
- Lea Proverbios 10:4. ¿Es este versículo siempre la verdad en todos los casos? Por qué es o no es? (recuerde el tipo de literatura que es la sabiduría)

Los Profetas

Cuando nosotros pensamos en la profecía, casi siempre pensamos que tiene algo que ver con el futuro. Pero no es así. El 99% de la profecía del AT tiene que ver con el pasado. Lo poquito que tenía que ver con el futuro en aquel tiempo ya se cumplió en Cristo y, para nosotros, es un asunto pasado. Todo esto quiere decir que no debemos buscar la clave de la profecía en el futuro. Toda la profecía bíblica fue dirigida a situaciones actuales. Y aún cuando los profetas hablaban del futuro, lo hacían para cambiar la conducta del pueblo de Dios en el presente.

Dios siempre mandó los profetas para recordar a su pueblo de su voluntad para ellos y de las condiciones del pacto en que vivían. Lo que a nosotros nos toca en el estudio de los profetas no es determinar cuándo y dónde fueron cumplidas las profecías. Lo que tenemos que hacer es aplicar la palabra de Dios en cualquier situación semejante en nuestra vida. Si Amós profetizó en contra del abuso de los pobres, tenemos que examinar nuestras vidas y nuestro contexto para ver si hay algún problema parecido. En tal caso, podemos escuchar la voz de Dios sobre dicha situación.

También nos toca seguir el hilo de la historia de la salvación en el intercambio entre Dios y su pueblo. Cada conflicto, cada falla y cada logro en la historia de la salvación nos llevan hacia el pleno cumplimiento del plan de Dios en Cristo Jesús. Los profetas son signos en este camino que marcan el progreso de Dios en su plan de salvación.

- Lea Jeremías 1 y conteste las preguntas: ¿Quiénes eran los reyes durante el tiempo de Jeremías?
- ¿Cuándo fueron cumplidas las palabras de Jeremías en 1:15-16?
- ¿Por qué Dios maldijo a su pueblo?
- ¿Cómo muestra esta maldición la fidelidad de Dios?

- ¿Qué relación tiene Jeremías 1 con nuestra vida?

Libros Históricos – NT

El apóstol Juan, al final del Evangelio que lleva su nombre, dice: "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (20:30,31). Nos gustaría saber mucho más de lo que sabemos de la vida de Jesús. En realidad, se sabe muy poco. El mismo Juan concluye diciendo, "Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir" (21:25).

Ninguno de los apóstoles intentó escribir una biografía de Jesús. Contar toda la historia de su vida no era el propósito de ninguno de ellos. Su propósito al escribir cada historia, cada parábola, y cada milagro era el de predicar el evangelio. Cada autor tenía distintos lectores y cada uno contó (o predicó) los asuntos de Jesús pensando en lo que sus lectores más necesitaban. Por esto, cada evangelio es distinto y las mismas historias están relatadas en formas diferentes. Estas diferencias nos ayudan a ver los temas y las preocupaciones de sus autores. Haciendo una comparación de estas diferencias podemos entender mejor cada uno de los evangelios. Volvemos a repetir que los evangelios y los Hechos no son solamente información, constituyen una predicación. Debemos leerlos así.

- Utilice una Biblia de Estudio o un Diccionario Bíblico para encontrar algo acerca de quiénes eran los lectores originales de cada evangelio y cuáles eran sus temas distintos.
 - Mateo:
 - Marcos:
 - Lucas:
 - Juan:

Las Epístolas

Las cartas de los apóstoles a las iglesias primitivas son una clase de literatura muy distinta. Más que los otros tipos de comunicación bíblica, estas cartas son ocasionales. La palabra ocasional quiere decir que ellas fueron escritas para una situación y un público muy específico. El propósito de Pablo cuando escribió su carta a los Galatas no era escribir algo sobre la participación de todos los cristianos de todos los siglos en el pacto entre Dios y Abraham. Pablo escribió a los Galatas para resolver un problema que ellos tenían. Este problema tenía que ver con algunos judíos que enseñaban una mezcla de cristianismo y salvación por la ley de Moisés. Para resolver este problema específico, Pablo explica como todos los cristianos somos hijos de la promesa, no hijos de la ley. Pero para nosotros entender el mensaje de Pablo, tenemos que entender lo que ocasionó la carta. ¿Cuál fue el problema? ¿Cuáles eran los elementos del problema? ¿Cómo responde la carta a este problema?

Ahora, algunas cartas son más específicas que otras. I y II Corintios son muy específicas. Ellas tratan de situaciones muy personales dentro de la iglesia y nosotros, a veces, quedamos anhelando tener más información. Las Epístolas a los Hebreos y a los Romanos, por el otro lado, son mucho más generales. Hay que entender el contexto, pero el significado de la mayoría de estas cartas es más obvio.

La única manera de mantenernos fieles a la Palabra de Dios es por un amplio conocimiento de la ocasión. Si no entendemos por qué ni a quién se escribió una carta, tampoco vamos a entender su mensaje para nosotros.

- Lea la carta a Filemón y explique la ocasión de la carta.

Haciendo Puente Sobre el Canon Histórico: Aplicación de la Materia:

Quizá nosotros hemos hecho demasiado énfasis en lo lejano de la comunicación bíblica. Aunque cada autor de la Biblia tenía su propósito ocasional, Dios también tenía un propósito para su pueblo de todos los siglos. Si afirmamos que las Escrituras tenían un propósito y un mensaje original, tenemos que afirmar también que por medio de ellos Dios tiene un mensaje para nosotros hoy día.

Una vez que descubrimos todo lo que se pueda de la situación original, nos toca transferir esta información y comunicación a la situación actual. Nos toca cruzar el canon histórico. A veces, no hallamos dónde aplicar algunas cosas. En cuanto a las leyes de Levítico, por ejemplo, podemos aprender algo de Dios por medio de ellas, pero hallar una aplicación directa a nuestra vida para todas las leyes no es posible. Ellas siguen siendo Palabra de Dios, pero tienen otro significado para nosotros. No obstante, la mayoría de la materia bíblica no será tan difícil de aplicar o interpretar. Los seres humanos siguen con los mismos problemas y los mismos pecados. Y una buena parte de la Biblia puede haber sido escrita ayer por su semejanza a la situación actual. En estos casos el canon histórico se hace chiquitito y nosotros cruzamos con facilidad.

Cuando pensamos en la historia de salvación, y recordamos que toda la Palabra de Dios fue cumplida en Cristo, podemos siempre señalar el rol que esa ley o aquella historia juega en el plan divino. Así también hallamos su propósito y significado para nosotros.

Habiendo hecho nuestra tarea, tenemos que aplicársela a la situación actual. Hay tantos mensajes, estudios o sermones que se quedan en el aire porque el mensajero no termina su trabajo, no aplica o conecta la Palabra de Dios a la vida del creyente. La Palabra de Dios fue escrita en una forma muy concreta. Tenía mucho que ver con la vida actual. Se trataban todos los aspectos de la vida. Nosotros, en cambio, espiritualizamos lo que tiene, en verdad, un significado muy físico.

El público original de la Palabra de Dios no estaba compuesto por teólogos ni profesores. Sino su público estaba compuesto por agricultores, pescadores, hombres de negocios, amas de casas, jóvenes y ancianos. Y es con ellos que el Señor quiere seguir

hablando. En vez de "espiritualizar" la palabra, tenemos que "concretizarla." Tenemos que hacérsela llegar a la profesora, al profesional, al obrero en la fábrica, a la ama de casa, etc.

Para este trabajo nuestras herramientas son el periódico, algo de la cultura popular, mucho tiempo conversando con los creyentes y los que no son creyentes, y mucha oración. Así hallaremos el problema o la necesidad, y el Señor nos ayudará a aplicar su Palabra.

- Lea Santiago 4:11 a 5:6 y conteste las preguntas.
 - A quiénes se dirige Santiago en...
 - 4:11-12
 - 4:13-17
 - 5:1-6
 - ¿A quiénes se deben dirigir estas palabras hoy en día?
 - 4:11-12
 - 4:13-17
 - 5:1-6

Conclusión

Nosotros comenzamos con las palabras, "¡Lea la Biblia!", y así vamos a terminar. Esperamos que usted siga leyendo la Palabra de Dios y que ahora, más que nunca, se dedique a esta lectura. Es el deseo del autor que este librito le haya ayudado a ver esta necesidad y, que le haya animado para hacer este trabajo. La Biblia es un tesoro sin precio, hay que tratarla con cuidado. Que el Señor le bendiga mucho.

El Pentateuco. Un Estudio de los Primeros Cinco Libros de la Biblia. Esteban De Vries

Introducción: El Pentateuco - Cinco Libros, Un Sólo Fundamento.

En las próximas páginas nosotros quisiéramos estudiar el fundamento de toda la revelación bíblica; los cinco libros que se llaman el Pentateuco. Entendemos que para construir un edificio hay que echar el fundamento con mucho cuidado y mucha destreza. Cualquier problema en el fundamento, sin importar cuan pequeño sea, resulta en problemas serios y grandes en la construcción. Y cuando estos problemas aparecen no hay otro remedio que tumbar el edificio y comenzar de nuevo.

El fundamento determina casi todos los aspectos del edificio. Una vez terminado el fundamento, no se puede cambiar las especificaciones del edificio, no se puede cambiar el plan. Los primeros cinco libros, el Pentateuco, sirven como este fundamento para la gran obra de la Biblia. En ellos nosotros vemos el comienzo de todos los temas bíblicos y en ellos vemos el plan de Dios para el ser humano. Al estudiarlos, nosotros podemos determinar cuáles son estos grandes temas bíblicos y podemos profundizar nuestro conocimiento de ellos. ¡Si quiere saber para dónde va Dios con nosotros, estudie el fundamento!

La palabra "Pentateuco" quiere decir de cinco partes. Desde tiempos muy antiguos los primeros cinco libros de la Biblia se han agrupado en un sólo libro. Este libro grande se llama el Pentateuco. En el pueblo judío estos cinco libros son conocidos como Tora, o la Ley. Se considera que Moisés es el autor o, por lo menos, la fuente, de casi todos los acontecimientos recordados en estos libros.

En cuanto a la estructura del Pentateuco, los tres libros en el medio del grupo comparten un evento central, la entrega de la ley de Dios al pueblo de Israel por medio de Moisés. El primer libro, Génesis, amarra el comienzo del pueblo de Dios con el comienzo del mundo, enseñándonos el propósito y plan de Dios desde el principio. El último libro, Deuteronomio, dirige nuestra vista al horizonte del futuro. Habiendo comenzado mirando hacia atrás, nosotros terminamos la lectura del Pentateuco ansiosos y deseosos por saber lo que ha de venir. La historia del Pentateuco se convierte en promesa en cada página; promesa no sólo para los judíos, sino para nosotros también.

Esperamos que mientras nosotros estudiemos el fundamento de nuestra historia en la Biblia, el Señor nos conceda (como concedió a Moisés en el monte Nebo) un vistazo de nuestro futuro y nuestra tierra prometida.

- ¿Por qué consideramos que el Pentateuco es el fundamento de toda la revelación bíblica?
- ¿Cuáles son las funciones de cada libro, según la introducción?

¿Quién eres? ¿De dónde vienes? Con estas preguntas nosotros tratamos de conocer a personas anteriormente no conocidas. Muchas veces, nuestras preguntas se fijan en la

familia de la persona o en su pueblo natal. Si logramos identificar su pueblo o si conocemos algo de su familia, creemos que ya tenemos cierto conocimiento de la persona. Pero casi siempre comenzamos con raíces: padres, pueblos y principios. ¿Por qué? Se supone que nuestras raíces guardan el indicio de nuestra identidad. Y este indicio, más que cualquier otra cosa, nos da a conocer.

En el libro de Génesis todo el mundo puede hallar este indicio de su identidad. El primer libro del Pentateuco no comienza solamente con los principios del pueblo de Dios, sino comienza con los principios de todos. Nos provee una historia universal.

En Génesis Dios establece su autoridad y su poder sobre todo el universo. Sea quien sea usted, Génesis habla de su principio, de sus raíces y de su linaje.

Después de enseñarnos la autoridad y soberanía de Dios sobre toda la creación, Génesis procede a dibujarnos el gran plan de Dios para la salvación de este mundo. Aquí, Génesis nos contesta la pregunta, ¿Cómo llegamos a ser lo que somos? Habiendo desobedecido a Dios, Génesis nos dice que el hombre se encuentra en el agarro del pecado y de la muerte. Y solamente Dios puede salvarlo. Otra vez tenemos que recalcar que este plan de salvación elaborado en Génesis no es solamente para los judíos, sino para todo el mundo. Aunque muchos creen que la Biblia es solamente para judíos y/o cristianos, la Biblia pretende ser la historia (y el futuro) de todos. Puesto que Dios creó todo, solamente Dios puede salvar todo.

Así encontramos, en este mismo libro, las raíces de nuestra condición y las raíces de nuestra salvación. Es este libro que contiene el indicio de nuestra identidad y el indicio de nuestra esperanza. ¡Vamos a conocernos!

Dos Estructuras Paralelas

El libro de Génesis pretende enseñar al lector dos cosas principales. Primero, Génesis nos enseña la creación de un mundo bueno y perfecto por Dios con la siguiente caída del hombre en pecado y todos sus resultados y consecuencias (Génesis 1-11). Segundo, Génesis nos revela el plan de Dios para la salvación de todo el mundo, un plan que comienza con un hombre y una familia (Génesis 11-50). Así se puede dividir el libro, fácilmente, en dos partes.

Sin embargo, el autor de Génesis quería que todos supiéramos que hay un sólo Dios y un sólo proceso de creación y salvación. Por esto hay una estructura paralela, una estructura literaria también. Con esta estructura las dos partes del libro de Génesis son juntadas y unidas. Y con esta estructura literaria el autor hace un gran esfuerzo para hacernos entender que este libro trata los principios de todos. Esta estructura literaria se encuentra en los siguientes pasajes.

- En estos pasajes, ¿cuál es la idea que el autor de Génesis repite para unir esta gran historia?
 - 2:4
 - 5:1
 - 6:9

- 10:1
- 11:10
- 11:27
- 25:12
- 25:19
- 36:1
- 37:2

Todas estas frases comienzan con las mismas palabras en hebreo. Aunque en español dos de ellas se han traducido con palabras diferentes, podemos ver la preocupación del autor en cuanto a las generaciones y el linaje.

Claro está el significado de esta repetición: el autor no está escribiendo ni fábulas ni mitos. El autor quiere e insiste que nosotros veamos nuestro linaje común en estas líneas y en estas páginas. No está hablando de un pequeño grupo de personas ni de un dios local, sino está tratando los acontecimientos de la historia de todos. Con las genealogías (sean de la creación o de las personas creadas) el autor nos amarra a esta realidad.

- ¿Cuáles son las dos estructuras de Génesis, y por qué tiene dos?

El "Génesis" del Mundo

En los primeros 11 capítulos de Génesis, la primera parte de nuestra historia, nosotros vemos dos movimientos. El primero es original, creativo, productivo y ordenado. Este movimiento pretende llevar al hombre a un mundo de belleza, paz y justicia. El segundo movimiento es derivativo, destructivo, desordenado y nos lleva hacia el caos. Estos primeros capítulos nos explican los orígenes de estos movimientos y nos ayudan a entender cómo ellos se relacionan y para dónde van.

En Génesis 1-11 tenemos el por qué de la Biblia. En esta sección tan breve podemos ver qué pasó y por qué se necesitan los demás libros de la Biblia. Dios es presentado como soberano, único, creativo, perfecto y justo. El hombre, siendo creado por Dios, comienza con muy buenas expectativas. Sin embargo los primeros hombres decidieron desobedecer a Dios. Comenzaron su propio "movimiento". Y ahora le toca a Dios reparar lo que el hombre ha dañado.

En el capítulo 1:28 y 29 tenemos la bendición divina de la primera pareja. En capítulo 3:16 - 24 tenemos la maldición divina de la misma pareja. Lea estos dos pasajes y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los dos temas o áreas de la vida humana incluidas en la bendición de Gen. 1:28? Establecer _____ y producir _____
- Menciona algunos detalles incluidos en estos temas:
- ¿Cuáles bendiciones son afectadas por la maldición de capítulo 3?
- ¿Cómo nos ayudan estos pasajes a responder a las grandes preguntas y misterios de nuestra vida?

El "Génesis" del Plan de Dios para Salvar al Mundo

La historia del pecado no termina con la maldición de Dios en el tercer capítulo. Nosotros vemos que los hombres iban empeorándose todos los días. Hay una serie de acontecimientos que convence al lector que los seres humanos no tienen esperanza ninguna: un hermano mata al otro; la raza entera llega a ser tan perversa que Dios trata de borrar el pecado con un gran diluvio; Noé, el hombre por medio de quien Dios salva a la humanidad, se embrega y maldice a su hijo; y los hijos de los hombres tratan de tumbar a Dios construyéndose una gran torre. ¿Qué puede hacer Dios?, ¿Cómo puede El responder a la maldad del hombre?

Su respuesta comienza en el capítulo 12. En este capítulo se inicia la gran historia de nuestra salvación. Dios, en su gracia, elige a un hombre y a una familia para volver a bendecir y salvar a todo el mundo.

El corazón de este plan de salvación es el pacto entre Dios y Abraham. Vemos la primera parte del pacto en el capítulo 15 de Génesis donde Dios le hace a Abraham esta promesa:

A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los admoneos, los heteos, los ferezeos, los refaitas, los gergeseos y los jebuseos. (15:18-21)

En el capítulo 17 Dios vuelve a Abraham para definir un poquito más este pacto que se ha establecido. Ahora las promesas llegan a incluir a toda la descendencia de Abraham y la tierra de Canaán. Y es en este capítulo donde Dios le cambia el nombre a Abraham (padre enaltecido) y le da la señal de circuncisión.

Hay dos tipos de pactos; el condicional y el incondicional. Uno tiene ciertas condiciones, y el otro es pura promesa sin condición alguna. La relación que se establece aquí, como base del pacto, es incondicional. Dios siguió siendo el Dios de Israel aun cuando el pueblo no lo quería. Pero otra parte del pacto sí era condicional. La bendición de Dios siempre se relacionaba con el comportamiento del pueblo de Dios. Que Dios eligió a Abraham y al pueblo de Israel no se puede cambiar. Pero la relación diaria entre este pueblo y su Dios depende mucho de la obediencia del dicho pueblo.

Estas mismas promesas son la base de todo el trato de Dios con Israel en el Antiguo Testamento. Cada vez que Dios responde al clamor de su pueblo, es por estas promesas hechas a Abraham, y repetidas y confirmadas con su descendencia.

Lo que más le llama la atención al lector en toda esta parte es la soberanía de Dios en este proceso de elección y salvación. Tanto como Dios es el único autor de la creación, así también es el único autor de la salvación. Después de las primeras promesas hechas a Abraham en capítulo 12, vemos a Dios quitando los obstáculos que bloquean la realización de su plan. En casi cada capítulo vemos a Dios abriendo el camino para el cumplimiento de su salvación prometida. En el último capítulo leemos un resumen de la soberanía de Dios en su plan de salvación cuando José les dice a sus hermanos:

Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. 50:20

El libro de Génesis nos recuerda que Dios está en control. Aunque el mundo parece estar fuera de control, Génesis nos asegura que todo está en las manos de Dios. No hay nada que escape su atención y no hay nada que esté fuera de su alcance. Génesis nos llama a imitar la fe de nuestro padre Abraham y a confiar totalmente en nuestro Dios.

- ¿Cómo funcionaba el pacto entre Dios y Abraham?
- Lea los siguientes pasajes e identifique los obstáculos que Dios tiene que remover para realizar su plan de salvación.
 - 12:17
 - 15:2
 - 22:2
 - 25:21
 - 27:41
 - 42:1 y 2
- ¿Por qué debemos imitar la fe de Abraham y confiar en Dios?

Éxodo: Establecimiento de un Pacto

Estructura

En el libro de Éxodo nosotros vemos cómo el plan de salvación, elaborado en Génesis, llega a realizarse. Encontramos a los hijos de Israel bajo el cruel yugo de esclavitud en Egipto. Ellos claman a Dios y Dios escucha su clamor. Dios envía a su siervo Moisés y así comienza una de las historias más conmovedoras de la Biblia.

Se puede dividir el libro de Éxodo en tres partes. La primera sección (1-18) tiene que ver con la redención divina del pueblo de Israel. La segunda parte (19-24) trata el pacto establecido entre Dios y su pueblo en el monte de Sinaí. Y la tercera parte (25-40) provee todas las provisiones necesarias para la adoración de Dios. El orden de estos acontecimientos es interesante e importante: Dios salva; Dios ordena y organiza; y Dios establece las provisiones para Su adoración. El libro de Éxodo tiene mucho que decir sobre la relación de la ley y la salvación; pero ¡no es lo que esperamos de un libro lleno de leyes!

Dentro de esta estructura hay tres capítulos que sirven como la culminación de cada sección, y el último de estos capítulos sirve como culminación del libro entero. El primero es el capítulo 12 con la historia de la primera Pascua. El segundo es el capítulo 20 donde Dios le entrega a Moisés los diez mandamientos. Y el último, la culminación de todo, es el alzamiento del tabernáculo.

Nuestro estudio de este libro se va a centrar en estos tres acontecimientos. Esperamos enseñar como estos eventos proveen el esquema por todo lo que ha de venir en la revelación bíblica.

La Pascua (1-18)

Todo lo que vemos en los primeros capítulos de Éxodo son los preparativos para la liberación del pueblo de Dios. Aunque se tratan otros temas grandes como el carácter de Dios en capítulo 3, todo lo que está escrito sirve como base para el éxodo.

En el capítulo 12 Dios provee para su pueblo una ceremonia gráfica por la cual ellos siempre podrían recordar y celebrar su salvación. Y esta ceremonia no solamente contiene unos recuerdos del pasado, sino guarda también la semilla de una promesa venidera. Como todas las grandes obras de Dios, ésta dirigía la vista de Su pueblo hacia el futuro.

- Lea capítulo 12 e identifique por lo menos tres elementos en la ceremonia de la Pascua que también sirven como promesa de la salvación venidera.
- Lea Juan 1:19 y I Cor. 5:7 y explique qué significaba la Pascua para los autores del Nuevo Testamento.

La Ley (19-24)

Una vez que Dios liberta a Israel de su esclavitud en Egipto, El comienza a prepararles para una vida de comunión con El. O sea, Dios les enseña la manera en que ellos pueden vivir como pueblo suyo. Lo importante aquí es que la ley viene después de la salvación. En Éxodo, el Señor nos ha proveído con un modelo para entender la relación de estos importantes temas bíblicos; la ley y la salvación. La elección de Israel no dependía de su obediencia, sino venía solamente de la misericordia de Dios. La ley fue dada después de que Dios salvó a su pueblo. La ley, en vez de ser la condición de la salvación, se revela como el propósito de la salvación. Dios salva a su pueblo para que ellos puedan vivir en una relación fiel con El. La persona que ve en Éxodo una lista de condiciones para su salvación está sumamente equivocada. Ni siquiera en el Antiguo Testamento tenía la ley este propósito. Sino, todo lo contrario, la ley representaba la vida con Dios que era posible solamente como resultado de la salvación. El tema de buenas obras como propósito y resultado de la salvación se repite cuando Pablo, hablando de nuestra salvación, dice, Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Ef. 2:10).

En Éxodo 20 Dios nos da un breve resumen de su ley. Los diez mandamientos ayudan al lector a convivir primeramente con su Dios y luego con los demás portadores de la imagen divina. Los cuatro primeros mandamientos determinan la naturaleza de la relación entre el hombre y su Dios, y los últimos seis guían la conducta social de los seres humanos. Los capítulos 21-24 siguen con el tema de relaciones humanas y aquí vemos algo del sistema de justicia con que Israel debía gobernarse. Habiendo establecido la relación entre Dios y su pueblo y las normas de conducta para este pueblo, el libro de Éxodo procede a dar las provisiones para la adoración del Dios Soberano.

- ¿Cuál viene primero en el libro de Éxodo, la ley o la salvación? ¿Por qué?
- El propósito de la salvación es...

El Tabernáculo (25-40)

La última parte de Éxodo es la que define la relación íntima de Israel con su Dios. Que esta relación debiera ser muy íntima no se puede dudar. Una de las metáforas más comunes en el Antiguo Testamento para describir esta relación es la de matrimonio, la relación más íntima que tiene el ser humano.

Tal relación requiere mucha preparación, aun entre los seres humanos. Pero cuando se trata la relación entre un Dios perfecto y un pueblo pecaminoso, requiere más. En lo que resta del libro de Éxodo el Señor explica cómo se debe preparar el lugar para consumirse esta relación, el tabernáculo. En el libro de Levítico los preparativos continúan. En vez de tocar el lugar, llegan a tocar el corazón del pueblo. Una cosa es tener el lugar preparado, otra es tener preparada la persona.

El tabernáculo representaba la culminación de la obra de Dios en esta etapa de su plan; elección, salvación, organización, y ocupación. La salvación verdadera no es nada más que esto: vivir en comunión con Dios. Lo que Dios le daba a Israel con su presencia en el tabernáculo era una pequeña prueba de la comunión venidera. Cumpliendo con sus promesas Dios siempre guarda algo más y algo mejor para el futuro. Así fue con el tabernáculo, algo hermosísimo, pero algo que servía como promesa para la próxima etapa.

- ¿Qué necesita toda relación íntima?
- ¿Por qué tenía tanta importancia el tabernáculo?
- ¿Cuál fue el tabernáculo, una promesa o una promesa cumplida? ¿Por qué?

Levítico: Santidad a Jehová

¿Qué es la primera cosa que piensa usted cuando aparecen en su puerta algunas visitas inesperadas? Nosotros, en nuestra casa, siempre nos preguntamos si la casa está en condiciones para recibir visitas. Tratamos de mantenerla limpia y bien organizada, pero las visitas siempre tienen su manera de cogerle a uno en momentos muy inoportunos. Quizá haya unos platos en la mesa y probablemente haya muchos juguetes de niños en el piso. Por esto, quisiéramos saber de antemano si alguien nos va a visitar. De esta manera podemos presentarnos bien y recibir a las visitas como ellas merecen ser recibidas. Si estas personas son personas muy queridas y respetadas, tratamos de preparar todo a su gusto. Queremos que estén cómodas en nuestro hogar y esperamos que se repita la visita.

La casa de Israel tenía una visita. El visitante era Dios. Y, en cierto sentido, era una visita inesperada. Ellos tenían sus promesas, que El iba a ser su Dios y que ellos iban a ser su pueblo, pero ellos no podían imaginar la forma en que tomaría lugar su visita. Su

experiencia con otros dioses no era adecuado para prepararles para esta visita. Y ahora ni siquiera tenían casas ellos. ¿Cómo podrían recibir a este Visitante?

En el libro de Levítico el mismo Señor les explica cómo ellos han de recibirlo. Indiscutiblemente el tema de Levítico es La Santidad. Santidad debe caracterizar todo lo que tiene algo que ver con esta visita. Y, como veremos, algo que ver tienen todas las partes de la vida.

Temas y Estructura de Levítico

Como acabamos de decir el tema principal del libro de Levítico es la santidad. Puesto que todo el mundo tiene su idea de lo que significa la santidad, es importante que veamos precisamente lo que quiere decir el Libro de Levítico cuando utiliza esta palabra. Luego, veremos como el autor divide y aplica la materia de Levítico en dos partes. Recalamos que un buen entendimiento de santidad cristiana requiere un buen entendimiento de santidad en Levítico.

Uno de los textos claves para entender esta palabra en su contexto es Levítico 11:45 donde Dios dice,

Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo.

Aquí nosotros podemos ver que la base de la santidad tiene dos partes. Primero, el origen de toda santidad es la santidad de Dios. El pueblo de Dios es santo porque su Dios es Santo; seréis, pues santos, porque yo soy santo. La santidad de su pueblo proviene de El. Segundo, santidad significa ser apartado. Como dice nuestro texto, Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. En el hecho de sacar o apartar a su pueblo Dios le hace santo. Una buena parte de la función de las leyes y los sacrificios de Levítico tenía que ver con la identidad de Israel como pueblo sacado y apartado.

Resumamos. Dios es santo. Dios, en el hecho de apartarse un pueblo, santifica a este pueblo. Dios provee para este pueblo una guía de leyes, ritos y sacrificios para mantener y proteger la santidad que El les impartió. Santidad no es algo que se logra, sino es algo que se concede y que se protege. En Levítico Dios le da a su pueblo el ambiente en que se puede proteger esta santidad. O sea, le explica a Israel la manera en que ellos pueden acomodar a su Dios y asegurar que no se vaya.

- Según Levítico 22:32 y 33: ¿Quién hace la obra de santificación?, ¿cómo lo hace?, ¿por qué lo hace?

Cómo Relacionarse con un Dios Santo (1-16)

La primera mitad del libro de Levítico tiene que ver con la relación vertical: Dios con su pueblo. En ella encontramos todos los sacrificios que Dios exigía, y también las leyes en cuanto a los sacerdotes y la purificación del pueblo. Hay un fuerte énfasis en la limpieza y la perfección. Los sacrificios y las ofrendas tenían que ser perfectos y sin mancha.

Esta perfección era un recuerdo permanente de la perfección de su Dios. Y así también los sacrificios señalaban al supremo sacrificio de Jesucristo. El libro de Hebreos nos informa que los sacrificios de animales en si no podían pagar por los pecados. Pero ellos si podían recordarle al pueblo de Dios de la naturaleza de su relación.

- Lea Levítico 4:1-12 y Hebreos 10:1-18 y explique cómo estos pasajes se relacionan:

Cómo Conducirse como un Pueblo Santo (17-27)

Habiendo establecido las normas para la relación con su pueblo, Dios les explica a los israelitas como ellos deben de vivir el uno con el otro. Aquí también, tanto como en su relación con Dios, su conducta tiene que ser santa, pura y sin mancha.

Con algunas pocas excepciones, nosotros podemos entender el porque de la mayoría de estas leyes sobre cosas como actos de inmoralidad. Por lo general estas leyes protegen la sanidad tanto como la santidad de las relaciones humanas en el pueblo de Dios. Pero además de estas leyes Dios provee un sistema de justicia ejemplar. Este sistema lleva la santidad de Jehová desde la buena conducta personal hasta la conducta económica de la nación entera. O sea, no queda nada fuera de la influencia de la santidad de Dios. Hasta la misma tierra tiene que ser trabajada en una manera santa y justa.

En lo relacionado con el año de jubileo, Dios nos enseña que la santidad no deja de practicarse cuando uno sale de la iglesia, sino, llega hasta la oficina de su negocio y aun más lejos.

- Lea Levítico 25 y escriba algunas de las cosas que más le impresionaron.

Sea en señales y promesas de Cristo o sea en modelos políticos para nuestro país, el libro de Levítico tiene mucho para nosotros. ¡Léalo y aprovéchalo!

Números: Un Viaje Espiritual

En el libro de Génesis Dios llama a Abraham a comenzar una jornada de fe. Abraham responde confiando en su Dios y así toma los primeros pasos de este viaje. Al final de Génesis y al principio de Éxodo vemos un desvío en Egipto. El pueblo de Dios, los hijos de Abraham, se convierte en una nación de esclavos y clama a los cielos. Ahora Dios responde y, sacándolo de Egipto, encamina a este pueblo de nuevo en su viaje de fe. Pero el pueblo no camina mucho hasta que llega al monte de Sinaí. Es allá que pasamos el resto de Éxodo y todo el libro de Levítico. Y estamos todavía allá cuando comenzamos con el libro de Números. Pero en Números el pueblo comienza a andar. De todos los libros del Pentateuco, Números es el que más movimiento tiene. Lamentablemente, no todo movimiento es bueno. En el libro de Números el pueblo de Israel pasa la mayoría de su tiempo echándose para atrás. Dios, casi de una vez, los lleva a la frontera de la tierra prometida. Pero ellos, por falta de fe y confianza en su Dios, rebelan y, como consecuencia de su rebelión, pasan los próximos 40 años andando en el desierto. De que este es un viaje espiritual, no cabe duda ninguna. Pero no es un

viaje de grandes bendiciones. Es un viaje principalmente de castigo y nos deja ver cómo Dios responde a la rebelión de su pueblo.

El libro de Números está dividido geográficamente en tres partes. Los acontecimientos del capítulo 1 hasta el capítulo 10:10 ocurren en Sinaí mientras el pueblo se prepara para el viaje. Desde 10:11 hasta 22:1 el punto de referencia es Cades en el desierto de Parán. Parece que el pueblo de Dios comienza sus años de castigo en Cades (13:26) y que, al terminar los 40 años, se encuentra otra vez en Cades (20:1). La tercera parte del libro toma lugar en los campos de Moab, junto al Jordán (22:1). Esta es la última parada en este viaje espiritual que comenzó con Abraham. De aquí Moisés dará los tres discursos de Deuteronomio y de aquí Josué llevará al pueblo a Canaán.

En Sinaí (1:1 - 10:10)

El cuarto libro de Moisés lleva el título de Números por el censo que se tomó en preparación para su salida de Sinaí (1:2). Los primeros cuatro capítulos se ocupan de varios censos y de la organización del pueblo. En los capítulos 5 a 10 se dan algunas últimas leyes e instrucciones. En el capítulo 9 leemos que antes de dejar Sinaí, Israel celebró la Pascua. Ya había pasado un año desde su éxodo de Egipto (9:1), y les tocó la celebración de esta gran obra divina. Después, se repite la historia de como la nube de la presencia de Jehová desciende sobre el tabernáculo (contada primeramente en Éxodo 40:34-38). Se explica también cómo Israel había de guiarse por esta misma nube de la presencia de Jehová.

Con esta primera parte de Números el autor nos ayuda a ubicarnos de nuevo. Después del libro de Levítico era necesario recordar al lector de dónde está en la historia del pueblo de Israel. También era necesario fijar todas estas leyes en su contexto histórico. Habiendo cumplido con esta parte de su misión, el autor procede con el viaje de Israel.

En Cades - El Desierto (10:11 - 21:35)

El pueblo de Israel llegó a Sinaí en el capítulo 19 del libro de Éxodo. Todo lo que se ha acontecido desde Éxodo 19 hasta Números 10:11 se ha sucedido en Sinaí. Durante este período intermediario nosotros hemos visto las leyes impuestas por Dios para proteger la santidad de su pueblo. Con el becerro de oro de Éxodo 32 vimos que Israel en si carecía de santidad. Y ahora volvemos a ver esta carencia como nunca. Las historias de los 40 años en el desierto son difíciles de creer. ¿Cómo podía este pueblo volver a rechazar la obra redentora de su Dios? ¿Cuán corta era la memoria de este pueblo? En todo esto el libro de Números nos deja ver a un Dios justo y misericordioso, un Dios de amor y de disciplina.

- Busque los siguientes pasajes y explique la causa de la rebelión de Israel:
 - 11:1 y 4
 - 12:1 y 2
 - 14:1-3
 - 16:1-3
 - 20:1-3

- 21:5

La imagen aquí presentada de Israel no es muy linda. ¿Cuántos golpes de castigo pueden aguantar? Sin embargo el Señor sigue guiando su pueblo y, cuando se termina el período de su castigo, ellos se encuentran de nuevo a la puerta de la tierra prometida. ¡Grande es Su fidelidad!

En Los Campos de Moab (22:1 - 36:13)

Al ver la lucha que se ha mantenido entre Dios y su pueblo en la segunda parte de Números, puede ser que alguien se pregunte, "¿Quién está en control aquí?" Por 40 años en el desierto no hay nada de progreso y parece que ni siquiera Dios puede controlar a su gente. Tan pronto que Dios deja de castigar su pueblo comienza de nuevo a pecar. ¿Para dónde vamos con esto?

La respuesta se halla en la tercera parte de Números. Dios había determinado el tiempo de castigo, este tiempo se terminó y ya el pueblo está en camino hacia Canaán. Ahora no hay ningún obstáculo que les pueda detener. ¡Claro que hay obstáculos! Al comenzar esta tercera parte del libro nosotros vemos dos obstáculos en particular que son enormes. En ambos casos el Dios de Israel es mucho más grande y mucho más poderoso.

El primer obstáculo viene en forma de Balac y Balaam. El primero fue el rey de Moab, y el segundo un sacerdote/profeta pagano. En capítulos 22 - 24 nosotros leemos esta fascinante historia. Nosotros ya hemos visto que Dios está gobernando su pueblo por medio de un pacto que se define en leyes, bendiciones y maldiciones. En el capítulo 22 conocemos a Balac, este rey de los moabitas, y aprendemos como él trató de adueñarse del trabajo divino.

Por medio de Balaam, Balac intentó maldecir al pueblo de Dios. Números nos dice que Balac había escuchado del poder de este Dios de Israel y que él ya podía ver que el pueblo era muy grande. Tenía mucho miedo. Por esto, mandó a sus mensajeros a Balaam diciendo, "Pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito" (22:6). Pero Balaam, desde el principio, reconoce que él puede hacer solamente lo que el Señor le permite. En vez de maldecir a Israel, Balaam lo bendice varias veces. Después de este pasaje no queda ninguna duda en cuanto al control de Dios sobre su pueblo. Dios ha vuelto a tomar las riendas (las de la asna de Balaam y las de todas las naciones)

- ¿Cuántas veces intenta Balac hacerle a Balaam maldecir al Pueblo de Dios? (24:10)
- ¿Qué vio la asna de Balaam que él no vio?
- ¿Cuál es el tema principal de la historia de Balaam y Balaca?

El segundo obstáculo para Israel en los campos de Moab era su propio pecado. En el capítulo 25 nosotros vemos como ellos fornicaron con las moabitas y como llegaron hasta participar en los sacrificios de Baal-peor. Números nos dice, " y el furor de Jehová

se encendió contra Israel." Pero su juicio fue rápido y agudo. Vemos también que, casi por primera vez, hay alguien, que no fuera Moisés, celoso por Jehová. Por la reacción inmediata de Finees en contra de este pecado, el furor encendido de Jehová se apaga y Jehová hace un pacto sobre el sacerdocio con Finees y su descendencia.

Después de pasar por estos obstáculos, las demás cosas en el libro de Números son preparativas; preparativas para la conquista de Canaán. Hay otro censo y hay muchas instrucciones en cuanto a la ocupación de la tierra prometida. Una parte del pueblo se establece al oriente del Jordán. Pero ellos lo hacen bajo la promesa de ayudar a las demás tribus con la ocupación del parte al oeste del Jordán. Por fin el pueblo ha llegado y está listo para la toma de Canaán. Pero, antes de entrar, Moisés quiere asegurar que ellos hayan escuchado todo lo que Dios les había tratando de decir. La aplicación de este "viaje espiritual," la veremos en el libro de Deuteronomio. Es allá donde Moisés interpreta para Israel todos estos acontecimientos. Y es para allá que nosotros vamos ahora.

- ¿Por qué no quería Dios que los hijos de Israel se mezclara con otras naciones?
- ¿Según Números 33, Cuántas paradas tuvo el pueblo de Israel en su viaje de Egipto hasta los campos de Moab?

Deuteronomio: Moisés Predica

Cuántas veces ha preguntado usted, ¿Por qué permitió Dios que esto sucediera? Con frecuencia suceden cosas en nuestras vidas que nos dejan confusos. Sobre todo, queremos saber el por qué de las experiencias amargas y difíciles. ¡Ojala que Dios me explicara por qué yo tuve que pasar por esto!

Muchos quieren hacer estas preguntas para aprender algo de su pasado. Si entendemos bien el pasado, podemos tomar los pasos hacia el futuro con más seguridad. Pero hay otros a quienes no les importa nada del pasado. Ellos pueden vivir toda su vida cometiendo los mismos errores todos los días. No aprenden y no pueden aprender. Mientras unos viven buscando la razón de todo, otros pasan la vida sin llegar a pensar en nada.

Después de leer los primeros 4 libros del Pentateuco, puede ser que usted crea que el pueblo de Israel era de los que no piensan nada. Ellos no evaluaban ni interpretaban ni aplicaban sus experiencias. Comenzaron cada día como si nada les hubiera pasado el día anterior. Moisés también había notado esto. Moisés no tenía mucha confianza en la capacidad de la memoria de su pueblo. Por esto, tenemos el libro de Deuteronomio. En el libro de Deuteronomio Moisés termina su ministerio con una serie de tres discursos. En estos discursos, o, mejor dicho, mensajes, Moisés interpreta y predica el significado de todas las cosas que le habían pasado a Israel. Moisés no está muy seguro de que los Israelitas le hagan caso (30:1-3). Sin embargo Moisés hace un gran esfuerzo para hacerle ver a este pueblo ciego. Levantando y explicando toda su historia y toda su ley Moisés pretende preparar al pueblo para entrar en Canaán.

Tenemos que recordar, también, que es una nueva generación que vemos en el libro de Deuteronomio. Todos los que tenían más de 20 años cuando mandaron los primeros

espías, ya murieron en el desierto. Todo este pueblo de Deuteronomio o eran niños en el tiempo del éxodo o nacidos en el desierto. Quedan solamente tres de la primera generación, Moisés, Josué y Caleb. El pueblo recibió la ley de Dios casi 40 años antes. Y ahora Moisés tenía que aplicar esta palabra de Dios a la nueva situación de Canaán. Esto es la tarea de Deuteronomio.

Al comenzar con este estudio nosotros decíamos que este era un estudio de raíces y principios. Al llegar a Deuteronomio, nosotros vemos que la semilla (la promesa de Dios a Abraham) ya ha echado sus raíces y la matica está por levantar su cabeza a la luz del día. A pesar de la desobediencia de Israel, Dios ha sido fiel a sus promesas. En este libro tenemos un gran resumen de esta fidelidad.

El Primer Discurso: La Base (1:1 - 4:43)

En el primero de sus tres mensajes Moisés le cuenta a su pueblo las grandes obras de Dios desde su salida de Egipto hasta su llegada a los campos de Moab. Moisés habla también de la rebelión y del pecado de Israel. El propósito de este discurso se revela en 4:32-35:

Porque pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. La base de todo es este Dios único. Ni siquiera se había imaginado a un dios tan fuerte, tan grande y tan misericordioso como el Dios de Israel. Moisés recuenta toda esta historia para abrirse los ojos de Israel. Para Israel la tentación más fuerte, y el pecado más grande, era la idolatría. Moisés sabe que en la nueva tierra habrá nuevos y atractivos dioses falsos y que fácilmente Israel se dejará seducir. Por esto, comienza aquí con estas palabras. Moisés no quería que Israel divorciara su pasado de su futuro. No quería que Israel se tirara hacia el futuro sin pensar en lo que el Señor había hecho para hacerlo llegar hasta este punto. Sin la base del pasado su futuro estaba muy incierto.

El Segundo Discurso: La Visión (4:44 - 26:19)

En su primer mensaje Moisés hizo que su pueblo mirara hacia atrás. El quería que Israel contemplara su pasado y la manera en que la mano poderosa de Dios los había llevado hasta este punto. Ahora, en el segundo mensaje, Moisés dirige la vista de Israel hacia el futuro. Habiendo visto el fundamento del plan de Dios, ahora Moisés comparte una visión del cumplimiento del dicho plan. Esta visión constituye la mayor parte del libro de Deuteronomio. Es posible que algunos no estén muy de acuerdo con la idea de que Deuteronomio (y sobre todo, estos 21 capítulos) presenta una visión. Dirían ellos que lo que se presenta aquí es una serie de leyes, nada más y nada menos. Dirían también que la ley es una cosa y la visión otra.

Hasta cierto punto, ellos tendrían razón. El libro de Daniel es bastante diferente que Éxodo 20. Sin embargo, el mensaje de Moisés, un mensaje compuesto por leyes, es, indudablemente, una gran visión. Decimos que es una visión porque presenta una sociedad religiosa, justa, bien organizada, y misericordiosa; una sociedad gobernada por Dios mismo. ¿Quién no quisiera vivir en una sociedad así?

Hay mucho que decir sobre este segundo mensaje, pero queremos fijarnos en dos ideas poco entendidas en el Antiguo Testamento: el amor y la gracia.

El Amor. Hay muchos que dicen que el Antiguo Testamento es el testamento de la ley, mientras el Nuevo Testamento es el de amor. Si queremos hablar del amor de Dios casi siempre comenzamos en el Nuevo Testamento. En el Antiguo tenemos la ley y la muerte, en el Nuevo tenemos el amor y la vida. ¡Pero no es así! La base de la ley del Antiguo Testamento es el amor. Y este mismo amor era, para el israelita, el motivo de su obediencia. La única razón que Dios pudiera tener por soportar a este pueblo era su amor. Y Él quería que Israel imitara este amor.

Otra cosa interesante es que cuando Moisés habla de cómo el pueblo había de amar a Dios, frecuentemente menciona a los hijos del pueblo. O sea, Dios ama en una manera muy especial a los hijos de los que Lo aman. Veamos el siguiente pasaje:

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 6:5-7

Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones. 7:9

...para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra que Jehová juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra. Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo para que los cumpláis, y si amareis a Jehová vuestro Dios, andando en todos sus caminos, y siguiéndole a él, Jehová también echará de delante de vosotros a todas estas naciones, y desposeeréis naciones grandes y más poderosas que vosotros. 11:21-23

En los pasajes que hablan de nuestro amor hacia Dios, vemos nuestro deber de incluir a ellos en nuestra relación con Dios. ¡No les toca a ellos (los hijos) tomar la decisión, Dios ya la tomó! Ellos son parte del pacto que Dios tiene con su pueblo. Así que Dios los considera como incluidos en el pacto, su pueblo también debe incluirlos en todo.

Dios ama a todo su pueblo. Las leyes que él impone son muestras de este amor y ellas sirven también como pruebas del nuestro. Pablo decía, "Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve." Aunque Pablo hablaba con mucha elocuencia de este amor, no era nada nuevo. Lo que queremos decir aquí es que Moisés está de acuerdo con Pablo. El Dios de Moisés era celoso por el corazón de su pueblo, no sus sacrificios. Los

sacrificios y ritos pretendían servir como una ventana al corazón de Israel. Hay un sólo evangelio y vemos su inicio en el Pentateuco.

La Gracia. ¿No creían los judíos que eran salvos por su buena conducta y sus buenas obras? ¿No nos dice el Antiguo Testamento que somos salvos por la ley? Sí y no. Sí, los judíos llegaron a pensar que su salvación procedía de su obediencia. Pero no, el Antiguo Testamento no enseña esto. Ni siquiera los libros de la ley enseñan una salvación por la ley. Como veremos en los siguientes pasajes, la salvación de Israel no fue producto de su propia fuerza ni de su justicia delante de Dios. Fue el producto de la pura gracia de Dios.

No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó,... 7:7-8

No pienses en tu corazón cuando Jehová tu dios los haya echado de delante de ti, diciendo: Por mi justicia me ha traído Jehová a poseer esta tierra; pues por la impiedad de estas naciones Jehová las arroja de delante de ti. No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones..., y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Otra vez, hay un sólo evangelio. Lo que decía Pablo en Efesios 2:8 de la salvación por gracia es el fruto natural de la gracia que vemos aquí en Deuteronomio.

El Tercer Discurso: La Decisión (27:1 - 31:8)

En su último mensaje Moisés hace su llamado. No pide una decisión individual, sino una decisión comunal. Llama al pueblo a obedecer y a vivir. Habiendo establecido que el pacto entero se basa en la gracia y la misericordia de Dios, llama al pueblo a aceptar esta gracia (una vida ordenada y protegida por la ley) y a vivir. Moisés explica también cómo Dios castigaría al pueblo en caso de que no lo obedecieran. Pero este castigo y esta maldición, tanto como la bendición, es parte de este pacto de amor. Como decía el autor de Hebreos, "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo."

El mejor resumen que podemos dar de este último mensaje de Moisés son sus últimas palabras en el capítulo 30:

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra

que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar. 30:15-18 y 20.

- ¿Por qué Moisés tuvo que recontar toda la historia de Israel y repetir todas sus leyes?
- ¿Qué fue el propósito del primer discurso?
- En el segundo discurso sobre la ley se encuentran dos temas sorprendentes. ¿Cuáles son?
- A juzgar por el libro de Josué, ¿entendió el pueblo de Israel el mensaje de Moisés?

Conclusión

Desde Génesis y la creación de todo el mundo hasta Deuteronomio y la salvación del pueblo de Dios, nosotros hemos visto casi todos los grandes temas de la Biblia en su forma seminal. Al terminar con esta lectura nosotros quedamos impresionados por la constancia y la fidelidad de nuestro Dios. Ya hemos visto que desde el principio y hasta el fin nuestro Dios es el mismo, "en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación." (Santiago 1:17)

Quiera a Dios que este estudio nos ayude a volver a la mina del Pentateuco para buscar, sacar y utilizar todos los tesoros que El nos tiene aquí.

Libros Históricos. Juan Medendorp

Introducción

Este estudio lleva el título "Los Profetas Anteriores." Este no es un término muy conocido entre nosotros. Su trasfondo es el estudio teológico de la Biblia Hebrea, es decir, la versión escrita en el idioma de los hebreos. En la Biblia Hebrea hay tres divisiones: La Ley, Los Profetas y Los Escritos. "La Ley" refiere a los primeros cinco libros de la Biblia, también conocidos como el Pentateuco. Esa primera división ya estudiamos en el estudio anterior de esta sección bíblica del pènsum del Instituto Bíblico Reformado. La segunda división, Los Profetas, se divide en dos sub-divisiones: Los Profetas Anteriores y Los Profetas Posteriores.

La división de los profetas de la Biblia en dos partes corresponde a una división cronológica y también una división literaria. La división cronológica, es decir, de tiempo, entre los profetas anteriores y los profetas posteriores caen más o menos entre el séptimo y el octavo siglo antes de Cristo. Los profetas anteriores cubren mayormente los eventos desde la entrada en la tierra prometida de Canaan por el pueblo de Israel, hasta el exilio al comienzo del sexto siglo antes de Cristo. Principalmente, pues, Los Profetas Anteriores cubren los eventos entre el siglo trece y el siglo siete antes de Cristo. Los Profetas Posteriores, en cambio, cubren principalmente los siglos ocho a cuatro antes de Cristo, aunque en una pequeña parte, corresponden al mismo período.

La otra división es literaria. Los Profetas Anteriores son libros históricos, es decir, relatan eventos de la historia de Israel, mientras que Los Profetas Posteriores relatan las profecías de los grandes profetas de los reinos de Israel y Judá. Los escritos históricos no caen dentro del género que nosotros normalmente llamamos profecía. ¿En qué sentido, pues, podemos decir que Los Profetas Anteriores son profetas? ¿Si no hay profecía, cómo pueden ser llamados profetas? Aquí vemos algo de lo amplio que es la profecía bíblica, y lo estrecho que es, muchas veces, nuestro entendimiento de ella. La profecía es más que un mero predicción del futuro. La profecía es también la capacidad de discernir el movimiento de Dios en la historia: pasado, presente y futuro. Estos libros, llamados Los Profetas Anteriores, relatan la historia desde una perspectiva espiritual. Los escritores de estos libros no únicamente ven la historia, sino también ven la mano de Dios moviendo en ella. Esta capacidad y este entendimiento vienen sólo bajo la dirección del Espíritu Santo. Esta interpretación de los eventos históricos relacionados con el pueblo de Israel en esa época no es nada menos que una explicación divina de las causas y los propósitos de estos eventos.

Al leer estos libros será claro al lector que su interpretación histórica depende directamente de los libros del Pentateuco. En el Pentateuco, vimos como Dios creó al mundo para que lo glorifique. El ser humano era clave en la revelación de la gloria de Dios en la creación, siendo imagen y semejanza de él. Después vimos cuan pronto el ser humano cayó en pecado, y los desastrosos resultados de ese pecado. A pesar de todo, Dios sigue adelante con su plan de revelar su gloria en nosotros. Para implementar ese plan, Dios eligió a Abraham, como padre de muchas naciones. Eligió también al pueblo

de Israel, descendencia de Abraham, para ser su pueblo modelo en el mundo. Lo liberó de la esclavitud en Egipto, y le dio la ley escrita por medio de Moisés llevándolo a la tierra prometida de Canaan para que pudieran vivir según la ley y demostrar a todas las naciones la grandeza y la gloria de Jehová.

El libro del Deuteronomio termina cuando el pueblo de Israel estaba a punto de entrar en la tierra prometida para comenzar su tarea como pueblo modelo. Al final de este libro, Moisés les exhortaba a guardar toda la ley, para que pudieran vivir tranquilamente en la tierra que el Señor su Dios les iba a dar. En su exhortación, Moisés les explicaba lo bueno que pasaría con ellos si guardaran la ley, y lo malo que les caería encima si no la guardaran. Los libros de Los Profetas Anteriores eran escritos precisamente para demostrar la verdad de las profecías de Moisés. Claramente estos libros demuestran que cuando el pueblo de Israel se pegaba a la ley de Dios, Dios bendijo sus propósitos, pero cuando extraviaban de esa ley, Dios permitía caer encima de ellos todo tipo de calamidad. Los profetas anteriores escribieron precisamente para proclamar al pueblo de Israel y también a la Iglesia de hoy, que Dios es fiel a sus promesas. Si nosotros vivimos según su ley, experimentaremos todo tipo de bendición de la mano de Dios, pero si violamos esa ley, podemos esperar todo tipo de juicio de la misma mano de El.

Aquí vemos la importancia de estos libros para la Iglesia hoy día. Muchas veces ignoramos las historias del Antiguo Testamento, pensando que sólo tiene que ver con los Judíos y no con nosotros. Pablo dijo una vez, refiriéndose a las historias de Israel, "Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron" (1 Corintios 10:6). Las historias de los profetas anteriores son profecías para la Iglesia de Jesucristo, exhortándonos a dejar los pecados y sus resultados desastrosos y pegarnos a Jesús, fuente de ley santa y divina. Así, llenos del Espíritu Santo, nosotros, que "no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu," cumplimos "la justicia de la ley" (Romanos 8:4). No seamos torpes, aprendamos la lección.

Los Profetas Anteriores abarcan solamente los libros Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes. Los demás libros históricos, a saber, Rut, 1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías, en verdad pertenecen a la sección de los Escritos del canon Hebreo. Por eso los consideraremos en otro estudio bajo el título "Escritos Históricos."

¡Que Dios les bendiga al estudiar estos libros, para que podamos ver hasta nuestra propia historia de punto de vista de Dios!

- ¿Cuáles son las tres divisiones del Antiguo Testamento en hebreo?
- La división de Los Profetas se puede dividir en dos partes:
- ¿Cuál es la diferencia entre Los Profetas Anteriores y Los Profetas Posteriores?
- ¿Por qué es importante estudiar la historia de Israel?

El Libro de Josué

Como hemos visto, el libro de Deuteronomio nos deja a la puerta de la tierra prometida. El pueblo había viajado en el desierto por cuarenta años, para que la generación

desobediente del éxodo muera. Para el colmo, el mismo Moisés, líder del pueblo en el éxodo y el desierto, tuvo que morir fuera de la tierra prometida por sus pecados. Cuando el libro de Deuteronomio cierra, el pueblo está al punto de entrar en la tierra prometida sin su líder amado, Moisés.

El propósito del libro de Josué es relatar la historia de esa entrada, dando los detalles de como Dios designó a Josué sucesor de Moisés y como Dios mismo iba delante de su pueblo para derrotar la resistencia de los pueblos paganos que residían en la tierra. Aunque Moisés era grande, era Josué quien realizó la entrada del pueblo de Dios a la tierra prometida. Es interesante observar, pues, que el nombre Hebreo Josué es igual al nombre Griego Jesús. Josué llega a ser un tipo, o representante, del mismo Jesucristo, nuestro gran conquistador, quien nos liderará en nuestra entrada a la tierra prometida al final de los siglos. El libro de Josué se divide en 4 partes: el llamamiento de Josué, la conquista de la tierra, la división de la tierra y la despedida de Josué.

El Llamamiento de Josué (1:1-18)

El primer versículo de este capítulo nos da el contexto del libro: "Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová..." Moisés, el siervo de Jehová, había muerto, y el futuro del pueblo era incierto. ¿Quién iría delante del pueblo? ¿Quién sería su salvador? Irónicamente, Josué (=Jesús) significa "Jehová es salvación." En el hueco dejado por la muerte de Moisés, encontramos a Josué, el elegido por Dios para llevar el pueblo a la tierra prometida. La frase más importante en el llamamiento de Josué es, "Esfuérzate y sé valiente," la cual ocurre cuatro veces en este capítulo (1:6, 7,9 y 18). Josué debe ser fuerte y valiente frente a la gran responsabilidad de liderar al pueblo en su conquista de la tierra. La razón por su valentía es la presencia del Señor Dios en su medio. "No temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas" (1:9). Pero la presencia de Dios es prometido después de que Josué es mandado a guardar toda la ley. El pueblo pudo salir con confianza porque Dios estaría con él, pero su presencia dependía también de la santidad del pueblo. Dios no pudo acompañar un pueblo manchado con el pecado.

A base del llamamiento de Jehová, Josué manda al pueblo prepararse para la entrada a la tierra prometida. En el momento de preparación, Josué recuerda a las tribus de Rubén, Gad y Manases que aunque ellos ya habían recibido su herencia al Este del río Jordán, todavía tenían la obligación de acompañar al resto del pueblo en su conquista de la tierra prometida. Nada en el pueblo de Dios es hecho para el bien del individuo, sino todo se hace para el bien del pueblo. No podemos descansar cuando hemos recibido el nuestro, sino todos debemos trabajar y luchar hasta que todos los hermanos disfrutaran plenamente las bendiciones de Jehová. Esta es una lección clara para la Iglesia de Jesucristo. Cuando Dios nos llama a la conversión, nos llama a unirnos al cuerpo de Cristo. Junto con todos los demás llegamos a ser un solo pueblo en Cristo Jesús. Pero nuestra preocupación no puede ser por nosotros mismos, sino por el bien de todos nuestros hermanos, los cercanos y los lejanos. No podemos descansar ni dejar de luchar hasta que todos nuestros hermanos en la fe disfrutaran la plena bendición de Dios.

Al final de este capítulo hay una nota animadora y a la vez preocupante. El pueblo promete a Josué su completa obediencia. Lo que él mande, ellos harán. Sin embargo, al decirlo, expresan también su deseo "que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés" (1:17). El Dios que los libró de Egipto, que los llevó por el desierto, que los trajo a la puerta de la tierra prometida todavía no es el Dios de ellos, sino el Dios de Josué. Su compromiso es con Josué y no con el Señor. Al no tener una relación directa con Jehová, el futuro del pueblo está en peligro.

Conquista de la Tierra (Capítulos 2:1-13:14)

Al consolidar la lealtad del pueblo, Josué procede a conquistar la tierra prometida. El propósito principal de los relatos en los capítulos 2:1-13:14 es demostrar claramente que es la fe en, y la obediencia a, Jehová que da la victoria, y falta de fe y obediencia que causa la derrota para el pueblo de Dios. En estos capítulos vemos dos historias, divididas en el medio por la renovación del pacto en el monte Ebal. La primera historia (capítulos 2:1-8:29) contrasta la conquista de Jericó y la derrota a las manos del pueblo de Hai. La conquista de Jericó viene a través de la fe en Jehová y en su poder para vencer. Un mensajero de Jehová, el Príncipe del ejército de Jehová, anuncia a Josué un mensaje de Jehová, "Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra" (6:2). Jehová manda a Josué y al pueblo de Israel a dar una vuelta por día en los primeros seis días, y en el último día, a dar siete vueltas. Después de la séptima vuelta en el séptimo día, Josué manda al pueblo: "Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad." Y así se tumbaron los muros de Jericó. La fe de Israel en su Dios les dio la victoria.

La única condición que Dios había puesto para la conquista de Jericó era que el contenido de la ciudad quedara como anatema a Jehová. Esto implicaba que el pueblo de Israel debía dejar todo el contenido de la ciudad en su lugar como ofrenda de los primeros frutos a Jehová. Josué les avisó del peligro de una forma clara: "Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel y lo turbéis" (6:18). Lamentablemente, la avaricia conquistó el temor de Jehová en un cierto Acán, quien tomó por sí mismo del botín de la ciudad de Jericó dedicado a Jehová. No fue gran cosa, solamente un manto, y algo de plata y oro. Pero no fue el valor de los objetos que Dios tenía en la mente, sino la rebeldía que moraba en el corazón de este Israelita. A causa de sus propios deseos y sus intereses personales, Acán estaba dispuesto a poner todo el pueblo de Israel en peligro, quitando de Jehová lo que se le pertenecía. Esta actitud que ponía los intereses personales delante de los intereses de Dios y del resto del pueblo era un peligro eminente para todo el pueblo de Dios. Sobre esta base el pueblo nunca se construiría. La destrucción sería su destino.

Por esta misma razón, Dios se sintió obligado describir y castigar este pecado para que el pueblo comprendiera que en el pueblo de Dios ninguno puede poner sus intereses personales por encima de los intereses del pueblo entero y de Dios. La revelación ocurrió de la siguiente manera. Cuando el pueblo de Israel salió a la batalla con el pequeño pueblo de Hai, Dios entregó a los Israelitas a una derrota sorpresiva y contundente. Los Israelitas, habiendo salido recientemente de una victoria de fe, clamaban al Señor para que les explicara la derrota inesperada. El Señor lo pone en

palabras sencillas: " Israel ha pecado. Han quebrantado mi pacto que yo les había mandado. Han tomado del anatema, han robado, han mentido y lo han escondido entre sus enseres" (7:11). A través de una investigación, Josué descubre que Acán había robado del botín y que lo había escondido debajo de su tienda. Allí lo encuentran.

El castigo era severo. Todo el pueblo apedreó al pobre Acán, así mostrando su convicción que ellos mismos debían quitar el pecado del medio.

En estas dos historias relacionadas vemos un contraste importante. Por un lado, Israel vive por fe y conquista a sus enemigos sin tener que levantar una sola arma. Pero, por otro lado, cuando el pueblo cae en pecado, es derrotado fácilmente. El mismo Señor les enseña: "Por esto los hijos de Israel no podrán prevalecer ante sus enemigos. Más bien, volverán la espalda ante sus enemigos, porque se han convertido en anatema" (7:12). Hay muchas lecciones para nosotros aquí en esta historia, pero la más sencilla es esta: cuando el pueblo de Dios vive por fe, no hay quien lo derrota, pero cuando permite el pecado en su medio, es víctima de todo tipo de derrota. Purifiquémonos, pues, para la gloria de Dios y la victoria de la fe.

En el medio de esta primera sección encontramos el relato de la lectura del pacto de parte de Josué (8:30-39). En todo esto Josué es el actor principal. El resto de Israel (con la salvedad de los Levitas) son observadores en este proceso. No es bueno suponer mucho de nada, pero aquí la falta de party pación y respuesta de parte del pueblo, queda como un silencio amenazante.

En la segunda historia de esta primera sección (9:1-13:14) vemos una vez más los malos resultados cuando el pueblo de Israel depende de sí mismo y no del Señor. Aunque habían recibido el mandato del Señor de no buscar la paz con los pueblos de la tierra, sino de destruirlos por completo (Deuteronomio 7:2), la Biblia nos relata que recibieron hombres de Gibeón, y hicieron paz con ellos. La razón por este pacto con los pueblos de la tierra era un disfraz que los hombres de Gibeón habían hecho, dando la impresión de habían venido de lejos para hacer pacto, cuando en verdad vinieron de cerca. El versículo clave es 9:14, donde dice que los hombres de Israel examinaron su ropa y sus provisiones, pero no consultaron al Señor. Por esta razón, los hombres de Israel eran engañados, y violaron el mandato del Señor, haciendo paz con los pueblos de la tierra. Por causa de este pacto, el pueblo de Israel se sintió obligado a guardar el pacto que hicieron y no destruir los pueblos con que hicieron pacto, pero los relegaron a llevar agua y cortar leña para la casa de Dios. De esta forma, entraron en desobediencia al mandato del Señor.

En el seguimiento de la historia, vemos que el pacto que habían hecho con los gabaonitas después lleva a los Israelitas a la guerra. Pero en vez de hacer al pueblo sufrir por su error, Dios utiliza la ocasión para demostrar una vez más que él es el Dios todopoderoso, y según las palabras de la promesa dada a Abraham, los que bendicen a Israel son benditos y los que maldicen a Israel son malditos. En este caso, el rey de Jerusalén, en esa época todavía un rey pagano, vio que los gabaonitas, un pueblo fuerte y valiente, había hecho pacto con Josué y Israel. El pueblo de Gabaón ya no era un aliado de Jerusalén, pero tampoco lo quisieron como enemigo, y para así no tener los gabaonitas en su contra, decidieron atacarlo y destruirlo.

Los gabaonitas vieron la amenaza y clamaron a su nuevo aliado, el pueblo de Israel, para que venga a su socorro. Dios asegura a Josué que debe avanzar en contra de los reyes de la tierra y que saldría con la victoria. Pues, Josué congrega su ejército y ataca a los reyes de la tierra, propinándolos una derrota contundente. En esto también Dios obró milagrosamente. Al ver que el sol se ponía sin haber logrado una victoria completa, Josué pide a Dios que alargue el día para así poder cumplir con el mandato de destruir por completo los pueblos de la tierra. Y Dios concedió su petición, alargando por un día entero ese día y permitiendo una victoria absoluta.

Como consecuencia de esta victoria, Josué y el pueblo debieron enfrentarse con otra alianza más de los reyes de la tierra. Una vez más el pueblo de Israel salió airoso de su encuentro, demostrando que Dios estaba en su medio. Con este buen comienzo, ya pronto la mayoría de la tierra quedaba bajo el control del pueblo de Israel. Pero esta primera parte del libro no termina con una nota alentadora, sino relata la gran cantidad de tierras y pueblos no conquistados (Josué 13:1-14). La presencia de estos pueblos en medio de la tierra, en contra de la voluntad explícita del Señor, queda como una amenaza constante para el pueblo. Sus prácticas paganas quedaron como un virus en medio del pueblo, poniendo en peligro a todo el pueblo de Israel por medio de la práctica de la idolatría, la cual, a final, se hace realidad. La lección principal de esta primera parte del libro de Josué es: cuando el pueblo de Dios vive por la fe en obediencia a él, no hay nada ni nadie quien lo puede resistir. Pero cuando el pueblo de Dios vive en pecado y desobediencia a él, está sumamente vulnerable a la destrucción. ¡Que Dios nos ayude a ser fieles a él!

La División de la Tierra (13:15-21:45)

Al terminar las guerras de conquista, llega el momento para dividir la tierra según las instrucciones dadas por Moisés. El propósito de los capítulos 13:15-21:45 es demostrar claramente que "No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió" (21:45). Dios prometió dar la tierra a la casa de Israel, para que todo Israelita pudiera vivir en paz y tranquilidad. Toda familia de Israel recibió herencia en la nueva tierra prometida, dando a entender que Dios quiere que todo su pueblo tenga un medio de vivir. La justicia es parte esencial del vivir en el pueblo de Dios. Las leyes de Moisés también daban a entender que estas herencias debían volverse otra vez a sus herederos a través del Año de Jubileo. Dios no quiso que hayan ricos y pobres en su tierra prometida, sino que todos tengan de que vivir. Por eso las visiones del futuro de los profetas de Israel incluían que cada persona se sentara "debajo su vid y debajo su higuera" (Miqueas 4:4; Zacarías 3:10). Tener una herencia en el pueblo de Dios era el derecho de todos los redimidos.

La Despedida de Josué (22-24)

Los últimos tres capítulos del libro de Josué paralelan en cierto sentido el primer capítulo del libro. Vimos en el primer capítulo como Josué fue llamado por Dios y después él exhortó al pueblo a prepararse y a las tribus de Rubén, Gad y Manases a acompañar al resto del pueblo en su conquista de la tierra prometida. El pueblo se preparó y las tres tribus respondieron a la exhortación de Josué y ayudaron a sus hermanos ganar sus herencias.

Al final del libro vemos que las tres tribus, habiendo cumplido con su obligación de ayudar al resto de las tribus, vuelven a su herencia al otro lado del río Jordán con la bendición de Josué (22:6). Después de un malentendido, la fidelidad de las tres tribus a Jehová es confirmada, y viven en paz junto con las demás tribus (23:1).

Habiendo llegado a una edad avanzada, Josué se despide del pueblo de Israel. En su discurso de despedida (23-24), Josué censura al pueblo severamente para que no vayan a servir otros dioses, sino que mantengan su fidelidad a Jehová. El relata las grandes maravillas que Jehová hizo a su favor, y resalta el peligro que los pueblos paganos en su medio representaban para su pureza espiritual. Aunque esos pueblos seguirían en su medio, el pueblo de Israel debía evitar afiliarse con ellos por pacto o por matrimonio. Era importantísimo que el pueblo evite cualquier tipo de compromiso con esos pueblos para que la idolatría no entre gradualmente en su medio. Al final de su despedida, Josué empuja al pueblo a decidirse, o Jehová o los dioses paganos. "Escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (24:15). El pueblo responde no una vez, sino varias veces que su deseo y compromiso es servir a Jehová (24:16, 21, 24). Oímos el eco de estas palabras por toda la historia de Israel, dando testimonio en su contra.

El libro de Josué termina con una nota sencilla: "Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel" (Josué 24:31). ¿Y después? Veamos.

- ¿En el llamamiento de Josué, cuál es la condición de la presencia de Dios en el medio de Israel?
- Lea Deuteronomio 7:1-5 y 16. ¿Por qué quiso Dios que Israel destruyera los pueblos que habitaban en la tierra prometida?
- ¿Por qué quiso Dios que todo el pueblo tenga herencia en la tierra de Israel?
- Al despedirse del pueblo de Israel, ¿cuál peligro resaltó Josué en su discurso final?

Jueces

Al cerrar el libro de Josué, la conquista de la tierra no estaba completa. Todavía quedaban muchos pueblos paganos, los cuales debían haber sido destruidos. Josué reconoció el peligro de esta situación para el pueblo y censuró severamente al pueblo para que no siguieran los dioses de los pueblos paganos. Pero con la presencia de los pueblos paganos, la amenaza quedaba siempre en su medio.

El libro de Jueces describe la historia de Israel después de la entrada de Josué y el pueblo de Israel en la tierra prometida. Esta etapa es llamada la etapa de los jueces, porque en esta época, el pueblo fue guiado por líderes llamado "jueces." Por esa razón el libro lleva este título. En esta etapa de la historia de Israel, el pueblo no tenía ningún líder en particular, sino Dios levantaba líderes según las necesidades del pueblo.

En muchos sentidos el libro de Jueces es un libro extraño. Las historias que relata a veces parecen tener poco que ver con Dios, e incluso, parecen tener todo que ver con lo diabólico. Pero el libro es importante porque el propósito del libro de los Jueces es mostrar hasta que punto el pueblo se desenfrenó y como el pueblo sin un líder fuerte siempre caía en la trampa de la esclavitud. El libro sirve como una preparación para el nombramiento de un rey en Israel, mostrando que ese rey era necesario.

La fórmula de las historias es la misma y hasta rutinaria: el pueblo cae en la idolatría, es conquistado por otro pueblo, clama al Señor, el Señor levanta un líder para liberarlo, el pueblo disfruta la paz, el pueblo cae en la idolatría. Este ciclo se repite vez tras vez, y nos deja con la clara impresión que el pueblo no posee lo necesario para ser fieles a Jehová su Dios. Como dijo Josué al pueblo en Josué 24:19 "No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso;" y más luego, en el versículo 22: "Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle." Con cada vuelta de este círculo vicioso, oímos el eco de estas palabras tan fatales.

El libro se divide en tres partes principales: La fuente de las miserias (1-3:6), los jueces de Israel (3:7-16:31), el estado de Israel al final de la época (17:1-21:25).

La Fuente de las Miserias (1:1-3:6)

El libro de Jueces abre con buenas noticias. Las conquistas de la tierra continuaron bajo otro liderazgo después de la muerte de Josué (1:1-36). Con cada extensión de sus conquistas, empero, vemos también una nota preocupante: el pueblo no echó de la tierra las naciones que Dios lo mandó quitar. Varias veces oímos que esos pueblos siguieron en medio del pueblo de Israel (1:21, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 35). Esta situación motiva una visita del ángel de Jehová, quién pregunta al pueblo por qué no han escuchado la voz de Jehová y no han derribado los altares de los moradores de la tierra. A esa pregunta no hay respuesta, solo lágrimas. Pero eran lágrimas vacías, evidentemente, porque la conclusión a que llega el autor de Jueces es ésta:

Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Más acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino. (2:16-19)

En tal situación, el futuro del pueblo estaba en juego. Lo que sigue en el libro es un resumen de las actividades de los jueces.

Los Jueces de Israel (3:7-16:31)

Después de explicar la situación histórica, el libro de Jueces procede a dar la descripción de las carreras de los doce jueces de Israel, representando las doce tribus

(aunque no todas las tribus son representadas). En el desempeño de sus obras, vemos siempre el mismo patrón como arriba anotado: idolatría, cautiverio, liberación, paz, idolatría. El sentido dado es de un círculo vicioso, y así en verdad fue. Las carreras de los jueces muestran que un liderazgo más eficaz y continuo era necesario para el pueblo, preparando así el camino para el nombramiento de un rey en Israel.

- Otoniel (3:7-11): Es uno de los jueces mayores. Después de que Israel cayó cautivo a los Arameos por causa de su rebelión y idolatría, Otoniel, nuero de Caleb, del tribu de Judá, fue levantado por el Señor para liberarlos de su cautividad. El libro relata que el Espíritu de Dios vino sobre él (3:10), y el Señor entregó en su mano el pueblo de Siria.
- Aod (3:12-30): Aod es otro de los jueces mayores. Israel cayó otra vez en la idolatría y fue entregado al rey Eglón del pueblo de Moab. Moab mantenía su dominio por 18 años, cuando el Señor levantó un cierto Aod, de la tribu de Benjamín, quien asesinó de una forma espectacular al rey Eglón y liberó al pueblo de su cautiverio.
- Samgar (3:31): Samgar es un juez menor. Sin muchas palabras, la Biblia relata que este hombre, cuyo origen es desconocido, también salvó al pueblo de Israel de la mano de los filisteos.
- Deborah (4:1-5:31): Deborah está entre los jueces mayores. Sin fanfarria, la Biblia relata que Deborah, una profetisa, la mujer de Lapidot, también gobernó a Israel. En su tiempo Dios libera al pueblo de Israel de la mano de los cananeos. Esta historia es interesante por varias razones, pero entre aquellos es el hecho que Dios también utilizó a una mujer, Jael, para destruir a Sísara, general de los ejércitos del rey de los cananeos, Jabín. En este caso, son los tribus de Zabulon y Nafatlí que son usados para ganar la victoria (4:6).
- Gedeón (6:1-9:56): Gedeón también se encuentra entre los jueces mayores. Por medio de Gedeón, de la tribu de Manases, Dios muestra que la victoria no viene por hombres valientes, ni tampoco por las armas superiores, sino por medio de la fe y la obediencia. Gedeón, con sólo tres cientos hombres, conquistó al ejército de los madianitas, porque confió en el Señor.
- Tola (10:1-2): Tola está entre los jueces menores. De la tribu de Isacar, Tola gobernaba a Israel por veintitrés años.
- Jair (10:3-5): Otro de los jueces menores. También de la tribu de Manases, su logro mayor era la colección de treinta ciudades en Galaad nombrados Havot Jair, o las ciudades de Jair. Jair gobernaba veintidós años.
- Jefté (10:6-12:7): Otro de los jueces mayores. Jefté fue nombrado por el pueblo de Israel y lo guió a la victoria contra el pueblo de Amón. Dos cosas de interés sobresalen en esta historia. Primero, Jefté fue el primero en ofrecer un sacrificio humano en la Biblia, habiéndolo prometido en un voto solemne antes de entrar en la batalla. Este sacrificio tan trágico ocurrió por ignorancia de la ley. Segundo, Jefté fue el primero en causar una guerra civil en Israel. Ofendido por un insulto de parte de las otras tribus descendientes de José, Jefté mató cuarenta mil de ellos.
- Ibzán (12:8-10): Entre los jueces menores, solo sabemos que Ibzán, probablemente de la tribu de Judá, tenía treinta hijos y treinta hijas, los cuales casó "fuera." Probablemente refiere al hecho de que este juez se mezcló con los pueblos alrededor. Ibzán juzgó a Israel siete años.

- Elón (12:11-12): Elón también es un juez menor, de la tribu de Zabulón. De él sabemos aun menos. Juzgaba por diez años.
- Abdón (12:13-15): Probablemente de la tribu de Efraín. La única noticia de Abdón es que sus descendientes andaban montados en setenta asnos, indicando que Abdón era un hombre rico. Juzgó a Israel ocho años.
- Sansón (13:1-31): Culminando la historia de los jueces es el juez mayor, Sansón. Sansón, nacido de Manoa y su mujer, de la tribu de Dan, era juez de Israel veinte años. Su vida es sumamente trágica. Apartado desde su nacimiento para ser nazareo, dedicado por voto al Señor (vea Números 6:1-21), Sansón debía ser santo al Señor. Como todo nazareo, Sansón no podía cortar su pelo, tomar vino o comer nada inmundo. Pero estas cosas debían haber sido las señas externas de una realidad interna. Obviamente, esto nunca fue el caso con Sansón. Aunque "el Espíritu de Dios comenzó a manifestarse" (13:25) muy temprano en su vida, los próximos versículos nos relatan que Sansón quiso casarse con una mujer filisteo (14:1 y 2). Después de que este primer matrimonio fracasó, Sansón volvió a repetir su error, metiéndose otra vez con una mujer filisteo llamada Dalila. Esta vez el fracaso es total. Por medio del engaño, Dalila logró conocer el secreto del poder de Sansón: su pelo. Al cortárselo, el fuerte Sansón cayó en debilidad y fue llevado preso por sus enemigos, los filisteos, quienes le quitaron los ojos. A través de los años en la cárcel, el pelo de Sansón volvió a crecerse, sin que los filisteos se daban cuenta. El resultado fue que el poder de Sansón volvió, y con ese poder, el pobre ciego destruyó a miles del pueblo de los filisteos.

En cierto sentido, la historia de Sansón es la historia de Israel. Israel fue separado por Dios para su propio servicio. Dios quiso que sea un reino de sacerdotes, puro y santo para él (Éxodo 19:6). Lamentablemente, las vías de la santidad--la ley y los sacrificios--eran menospreciadas y descuidadas por los Israelitas. En fin, el fuerte pueblo de Israel perdió la fuente de su fuerza--su santidad--y cae en una ceguera profunda bajo el dominio de sus enemigos. Pero hay esperanza todavía para Israel. Si vuelve a la fuente de su fuerza--la ley y los sacrificios--así, recobrando su fuerza perdida, podrán volverse a quitar el yugo de los enemigos.

El Estado de Israel al Final de la Época (17:1-21:25)

La última parte del libro de Jueces está llena de historias horribles. Las cosas que pasaron en Israel al final de la época de los jueces no merecen mención, eran abominaciones delante del Señor Jehová. Entre los crímenes allí relatados encontramos idolatría, homosexualidad, violación, asesinato, desmembramiento, secuestro y robo. Es obvio que al final de esta época existía una ignorancia profunda y absoluta en cuanto a la ley del Señor, la misma ley acerca de la cual Moisés había dicho "el hombre vivirá en ella" (Levítico 18:5).

Uno de los aspectos más dolorosos de estas historias al final del libro de los Jueces es el hecho de que en las dos historias una de las figuras centrales es un levita, miembro de la tribu apartada y consagrada para el servicio del Señor. No sólo fallaron en su deber

sacerdotal, sino participaron y animaron la idolatría en Israel. Si esto era el caso con la tribu elegida y apartada por el Señor, cuanto más con la población en general.

Obviamente, el sistema sacerdotal establecido en la ley de Dios había caído por completo. La situación era tan grave, que casi resultó en la destrucción total de una de las tribus de Israel, la tribu de Benjamín.

Este caos es atribuida al hecho de que "En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (17:6; 21:25). Obviamente, el pueblo no era capaz de guardar esa ley, a pesar de sus promesas y compromisos con el Señor. De este modo el autor de Jueces nos prepara para la venida del rey de Israel, y al final, para el Rey de Reyes.

- Lea Jueces 3:1-6. Según versículo 4, ¿cuál era el propósito de la presencia de las naciones en medio de Israel?
- ¿Pasaron la prueba?
- ¿Cuántos jueces hay en el libro de Jueces?
- Lea Jueces 7. Según 7:2, ¿por qué no quiso Dios que salieran tantos guerreros junto con Gedeón a la batalla?
- Lea Jueces 11 y Levítico 27:4 y 5. ¿Cómo causó la ignorancia de la ley una tragedia en la vida de Jefte?
- Lea Jueces 17-20. Describe la conducta de los dos levitas en estas historias.
- ¿Qué implicaba esto para el pueblo de Israel?

Los Libros de Samuel

Se anota de una vez que tratamos los dos libros de Samuel bajo un solo titular en este estudio. La razón es que en su forma original, estos dos libros formaban un solo libro, el libro de Samuel. Para entender su mensaje de forma correcta, hay que tratar los dos juntos, tomando en cuenta ambos su estructura y su contenido.

El libro de Samuel, lo que conocemos como 1 y 2 Samuel, demuestra la siguiente estructura: Samuel, el último juez de Israel (1 Samuel 1-7); el pueblo pide y recibe un rey (1 Samuel 8-14); Saúl es rechazado, David es elegido (1 Samuel 15-31); David, rey de Israel (2 Samuel 1-24). Este libro es un tratado acerca del liderazgo del pueblo de Dios. ¿Quién es el verdadero líder? ¿Qué tipo de líder debe el pueblo buscar? En este libro vemos un contraste entre los tipos del liderazgo: el líder nombrado por Dios, y el líder pedido por el hombre. El propósito del libro es mostrar que el líder que Dios quiere es el que es elegido y actúa según los propósitos de Dios y no los propósitos humanos.

Samuel, el Último Juez de Israel (1 Sam. 1-7)

La primera parte del libro de Samuel relata el nacimiento milagroso y el crecimiento del último juez de Israel (1 Samuel 7:15). Samuel era nacido de una mujer estéril, quien prometió, si el Señor le diera un hijo, dedicarlo al servicio del Señor. Dios contestó su oración, y la nueva madre, Ana, cumplió con su promesa. Samuel entró, pues, en el

servicio del Señor. Al dedicarlo al Señor, Ana oró una oración en la cual resaltó la naturaleza irónica del líder elegido por Dios. "El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor" (1 Samuel 2:8). Esta última frase, "heredar un sitio de honor," se traduce del Hebreo, literalmente, "heredar un trono de gloria," y es esta frase que mora detrás de las descripciones del trono del hijo del hombre en Mateo 19:28 y 25:31. Samuel, el menesteroso exaltado es un tipo que prefigura la persona de Jesús el Mesías, nacido en un pesebre, pero exaltado a la diestra de Dios. El poder de Dios se perfecciona en la debilidad. El líder preferido por Dios es el líder humilde, que no depende de su propio poder, sino del poder de Dios.

La vida de Samuel representa lo mejor de la época de los jueces, y a la vez indica el tipo del liderazgo preferido por Dios. Llamado por Dios desde su nacimiento, Samuel desempeñó su papel de juez con toda convicción, dedicación y amor a Dios y al pueblo. La Biblia relata que él viajaba por los pueblos de Israel juzgando al pueblo (1 Samuel 7:16 y 17). Lo que esto implica es que Samuel conocía la ley de Dios y la aplicaba en disputas legales, así enseñando al pueblo la ley del pacto. Aunque vemos un sacerdocio completamente caído al final de la época de los jueces, bajo el mando de Samuel es restaurado y la ley es enseñada en Israel. Además, no vivió del pueblo, sino alimentó al pueblo (1 Samuel 12:4). Este es el tipo de líder que Dios quería y que el pueblo necesitaba.

El Pueblo Pide y Recibe un Rey (1 Sam 8-14)

Al llegar a una edad avanzada, Samuel tiene pretensiones de establecer sus hijos en el liderazgo en su lugar. Pero una vez más vemos que las cosas de Dios no se reciben por herencia ni patrimonio, sino por la gracia de Dios. Los hijos de Samuel no siguieron el camino de su padre, sino corrompieron sus juicios para conseguir ganancias ilícitas. El resultado es el rechazo contundente de los hijos de Samuel de parte del pueblo de Israel. Quizá sus razones por rechazar a los hijos de Samuel eran buenas. Sin embargo, al buscar otro líder, mostraron su debilidad. Buscaron un líder según sus propios criterios y no según los criterios de Dios. Dijeron: "constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tiene todas las naciones" (1 Samuel 8:5). Para Dios no importaba si se llamaba al líder de Israel "juez" o "rey." Los nombres no le fueron importantes. Lo que dolió era el hecho de que el pueblo quería un rey como "todas las naciones," es decir, un rey que reina no por el Espíritu de Dios, como los jueces de Israel, sino por la violencia y la opresión, como los reyes de la tierra.

Samuel se sintió disgustado con su petición, pero Dios le consoló diciendo "Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos" (8:7). Aunque Dios después participa en la selección del primer rey de Israel, es claro que este rey no es el elegido por Dios. Esto es claro después cuando Samuel dice: "Ahora, pues, he aquí el rey que habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que Jehová ha puesto rey sobre vosotros" (1 Samuel 12:13). Es claro aquí que el rey es elegido y pedido por el pueblo. El líder que Dios les dio

correspondió a los criterios del pueblo, un hombre "joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo" (1 Samuel 9:2). Y su nombre era Saúl, que significa precisamente "el pedido." Por este medio, el pueblo pensaba escapar el yugo divino, y así buscar su propio destino.

La siguiente parte de la obra de Samuel relata el resultado de la demanda indebida de un rey como lo de todas las naciones. Aquí vemos claramente el contraste entre el liderazgo deseado por Dios y el liderazgo humano. La carrera de Saúl, el pedido, es una carrera mixta. Al principio, Dios da su aprobación de este líder pedido por el pueblo. Incluso, Dios derrama su Espíritu sobre él (1 Samuel 10:10). Pero es interesante ver que por la primera vez un líder en Israel es ungido en vez de llamado directamente por Dios. Aunque el Espíritu de Dios vino directamente encima de los jueces, desde ahora en adelante, la unción del Espíritu depende de la unción del profeta de Dios.

Muy pronto el carácter de Saúl es manifiesto. Primero, cuando Saúl estaba esperando a Samuel en Gilgal para que Samuel haga los sacrificios al Señor antes de entrar en batalla con los filisteos, él se desesperó y decidió hacer los sacrificios él mismo, aunque él no era levita ni tampoco se había santificado de antemano. Ahí Saúl recibe el primer aviso de que Dios había elegido otro hombre "conforme a su corazón" (1 Samuel 13:14). Segundo, en medio de guerra con los filisteos, Saúl hace una promesa imprudente. Saúl dijo que cualquiera que coma algo antes de que se ponga el sol sería maldito. Estas palabras necias dejaron al ejército hambriento y agotado, así limitando su victoria. Además, su propio hijo, Jonathan comió en ignorancia del juramento de su padre. Cuando esto es revelado por el Señor, Saúl intenta destruir su propio hijo, quien es rescatado por los demás soldados. Saúl es un hombre irreflexivo, incapaz de entender la gran responsabilidad de ser líder del pueblo de Dios.

Saúl Es Rechazado, David Es Elegido (1 Samuel 15-31)

Pero lo peor es cuando Dios manda a Saúl a destruir los de Amalec por su pecado. En vez de cumplir con la palabra de Jehová, Saúl desobedeció al Señor, guardando para sí mismo algo del botín que el Señor le había dicho que destruyera. Esto provoca las palabras hechas famosas por nuestro Señor Jesús:

¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. (1 Samuel 15:22 y 23)

De inmediato, Dios manda a Samuel que vaya a ungir el nuevo líder de Israel, un hombre conforme a su corazón. Al ver los hijos de Isaí, Samuel pensaba que seguramente el Señor elegiría de entre los más grandes, como eligió a Saúl. Pero Dios

deja claro que este líder no será como Saúl, quien fue nombrado según la petición del pueblo y correspondió a los criterios de ellos. Este líder no sería el "pedido" (=Saúl) sino el "amado" (=David), "porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón" (1 Samuel 16:7). Y con estas palabras Samuel ungió a David, el "amado," rey de Israel.

En los siguientes capítulos, vemos como Saúl, el rechazado, lentamente pierde el control de su persona y su reino. Dios mandó un espíritu malo sobre él para que lo atormentara, y con esta fractura de su personalidad, Saúl lentamente se auto-destruye, hasta que él toma su propia vida en la batalla (1 Samuel 31:4). A la vez, vemos la ascendencia de David. En todo David se mostró fiel a Jehová, y por eso era digno del reino que Dios le había dado.

Sobresaliente en estas historias de contraste es el famoso relato de la destrucción del gigante Goliat (1 Samuel 17). Por un lado, tenemos a Saúl, el pedido, paralizado frente a los insultos y blasfemias de Goliat. Los enemigos de Jehová mantienen inactivo al ejército de Israel. Por otro lado tenemos a David, el amado, que no confía en nada ni en nadie sino en Jehová su Dios. Con esa fe David sale a la batalla, rechazando usar la armadura de Saúl. Armado solamente con un cayado y cinco piedras, él sale a enfrentarse con su oponente impío. Pero la fe bastó, y por la fe David ganó. Este episodio muestra claramente que tipo de líder Dios prefiere. Saúl puso su confianza en sus propios esfuerzos, mientras que David puso su confianza en Dios.

David, rey de Israel (2 Samuel 1-24)

El segundo libro de Samuel es un relato del reino de David, el "amado." Los primeros pasos de la consolidación del reino bajo David demuestran que David no estaba interesado en consolidar su propio poder, sino en consolidar el pueblo de Dios. Esto explica, por ejemplo, porque David mandó matar al que había quitado la vida de Saúl (2 Samuel 1:14 y 15), porque David lamentó la muerte de Abner, primo de Saúl y comandante de su ejército (2 Samuel 3:33-39), y porque David vengó la muerte de Isboset, hijo de Saúl (2 Samuel 4:12). En todo esto, David mostró misericordia hacia la familia de Saúl, demostrando que a él no le interesaba imponerse como rey de Israel ni tampoco vengarse de sus enemigos, sino buscar la unidad del pueblo, incluyendo los que le habían perseguido. Así David dejó claro que su primera preocupación era proteger al pueblo de Dios

Después David sale a batallar con los filisteos. Es interesante ver aquí también el contraste de David con Saúl. David consulta con el Señor antes de salir a la batalla, y no por medio de otro, sino David mismo lo hace (2 Samuel 5:19 y 23). El Señor contesta directamente a David, y no por intermediario (5:19 y 23). Cuando sale victorioso, David quema todos los ídolos del campamento de los filisteos (5:21). La diferencia entre la relación que David posee con el Señor y la que poseía Saúl es obvia.

En línea con esta relación cercana, otro acto de David muestra su preocupación por las

cosas del Señor. Por muchos años el arca había quedado en una casa particular, sin la protección requerida por la construcción del tabernáculo y sin celebrar los sacrificios necesarios para redimir el pueblo de Israel de sus pecados. Y aun más importante, el pueblo no celebraba el Día de la Expiación, el gran día de arrepentimiento y perdón (Levítico 16). Una vez establecido como rey, David quiso dar un carácter espiritual a su reino. Por eso, salió a buscar el arca del pacto y traerlo a Jerusalén. Es muy interesante la forma en que termina este relato. Al final de la trayectoria del arca hacia Jerusalén, vemos a David, vestido de un efod de lino fino, vestimenta de sacerdote (2 Samuel 6:14). Además, vemos que David ofrece holocaustos y ofrendas de paz, y después bendice al pueblo (6:17). En todo esto, David está asumiendo la postura y desempeñado la función de un sacerdote. En esto, David refleja el liderazgo de Samuel, el líder deseado por Dios, quien también combinó el papel del rey y sacerdote en su liderazgo de Israel. En la persona de Samuel, y ahora en la David, vemos cumplido el deseo del Señor expresado en Éxodo 19:6, que su pueblo sea un reino de sacerdotes, gente santa. Este cumplimiento viene en anticipación del cumplimiento perfecto de este deseo en Cristo Jesús, nuestro sacerdote y rey, y a la vez en anticipación del cumplimiento en nosotros mismos, por medio de Jesús, quien "nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amen" (Apocalipsis 1:6).

Esta primera parte de la historia de David culmina con el pacto hecho por Dios con David (2 Samuel 7). En este capítulo de la vida de David, vemos el buen deseo de David de edificar la casa de Jehová (7:2). Pero rechaza la oferta, recordándole a David que es Dios quien pone y dispone y no el ser humano (7:5-8). En vez de David construir una casa para el Señor, el Señor le explica que él mismo edificaría una casa para David:

Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. (2 Samuel 7:11 y 12)

El descendiente procedente de David sería, por supuesto, el mismo Jesús, quien destruyó el antiguo templo con sus ritos y sacrificios y edificó en su lugar un nuevo templo, el templo de su cuerpo, ahora la iglesia. Es allí, ahora, que el culto agradable al Señor tiene lugar, porque Dios "no habita en templos hechos por manos humanas" (Hechos 17:24), sino entre su pueblo santo (1 Corintios 3:16).

A partir de 2 Samuel 11, vemos que la imagen de David no es perfecta. El no es aquello rey que el pueblo anhelaba y esperaba. En tres ocasiones David entra en problemas por pecados cometidos. Primero, David es censurado por cometer adulterio con Betsabé (2 Samuel 11-12). Después tiene que huir de su reino por haberse mostrado paralizado frente a la maldad de sus hijos (2 Samuel 13-19). Cuando Amnón viola a su hermana Tamar, David se enoja pero no hace nada (2 Samuel 13:21). Y cuando Absolón mata a Amnón, David solo llora por Absolón (2 Samuel 13:37). Al final del libro, vemos a David haciendo censo de su pueblo (2 Samuel 24). Es obvio que el único propósito de hacer un censo es para conocer su fuerza. El censo era una muestra de que al final de su vida, David se estaba apoyando más y más en sus propios esfuerzos y menos y menos en el Señor. Dios responde a este orgullo en su elegido con un castigo. Pero una vez

más, David responde a esta amonestación y se humilla en arrepentimiento y sacrificios al Señor.

En todo esto, David es el representante modelo de la próxima época de la historia de Israel: la monarquía. Desde este punto en adelante todos los líderes de Israel estarían juzgados según el ejemplo dejado por este gran rey. Aunque el pueblo quiso un rey como todas las naciones, Dios mostró a través de la vida de David, que el rey perfecto no sería como Saúl--imprudente, arrogante, y olvidador del Señor--sino sería un hombre "conforme a su propio corazón," quien amaba a su Dios y al pueblo del Señor.

- Lea 1 Samuel 8. ¿Por qué Dios se entristeció con la petición del pueblo para que le diera un rey?
- Lea 1 Samuel 17. Según los versículos 45-47 ¿cuál era la fuente de la confianza de David frente al filisteo Goliat?
- Lea 1 Samuel 28:3-25. ¿En qué sentido demuestra este episodio la debilidad de Saúl?
- ¿Por qué mató Jehová a Uza en 2 Samuel 6:7?
- ¿Por qué no quiso David llevar el arca a Jerusalén después de este episodio?
- Lea 2 Samuel 24:18-25. Según 2 Crónicas 3:1 ¿cuál era la importancia de este lugar?

Los Libros de los Reyes

Igual como el libro de Samuel, el libro de Reyes fue originalmente un solo libro en vez de dos. La continuidad entre el libro de Samuel y el libro de Reyes es obvia. Esa continuidad se ve principalmente en la cronología. Donde Samuel terminó, Reyes comienza. Pero la continuidad es más profunda que eso. La continuidad mora también en el mensaje del libro. En Samuel, vimos como las personas de Samuel y David resaltaron el líder modelo del pueblo de Dios: elegido por Dios, dedicado al pueblo y a Dios, y cumplidor de las leyes del pacto. Este tipo de líder personificó el miembro ideal del pueblo escatológico de Dios, en que combinó en sí los oficios del sacerdote y rey. Aunque nunca aparece otro David en las historias del libro de Reyes, todo otro líder ahora es medido por el estándar que David, el amado, estableció.

El propósito del libro de Reyes es mostrar que cuando el pueblo sigue el líder de Dios, prospera, pero cuando sigue un líder humano, perece. Este propósito es cumplido de una forma clara por el autor del libro de los Reyes. La tanta malicia que aparece entre los líderes del pueblo cansa al lector y da una muestra clara que el líder del pueblo de Dios debe cumplir con los propósitos de Dios, o si no, todo el pueblo sufre.

El libro de Reyes se divide en cinco partes: El Reino Unido de Salomón (1 Reyes 1:1-12:24); El Reino Dividido: Jeroboam a Zimri (1 Reyes 12:25-16:20); El Reino Dividido: El Ministerio de Elías y Eliseo (1 Reyes 16:21-2 Reyes 15:12); El Reino Dividido y la Cautividad de Israel (2 Reyes 15:13-17:41); El Reino Dividido hasta la Cautividad de Judá (2 Reyes 18-25)

El Reino Unido de Salomón (1 Reyes 1:1-12:24)

Salomón, el hijo de David, llena muchas de las expectativas del pacto hecho por Dios con David en 2 Samuel 7. El sale de las entrañas de David (v. 12), el construye una casa para el Señor (v. 13) y Dios establece su reino (v. 12). Pero nunca llega a ser llamado "hijo de Dios" (v. 14). El reino de Salomón es la época de oro del reino de Israel, porque Salomón sigue en los caminos de su padre David (1 Reyes 3:3). Pero con tiempo es obvio que este no es el gran Mesías esperado por el pueblo. El queda corto en muchos sentidos.

En el libro de Samuel, vimos como el autor quiso demostrar la diferencia entre el buen líder y el mal líder. El buen líder era aquel que fue levantado por Dios y buscaba servir a Dios y al pueblo. El mal líder, al contrario, fue pedido por el pueblo, y buscaba consolidarse en el asiento de poder. ¿Cuál de estos dos sería Salomón? Ya temprano en su carrera como rey vemos la respuesta. Cuando Salomón hace unos sacrificios al Señor, el Señor apareció a él en un sueño. En este sueño el Señor ofreció a Salomón todo lo que pidiera (1 Reyes 3:5). En vez de buscar riquezas o poder, Salomón pidió al Señor que le diera un "corazón entendido para juzgar al pueblo" (3:9). Como vimos antes, el juzgar era un medio de enseñar al pueblo las leyes del pacto. Vemos que Salomón se preocupaba no por conseguir cosas para sí mismo, sino por procurar el bien para el pueblo y para su Dios. Esta preocupación dio fundamento a la época más próspera de toda la historia de Israel.

La sabiduría de Salomón es visto en los capítulos tres y cuatro. Allí vemos primero una decisión sabia de parte de Salomón (3:16-28), después una administración sabia, con un sacerdote del Señor al frente de su gobierno (4:1-28) y al final un resumen de la sabiduría de Salomón (4:29-34).

En la siguiente etapa vemos la construcción del templo. Como fue prometido a David en el pacto que Dios hizo con él, el Señor hizo salir de sus entrañas uno que edificaría su casa. Salomón cumple esa promesa. Como ya vimos antes en el estudio "Misión y Oración," la oración hecha por Salomón revela un reconocimiento sorprendente y a la vez lógico. Por la primera vez en la historia del pueblo de Israel, un miembro del pueblo reconoce que la responsabilidad de Israel queda más allá de sus propias fronteras en todas las naciones (1 Reyes 8:41-43, 60). Este entendimiento estaba presente en la promesa hecha a Abraham (Génesis 12:3) y en el corazón de su padre David (Salmo 22, 57, 72), pero ahora, delante de toda la nación, en el establecimiento del culto al Señor en el templo, Salomón reconoce que el enfoque de la obediencia de Israel debe estar en todas las naciones, y no sólo en Israel.

Aunque la vida y reino de Salomón cumplieron muchas de las expectativas creadas por el pacto de Dios con David su padre, el último capítulo del relato acerca del reino de Salomón nos deja entender que no todo estaba en orden en la vida de este gran rey (1 Reyes 11). Como muchas veces es la verdad, este hombre de gran sabiduría poseía también una gran debilidad. Las escrituras nos relatan que Salomón amó "a muchas mujeres extranjeras" (1 Reyes 11:1). Esto ocurrió en contradicción directa con el mandato explícito del Señor (Éxodo 34:16; Deuteronomio 7:3-4). No únicamente se descalificó para la promesa de un reino eterno (1 Reyes 9:5), sino su actitud causó una

división en Israel mismo (1 Reyes 11:11-13). El resumen de la vida de Salomón encontramos en estas palabras:

E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre. (1 Reyes 11:6)

Con esta triste nota, cierre la vida de Salomón. El gran rey muere en medio de idolatría y confusión.

El Reino (1 Reyes 12:25-16:20)

Aun antes de la muerte de Salomón, el Señor levanta otro líder para enfrentarse con la línea de David--Jeroboam, hijo de Nabat, efrateo de Sereda. Siendo todavía siervo de Salomón, el Señor le habló por medio del profeta Ahías y le dijo que le daría diez de los doce tribus de Israel, con la condición de que el debía guardar los mandamientos del Señor como hizo David, el líder modelo.

Cuando Salomón muere, su hijo Roboam asciende al trono de su padre. En contraste completo con las primeras historias de Salomón, este hijo demuestra poca sabiduría y hace su reino insoportable para el pueblo (1 Reyes 12:1-24) Esto casi lleva al pueblo a la guerra civil. Sólo una intervención de parte del Señor evita esta tontería (1 Reyes 12:24).

Con el 12:25 entramos en una nueva etapa de la historia de Israel. El pueblo ahora está dividido, con Roboam en Jerusalén reinando sobre Judá y Jeroboam en Secém, reinando sobre las otras diez tribus. Aunque Jeroboam había recibido la promesa del Señor que si él cumpliera con la ley del Señor, como había cumplido David, entonces el Señor le edificaría una casa, igual a la de David, todavía optó no recibir la promesa. Jeroboam vio el templo solamente en términos estratégicos y no en términos espirituales. Esto lo llevó a pensar que si su pueblo tuviera que trasladarse a Jerusalén para hacer culto a Jehová, caerían otra vez bajo la influencia de Roboam. Para evitar eso, Jeroboam construyó dos altares con becerros de oro, uno en Bet-el y el otro en Dan. Con esta maniobra, comenzó la apostasía de Israel que llevaría al final al cautiverio.

El reino de Jeroboam está descrito de la siguiente forma: Tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos, sino que hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tus espaldas. (1 Reyes 14:8 y 9)

El reino de Roboam, por otro lado sigue camino similar. Dos veces el autor de Reyes menciona que su madre era una amonita (1 Reyes 14:21 y 31). Esta repetición al principio y final del relato del reino de Roboam demuestra que la madre de Roboam, mujer pagana, influenció el reino de su hijo. El resumen de su reino es este:

Judá hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y le enojaron más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que cometieron. Porque ellos también se edificaron lugares altos, estatuas, e imágenes de Asera, en todo collado alto y debajo de todo árbol

frondoso. Hubo también sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel. (1 Reyes 14:22-24)

El sucesor de Roboam era su hijo Abiam. Igual que Roboam, la madre de Abiam es mencionada. La razón por esta mención es una vez más el hecho de que su madre ejerció una influencia mala sobre él. Más tarde nos es revelado que ella hizo un ídolo de Asera (1 Reyes 15:13). El resumen de su reino es este:

Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y no fue su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. (1 Reyes 15:3)

Asa, el hijo de Abiam, sigue al trono después de su padre. Pero esta vez vemos que hay un cambio en el corazón del rey. El autor nos relata que Asa "hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho" (1 Reyes 15:11 y 12). Sin embargo, Asa hizo alianza con un rey pagano en vez de confiar en el Señor Jehová para su liberación, dejando el destino del pueblo en las manos de un impío.

Por otro lado, en las diez tribus del reino de Jeroboam, vemos unos cambios rápidos y horribles. Nadab, hijo de Jeroboam, asciende al trono pero dura solamente dos años. "Hizo lo malo ante los ojos de Jehová andando en el camino de su padre, y en los pecados con que hizo pecar a Israel" (1 Reyes 15:26). El fue asesinado y reemplazado por Baasa, quien duró veinticuatro años. No únicamente destruyó toda la familia de Jeroboam, sino también "hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar a Israel" (1 Reyes 15:34). Ela, hijo de Baasa, reinó en el lugar de su padre, pero otra vez él hace el mal ante los ojos de Jehová y dura solamente dos años, cuando es asesinado por Zimri. Zimri sigue el ejemplo de Baasa y destruye todos los parientes de la casa de Baasa. Zimri ni pasa su primera semana en el trono cuando es asesinado por Omri.

Al finalizarse esta primera etapa del reino dividido vemos que la idolatría se hizo dueño del reino de las diez tribus, llamado ahora el reino de Israel. Tan lejos habían llegado en su pecaminosidad, que no hubo ni uno de sus reyes que hizo lo recto ante los ojos de Jehová. Por supuesto, este reino establecido sobre la base de la idolatría cayó en un espiral de violencia y sangre.

El Reino Dividido y el Ministerio de Elías y Eliseo (1 Reyes 16:21-2 Reyes 15:12)

Con la ascensión de Omri al trono de Israel entramos en una nueva etapa de la historia de Israel: las dinastías de Omri y Jehú, y el ministerio de los profetas Elías y Eliseo. Omri logra establecer su familia en el trono de Israel por varias generaciones, pero una vez más oímos las palabras ya esperadas acerca de su carácter: "Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová e hizo peor que todos los que habían reinado antes de él; pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nebat, y en el pecado con el cual hizo pecar a Israel, provocando a ira a Jehová Dios de Israel con sus ídolos" (1 Reyes 16:25 y 26).

A pesar de los grandes pecados de Omri, el Señor permite que su hijo Acab ascienda al trono en su lugar. Acab es en cierto sentido lo mejor y lo peor de todos los reyes de Israel. Por un lado, ningún rey de Israel logró la prosperidad y poder de Acab. Pero, por otro lado, leemos:

Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes de él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel. (1 Reyes 16:30-33)

Cuando el pecado de Israel había alcanzado su cima, Dios mandó sus profetas Elías y Eliseo para avisar a los reyes de la casa de Omri de la destrucción venidera por causa de sus pecados. Elías y Eliseo son representativos de la época de la monarquía. La Biblia nos relata que Samuel era profeta (1 Samuel 3:20 y 9:9). En Samuel vemos por la segunda (Moisés era el primero) y última vez los tres grandes oficios del Antiguo Testamento unidos en un solo líder: el profeta, el sacerdote y el rey.

Desde el comienzo de la monarquía, el oficio del profeta era separado del oficio del rey. Saúl fue asesorado por el profeta Samuel. Aunque David fue considerado profeta, él también fue ungido por Samuel (1 Samuel 16:13) y asesorado por el profeta Gad (1 Samuel 22:5 y 2 Samuel 24:11) y Natán (2 Samuel 7:2 y 22:5). Y así comenzó la gran era de los profetas de Israel, la cual continuó hasta el fin de la monarquía, culminando con los profetas escritos que encontramos en la Biblia.

Aunque antes del comienzo de la monarquía la unción de los líderes de Israel vino directamente por el Espíritu de Dios, con el comienzo de la monarquía la unción es mediada por los profetas de Dios. El Espíritu ahora mora directamente en los profetas de Israel y Judá, y sólo por medio de ellos en los reyes de Israel. Esta nunca fue una división deseada por Dios, pero fue necesitada por la institución de la monarquía. La monarquía se estableció sobre la herencia genética, pasando del padre al hijo, y no se basó en la libre elección de Dios, y por eso no podía llenar los requisitos de un liderazgo carismático, inspirado por el Espíritu. Los profetas mantenían la presencia directa del Espíritu de Dios en Israel hasta el momento en que los tres grandes oficios podían ser unidos otra vez en el que había de venir, Jesús, nuestro profeta, sacerdote y rey.

Las obras de Elías y Eliseo eran muchos, pero su encomienda divina principal era combatir los efectos de la idolatría en la vida de Israel y extender la fama y la gloria de Jehová. Dos eventos destacan esta encomienda. La lucha contra la idolatría recibe una demostración poética en el encuentro de Elías con los profetas de Baal en el monte Carmel (1 Reyes 18:20-40). Allí Elías pone en juego la soberanía de Jehová, invitando a los profetas de Baal a participar en una competencia para ver quien respondería a las oraciones de sus profetas: Baal o Jehová. La descripción que sigue es graciosa:

Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había

quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. Y ellos clamaban a grandes voces y se sajaban con cuchillos y con lacetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. (1 Reyes 18:26-29)

Después Elías se acerca a Jehová con estas palabras y resultado: Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifestó que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. (1 Reyes 18:36-38)

En esta lucha frente a frente entre el Dios Jehová y el ídolo Baal los profetas de Baal salieron como los grandes perdedores, perdiendo hasta la propia vida cuatrocientos cincuenta de ellos en ese día.

La extensión de la fama y gloria de Jehová encuentra su expresión en los eventos relatados en 2 Reyes 5. Allí un general del ejército del rey de Siria se encuentra con lepra. Al no encontrar remedio para su condición, él toma el consejo de su esclava israelita y va a visitar el profeta de Israel, Eliseo. Entonces, el relato continúa:

Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo. Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. (2 Reyes 5:9-11)

Este general, tan importante, quiso un buen espectáculo para que salga sano de su enfermedad. Pero las palabras del profeta eran sencillas, demasiado sencillas. El general se sintió indignado. Ni una audiencia le había dado el profeta. Pero uno de sus criados entendió la situación y dijo:

Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? Cuánto más diciéndote: ¿Lávate, y serás limpio? (2 Reyes 5:13)

En cierto sentido, el problema de Naamán es el problema de toda la humanidad. Nosotros queremos grandes ritos y espectáculos para nuestra salvación cuando, al final de las cuentas, lo que Dios nos dice es una cosa sencilla: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo (Hechos 16:31). Esto nos muestra claramente que la salvación no depende de nada más ni menos que de una fe sencilla y sincera. Naamán oyó la palabra de su criado, fue al río Jordán, y siete veces se "bautizó" en el río para así salir limpio de su enfermedad. Así Naamán vuelve a su tierra diciendo: de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová (2 Reyes 5:17).

Cuando nosotros entendemos que lo más sencillo es lo más difícil, saldremos de la enfermedad de nuestro pecado y volveremos a nuestras tierras sano, salvos y siervos de Jehová.

Durante el ministerio de Elías y Eliseo, nueve reyes reinaron en Israel, cuatro de la casa Omri y cinco de la casa de Jehú, y todos reciben la misma evaluación de parte del autor de Reyes: "hizo lo malo ante los ojos de Jehová . . ." (1 Reyes 16:25; 16:30; 22:52; 2 Reyes 3:2; 10:31; 13:2; 13:11; 14:24; 15:9).

En Judá las cosas, en cambio, iban mejor. Seis reyes reinaron en Israel, con una reina en el medio. De los siete gobernadores, Josafat hizo lo recto en los ojos de Jehová (1 Reyes 22:43), Joram, su hijo hizo lo malo (2 Reyes 8:18). También su hijo, Ocozías, hizo lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 8:27). Después de la muerte de Ocozías, su madre, Atalía (nieta de Omri y sobrina de Acab, reyes de Israel), intentó ocupar el trono, asesinando todos sus propios nietos, hijos de Ocozías. Pero uno de los hijos, Joás, fue rescatado por su tía, y así volvió a destruir Atalía y sus colaboradores. Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová (2 Reyes 12:2). Después de él, su hijo Amasías también hizo lo recto ante los ojos de Jehová (2 Reyes 14:3) Al final del hilo, encontramos al rey Azarías, quien también hizo lo recto ante los ojos de Jehová. Mientras que el conocimiento de Jehová iba disminuyéndose en Israel, Judá demuestra una ligera recuperación.

El Reino Dividido y la Cautividad de Israel (2 Reyes 15:13-17:41)

Al terminar el ministerio de los dos grandes profetas, Elías y Eliseo, el reino de Israel se gira completamente fuera de control. En poco tiempo Israel pone cinco reyes en el trono, solo para quitarlos otra vez. La violencia y crueldad en el reino de Israel habían empujado al pueblo de Israel al borde del caos, y al final, el pueblo cayó. El rey Salum duró apenas un mes. Manahem lo asesina y toma su trono, reinando por diez años. El hizo lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 15:18). Su hijo, Pekaía dura solo dos años en el poder, haciendo él también lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 15:24). Como una última oportunidad, Peka recibe veinte años de poder, pero como ya podemos entender, el también hizo lo malo ante los ojos de Jehová. El rey Oseas, hijo de Peka, cierre el libro de la historia del reino de Israel. Por nueve años él hizo lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 17:2), cuando Dios "quitó a Israel de delante de su rostro, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiría hasta hoy" (2 Reyes 17:23). La razón por su cautiverio es expresada así: anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había lanzado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos que hicieron los reyes de Israel (2 Reyes 17:8). En los siguientes versículos (9-17), el autor detalla los pecados de Israel. El pueblo sacado de la esclavitud en Egipto y establecido en la tierra prometida para ser pueblo sagrado a Jehová había fallado en gran manera. Puesto que vivían igual a las naciones que fueron echados de la tierra prometida, no queda ninguna solución sino echar también al pueblo de Israel de la tierra. Y así fue.

La razón por la destrucción de Israel es clara. Sus reyes hicieron el malo ante los ojos de Jehová. Y con estos líderes, el pueblo también cayó en la trampa de la idolatría, y así buscaron y encontraron su propia destrucción.

A la vez, el pueblo de Judá experimenta una mezcla de liderazgo. Jotam, hijo de Azarías, hizo lo recto ante los ojos de Jehová (2 Reyes 15:34). Pero su hijo, Acáz, imita el pecado de Israel, haciendo lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 16:2).

El Reino Dividido hasta la Cautividad de Judá (2 Reyes 18-25)

Con la desaparición del pueblo de Israel, uno pensaría que Judá se daría cuenta de lo sucedido y dejaría su pecado e idolatría. Lamentablemente, la cosa no es así. Ya de ante mano el autor nos avisa que:

Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho. (2 Reyes 17:19)

La etapa anterior cierra con una nota de esperanza para el pueblo de Judá, dado que algunos de sus reyes hicieron lo recto ante los ojos de Jehová. Y esta nueva etapa abre con la misma esperanza. Ezequías reina veintinueve años en Jerusalén haciendo lo recto ante los ojos de Jehová (2 Reyes 18:3).

Pero ya pronto las cosas cambian. Con la ascensión de su hijo Manases al trono, el pecado de la idolatría vuelve al seno del pueblo de Judá. Ni según los pecados de Israel pecaba Manases, sino "según las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel" (2 Reyes 21:2). Como vimos arriba, volverse como las naciones que fueron echados de la tierra prometida fue la causa del cautiverio del pueblo de Israel. Y ahora, a causa del pecado de Manases, Jehová manda la sentencia de Judá por medio de sus profetas:

Por cuanto Manases rey de Judá ha hecho estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron los amorreos que fueron antes de él, y también ha hecho pecar a Judá con sus ídolos; por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oyere le retiñirán ambos oídos. Y extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo. Y desampararé el resto de mi heredad, y lo entregaré en manos de sus enemigos; y serán para presa y despojo de todos sus adversarios; por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos, y me han provocado a ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy. (2 Reyes 21:11-15)

Amón, el hijo de Manases había reinado sólo dos años cuando fue asesinado. Siguiendo la trayectoria de su padre, el también hizo lo malo ante los ojos de Jehová (2 Reyes 21:20). Esta amenaza contra la casa y linaje de David fue repulsada por el mismo pueblo que mataron a los asesinos y puso el joven Josías, de ocho años, en el trono de su padre. Bajo el mando de este jovencito, hubo una reforma general en el pueblo de Judá. El reporte de su reino es sumamente positiva: "E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a

izquierda" (2 Reyes 22:2). Durante su reinado, el libro de la ley fue encontrado y de nuevo el pacto del Señor fue aplicado en el pueblo de Judá. Además, celebraron la pascua por la primera vez desde la época de los jueces (23:22). Pero aun el buen corazón de Josías no fue suficiente para detener la ira de Jehová contra Israel (23:26).

Con el reinado de Josías, oímos las últimas notas positivas del pueblo de Judá. Después de su muerte comenzó una racha mala de reyes infieles al Señor. Joacaz hizo lo malo ante los ojos de Jehová (23:32), igual que Joacim (23:37), igual que Joaquín (24:9), igual que Sedequías (24:19). Y con estas noticias, termina el reino de Judá en el mismo estado que el reino de Israel: el cautiverio. El resto del libro (capítulo 25) es dedicada a una descripción de los daños hechos por el rey conquistador Nabucodonosor, rey de Babilonia. Pero no hay ningún comentario acerca de las razones por el cautiverio. Ya suficiente fue dicho. Jehová actuó.

La última noticia que tenemos es ambos deprimente y alentadora. Vemos el rey de Judá tristemente sentado a la mesa del rey de Babilonia, dependiente de la misericordia de un rey pagano. Pero por otro lado, lleva en sí la esperanza de una posible restauración de la dinastía de David, como Dios le había prometido por medio de su pacto.

- ¿Cuál es el propósito de los libros de los reyes?
- ¿En qué sentido señala este libro a Cristo?
- ¿Cómo puede este libro ayudar a la Iglesia entender su papel en el mundo?

Conclusión

Hemos recorrido la historia de Israel desde la conquista de la tierra prometida hasta la cautividad. ¿Qué hemos aprendido de esta recorrida? Las lecciones son bastante obvias. Al principio de su relación con el pueblo de Israel, Dios expresó su deseo de que su pueblo sea un reino de sacerdotes, pueblo santo para su Señor Jehová. Al propósito, Dios entregó al pueblo la ley del pacto, para que vivan según ella. También estableció al pueblo en la tierra prometida para que se alejaran de las prácticas idólatras de las naciones paganas y llegara ser una luz resplandeciente para las naciones alrededor. Para guiarles en esta tarea Dios le dio líderes al pueblo para llevar al pueblo por los caminos del Señor. Al hacer estas cosas, el pueblo viviría, según las bendiciones del pacto, y al no hacerlas, moriría.

Punto por punto la historia nos muestra que Israel falló en esta encomienda santa. Sus líderes llevó al pueblo por el camino del mal, la nación no seguía la ley del pacto, nunca llegó a ser una nación santa, nunca llegó ser la luz de la tierra. Por eso, el Señor lo rechazó y lo quitó de la tierra. Debemos entender que las promesas del Señor son fieles. Sabemos que Dios cumplirá sus propósitos en la tierra. Pero en el día en que nosotros pensamos que somos indispensables en el plan de Dios, y que Dios nos va a usar sin importarle nuestra conducta y obediencia, nos hemos equivocado grandemente. Dios nos usa precisamente porque somos obedientes a él.

Esto nos pudiera dejar en una posición de desesperación, pensando que todo el cargo de la obediencia al pacto del Señor cae sobre nuestros hombros. Pero nada pudiera ser más lejos de la verdad. Dios sigue demandando de su pueblo que sean una nación santa, pero por medio de Jesucristo, él nos provee con que obedecerle: el Espíritu Santo en nuestras vidas. Con la presencia del mismo Dios en nuestro medio por medio de su Espíritu Santo, no podemos fallar, porque fue enviado precisamente para que "la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8:4). Todo esto debemos a nuestro rey, quien "hizo lo recto ante los ojos de Jehová" y después murió en nuestro lugar. Jesús, Señor nuestro.

Libros Poéticos. Juan Medendorp

Introducción

En este cuarto estudio de la rama bíblica del IBR, revisaremos los libros poéticos del Antiguo Testamento, a saber: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares. Lo que estos libros tienen en común, es que todos demuestran una forma literaria denominada poesía. La poesía demuestra ciertas peculiaridades que debemos reconocer en nuestra lectura.

El paralelismo

La poesía hebrea demuestra un fenómeno llamado "paralelismo." Es decir que en cada versículo hay dos o más líneas que se relacionan entre sí. La relación entre estas líneas puede variar de la siguiente manera. Primero, hay paralelismo sinónimo. En este tipo de paralelismo, la segunda línea parece mucho al primero, con poco o ningún cambio de significado. Por ejemplo:

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
(Salmo 19:1)

Aquí, "los cielos" paralela "el firmamento"; "cuentan" paralela "anuncia"; y "la gloria de Dios" paralela "la obra de sus manos." Estas dos líneas dicen más o menos la misma cosa, son más o menos sinónimas, y por eso se llama este fenómeno el paralelismo sinónimo.

Hay también el paralelismo sintético. En este tipo de paralelismo cada línea añade algo a la línea anterior, así ampliando la idea registrada en la primera línea. Por ejemplo,

Y será él como el árbol plantado a arroyos de agua, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

(Salmo 1:3)

Después, hay paralelismo culminante. Este tipo es parecido al anterior en que cada nueva línea añade algo, pero aquí cada paso lleva al lector a un tipo de clímax:

Dad a Jehová, oh hijos de fuertes, Dad a Jehová la gloria y la fortaleza. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre: humillaos a Jehová en el glorioso santuario.

(Salmo 29:1)

Luego hay paralelismo antitético donde la segunda línea contrasta con la primera:

Estos confían en carros, y aquellos en caballos: mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

(Salmo 20:7)

Al final, tenemos el paralelismo invertido. Este tipo de paralelismo sigue una estructura invertida, donde la primera línea se relaciona con la última y la segunda con la penúltima, y la tercera con la antepenúltima. Por ejemplo:

A ti, oh Jehová, clamaré
y al Señor suplicaré
Qué provecho hay en mi muerte,
Cuando yo descienda al hoyo
Te alabará el polvo
Anunciará tu verdad
Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí:
Jehová sé tú mi ayudador.

(Salmo 30:8-10)

Aquí las primeras dos líneas paralelan las últimas dos,

A ti, oh Jehová, clamaré
y al Señor suplicaré

Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí:
Jehová sé tú mi ayudador.

Y las segundo dos paralelan las tercero dos:

Qué provecho hay en mi muerte,
Cuando yo descienda al hoyo
Te alabará el polvo
Anunciará tu verdad

Metáfora y Símbolo

Hay otro fenómeno muy particular de la poesía en general, pero también de la poesía bíblica. La poesía frecuentemente utiliza un lenguaje que es simbólico o metafórico. Un símbolo o una metáfora son una palabra o una frase figurativa, que representa otra cosa. Por ejemplo, Cantar de Cantares 2:1 dice: "Yo soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles." El autor no quiere decir que es una rosa, ni tampoco un lirio, sino hay algo en la rosa y en el lirio que inspira la comparación--quizás su belleza o su buena fragancia. Es una figura que utiliza el autor para expresar algún aspecto de su persona.

¿Por qué utiliza la Biblia poesía para expresar las verdades profundas de Dios? ¿No es superior un lenguaje técnico? Bueno, el lenguaje técnico nos esfuerza a hacer distinciones finas. Nos esfuerza a la exactitud. Nos esfuerza también a la abstracción. El lenguaje poético, por otro lado, no nos permite hacer mucha abstracción, sino destaca distintos aspectos de lo que pretende enfocar de una forma orgánica. Como dice Sean

Mc Evenue, hablando de la poesía, "Oír [la poesía]... va más allá del entendimiento de palabras y frases para buscar y conocer los fundamentos de los cuales las palabras y frases derivan"¹ Esto es lo que hace la poesía eficaz. Nos lleva más allá del entendimiento de palabras y frases para ponernos cara a cara otra vez con la realidad que quiere expresar en todas sus relaciones orgánicas. Y por eso la poesía retiene un papel importante en la teología.

Salmos

La palabra "salmo" deriva de la palabra griega psalmos, que significa un cántico, o un cántico de alabanza. Y así son las dos obras que vamos a examinar en esta sección: los Salmos y Cantar de Cantares.

El libro de los Salmos

El libro principal entre los libros poéticos del Antiguo Testamento es el libro de los Salmos. Parece que fueron cantados en su día, y todavía hoy día, hay muchas iglesias que cantan los salmos en sus cultos. La iglesia reformada tiene una larga tradición de cantar los Salmos, y muchos de los Salmos, puestos a música desde hace más de quinientos años, todavía son cantados en las iglesias reformadas en todo el mundo. Se llama este libro de los Salmos "el alma de la Biblia," por su expresión sumamente auténtica y sublime de los gozos y dolores de la vida del creyente.

La estructura del libro de los Salmos

El libro de los Salmos se divide en cinco partes, las cuales surgen de unos titulares que encontramos en el texto masorético del Antiguo Testamento. Estos mismos títulos se encuentran también en la versión griega del Antiguo Testamento, la cual, se supone, fue traducida alrededor del año 200 antes de Cristo. La existencia de los títulos en esta versión tan antigua revela la antigüedad de estas divisiones.

Las cinco partes definidas en el mismo salterio son el libro 1 (Salmos 1-41), el libro 2 (Salmos 42-72), el libro 3 (Salmos 73-89), el libro 4 (90-106) y el libro 5 (107-150). Dentro de estas divisiones hay otra división antigua, que es la división indicada al final del salmo 72 con las palabras "Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí." Puede ser que antes de que se componiera el salterio que conocemos hoy día como los Salmos, estos dos libros (Salmo 1-72) o alguna parte de ellos circulaba como colección independiente.

Los cinco libros demuestran ciertas características muy generalizadas, pero en sus detalles es difícil discernir exactamente por qué se dividió así la colección. Algunas de las características que se puede notar son las siguientes: En el libro 1 predomina el nombre de "Jehová," el cual aparece 217 veces (versus 63 veces para el nombre "Dios"), mientras que en el libro 2 el nombre de "Dios" es más frecuente (176 veces versus 27

¹ Interpretation and the Bible [Interpretación y la Biblia], 1994, p. 76

veces para el nombre de Jehová). Además, el libro 2 abre con una colección de salmos atribuidos a los hijos de Coré (Salmos 42-49). El libro tres, abre con una colección de los Salmos de Asaf (73-83). De allí se puede notar varias otras agrupaciones de salmos, por ejemplo, los salmos 93-100 (libro 4) todos tratan del señorío mundial del Señor y los Salmos 146-150 todos comienzan y terminan con "aleluya." Fuera de estos bloques, empero, es difícil saber exactamente que motivó la división de los salmos en estas cinco partes.

Distintos tipos de salmos

¿Cómo se debe identificar los distintos tipos o géneros de Salmos? C. Westerman, en su estudio *Praise and Lament in the Psalms*² identificó dos disposiciones de corazón en los Salmos: alabanza y lamentación. Como él lo explica:

Los dos modos de clamar a Dios son alabanza y lamentación. Como los dos polos, determinan la naturaleza de todo hablar con Dios. Esto vale para todo clamar a Dios, en que Dios y el hombre se encuentran en una relación personal. Los Salmos del ambiente de Israel deben ser entendidos como surgiendo de alabanza y petición o de petición y alabanza.³

Hay, pues, dos tipos básicos en los Salmos: alabanza y lamentación. Y aun estos dos tipos no son mutuamente exclusivos, sino se mezclan. Dentro de estas dos categorías, podemos hacer otra sub-división: los Salmos comunales (con "nosotros" como sujeto) y los Salmos individuales (con "yo" como sujeto).

El primer tipo de Salmo es el salmo de alabanza. Westerman indica en su obra que la forma de dar gracias en el antiguo medio oriente era alabar, y una de las formas más básicas de alabar era resaltar las grandes obras. Así demuestra también los Salmos de alabanza esta actitud de gracias en su estructura y contenido. Este tipo de salmo normalmente comienza con alabanza, después da el motivo de la alabanza, a veces hace una petición, y al final, vuelve a la alabanza. Un buen ejemplo de este tipo es el Salmo 117:

Alabanza: Alabad a Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadle

Motivo: Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia. Y la fidelidad de Jehová es para siempre.

Alabanza: Aleluya. (El cual significa alabad a Jehová)

El segundo tipo de salmo es el salmo de lamentación. Quizás nos parece extraño que haya salmos de lamentación en la Biblia. Si la vida era perfecta, el Salmo de

² Alabanza y Lamentación en los Salmos, Atlanta: John Knox, 1981

³ P. 152

lamentación o petición no existiría. Pero la vida no es perfecta. En un mundo lleno de nuestros propios pecados, las ocasiones en que nos encontramos en dificultad son muchas, y el primer recurso para el creyente es clamar a Dios Altísimo. A quién más podemos acudir? Los Salmos también demuestran esta actitud de creyente en irse primero y último a Dios con sus necesidades y llantos. Como dice Salmo 121:2 "Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra." y el Salmo 125:1 "Los que confían en Jehová son como el monte de Sión, que no deslizará: estará para siempre." Eso es el movimiento básico que motiva el salmo de la lamentación. El orden general de los salmos de lamentación es el siguiente: lamentación, confesión de fe, petición y alabanza. El Salmo 4 es un buen ejemplo de este tipo de Salmos.

Lamentación: Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; Ten misericordia de mi, y oye mi oración. Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?

Confesión: Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare. Temblad, y no pequéis; medita en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová.

Petición: Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.

Alabanza: Tú me diste alegría a mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto. En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, e haces vivir confiado.

Es importante notar que, aun en la lamentación, la disposición básica del creyente es alabanza y confianza en el Señor. Como dicen las palabras de Salmo 43, "Porqué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera a Dios; porque aun le tengo de alabar; es el salvamento delante de mi, y el Dios mió." Aun en los problemas de este mundo pecaminoso, la alabanza no debe de estar muy lejos de los labios de los creyentes.

Aunque la mayoría de los salmos caen en estas dos categorías básicas de alabanza y lamentación, hay también otras normas que regulan la forma en que se escribieron los Salmos. Aquí hay varias otras estructuras que encontramos entre los Salmos.

Una de las formas comunes de dar estructura a los Salmos es usar una estructura acróstica. Una estructura acróstica es una estructura en donde cada sección o cada versículo, o a veces cada línea, comienza con una distinta letra del alfabeto Hebreo. Los Salmos acrósticos son: 9, 10, 25, 34, 37, 111, 112, 119, 145. El más famoso de estos Salmos acrósticos es el Salmo 119, donde se ve la estructura acróstica en la mayoría de las versiones a través de los títulos dados a cada sección. Por ejemplo, por encima de los versículos 1-8 encontramos el título Alef, que es la primera letra del alfabeto hebreo. Después vemos Bet, y las de más letras del alfabeto. Aunque hay los que proponen que la estructura acróstica fue una manera de expresar que la alabanza es completa y sin fin, y que estas palabras representan todas las palabras del mundo, es común que el acróstico salta una letra o más del alfabeto en su desarrollo. La mejora explicación para

el uso de esta estructura es didáctica. Los salmos acrósticos eran más fáciles de memorizar por su orden alfabético.

Otra forma común entre los Salmos es el salmo quiástico. Un salmo quiástico es un salmo que demuestra una estructura invertida, donde el primer elemento paralela el último, el segundo paralela el penúltimo, el tercero el antepenúltimo, etc., hasta que llegue a un centro. En las estructuras Quiásticas, el centro y el principio y el fin son los más importantes:

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros;

Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las gentes tu salud.

Alábenle los pueblos, oh Dios; alábenle los pueblos todos.

Alégrense y gocense la gente; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra.

Alábenle los pueblos, oh Dios; alábenle los pueblos todos.

La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

Bendíganos Dios, y témanlo todos los fines de la tierra.

(Salmo 67)

Aquí se ve que el tema del Salmo es la bendición de Dios para Israel, pero el paralelismo revela algunas conexiones interesantes. Como base de la bendición de Israel, la cual es el punto más importante (el medio-4), encontramos la conversión y alabanza de todos los pueblos. La prosperidad de Israel promueve, y a la vez depende de, las alabanzas de las naciones.

Una combinación del salmo acróstico con el salmo quiástico es el Salmo 145:

Preludio

a 1. Te exaltaré, mi Dios, mi rey
y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.

b 2. Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.

Stanza I

g 3. Grande es Jehová y digno de suprema alabanza:
y su grandeza es inescrutable.

d 4. Generación a generación celebrará tus obras,
y anunciará tus poderosos hechos.

h 5. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia,
y tus hechos maravillosos, meditaré

w 6. Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres,
y yo publicaré tu grandeza.

Stanza II

- z 7. Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad,
y cantarán tu justicia.
j 8. Clemente y misericordioso es Jehová,
lento para la ira y grande en misericordia.
f 9. Bueno es Jehová para con todos;
y sus misericordias sobre todas sus obras

Interludio

- y 10. Te alaben, oh Jehová, todas tus obras;
y tus santos te bendigan.

Stanza III

- k 11. La gloria de tu reino digan,
y hablan de tu poder
l 12. Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos,
y la gloria de la magnificencia de su reino.
m 13. Tu reino es reino de todos los siglos,
y tu señorío en todas las generaciones.

Stanza IV

- s 14. Sostiene Jehová a todos los que caen,
y levanta a todos los oprimidos.
u 15. Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das su comida en su tiempo.
p 16. Abres tu mano,
y colmas de bendición a todo ser viviente.
x 17. Justo es Jehová en todos sus caminos,
y misericordioso en todas sus obras.
q 18. Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
a todos los que le invocan de veras.
r 19. Cumplirá el deseo de los que le temen;
oírás asimismo el clamor de ellos y los salvarás.
v 20. Jehová guarda a todos los que le aman;
empero destruirá a todos los impíos.

Postludio

- t 21. La alabanza de Jehová hablará mi boca;
y bendiga toda carne su santo nombre eternamente y para siempre.

En este salmo vemos una estructura quiástica o invertida y también una estructura acróstica. Las secciones que se paralelan son el preludio y el posludio; la stanza 1 y la stanza 4; y la stanza 2 y la stanza 3. En el medio del salmo encontramos un interludio.

El preludio, posludio e interludio tocan la alabanza y bendición de Jehová. Después, la grandeza de Jehová alabada en la stanza 1 es calificada por las muchas obras de misericordia de Dios relatadas en la stanza 4. Luego, la stanza 2 toca la misericordia y bondad de Dios que es, en relación con la stanza 3, la base de su reino y de su señorío. Aquí en este salmo vemos una profecía del reino de Jesucristo, el cual se establece sobre el sacrificio de amor hecho por nosotros en la cruz de Calvario.

Como leer y interpretar los Salmos

Por último, debemos entender como leer e interpretar los salmos. Los salmos son la voz del rey y de su pueblo. En cada salmo oímos la voz de Jesucristo, y en los salmos colectivos, oímos la voz de su cuerpo, la iglesia. Estos salmos son nuestros salmos porque dan expresión a las verdades más profundas de nuestra experiencia cristiana, como pueblo de Dios. Los salmos de lamentación nos ayudan a poner nuestro sufrimiento en perspectiva divina. Los salmos de alabanza nos ayudan a cumplir con la tarea más básica de nuestra naturaleza: alabar a Dios. Aunque usamos estos salmos como individuos, los salmos no son para el uso personal. Nosotros los usamos solo como parte del pueblo de Dios y cuerpo de Cristo. Alejado del pueblo de Dios, el individuo pierde su derecho de usar la voz de la iglesia, y los salmos pierden su autenticidad. Solo cuando somos integrados al cuerpo de Cristo, llegan estos salmos a ser nuestro gemir del Espíritu.

- ¿Quién escribió los salmos?
- El versículo "llegue mi oración a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor" es un ejemplo de paralelismo:
- Los Salmos demuestran que la disposición más básica del creyente es la de _____ y _____ en el Señor.
- Un salmo airoso es un salmo donde cada unidad comienza con una distinta _____ del _____.
- Los Salmos son la voz del _____ y de su _____.

El Cantar de Cantares

El segundo libro bajo la sección de los salmos es el libro Cantar de Cantares. Este libro, cuyo nombre en Hebreo significa "la mejor canción de todas," es una canción dedicada al amor. La presencia de este libro en el canon es un poco extraño, y fue debatida por los rabinos del primer siglo, dado que el nombre de Dios no se menciona en el libro, y que su contenido enfoca la relación entre un hombre (o quizás dos) y una mujer. El primer versículo del libro da como dedicación "el cual es de Salomón." La construcción de esta frase en el idioma original puede significar o "de Salomón" (es decir, escrita por él) o "para Salomón" (es decir, dedicado a él) o "concerniente Salomón (es decir, trata de él). Salomón es mencionado varias veces en la canción, pero es difícil saber cual era el propósito original de este titular. Si en verdad fue escrito por Salomón, entonces data

del siglo diez antes de Cristo. Primero veremos el contenido del libro, y después pasaremos a ver las distintas posibilidades en cuanto a su interpretación.

La estructura y contenido del Cantar de Cantares

No hay acuerdo completo en cuanto a como se debe dividir este libro. Esto surge porque en el texto original, no hubo divisiones. El intérprete tenía que hacer el trabajo de decidir donde se debía dividir el libro en sus distintas partes. En su mayor parte, eso es bastante fácil, dado que hay numerosos cambios de persona y género en los verbos. Si seguimos ese patrón, encontramos el siguiente bosquejo.

1:1 Titular

Esta primera parte da el título del libro. Como hemos ya visto, el titular, shir ha-shirím, significa "la mejor de todas las canciones" y leshelomó puede indicar que la canción fue escrita por Salomón, para Salomón o acerca de Salomón.

Parte 1: Canción del Campo

Esta primera parte toma lugar en las montañas, donde vive y trabaja la amada. Es la temporada de la primavera, cuando los pastores salen a las montañas de Palestina para apacentar a sus rebaños en los nuevos pastos. Allí ella encuentra su amado, que también está pasando la temporada con las ovejas en las montañas. Esto permite que los dos estén juntos para celebrar su amor.

1:1-4a Canción de la amada

Esta primera parte es cantada por una mujer, quien goza en el amor de su amado. Aunque los verbos están en la primera persona, la cual no distingue entre masculino y femenino, los complementos del verbo y los pronombres demuestran que la persona amada es masculina, dejando saber que la persona que canta es una mujer.

1:4b Coro

En esta segunda sección, el verbo cambia del singular al plural, y otra vez al plural. Es difícil saber si hay otros que entran en la canción aquí o si son las voces de los dos amantes. Una traducción adecuada sería:

Tráeme en pos de ti;

Corramos

El rey me ha hecho entrar en sus cámaras.

Gocémonos y alegrémonos en ti;
Acordémonos de tu amor más que el vino

Con razón te aman.

Aquí se nota algo de la dificultad de traducción. Quién, precisamente está hablando aquí. Parece comenzar con las palabras de la amada, quien clama a su amado que le lleva consigo. ¿Pero quiénes son "nosotros," y quién es "ti"? Mi propia opinión es que hay tres figuras aquí: la amada, su amado (el rey), y Dios. La amada clama al rey que se apure a amarla, y después de entrar en las cámaras del rey, los dos regocijan en el amor de Dios, el cual es más dulce que el vino y explica porque Dios es amado. La frase "gocémonos y alegrémonos" se encuentra dos veces más en el Antiguo Testamento. La primera, Salmo 118:24, nos llama a gozarnos y alegrarnos "en él." El "él" en este versículo es ambiguo. Puede ser o el día o Jehová. Si es el último, entonces tendríamos un paralelo a Cantares 1:4. La segunda vez es Isaías 25:9, donde nos exhorta a gozarnos y alegrarnos en la salvación de Jehová.

Mientras algunos pueden objetar esta mezcla de amor humano y amor divino, debemos recordarnos que la relación entre el hombre y la mujer es en sí una reflexión de la imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27) y que la unión del hombre y la mujer se aproxima a la perfecta unión de Dios en sí. El amor de Dios es el modelo para todo amor humano, y por esa razón, este libro, tan ofensivo para algunos, pertenece entre los libros inspirados por Dios.

1:5-7 Canción de la amada

Una vez más, la amada vuelve a cantar, señalando que aunque es bella, su posición social no permite una vida de lujo. Ella es campesina, y debe pasar las horas trabajando en el sol. Por lo tanto, ella pide que no desestimen su belleza por causa de su color moreno. Ella busca su amado en el campo, pidiendo encontrarlo cuando apacienta sus rebaños.

1:8-11 Canción del amado

La respuesta es dada, indicando que ella puede seguir las huellas de los rebaños y encontrar a su amado entre las cabañas de los pastores. El amado promete que aunque ella es campesina, será adornada con joyas y oro y plata.

1:12-2:2 Canción de amor

En los siguientes versículos, hay un intercambio entre el amado y la amada, en el cual los dos profesan su amor el uno por la otra.

2:3-9 Canción de la amada

La amada vuelve a cantar de los deleites y delicias de su amor y de su amado. En medio de esta canción encontramos una estrofa que será repetida varias veces en los cánticos: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar el amor hasta que quiera.

2:10-15 Canción del amado

El amado responde, invitando a su amada a acompañarlo. Es la primavera, temporada de apacentar los rebaños en las montañas. La primavera permite que los amantes estén juntos otra vez, para celebrar su amor.

2:16-17 Canción de la amada

La amada termina esta primera parte gozándose en el amor de su amado. Pero viene la mañana, y su amado debe irse, poniendo fin a su tiempo junto.

Parte 2: Canción de la Ciudad

3:1-5 Canción de la amada

Los amantes se trasladan a la ciudad, donde la amada debe buscar su amado. Su búsqueda desesperada termina en un encuentro de alivio. "Hallé luego al que ama mi alma; lo así, y no lo dejé" (3:4). Esta canción termina con la misma estrofa de arriba: Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar el amor hasta que quiera.

3:6-11 Canción de la boda

El día de la boda llega. Salomón sube del desierto en su carro de guerra, coronado con la corona de sus nupcias.

4:1-5:1 Canción del novio

El rey celebra sus nupcias recontando la belleza de su amada. Y aquí encontramos algunas de las líneas más bellas en toda la historia de la poesía. El rey compara su amada a un huerto, lleno de fruto y fragancia. La novia invita a su esposo entrar para disfrutarse de su huerto, el cual el hace, así consumiendo su amor.

5:2-6:3 Canción de la novia

Entran unos momentos de tensión cuando la novia no responde con suficiente rapidez a la llegada de su esposo. Pensando en la hora y en el hecho que ya está acostada, demora en abrir la puerta para su esposo. Su amado se va y ella emprende una búsqueda desesperada para su esposo. Una vez más, la separación resulta en reencuentro, y el reencuentro es dulce.

6:4-7:9 Canción del novio

El rey reconoce una vez más la gran belleza de su esposa y le canta un cántico de alabanza.

7:10-8:12 Canción de la novia

La novia invita una vez más a su esposo encontrar su deleite en el amor de su amada. En esta canción encontramos unas líneas hermosas:

Ponme como un sello sobre tu corazón
como una marca sobre tu Brazo;
Porque fuerte es como la muerte el amor;
duros como el Seol los celos;
sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.
Muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.
Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor,
de cierto lo menospreciarían. (8:6-7)

El amor es la cosa más grande y más fuerte del mundo, pues, nuestro Dios es amor. Ni la muerte puede resistir el amor. El amor conquista todo, porque el amor "todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Corintios 13:7-8).

8:13-14 Canción de los novios

El libro termina con el llamado del novio y la respuesta de la novia:

Oh, tú que habitas en los huertos,
los compañeros escuchan tu voz;
Hazmela oír.

Apresúrate, amado mío,
Y sé semejante al corzo, o al cervatillo,
sobre las montañas de los aromas.

Como leer e interpretar este libro

Por las edades, este libro ha sido controversial. Muchos han desestimado su contenido, diciendo que no merece lugar en el canon de la palabra de Dios. Para ellos, el amor aquí descrito es vulgar. Los sentimientos de atracción sexual aquí detallados son demasiados bajos para lograr expresar algún sentimiento espiritual. Para aquellos, la relación sexual entre un hombre y una mujer es una cosa sucia, y debe ser evitado lo más posible.

Los que lo han defendido, tienen la tendencia de justificar su presencia en el canon usando una interpretación alegórica, un símbolo del amor de Dios para con su pueblo. Dicen que aunque utiliza lenguaje vulgar para lograr sus propósitos, no hay que enfocarse en lo humano, sino en lo divino.

Sin duda, el libro es un poema de amor. Pero el hecho de que sea amor humano no lo hace menos estimable que si fuera amor divino. En hecho son la misma cosa, o por lo menos debieran ser. El amor de Dios es la base y la justificación de todo verdadero amor humano, incluyendo el amor sexual entre el hombre y la mujer. Por eso, no es necesario recurrir a alegorías para explicar estas estrofas. El libro retrata lo bello del

amor entre un hombre y una mujer. Ese amor humano es un reflejo del amor de Dios en sí y para con su pueblo, cuando es practicado dentro del patrón de fiel matrimonio establecido por Dios.

Cuando leemos este libro, es precisamente para establecer el amor humano firmemente en el amor de Dios. Pablo abiertamente compara el amor de esposos con el amor de Cristo y su iglesia. El problema es, que nosotros tenemos la tendencia de permitir que lo pecaminoso de las relaciones humanas invada nuestro concepto del amor de Dios en vez de permitir que lo santo del amor de Dios invada nuestro concepto de amor humano. Si nosotros comenzaremos a pensar en nuestros noviazgos y matrimonios bajo la bandera del amor de Dios, estoy seguro que nuestras relaciones entre hombre y mujer serían más sanas y más santas. Cuando leemos este libro, pues, es para celebrar lo bello del amor de Dios a través de lo bello del amor humano. Porque al final, deben derivar de la misma fuente.

- ¿Por qué fue debatida la presencia de este libro en el canon?
- Este libro establece el _____ firmemente en el _____.
- El título hebreo significa la _____ de todas las _____.
- ¿En qué sentido puede este libro servir como una analogía del amor de Cristo para su iglesia?

Sabiduría

Esta segunda sección se dedica a los libros de "sabiduría." Se llaman así estos libros porque son parte de una tradición amplia del antiguo medio oriente de recolectar refranes y proverbios que demostraban verdades generalizadas. Hay varias colecciones de sabiduría fuera del canon del Antiguo Testamento, por ejemplo, el llamado "libro de Amenemope," de origen egipcio. Estas colecciones demuestran la popularidad de este tipo de literatura. El libro de Proverbios no únicamente adapta refranes de otras colecciones, sino también incluye partes tomadas directamente de otras colecciones. La diferencia entre la sabiduría bíblica y la sabiduría pagana, es que la sabiduría bíblica tiene otro punto de partida, a saber: El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. (Proverbios 1:7)

No es tanto que la sabiduría bíblica es siempre es distinta a la sabiduría pagana. También el pagano es capaz de discernir algo de la verdad. Es más bien que la sabiduría bíblica tiene otro fundamento, y ese fundamento matiza a las verdades.

Tomamos por ejemplo el caso de las verdades científicas. Las evidencias físicas que encontramos en el mundo son las mismas para el creyente y el ateo. El creyente recibe estas evidencias dentro de un cuadro de interpretación de fe y concluye que nuestro Dios es un gran creador. El ateo, por otro lado, tomando las mismas evidencias las recibe dentro de un cuadro de rebeldía y desobediencia y concluye que todo es producto de un proceso arbitrario evolucionario. Las verdades son las mismas, sus interpretaciones son distintas. Igual con la sabiduría. Muchas de estas verdades son

discernibles por ambos creyentes tanto como incrédulos. Por ejemplo, Proverbios 22:7 dice: "El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta." Ambos creyente y no creyente pueden reconocer aquí una verdad. Pero cuando la cuestión de riqueza y pobreza es leída dentro del cuadro del temor de Jehová, se amplía el asunto hasta que trata no solamente de un mero refrán económico, sino también de la justicia de Jehová.

Los tres libros que vamos a estudiar bajo esta sección, Proverbios, Job y Eclesiastés, no se acercan a la sabiduría de la misma manera. El primer libro, el de Proverbios, apoya la tradición de la sabiduría, dando sus proverbios como verdades para el provecho del lector. El segundo libro, Job, y el tercer libro, Eclesiastés, son más bien reacciones al abuso de la tradición de la sabiduría.

El libro de los Proverbios

El primer libro que estudiamos en esta sección es la mas conocida. La mayoría de estos proverbios derivan del rey Salomón, quien pidió y recibió del Señor la sabiduría (1 Reyes 3:3-28). Los proverbios, como hemos visto, dan verdades generalizadas. Decimos "generalizadas" para no caer en el error de pensar que siempre se cumplen en cada instante. Hay excepciones también. Por ejemplo, en Proverbios 12:11, encontramos las palabras: "El que labra su tierra se saciará de pan." En general es verdad. Los que se fajan en producir para su familia recibirán el premio de su labor. Pero sabemos también que hay otras condiciones que deben cumplirse, y al no cumplirse, no aplicará el proverbio. Por ejemplo, si la tierra no es fértil, no rendirá fruto. Si no cae la lluvia, no crecerá la planta. Si viene una plaga, se pasará hambre. Hay excepciones, pero en general, él que labora, come. Estos proverbios son de mucho provecho para cada cual que los quiere utilizar como guía para la vida. Porque sabemos que aunque hay excepciones en esta tierra, al final de todas las cosas, su verdad será manifiesta.

La estructura y contenido de este libro

A. 1:1-9:18 En alabanza de la sabiduría

La primera sección del libro es una colección de proverbios que destacan los beneficios de buscar y tener la sabiduría. Ella es como una buena esposa:

Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia;
No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;
No los dejes, y ella te guardará;
Ámala, y te conservará.
Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría;
y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.
Engrandécela, y ella te engrandecerá;
Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado.
Adorno de gracia dará a tu cabeza;
Corona de hermosura te entregará.

No es ninguna casualidad que el libro de los proverbios termina con una alabanza de la buena esposa (32:10-31). Estas dos secciones forman el principio y el fin del libro de proverbios.

Por otro lado, el que vive en insensatez es como aquel que corre detrás de las prostitutas:

Los labios de la mujer extraña destilan miel,
y su paladar es más blando que el aceite;
Mas su fin es amargo como el ajeno,
agudo como espada de dos filos.
Sus pies descendieron a la muerte;
Sus pasos conducen al Seol.

En esta primera sección el escritor de los proverbios quiere señalar que el que busca y encuentra la sabiduría es como aquel que busca y encuentra una buena esposa. Todo le sale bien. Pero aquel que busca y encuentra el pecado, es como aquel que corre detrás de prostitutas.

Hay un pasaje muy importante en esta primera sección que merece mención. Proverbios 8:22-36 es un himno a la sabiduría. Este himno relata que la sabiduría, ahora personificada, estaba con Jehová en el principio, antes de la creación, y que ella participaba en la creación juntamente con él. Estos mismos conceptos son aplicados a Jesucristo por Pablo en Colosenses 1:15-17. Dando de entender que la figura de la sabiduría del Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento en Jesús, quien es la verdadera sabiduría.

B. 10:1-22:16 Proverbios de Salomón

Esta, la sección más grande del libro, lleva el título: Los Proverbios de Salomón. Estos proverbios tratan de muchos temas muy diversos, pero se puede resumir su contenido en ciertas categorías básicas. Aquí hay tres.

1. Sabiduría: Muchos de los proverbios de Salomón tienen que ver con la importancia de sabiduría:

Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado;
y adquirir inteligencia vale más que la plata. (16:16)

Y también relatan los resultados de tenerla:

El que posee entendimiento ama su alma;
el que guarda la inteligencia hallará bien. (19:8)

Sobre todo, indica la fuente de la sabiduría:

El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría;
y a la honra precede la humildad. (15:33)

Los que viven sin la sabiduría de Dios viven una vida desordenada y al final encontrarán la destrucción. Es importante ver también que la sabiduría es estrechamente ligada con el conocimiento. El deseo de conocer y entender es un deseo santo. El intelecto en búsqueda de la verdad es un beneficio divino. Nuestras mentes tanto como nuestros cuerpos, nuestros corazones y nuestras almas, debe estar dedicadas al conocimiento del Señor. Pero la sabiduría va más allá del conocimiento. La sabiduría es conocimiento adquirida con el temor de Jehová. Estas dos cosas distinguen el hombre sabio.

2. Riqueza y Pobreza: Muchos de los proverbios tienen que ver con los asuntos de riqueza y pobreza. En general, los proverbios nos muestran que la diligencia lleva a la riqueza y la pereza lleva a la pobreza:

No ames el sueño, para que no te empobrezcas;
Abre tus ojos, y te saciarás de pan. (20:13)

Pero también avisa contra la riqueza mal adquirida:

El que oprime al pobre para aumentar sus ganancias,
o que da al rico, ciertamente se empobrecerá. (22:16)

Y contra la fe puesta en riqueza:

No aprovecharán las riquezas en el día de la ira;
mas la justicia libraré de muerte. (11:4)

El que confía en sus riquezas caerá; Mas los justos reverdecen como ramas. (11:28)

Sobre todo, revela la verdadera naturaleza de la riqueza:

Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada;
hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas. (13:7)

Mejor es lo poco con el temor de Jehová,
que el gran tesoro donde hay turbación. (15:16)

Justicia y Maldad: Estrechamente relacionado con el concepto de sabiduría es el de justicia. El sabio es recto y el recto es sabio. Como hemos visto, la justicia agrada a Dios:

Abominación es a Jehová el camino del impío;
mas él ama al que sigue justicia. (15:9)

La justicia trae su propio premio también:

El que sigue la justicia y la misericordia
hallará la vida, la justicia y la honra. (21:21)

Esto vale no sólo para individuos, sino para reyes y naciones también:

Abominación es a los reyes hacer impiedad,
porque con justicia será afirmado el trono. (16:12)

La justicia engrandece la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones. (14:34)

La justicia no sólo es la base de la vida personal sino de la vida social también. Donde no hay justicia, no hay vida.

3. Lengua, Labios y Boca: Es sorprendente la cantidad de proverbios que traten de nuestro órgano de comunicación. Obviamente, Salomón vio la importancia de una comunicación correcta y veraz. Después de leer todos estos proverbios es fácil saber porque Santiago dijo: "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo" (Santiago 3:2). Hay varios principios generales que podemos destilar de estos proverbios. Primero, la boca es un instrumento de mucha potencia:

Manantial de vida es la boca del justo;
pero violencia cubrirá la boca de los impíos. (10:11)

El hipócrita con la boca daña a su prójimo;
mas los justos son librados con la sabiduría. (11:9)

Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida;
Más por la boca de los impíos será trastornada. (11:11)

Por eso, el sabio habla poco:

En las muchas palabras no falta pecado;
Más él que refrena sus labios es prudente. (10:19)

El que guarda su boca guarda su alma;
Más el que mucho abre sus labios tendrá calamidad. (13:3)

Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio;
él que cierra sus labios es entendido. (17:28)

Cuando abrimos la boca debemos hablar la verdad:

El labio veraz permanecerá para siempre;
más la lengua mentirosa sólo por un momento. (12:19)

y usar nuestras bocas para sanar:

La lengua apacible es árbol de vida;
mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu. (15:4)

Por otro lado, debemos evitar mentiras:

El testigo verdadero libra las almas;
mas el engañoso hablará mentiras. (14:25)

y los chismes:

El que anda en chismes descubre el secreto;
mas el espíritu fiel lo guarda todo. (11:13)

En fin, debemos usar nuestras bocas para el bien y no para el mal:

Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada;
mas la lengua de los sabios es medicina. (12:18)

Aquí vemos la sabiduría de Salomón, una sabiduría más fácil reconocer que practicar.

C. 22:17- 24:34 Las palabras de los sabios

Esta sección relata las palabras de los sabios. Primero, hay una colección de treinta refranes (22:20) comenzando con 22:22 y terminando con 24:22. Después hay algunos refranes adicionales (24:23-34). Como la colección anterior, estos proverbios exaltan la sabiduría, la honestidad, la sobriedad, la diligencia y el temor de Jehová. Entre mis favoritos es el siguiente:

Un poco de sueño,
cabeceando otro poco,
poniendo mano sobre mano otro poco para dormir;
así vendrá como caminante tu necesidad,
y tu pobreza como hombre armado. (24:33-34)

D. 25:1-29:27 Más proverbios de Salomón

La siguiente sección es una colección de proverbios de Salomón compilados por los varones del rey Ezequias, rey de Judá. Los primeros de estos proverbios se dirigen al nivel social e institucional, hablando de reyes, gobiernos, tribunales y jueces, etc.:

Quita las escorias de la plata,
y saldrá alhaja al fundidor.
Imparta el impío de la presencia del rey,

y su trono se afirmará en justicia. (25:4-5)

Después sigue una sección de símiles (25:12-26:26):

Como la puerta gira sobre sus quicios,
así el perezoso se vuelve en su cama. (26:14)

La última parte (26:27-29:27) trata de varios temas, muchos ya tocados en los proverbios anteriores.

E. 30:1-33 Palabras de Agur (de Massa)

El capítulo treinta es una colección de proverbios de un cierto Agur, del cual no tenemos conocimiento. Algunos manuscritos lo describen como hijo de Jaqué de Massa (igual que el rey Lemuéel del siguiente capítulo). Si estas designaciones son correctas, entonces puede ser que tiene relación con los descendientes de Ismael, cuyo hijo llevó el mismo nombre (Génesis 25:14). En la antigüedad, las áreas del norte de Arabia eran reconocidas por su sabiduría, y son supuestamente los árabes, los descendientes de Ismael, que moraban en esas áreas. Aunque sea una posibilidad, no hay forma de confirmarlo con la información que tenemos hasta hoy. Los proverbios de Agur demuestran una nueva forma de proverbio, a saber, la lista numérica.

Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra,
y las mismas son más sabias que los sabios:
las hormigas, pueblo no fuerte,
y en el verano preparan su comida;
los conejos, pueblo nada esforzado,
y ponen su casa en la piedra;
las langostas, que no tienen rey,
y salen todas por cuadrillas;
la araña que atrapa con la mano,
y está en palacios de rey. (30:24-28)

F. 31:1-9 Palabras del rey Lemuel (de Massa)

La última colección de proverbios es del rey de Lemuel, posiblemente de Massa (véase arriba). Estas palabras son las recibidas de su madre. Hay tres consejos dados aquí para el rey. El primero es, evitar la mujer que roba fuerzas. El segundo es, evitar el alcohol que roba entendimiento. Y el tercero es, defender a los que pueden defenderse.

No es de los reyes, oh Lemuel,
no es de los reyes beber vino,
ni de los príncipes la sidra;
no sea que bebiendo olviden la ley,
y perviertan el derecho de todos los afligidos. (31:4-5)

G. 31:10-31 Elogio de la mujer virtuosa

Como notamos en la primera sección del libro, esta última parte de los proverbios provee un paralelo con la primera sección. En la primera sección, el hijo es animado a buscarse una buena esposa y serse fiel. Esa buena esposa es la sabiduría, que es como una buena compañera en la vida del sabio. En esta última sección, la esposa virtuosa es alabada, por como la sabiduría, ordena la casa y cría los hijos y trae beneficio y honor a la casa de su esposo. La sabiduría es como la buena esposa.

Como leer e interpretar este libro

Este libro exhorta a sus lectores a buscar y abrazar la sabiduría como el único principio de la vida. La sabiduría de Dios fundó el universo, y al conocerla, entendemos los secretos más profundos del universo. Hemos visto ya que la sabiduría encuentra su cumplimiento en Cristo Jesús. Cristo es aquel que fundó el universo, y si queremos entender nuestro universo correctamente, debemos conocer a él. La verdadera sabiduría sólo se encuentra en Jesús. Como dice Pablo en 1 Corintios 1:18-24:

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desearé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Todos estos proverbios encuentran su verdad en Jesús. Como hemos dicho, los proverbios son verdades generalizadas, y en sentido general son verdad. Pero también hay excepciones. No debemos pensar, por ejemplo, que todo pobre es perezoso, o que cada rico es engañoso. Ni tampoco que cada problema se debe a algún pecado cometido. A todas estas verdades generalizadas, vemos también excepciones. Y como nos avisa las escrituras debemos ser lentos en juzgar, porque muchas veces hay más en el juego que nosotros entendemos, como el próximo libro demuestra.

- La mayoría de los proverbios derivan del:
- La primera parte del libro compara la sabiduría con una buena:
- Colosense 1:15-17 demuestran que _____ es el verdadero cumplimiento de la sabiduría.
- Tres temas de los Proverbios de Salomón son:
- Los proverbios de los capítulos 25 - 29 fueron escritos por _____, pero complicados por los:
- Nombra dos otros autores que contribuyeron al libro de Proverbios:
- La última parte de proverbio alaba la buena

El libro de Job

Como dijimos en la introducción a esta sección del estudio, el libro de Job es una reacción al abuso de la sabiduría. La sabiduría expresa verdades generalizadas, pero no aplica de la misma forma en todos los casos. Hay momentos en que lo esperado no ocurre, y lo inesperado sí ocurre. Por ejemplo, ¿Qué debemos pensar cuando los inocentes sufren? Debemos pensar que tienen algún pecado oculto que no han confesado o que no se ha manifestado. En ciertos casos eso puede ser la verdad, pero no en todos. El libro de Job nos recuerda que hay mucho más en el juego de lo que nosotros podemos percibir y comprender. Hay veces cuando las cosas de Dios son demasiado profundas para nuestro entendimiento. En esos momentos, debemos suspender todo juicio, y confiar en Dios.

La estructura y contenido del libro de Job

El libro de Job relata la historia de un cierto "hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal," de la tierra de Uz. Este Job vivía una vida buena y santa, pero también cómoda. Tenía muchos hijos y muchas riquezas. Lo que sigue es un verdadero drama, en donde todo nuestro entendimiento de los que es justo es desafiado.

A. 1:1-2:13 Satanás pruebe Job

En la apertura del libro encontramos Job como un hombre justo, de mucha familia y muchas posesiones. También es reconocido por todo el oriente. Esta situación tan cómoda es destruida un día cuando Satanás aparece delante de Jehová junto con los demás ángeles. El nombre de Satanás significa "acusador." La conversación que sigue ilumina todo el resto del libro. Jehová dice a Satanás: "No has considerado mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?" Satanás responde con un desafío a Jehová: "Acaso teme Job a Dios de balde? No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? . . . Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Dios da permiso a Satanás a destruir todo lo que posee Job, pero no puede tocar a Job su persona. El resultado es abrumador. En pocos minutos Job aprende que ha perdido todo su ganado y sus hijos. Pero el efecto es tan abrumador que el desastre. Después de todo, Job dice: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. (1:21) Como la Biblia nos relata: "En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

Satanás, poco satisfecho con el resultado, vuelve a la presencia de Dios, donde se repite el desafío, pero esta vez, Satanás añade la salud a su acusación: "Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida. Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia" (2:4-5). Habiendo conseguido permiso a quitarle la salud a Job (pero no la vida), Satanás sale y hiere a Job con "una sarna maligna desde la panta del pie hasta la coronilla de la cabeza" (2:7). Ahora enfermo y pobre, Job se sienta en las cenizas. Su esposa no soporta más, y sugiere a Job que maldiga a Dios y muera. Pero Job responde: "¿Qué? Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?" (2:10). Y Job no peca contra Dios. En este

momento, vienen tres amigos de Job, los cuales se sientan juntamente con el en silencio, contemplando su miseria y su dolor.

En esta primera parte, pues, vemos el incidente que encuadra todo lo que sigue. La miseria de Job es el resultado de una lucha espiritual entre Dios y Satanás. Hay mucho más en el balance que Job, su esposa o sus amigos pueden percibir. El nombre de Dios está en juego, y Dios ha apostado su nombre en su siervo Job.

B. 3:1-31:40 Los diálogos

La sección que sigue consiste en tres diálogos entre Job y sus amigos. En el primer diálogo (3:1-14:22), el amigo Elifaz es el primero en hablar. Usando palabras que viene directamente de la tradición de sabiduría, Elifaz las aplica a la situación de Job. Según Elifaz, Job debía haber pecado para merecer un castigo tan grande, y la solución es confesar su pecado tan horrible y ser restaurado:

Recapacita ahora; qué inocente se ha perdido? Y En dónde han sido destruidos los rectos? Como y he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan. Perecen por el aliento de Dios y por el soplo de su ira son consumidos. (4:7-9)

Job deriva poco consuelo de su amigo, comparándolo a un río seco en el desierto (6:14-23). Job defiende su angustia, señalando cuan grande es su sufrimiento (6:1-7). Después, el amigo Bildad intenta explicar la situación de Job. El también busca la razón de su sufrimiento en algún pecado que Job haya cometido. Bildad sugiere que si Job volviera a Dios y fuera perfecto, entonces Dios lo aceptaría otra vez (8:20-22). Job está de acuerdo con todo lo que Bildad dice, pero vuelve y pregunta: "Y cómo se justificará el hombre con Dios? Si quisiere contender con él, no le podrá responder a una cosa entre mil" (9:2-3). Job entiende que no hay nadie quien puede ser perfecto delante de Dios. Job reconoce que Dios lo trata como fuera pecador, pero cree que Dios se ha equivocado en castigarle tanto (9:13-35).

Luego le toca a Zofar añadir su consejo. Utilizando otra vez las conclusiones de la sabiduría, Zofar muestra aun menos delicadez en su acusación de pecado contra Dios: Tú dices: Mi doctrina es pura, y yo soy limpio delante de tus ojos. Mas oh, quién diera que Dios hablara, y abriera sus labios contigo, y te declarara los secretos de la sabiduría, que son de doble valor que as riquezas! Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece. (11:4-6)

En su respuesta, Job rechaza la sabiduría humana, y dice que no hay quien entiende o comprende la sabiduría de Dios. Vuestras máximas son refranes de ceniza, y vuestros baluartes son baluartes de lodo. (13:12) Y después, Job reitera su fe en Dios: He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; no obstante, defenderé delante de él mis caminos, y él mismo será mi salvación porque no entrará en su presencia el impío. (13:15-16)

En la parte final de su discurso, Job expresa una vaga esperanza en la resurrección: Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, que encubrieses hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí t acordaras! Si el hombre muriere, volverá a vivir?

Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación. (14:13-14) En el segundo diálogo (15:1-21:34) volvemos a los mismos temas. Los tres amigos de Job siguen insistiendo en que Job ha cometido alguna falta tremenda que ha causado esta miseria. Y Job por su lado pide de sus amigos alguna misericordia y compasión. El reconoce que Dios le está persiguiendo, pero vuelve a repetir que no tiene idea por qué. Insiste en la justicia de su causa. De su angustia nace uno de los pasajes más bellos y reconocidos de todo el Antiguo Testamento: Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de desecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (19:25-27)

En el tercer diálogo (22:1-31:40), la crítica de los amigos llega a ser más aguda. De ningún modo van a dejar a Job escapar sin humillarlo por completo y rastrarlo por el camino de confesión y arrepentimiento. Siguen insistiendo, con más fuerza aun, que Job es un pecador y que debe arrepentir. Su amigo Elifaz es tan amable para darle a Job una lista específica de sus pecados: Por cierto tu malicia es grande, y tus maldades no tienen fin. Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, y despojaste de sus ropas a los desnudos. No diste de beber agua a cansado, y detuviste el pan al hambriento. Pero el hombre pudiente tuvo la tierra, y habitó en ella el distinguido. A las viudas enviaste vacías, y los brazos de los huérfanos fueron quebrados. Por tanto, hay lazos alrededor de ti, y te turba espanto repentino. (22:5-10)

En el capítulo 31, Job vuelve a defenderse, y pecado por pecado reclama su inocencia. En este capítulo oímos la angustia y sinceridad de Job. En verdad no sabe porque está sufriendo.

C. 32:-37:24 Discurso de Eliu

Mientras los tres amigos de Job dejan sus argumentos allí, el cuarto, Eliu, sigue con el suyo. Hay una dimensión que no se ha tocado todavía. El sufrimiento, no importa su causa, es un instrumento en las manos de Dios para corregir y refinar a sus siervos. En verdad, el sufrimiento demuestra el amor de Dios hacia sus criaturas. Pero después Eliu vuelve a atacar a Job personalmente, diciendo que no únicamente ha pecado, sino ha añadido a su pecado la rebelión, por protestar su inocencia.

D. 38:1-40:24 Dios contesta a Job

En medio del discurso de Eliu aparece Dios en un torbellino para contestar a Job. Al principio, parece que Dios evita dar una respuesta directa. En vez de explicarle a Job lo que ha pasado, Jehová le pregunta dónde el estaba cuando él creó el universo. A través de este discurso Dios está enseñando a Job que el universo fue creado por él y para él. Todo lo que pasa en el universo es para lograr sus propósitos. Lo que está en el balance no es la inocencia o culpabilidad de Job, sino la gloria de Dios. Job no entiende por que no puede entender la mente de Dios. Pero tampoco debe entender, sólo debe confiar.

E. 41:1-6 Respuesta de Job

En pocos versículos Job reconoce su ignorancia y confiesa su necesidad. Su fe en Dios ha sido restaurada y fortalecida. El sufrimiento ha llevado a Job a un encuentro personal

con Dios: De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza. (42:5-6)

F. 41:7-17 La restauración

El libro de Job termina con una amonestación para los amigos de Job. Ellos no hablaron de Dios con rectitud (41:7,9). Ellos son reconciliados con Dios a través de la oración de Job, y Job es restaurado a su lugar de honor.

Como leer e interpretar este libro

Como habíamos señalado en la introducción de esta sección, el libro de Job forma una reacción contra el abuso de la sabiduría. Los amigos de Job hablaron palabras sabias. Muchos de sus dichos son derivados directamente de conceptos encontrados en Proverbios. Mucho de lo que dijeron era verdad. Pero hay verdades generales y hay verdades particulares. Aunque las verdades de la sabiduría derivan de Dios y son parte de la estructura físico-moral del universo, la complejidad de los propósitos de Dios no permite una aplicación ligera y superficial.

Muchos sufren en el mundo, y todo sufrimiento es el resultado de pecado. Pero no todos sufren por sus propios pecados, sino muchos sufren por pecado ajeno. Por eso, debemos ser muy lentos en juzgar a otros, porque no toda miseria es la causa de pecado propio.

Pero más allá, vemos que el sufrimiento de los inocentes es una confirmación de la justicia mayor de la causa de Dios. Este libro nos llama a sacar nuestro sufrimiento del contexto personal, donde no parece tener sentido, y ponerlo en el contexto de los propósitos de Dios. Cuando nosotros, siendo inocentes, sufrimos, hay mucho más en juego que la mera experiencia de dolor existencial. El nombre de Dios mismo está en juego. Cuando nosotros aceptamos ese sufrimiento con paciencia y humildad, Dios es glorificado, y su nombre es vindicado en nosotros. A través de nuestro sufrimiento, la verdad de Dios es establecida. Esto es un llamamiento sagrado, al cual todos nosotros no solamente debemos aceptar, sino debemos aspirar. Ser elegido por Dios para vindicar sus propósitos en el mundo es seguir en los pasos de Jesucristo, quien también sufrió como inocente para vindicar la verdad de Dios. Como dice 1 Pedro 2:20-21: Pues qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis hoyados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas. Este sufrimiento no es castigo, sino privilegio.

- Job era un hombre: (1:1)
- ¿Por qué permitió Dios que Satanás persiga a Job?
- Los amigos de Job atribuyeron el sufrimiento de Job a su propio
- ¿En qué sentido es el libro de Job una reacción al abuso de la sabiduría bíblica?
- ¿Cómo ayuda este libro a los creyentes que sufren?

El libro de Eclesiastés

Este último libro poético también tenía problemas en ganar su lugar en el canon. Al leerlo, entendemos porque. Este libro expresa sentimientos que nos pueden parecer poco dignos de un creyente. Su cinicismo es chocante. Pero todavía sus conclusiones son correctas. A veces necesitamos oír palabras abrasivas para sacudir nuestra comodidad y despertarnos de nuestra letárgica.

El libro fue escrito por el predicador, hijo de David, rey en Jerusalén. Para muchos, estas palabras indican que fue Salomón quien escribió estas palabras, pero no necesariamente es así. Hijo de David puede indicar cualquier descendiente de David (José, esposo de María, es llamado un hijo de David por su descendencia en Mateo 1:20). La tradición judía defiende ambos a Salomón tanto como a Ezequias como autor de este libro. Pero por el énfasis en el estudio hecho por el autor ("y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo"). Estas palabras concuerdan perfectamente con lo que sabemos de Salomón, quien "Compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. También disertó sobre los árboles desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces."

La estructura y contenido de este libro

1:1-11 Lamento de Vanidad

La primera sección, la cual introduce el libro, pronuncia la vanidad de todas las cosas: Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. (1:2)

Al ver los ciclos de la naturaleza en sus repeticiones eternas, el predicador pregunta de qué vale todo el esfuerzo que hace uno si todo es olvido en pocas generaciones.

1:12-2:26 El Predicador relata su propia experiencia

Después de declarar la vanidad de todas las cosas, el Predicador demuestra de su propia experiencia que las cosas son vanas. Primero, él toca la sabiduría y conocimiento humano:

Y dedique mi corazón a conocer la sabiduría,
y también a entender las locuras y los desvaríos;
conocí que aun esto era aflicción de espíritu.
Porque en la mucha sabiduría hay mucha modestia;
y quien añade ciencia, añade dolor. (1:18)

Después él denuncia el placer:

A la risa dije: Enloqueces;
y al placer: De qué sirve esto? (2:2)

Luego, se da cuenta de que toda su labor, todos sus logros y sus grandes obras eran de poco valor:

También es esto vanidad y mal grande. (2:21)

La conclusión de este recorrido de la vida del Predicador es sencillo: No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios. (2:24)

El afán de logros en la vida deja al afanador vacío y quebrantado. Más vale aceptar de la mano de Dios las cosas que él nos da y alegrarnos en nuestra labor.

3:1-22 Dios el Dios del destino

Aquí el Predicador añade un importante matiz a sus palabras anteriores. Las cosas del ser humano sí son vanas, pero Dios está en control y juzgará a cada cual según sus obras (3:17). Por lo tanto:

Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor
que alegrarse, y hacer bien en su vida;
y también que es don de Dios
que todo hombre coma y beba
y goce el bien de toda su labor. (3:12-13)

4:1-6:12 Dos males

En la siguiente sección, el Predicador habla de dos males que no parecen tener sentido ninguno. El primero (4:1-5:20) es la opresión de los pobres, y la riqueza de los injustos. Todo esto lleva a la consternación, pero debemos cuidar bien nuestras palabras cuando hablamos de Dios:

No te des prisa con tu boca,
ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios;
porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra;
por tanto, sean pocas tus palabras. (5:2)

El segundo mal (6:1-12) es el hecho de que aunque uno amontone muchas cosas, no puede disfrutarlas. Sus días son cortos y rápidos, y cuando muera, otro toma lo que amontonó. La conclusión:

He aquí, pues, el bien que yo he visto:
que lo bueno es comer y beber,
y gozar uno del bien de todo su trabajo
con que se fatiga debajo del sol,
todos los días de su vida
que Dios le ha dado;
porque esta es su parte. (5:18)

7:1-12:8 Discurso sobre sabiduría

Esta sección alaba la sabiduría y a la vez reconoce que es imposible conseguir. La sabiduría, "fortalece el sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad" (7:19). Pero, por otro lado, "Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio; pero la sabiduría se alejó de mí. Lejos está lo que fue; y lo muy profundo quién lo hallará?" Al final de una serie de proverbios, encontramos otra vez la declaración del Predicador:

Vanidad de vanidades,
dijo el Predicador,
todo es vanidad. (12:8)

12:9-14 La conclusión

Al final del discurso pesimista del Predicador, un redactor de sus proverbios da un resumen de su obra y su vida. Su conclusión es esta: Ahora, hijo mió, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne. El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. (12:12-14)

Como leer y interpretar este Eclesiastés

Cómo debemos entender estas palabras tan amargas? Es verdad que todo es vanidad? Las palabras del Predicador son las palabras de un hombre que buscó sabiduría y no la encontró. Al final de su búsqueda, se dio cuenta que el fin de las cosas descansa en Dios y siempre será más allá de nuestro alcance como seres humanos. Se puede pasar sus días afanando para saber y hacer, pero las respuestas siempre nos evadirán. Lo más importante es confiar en Dios y obedecerlo, porque sólo él tiene los secretos del universo.

Para nosotros, creyentes en Cristo Jesús, es imposible compartir los pensamientos cínicos del Predicador. Pero es un buen recuerdo de como son las cosas sin Cristo Jesús. No es para nosotros entender toda la cosa, es para nosotros confiar en nuestro Señor y hacer el bien.

En cierto sentido, estas palabras son aptas para el evangelismo. Señalan la futilidad de las cosas sin un salvador. Si Jesús no se ha resucitado, entonces "los muertos no saben nada, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido . . . y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol" (9:8-5). Pero gracias a Dios, Cristo ha resucitado:

Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. (1 Corintios 15:19-20)

Por eso, podemos tomar las palabras del Predicador como una buena recordación de la futilidad de los esfuerzos humanos, para después huirnos a Cristo para encontrar en él nuestro destino y felicidad.

Conclusión

Hemos recorrido la poesía hebrea del Antiguo Testamento, junto con los escritores bíblicos hemos alabado, lamentado, hablado sabiduría, visto sus límites y celebrado el amor. A fin y a cabo, hay dos palabras que resumen todo: Cristo Jesús.

- ¿Por qué quisieron algunos excluir este libro del canon?
- ¿Podemos los creyentes compartir los pensamientos amargos del Predicador?
- Para el Predicador lo más importante es _____ en Dios y _____; porque solo él tiene los _____ del _____.
- ¿Cómo puede ayudarnos este libro en el evangelismo?

Los profetas mayores. Gary Van Veen

Introducción

En este libro nos dedicaremos al estudio de los libros proféticos del Antiguo Testamento conocidos como "los profetas mayores". Esta designación no quiere decir que estos profetas sean superiores a los demás, sino que son más extensos que los del resto de los profetas literarios. Los libros conocidos como "Los Profetas Mayores" son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Este último junto a Apocalipsis forma parte de los escritos apocalípticos canónicos. La literatura apocalíptica fue un género de literatura que tuvo su mayor esplendor en el período ínter testamentario.

El encuentro que tuvieron estos hombres con Dios transformó el concepto que tenían de Dios. Ellos llevaron el mensaje ardiente a un pueblo que tenía la necesidad de oír la revelación divina. La base de esta revelación era el carácter y el reino soberano de Jehová en la historia del hombre. Sólo Jehová era Dios. Sólo Él podía darle orden y sentido a la vida y a la experiencia humana. Los profetas tenían la responsabilidad de aplicar esta revelación, este mensaje de Dios a la situación de los oyentes.

Hacia Un Principio Hermenéutico

El mensaje de Dios para la situación actual

Si uno toma versículos aislados de los profetas y los une de modo tal que obtiene profecías que prueban la veracidad de la Biblia o a Jesucristo en la profecía, se crea la impresión de que la profecía es "historia escrita con anticipación a los hechos". Sin embargo, cuando uno estudia a los profetas, este concepto romántico se disipa rápidamente. Es necesario escarbar capítulo tras capítulo sin ninguna relación con el futuro, para encontrar un solo versículo que sea del tipo de profecía predictiva. El punto clave para entender una profecía es comenzar con la intención del autor. El profeta dirigió el mensaje a un pueblo en particular, viviendo durante un tiempo específico que estaba pasando por eventos también específicos. Las palabras y los escritos reflejan el tiempo que vivió el profeta.

El mensaje de Dios para el futuro

La profecía es el mensaje de Dios para el presente, visto en el contexto de su propósito redentor en curso. En casos excepcionales, Él da detalles bastante precisos en cuanto a lo que va a hacer; pero aun en esta instrucción, generalmente llamada "profecía predictiva", el elemento de predicción está casi siempre ligado a la situación actual. El profeta habla de lo que tiene significado para los oyentes. No se olvida de ellos repentinamente y pronuncia una profecía sobre el porvenir. El propósito de la profecía es siempre para proveer una ventana con la intención de revelar lo que Dios ha hecho y lo que hará en el futuro. El entendimiento de dicha información debía llamar al pueblo a un cambio en el pensamiento y en la conducta que tenía delante de Dios.

Conclusión

No se puede negar que el propósito redentor de Dios culmina en Jesucristo. Toda profecía debe de alguna manera señalar a Cristo. En este sentido él cumple la profecía o, mejor dicho, la profecía se cumple en él. Pero para comprender mejor esta culminación, tenemos que comenzar por la raíz de las profecías, por los tiempos cuando fueron dadas.

- El punto clave para entender una profecía es comenzar con:
- El entendimiento de lo que hizo Dios y de lo que iba a hacer, qué debía producir en el pueblo:

El Profeta Isaías

Introducción al Profeta Isaías

Se considera el libro de Isaías como uno de los libros más ilustres del Antiguo Testamento. Además, Isaías ejerció una gran influencia sobre Juan el Bautista, Jesús y los autores del Nuevo Testamento, cuyas obras citan 411 veces a Isaías. Sin duda la medida del hombre ha sido determinada en gran parte por la medida de su obra.

Isaías hijo de Amoz era de Judea, probablemente de Jerusalén, y su ministerio se extendió desde el año de la muerte de Uzías (740 a.C.) a lo largo de los reinados de Jotam, Acaz y Ezequias (seguramente hasta el 701 a.C.). Muchos creían que Isaías era un profeta de la corte del rey. La tradición registra que Isaías era primo de Uzías. El acceso libre a la presencia del rey (7:3) y a la del sacerdote (8:2) apoyan esta tradición. También estaba casado con una profetisa y tenía dos hijos (7:3; 8:3). La tradición informa que Isaías se tornó en mártir al ser aserrado en dos partes durante el tiempo de Manasés (Hebreos 11:37).

Isaías poseía un sentido de la misión como resultado de su vocación divina (6:8-10). A pesar de sentirse indigno, en principio, creía que Jehová lo había limpiado, preparándolo para su trabajo. Su misión era difícil y quedó pasmado ante su naturaleza y extensión (6:11-13). Los nombres que puso a sus hijos, Sear-Jasub (un remante volverá) y, en particular, el que le diera al menor, Maher-salal-hasbaz (el despojo se apresura, la presa se precipita), son indicativos de su misión⁴. Existía una relación muy cercana entre estos nombres y el mensaje dado a Isaías en su llamado.

Los Tiempos de Isaías

⁴ La Sor, W.S., Panorama Del AT, página 358

Durante los tiempos de Uzías, Judá recuperó mucha de la prosperidad y fuerza que no había experimentado desde los tiempos de Salomón. Pero con esta prosperidad vino la opresión, la avaricia, la corrupción y la formalidad de la religión Judía. La religión y la vida diaria fueron disociadas, creando un progreso que tocó lo material más que producir un desarrollo espiritual.

El ministerio de Isaías coincidió con una época en la que tuvieron lugar una serie de eventos importantes; más que en cualquier otro período en la historia israelita. Había otro poder en el horizonte, los asirios. Tiglat-Pileser ascendió al trono en el año 745 a.C. y subyugó al reino norte y al reino de Judá, incluyendo al reino norte de Israel bajo Manahem (II Reyes 15:19). Se aliaron en su contra varios estados pequeños, incluyendo a Israel, pero no a Acáz de Judá. En cuanto a Acáz, la coalición se volvió en su contra y planeó derrocar a la dinastía de David. Contra el consejo de Isaías, Acáz buscó auxilio en Asiría. Asiría invadió la región superior de Jordán y se llevó a muchos de los israelitas a Asiría según su política de desplazamiento poblacional (II Reyes 15:29). Asiría estaba en la puerta de Judá.

Tiglat-Pileser murió en el 727. Con el apoyo de los egipcios (II Reyes 17:4), Oseas, rey de Israel, rehusó seguir pagando tributo a su sucesor, Salmanasar. Asiría se movilizó contra Israel, tomando al rey y su tierra. Después de un sitio de tres años, Samaria cayó en el 721 a.C. en las manos de los asirios. El resto de los israelitas fue llevado a la cautividad. El reino del norte no existiría más.

Con cada cambio de rey en Asiría, había rebeliones de las ciudades-estados para librarse de la mano de Asiría. En el año 716 a.C., durante estos tiempos problemáticos, Ezequías comenzó a reinar a Judá después de la muerte de su padre Acáz. Sargón de Asiría murió en el 705, lo que desencadenó varias revueltas contra Asiría, a las que sumó el intento de Ezequías (II Reyes 18:4), sin duda alentado por Egipto (Isaías 30:1-5; 31:1-3). Senaquerib, el nuevo rey de Asiría, estaba ocupado reprimiendo diversos levantamientos y no pudo tomar medidas contra Judá hasta el 701. Senaquerib comenzó otra campaña derrotando todas las ciudades-estados alrededor de Judá. Ezequías sacó la plata del templo y los tesoros de la casa real. Aun quitó el oro de las puertas del templo y lo dio a Senaquerib (II Reyes 18:14-17) como tributo. Pero eso no le satisfizo. Senaquerib mandó a Tartán contra Jerusalén. Senaquerib describió en sus propias inscripciones el bloqueo contra Jerusalén como "encerrando a Ezequías como un pájaro en su jaula." Isaías profetizó que Jehová iba a librar a Ezequías del inmenso ejército del rey de Asiría. Ezequías no se rindió al Senaquerib. Por razones misteriosas, su gran ejército fue infligido por una plaga u otra cosa (II Reyes 19 ; Isaías 37:36-38), forzándolo a regresar a Nínive de donde jamás montó una campaña contra Judá.

- ¿Qué pasó con Judá durante los tiempos de prosperidad del reino de Uzías y de los que le siguieron?
- ¿Qué le pasó al reino del norte en el año 721 a.C.?
- ¿Qué sucedió cuando Senaquerib de Asiría puso un bloqueo contra Jerusalén?

El Mensaje de Isaías. La Doctrina de Dios. El Santo de Israel

Un elemento central en el mensaje de Isaías fue la santidad de Dios. Por la propia experiencia de Isaías, la conciencia de su propio pecado y la recepción de la misericordiosa salvación de Dios, la santidad de Dios se convirtió en el fundamento de su mensaje a Israel. Su expresión característica, "el Santo de Israel", ocurre veinticinco veces en el libro. En el resto del Antiguo Testamento, sólo aparece seis veces.

El concepto de santidad transmite la idea de ser "separado" o "apartado". Además significa "apartado para" en vez de "apartado de". Esa era la idea que estaba en la mente de Dios cuando llamó, libró y separó al pueblo de Israel de Egipto para hacerles "un reino de sacerdotes, y gente santa" (Éxodo 19:6). Esta relación demandaba la fidelidad a Yahvé y la obediencia al código moral como fue especificada en el pacto.

Pero los israelitas habían separado la conducta moral de la práctica ritual. El culto llegó a ser algo tan vacío que el término "impuro" llegó a usarse más para referirse a la impureza ritual o ceremonial, que al comportamiento inmoral o a la desobediencia de los preceptos de la Torá o la ley. Hoy en día podemos comprender eso por uno que asiste a los cultos durante la semana, que siempre es fiel en su asistencia a los cultos. Tal persona aparentemente ha cumplido ya con los requisitos para ser cristiano. Pero su comportamiento en la comunidad durante el tiempo en que no está en la iglesia se relaciona más como un impío que un santo. El ha separado la adoración de Dios de la obediencia a Él, el rito de fe del hecho de fe y la vida santa del proceso de ser santificado. Hoy, igual que el tiempo de Isaías, los elementos de la adoración sin la obediencia no tiene sentido delante de Dios.

Yahvé como Salvador y Redentor.

Isaías profetizó el castigo que mereció Israel en los primeros 39 capítulos. Muchos eruditos ven el capítulo 40 como el comienzo del segundo libro de Isaías, que ha sido considerado: El Libro de Consuelo. La salvación, para ser apropiada, tendría que ser aplicada a la situación de Israel. Esto no significa que la salvación que proponía Isaías no tenía un sentido más profundo ni futuro.

Los capítulos 40-55 permiten el estudio más productivo de la raíz, "El Santo de Israel es tu Redentor, dice Yahvé (41:14; 43:14; 47:4; 48:17; 54:5), donde Isaías usa la frase principalmente para referirse a la redención de la cautividad (43:14; 47:4; 52:3-9). Sin embargo, los contextos también indican que esta actividad redentora no es un fin en sí misma, sino parte de un proceso que se mueve hacia algo mejor. En muchos pasajes se puede ver el doble sentido, el presente y el futuro. Por ejemplo, Isaías 61:1 dice: El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel. El regreso de los Israelitas a Jerusalén estaba implicado en el sentido primario de esta profecía. Pero el sentido más profundo fue cumplido por Jesucristo (San Lucas 4:18-19).

Yahvé como Gobernante Único y Supremo

Durante el tiempo de Isaías era costumbre de las naciones llevarse consigo los dioses de los templos de los pueblos conquistados, lo que simbolizaba la supuesta fuerza superior

de sus propios dioses. La pregunta para Israel, y más tarde para Judá era, "Es Yahvé el único Dios Supremo?" Isaías, por otro lado, explicó la conquista del pueblo de Dios como un castigo. Dios usó a las naciones que estaban en los alrededores para llevar a cabo su propósito. Asiría era sólo una vara en las manos de Él para castigar el reino de Israel(10:5). El castigo del reino del sur esperaba a los babilónicos. Pero las dos superpotencias, Asiría y Babilonia, también esperaban el juicio de Yahvé como predijo Isaías (10:5-34; 47). Qué poder tenían sus dioses para evitar su propia destrucción? Durante el exilio y la caída de Babilonia, los judíos verían que Dios controla a todas las naciones (40:11, 13-17). Él usó a algunas para castigar, mientras que a otras para restaurar (ej. Ciro de Persia, 44:28).

El Espíritu de Yahvé.

Isaías tiene más que decir sobre el Espíritu que cualquier otro escritor del Antiguo Testamento. Obviamente, no contiene una doctrina acabada del Espíritu Santo comparable a la del Nuevo Testamento, pero no deberíamos esperar otra cosa. Las Escrituras fueron reveladas en "múltiples ocasiones y de muchas maneras" (Hebreos 1:1). La revelación no fue completa hasta su cumplimiento en el Hijo.

Por eso, la mención del Espíritu usualmente es ligada con los pasajes que se refieren al Mesías. Un pasaje clave es 11:2 que dice: Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor en Jehová. Los cristianos que encuentren cumplimiento de la promesa mesiánica en Jesús podrían vincular este pasaje con el momento del bautismo (San Mateo 3:16). Además Cristo Jesús enfatizó esta idea cuando citó a Isaías 61:1, "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí," para mostrar el cumplimiento de la profecía en él.

Hay más referencias al Espíritu con las palabras "la rectitud" y "la justicia", características no encontradas en los reinos existentes en los tiempos de Isaías. La presencia del Espíritu va a resultar en la paz, el reposo y la seguridad para siempre (32:15-18). Las otras referencias no son tan claras como los anteriores. La palabra hebrea puede significar "el viento" (40:7), mientras que en otras ocasiones se referiría al "espíritu del hombre" o a una cualidad o atributo de Dios o el hombre, más que a un ser espiritual.

La Relación Entre Dios y el Ser Humano. La Rectitud y La Justicia

Aunque La Reina Valera no hace la distinción muchas veces, hay dos palabras distintas que usa Isaías en cuanto a la justicia. Una significa "la rectitud o "la justicia" con el sentido básico de "conformidad a las normas aceptadas". En este sentido la palabra "rectitud" significa, en el libro de Isaías, "conformidad al camino de Dios", especialmente como se presenta en su Torá o Ley. La otra palabra hebrea significa "el juicio". No se puede separar fácilmente un sentido del otro. Es como un cafecito dominicano que tiene dos ingredientes principales: el azúcar y el café. El café sin azúcar

es amargo, difícil de tragar. El juicio sin conocer la justicia es un castigo sin entender el error.

Pero los israelitas tenían el concepto de la justicia escrita en la torá o ley. Además, Jehová mismo era la fuente de esta justicia. Se puede decir que la rectitud y la justicia eran atributos de Él, basados en el pacto que Él hizo con Israel y demostrados por el mismo. Lamentablemente, los israelitas se olvidaron de ser una nación de justicia. Dice 5:7: Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y aquí vileza; justicia, y he aquí clamor. No más fueron ellos en armonía con el carácter de la voluntad divina que era, " No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra" (11:3-4). Esta misma justicia podría llegar a ser un juicio o una bendición. Por falta de andar en el camino de Dios, aun la falta de guardar el carácter mismo de su Dios, ellos iban a sufrir el juicio. Por la misma justicia que guardaba al pueblo de Dios, le juzgaría. El cordel o plomada y el nivel son instrumentos importantísimos en la construcción de un edificio. Uno asegura la rectitud o lo derecho de la línea vertical, mientras el otro la línea horizontal. El libro de Amós explica el proceso como implicaría a Israel. "He aquí el Señor estaba sobre un muro derecho hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo: Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más" (7:7,8).

Hay otro atributo ligado a la justicia de Dios que es la misericordia. La justicia y el juicio de Dios siempre estaban acompañados por la misericordia. Por eso, Isaías profetizó que Jehová pondrá en Sión una piedra por fundamento y ajustará "el juicio a cordel, y a nivel la justicia" (28:17). El Siervo de Jehová recibe el espíritu del Señor para traer justicia a las naciones y "no se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia" (42:1-4). Esa fue la esperanza de Israel. Esa es nuestra herencia.

El Siervo del Señor.

En Isaías 40-55 encontramos lo que los eruditos llaman, "Cánticos del Siervo." Hay mucha discusión de qué es o quién es el Siervo. Para los cristianos Jesucristo es el Siervo según Hechos 8:32-35 (La historia de Felipe y el etíope). Pero por la luz que tenía Isaías, significaba más. Se puede entender esta designación como teniendo tres referentes: la nación de Israel, el remanente, y el siervo sufriente.

En varias ocasiones Dios refirió a la nación de Israel como su siervo (41:8,9) para ser una "luz a las naciones" (42:6) y "traer justicia a las naciones" (42:1). Pero Israel anduvo como un siervo ciego y sordo (42:18,19) y la atención de quién es el Siervo cambia a otros. De vez en cuando Isaías es el Siervo. "Ahora pues, dice Jehová, él que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel" (49:5). En otra ocasión se amplía el sentido para incluir un remanente fiel. Finalmente, tenemos el siervo que sirve a su Señor de manera perfecta. Él es el Siervo Sufriente, que habiendo llevado nuestras enfermedades y nuestros dolores (53:4), puso su vida en expiación por el pecado (53:10) e hizo que muchos

fueran contados como justos (53:11). Él es el verdadero Israel, quien cumple hasta lo último la voluntad y el propósito que Dios tuvo en mente cuando escogió a Israel. Se puede ver que Dios usó varios siervos para llevar a cabo su propósito con Israel. Se ve a Israel como un siervo fiel e infiel. Dios usó un siervo satánico (Asirio) como una vara de castigo, mientras que Ciro de Persia como un siervo para traer a sus escogidos nuevamente a su tierra. Y, finalmente, usó el siervo sufriente para traer a su pueblo rescatado al reino de justicia y rectitud, al dominio eterno de la paz. En todo esto se puede ver la soberanía de Dios en usar cualquier medio para llevar a cabo su propósito. Él no demanda menos de nosotros hoy. Nosotros somos sus siervos, tomando nuestra parte en el plan de Dios para salvar al ser humano y traerlo al reino de justicia y rectitud, al dominio eterno de la paz.

- ¿Qué sentido tenía la palabra "santidad" para los judíos?
- ¿En qué manera fallaban los judíos en mantener la santidad delante de Dios?
- ¿Por qué era costumbre de las naciones llevarse a los dioses de los templos de las naciones conquistadas?
- El Siervo Sufriente era el _____ Israel.
- Isaías hizo referencia a otros siervos usados en el plan de Dios. Nombre dos ejemplos más.

El Profeta Jeremías

Introducción al Profeta Jeremías

Jeremías fue el profeta de su tiempo sin comparación. Él era único en su mensaje de juicio y esperanza durante un ministerio que duró más o menos cuarenta años. Jeremías comenzó su ministerio durante el año decimotercero del reino de Josías (627a.C.) hasta un poco después de la caída de Jerusalén en el año 586 a.C. él vino del linaje sacerdotal en la ciudad de Anatot, cinco kilómetros al norte de la ciudad de Jerusalén. Sí parece probable que la familia descendiera de Abiatar, el sacerdote desterrado a Anatot por Salomón debido a su participación en la lucha de Adonías por el trono (I Reyes 2:26).

El conflicto es la marca distintiva de la carrera pública de Jeremías. Y aunque sentía no ser el indicado para la tarea, Dios le usó para ser su boca para comunicar un mensaje impopular en su tiempo. El profeta Jeremías pago muy caro haber sido el portador de tal mensaje. A él le fue prohibido la posibilidad de casarse y de tener hijos, para simbolizar la esterilidad de una tierra juzgada (16:1-13). Este tipo de celibato era raro entre los judíos y, sin duda, confirmó las preguntas que se planteaban acerca de su normalidad. Además fue golpeado, echado en un pozo, considerado un traidor, fue mofado por otros profetas, fue encarcelado y hubo varios intentos de matarle. La mala interpretación y la oposición de los falsos profetas se agregaron a los sufrimientos de Jeremías. El incidente de Jeremías con Hananías mostró la severidad de este conflicto. Jeremías se había puesto un yugo de madera, demostrando la soberanía de Nabucodonosor. Pero enfrente de todos Hananías rompió el yugo que sobre el cuello llevaba Jeremías, afirmando que según Jehová le había hablado, de esa misma manera Dios rompería el

yugo de Babilonia, haciendo que el exilio fuera breve, por lo que en el transcurso de dos años tanto los judíos que habían sido deportados como el rey Jeconías volverían a su tierra (28:2-5). No se necesita mucha imaginación para percibir cómo este tipo de oposición e indignidad enfurecían el alma justa del profeta.

El Carácter de Jeremías

El abundante material autobiográfico y biográfico del libro nos permite discernir aspectos importantes del carácter de Jeremías. Además puede ofrecer un ejemplo para nosotros hoy en día en nuestra relación con Dios y las demandas que requiere de nosotros.

Jeremías poseía una profunda franqueza personal, especialmente en su relación con Dios. A diferencia de los falsos profetas, no daba respuestas fáciles ni populares, sino que luchaba con Dios para asegurar que entendía su palabra en cada situación. Cuántas veces estamos satisfechos de interpretar la Biblia en una manera cómoda que da por sentado el desafío del evangelio? Muchas veces estamos cómodos para responder a un desastre o un pecado con versículos que llegan a ser más dichos que proclamaciones.

Jeremías demostró tener coraje al llevar sus convicciones a la práctica. A pesar de los ataques de su familia, la realeza, o el sacerdocio no le hicieron rebajar su mensaje. Además, demostró un odio apasionado hacia las conductas morales o espiritualmente erradas. Tan implacable era su llamado a juicio que sus oraciones por la vindicación de su mensaje a veces se convertían en un pedido de venganza sobre sus enemigos (18:20). Tenemos que darnos cuenta de que Jeremías tomaba en serio el pecado, porque tomaba en serio la justicia de Dios. Hemos tomado en serio la justicia de Dios? Muchas veces vemos varios pecados como un fallo personal o corporal sin tomar en consideración la severidad de la trasgresión contra Dios. Cuando no tomamos en serio la justicia de Dios, el pecado llega a ser algo no serio y remediado por nuestras propias fuerzas.

Por otro lado, Jeremías tenía una sensibilidad profunda por los sufrimientos de su pueblo. Jeremías justamente tenía el derecho de ser vengativo. Pero su papel de profeta de juicio, a menudo chocaba con su amor por su pueblo y su tierra. Con tristeza oró: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy dolorosa (14:17). Podemos nosotros separar el odio al pecado del odio a la persona que haga el pecado y/o la injusticia contra nosotros?

Finalmente, a pesar de los tiempos desesperados, Jeremías jamás perdió su confianza en la soberanía y la fidelidad de Dios. Tan impactante como su prédica de juicio fue su proclamación de esperanza para la tierra luego de su purificación. Ante el desastre, demostró su confianza adquiriendo una propiedad en Anatot, atestiguando así la expectativa de que Dios permitiría que su pueblo volviera a su tierra (32:1-44). Poseemos nosotros la confianza de Jeremías cuando llegan tiempos duros y de desesperación?

- ¿Por qué le prohibió Dios a Jeremías casarse y tener hijos?

- Cuando vemos varios pecados como un fallo personal o corporal, ¿qué no estamos considerando?
- ¿Por qué compró Jeremías una propiedad en Anatot?

La Composición y el Contenido del Libro

Porciones sustanciales de los capítulos 1-25 se expresan en primera persona, lo que sugiere que fueron dictados por Jeremías mismo o que se conservaron como se predicaron originalmente. Sabemos que esta parte se puso en escrito dos veces y se representan los primeros veinte años del ministerio de Jeremías. La segunda mitad del libro se expresa en tercera persona y nos da en su mayoría un relato de episodios de la vida de Jeremías durante los reinados de Joacim y Sedequías y la subsiguiente caída de Jerusalén. Estas narraciones generalmente se le atribuyen a Baruc, quien, como amigo y asociado fiel, registró estos eventos y los agregó a la antigua colección escrita a pedido de Jeremías. Finalmente, por la frase final que se encuentra en 51:64 que dice, "Hasta aquí son las palabras de Jeremías," hay muchos que creen que el capítulo 52 debió ser agregado a la edición de Jeremías y Baruc para mostrar con su gráfico relato de la caída de Jerusalén cómo las profecías de Jeremías se habían cumplido literalmente.

Una dificultad básica que presenta el análisis del contenido de las profecías de Jeremías es una falta de orden cronológico coherente. Aparecen oráculos y episodios de varios períodos de la extensa carrera del profeta. Sería mejor organizar sus escritos cronológicamente en cuanto a los trágicos reinados de los últimos reinados de Judá.

El Reinado de Josías

Como afirmamos antes, Jeremías comenzó su ministerio durante el decimotercero año del reino de Josías. Esos fueron tiempos de la gran reforma de Josías con el descubrimiento del libro de la ley en el templo. II Reyes 23:25 afirma sobre las reformas y la vida del rey Josías: No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma, y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual. Entre todo eso, Jeremías predicó contra la idolatría de Judá y del pendiente juicio de Dios. Judá no había aprendido nada de la lección de Israel según Jeremías 3:8: Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. Es curioso que Jeremías dijera poco en cuanto a la reforma de Josías. Seguramente la apoyó. Pero la reforma se ocupó mucho de aspectos externos y dejó intacto el corazón del pueblo. Ninguna reforma superficial podía borrar su maldad innata, fomentada por décadas de rebelión. La reforma externa se convirtió en un débil sustituto del arrepentimiento interno.

El Reinado de Joacaz

Joacaz, el hijo de Josías, reinó por tres meses. Neco, el faraón de Egipto le apresó, y puso a su hermano, Eliaquim en lugar de él. Faraón Neco le cambió el nombre por el de Joacim, indicando que él estuvo sujeto a su autoridad. Joacaz fue llevado a Egipto y allí murió. Jeremías exhorta a los sobrevivientes a no llorar por el difunto Josías, sino por el rey exiliado, "porque no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació" (22:10-12).

El Reinado de Joacim

Hubo una confrontación fuerte entre Jeremías y el rey Joacim que tocó las áreas entrelazadas de la religión, el estado moral, y la política. La gente había puesto una falsa seguridad en el culto del templo y los sacrificios como defensa ante las invasiones extranjeras. Pero Jeremías predicó que esta falsa seguridad habría de dar paso a los lamentos de la cautividad, a menos que el rey y el pueblo enmendasen sus caminos (7:1-8; 26:1-24). Además ellos no practicaban lo que predicaban. Había una violenta opresión acompañada de lujos que estaban completamente fuera de lugar para un rey siervo de Judá. La opresión a los extranjeros, a las viudas, a los huérfanos y el derramamiento de sangre, la idolatría, el robo, el adulterio, hasta el sacrificio de infantes (7:5-10, 30-32) mostraron qué tan lejos los israelitas se alejaron de los principios del pacto con Dios. Ellos eran peores que las naciones idólatras que estaban a su alrededor. Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha (2:11).

Por encima de todo esto, Joacim desafió directamente a Dios, uniéndose a una coalición dirigida por Egipto en un intento de resistir el creciente poder de la Babilonia de Nabucodonosor. Quemó el rollo que contenía las acusaciones y amenazas (Capítulo 36), demostró más que desprecio por el profeta: buscaba romper el poder de la profecía. Jeremías estaba desanimado, porque el pecado persistía y el juicio se posponía. También cuestionó los caminos de Dios. Durante este tiempo, la angustia más aguda que sobrellevaba Jeremías era el silencio de Dios. Justo eres tú, oh Jehová, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegaré mi causa ante ti, Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente? (12:1)

El poder de la profecía de Jeremías no se encontraba en los garabatos carbónicos del rollo de Baruc, sino en la palabra del Señor eterno que no podía ser quebrantada. En 601 a.C. Nabucodonosor mandó bandas de caldeos, sirios, moabitas, y amonitas para responder al intento de Joacim de librarse de la soberanía de Babilonia. En 604 a.C., Nabucodonosor mismo invadió a Judá y a sitió Jerusalén. Durante este período murió el apóstata Joacim como predijo Jeremías.

El Reinado de Sedequías

El hijo de Joacim tomó el trono por un tiempo corto de tres meses. Pero Nabucodonosor arrasó con la tierra, llevando al rey y su familia en cadenas a Babilonia. Con Joaquín preso en Babilonia, cesó la dinastía de David. El tío de Joaquín fue puesto como gobernador.

Sedequías, aunque vio a Jeremías con agrado, fue dominado por sus consejeros espirituales y políticos, quienes le pusieron en una posición de conflicto con Jeremías. Dirigidos por el profeta, Hananías, predijeron una cautividad breve de dos años. Y quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo quebró. Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová: De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones dentro de dos años. Y

siguió Jeremías su camino (28:10-11). Dios mandó a Jeremías a hacer otro yugo pero de hierro.

Jeremías insistió en la sumisión a Nabucodonosor. Escribiendo cartas a los primeros exilios el dijo: Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová: porque en su paz tendréis vosotros paz (29:7). Pero Sedequías se alió con Egipto y Nabucodonosor respondió con una invasión a Judá y el sitio de Jerusalén. La caída de Jerusalén, el saqueo del templo y la cautividad de Sedequías, todo ocurrió como lo había profetizado Jeremías (39:1-18 y 52:1-30). Sin embargo, a pesar de que la capital estaba sitiada, Jeremías fue enviado a Anatot para redimir parte de su tierra ancestral como símbolo de que la palabra final de Dios sería el juicio. Al exilio lo seguiría un retorno (32:1-33:26).

Nabucodonosor nombró gobernador a Gedalías, un títere babilónico. Jeremías insistió en que los judíos se quedaran en Judá y ayudaran a restaurar la tierra desolada. Pero eso cambió cuando nacionalistas de Judá asesinaron a Gedalías. Temiendo una represalia de Nabucodonosor, huyeron a Egipto llevando a Jeremías en contra de su voluntad (41:1-43:13). El libro de Jeremías termina con la misericordia que el nuevo rey de Babilonia mostró a Joaquín, el último rey del linaje de David. Esta obra de clemencia parece indicar que había cambiado la marca del juicio por la providencia de Dios y las olas del retorno y de la restauración, que le sirvieron de consuelo a Jeremías en los momentos oscuros, comenzaron a levantarse.

La Contribución Teológica de Jeremías. La Soberanía de Yahvé

Aunque no hay mención del descubrimiento del libro de la ley en el libro de Jeremías, no podemos negar el impacto que tuvo este evento sobre el mensaje del profeta. Jeremías puso mucho énfasis en el Éxodo, en el tiempo en Sinaí, en la entrega de la ley y en la institución del pacto y en el asentamiento en Canaán. En todo eso, el poder de Yahvé fue revelado. El nacimiento de Israel como una nación, la frustración de Egipto en su intento de impedir el éxodo y la rendición de Canaán ante Josué, todos estos hechos se consideraban el resultado de la intervención divina. Aun el éxito de Nabucodonosor llegó a ser tal porque Dios lo mandó así (27:6).

Además Jeremías aplicó las bendiciones y las maldiciones del pacto a todas las naciones, mostrando la soberanía de Yahvé en todos los asuntos en el campo de la política del mundo. En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir, pero si estos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle (18:7-10). También, los oráculos de Jeremías (46-51) contra las naciones mostraron que el Dios Soberano asumía toda la responsabilidad por declarar juicio contra las potencias extranjeras.

La Antigua Torá y La Nueva Ley

La continua idolatría de Judá y el rechazo completo del pacto era incoherente con las acciones de otros pueblos paganos. Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? (2:11) Por la observación práctica, Jeremías discernió que la única explicación de esta rebelión ingrata era el pecado. Aun las reformas de Josías no podían quitar este engaño y perversidad del corazón (17:9). Lograr esto significaría nada menos que un nuevo pacto (31:33).

El Nuevo Pacto está diseñado para satisfacer las necesidades específicas que lo hicieron menester: (1) es aun más personal que el contrato nupcial que Israel había violado (31:32); (2) se escribe la ley en los corazones del pueblo, fuente de su iniquidad, y no en tablas de piedra (v.33); (3) da como resultado el conocimiento verdadero de Dios (v.34); (4) lleva consigo la seguridad de un perdón completo de los pecados que causaron el juicio (v.34). Esta fue la esperanza futura de Jeremías, uno que vivía y proclamaba durante los tiempos más desesperados y deprimidos desde el concepto de la nación de Israel.

- ¿Por qué el mensaje de Jeremías condenó al pueblo sin hacer referencia a las reformas del rey Josías?
- ¿Por qué el rey Joacím quemó el rollo de la profecía de Jeremías?
- Los asirios conquistaron al reino norte de Israel. Los _____ conquistaron el reino del sur o Judá.
- ¿Cómo explicó Jeremías por su mensaje la soberanía de Dios sobre todas las naciones, según su mensaje?

El Libro Ezequiel

El Profeta Y Los Tiempos

Podemos decir que el ministerio (593-571 a.C.) de Ezequiel fue en parte contemporáneo del ministerio (627-586 a.C.) de Jeremías. Pero la perspectiva de los dos fue muy diferente. Jeremías predijo de Jerusalén mientras tanto Ezequiel predijo de Babilonia como un exilio. Fue en el año 597 cuando el rey de Babilonia, Nabucodonosor, sojuzgó la ciudad de Jerusalén por causa de la rebeldía del rey Joacim. Él llevó al rey y 10,000 exiliados a Babilonia. Ezequiel, que tenía 25 años de edad, fue parte de este grupo de exiliados. Su ministerio comenzó 5 años después en el año 573 (1:2) con la visión de la gloria de Dios.

Ezequiel vino de una familia de sacerdotes y ministró a los exilios (8:1). Su ministerio duró 22 años según la fecha de su llamamiento (1:1) y la fecha de su último oráculo (40:1). La carrera profética de Ezequiel duró un período normal del servicio de un sacerdote según Números 4:3 que dice, "de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía para servir en el tabernáculo de reunión." Parece un tiempo corto en comparación con el ministerio de Isaías (39 años) y el de Jeremías (41 años). Pero el tiempo corto no pasó sin incidentes, porque Ezequiel vivió durante uno de los tiempos más oscuros para los judíos. Él precedió a la destrucción de Jerusalén y el templo por 7 años, y ministró 15 años después de aquel evento espantoso.

Las condiciones físicas del exilio aparentemente eran aceptables para muchos judíos. Ezequiel mismo tenía su propia casa en Babilonia. Los babilonios no estaban empeñados en castigar a los pueblos conquistados; sólo tomaban las medidas necesarias para evitar revoluciones. Los asirios, más crueles, ejercieron una política de destierro de los pueblos que vencían, dividiendo y dispersando, dejando que los pueblos perdieran su identidad nacional mediante el matrimonio y otras formas de absorción. Por el contrario, los babilonios deportaban a los pueblos en pequeños grupos y les permitían preservar sus identidades nacionales. Por ende, los judíos pudieron regresar del exilio, mientras que las diez tribus de Israel fueron absorbidas.

Las Características Literarias

Tres de los libros de los profetas mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel) están divididos en tres partes: (1) los oráculos contra Israel (Ez.1-24), (2) los oráculos contra las otras naciones (Ez.25-32), y (3) los oráculos de consolación a Israel (Ez.33-48). En el libro de Ezequiel esta forma es más clara. Además de la claridad de la estructura, el libro contiene una simetría. La visión de la gloria de Dios saliendo del templo (8-11) es balanceada con la visión del nuevo templo que será purificado y restaurado a una condición perfecta (40-48). Jehová, como un Dios enojado y agitado (capítulo 1) es balanceado con el Dios de Consuelo (Jehová-sama o Jehová está allí, 48:35). El llamado de Ezequiel para ser un atalaya del juicio divino (3:17) es balanceado de ser una atalaya de la nueva época (capítulo 33). Aun las montañas de Israel recibieron un reproche divino (capítulo 6), pero en el capítulo 36, son consoladas.

Ezequiel también usó varias maneras para comunicar el mensaje. En el libro se encuentran las formas de:

Las cuatro visiones:

1. Capítulos 1-3 La gloria de Dios
2. Capítulos 8-11 La gloria de Dios saliendo del templo
3. 37:1-14 El valle de los huesos secos donde Dios creó algo vivo de algo muerto.
4. Capítulos 40-48 La visión del templo perfecto en toda su gloria.

Las doce actas simbólicas:

1. 3:22-26 Forzado a callarse, enfatizando la obstinación de Israel de no escuchar la palabra de Dios.
2. 4:1-3 El dibujo de Jerusalén en un adobe, representando el cerco de la ciudad.
3. 4:4-8 Acostado al lado izquierdo por 390 días mostrando los 390 años de desobediencia.
4. 4:9-11 Pan hecho al fuego de excremento humano enseñando sobre la comida inmunda que van a comer durante la cautividad.
5. 4:12-14 Pan hecho al fuego de estiércol de bueyes.
6. 5:1-3 Se cortó los cabellos con cuchillo, quemándolos, esparciéndolos, y cortándolos, simbolizando la destrucción y la matanza del pueblo.
7. 12:1-6 Cavó un hoyo en la pared, llevando un bulto afuera, simbolizando la manera en que el pueblo saldría en cautividad.

8. 12:17-20 Comió la comida con temblor y con ansiedad bebió el agua para mostrar la tierra que será despojada de su plenitud.
9. 21:6,7 Gimió con quebrantamiento de sus lomos y con amargura por el pendiente desastre.
10. 21:18-24 Con una espada, marcó en un letrero la ciudad que el rey de Babilonia iba a destruir, que iba a ser Jerusalén.
11. 24:15-24 Dios le quitó de golpe el deleite de sus ojos, su esposa, simbolizando cómo Él iba a quitar a Israel, el deleite de los ojos de Dios. Dios no le permitió lamentarse por ella, igual haría el pueblo en su momento.
12. 37:15-28 Escribió en dos palitos y los juntó mostrando que Dios iba a sacar a Israel y a Judá de las naciones para ponerlos de nuevo en su tierra.

Las cinco parábolas

1. Capítulo 15 La madera de la viña no es útil igual que Israel.
2. Capítulo 16 El amor de Dios por Israel, por el cual toma a la niña abandonada, criándola hasta ser una bella mujer. Pero la mujer rechazó el amor del dueño y llegó a ser una prostituta.
3. Capítulo 17 Las naciones de Babilonia y Egipto simbolizadas como águilas, y la destrucción de las mismas y la falsa confianza en ellas.
4. Capítulo 19 Lamentación sobre los príncipes en la forma de una leona y sus cachorros.
5. Capítulo 23 Las dos hermanas que se llamaban Ahola (Samaria) y Aholiba (Jerusalén) que cometieron fornicación con otros aunque tenían su propio cónyuge.

Muchos vean a Ezequiel como un hombre excéntrico, neurótico o psicópata o aun, esquizofrénico. De hecho, su conducta era anormal. Pero todo lo que él hizo fue mandado por Dios. Y cada vez, la conducta anormal dejó la gente pidiendo: Qué haces? (12:9) Dios sabía que el mensaje comunicado solamente por la boca no era suficiente para alcanzar y tocar los corazones de un pueblo sordo. Él usó otros medios para presentar un mensaje viejo en maneras nuevas. Hay mucho que podemos aprender de estos medios, especialmente en la comunicación y la enseñanza de la Biblia. No hay límites en cuanto a los métodos pedagógicos que podemos utilizar en nuestras iglesias. Nuestros métodos deben levantar nuestra curiosidad en lo que enseña la Biblia, dejándonos con las preguntas: Qué haces? o Qué significa eso? Quedarnos siempre con la misma metodología de enseñanza es una muestra de nuestra falta de la imaginación. La revelación bíblica es bastante variada. Los que desean enseñar y aplicar esta revelación deben ser flexibles y abiertos a otras metodologías también.

- ¿En qué manera se diferenciaron las perspectivas de Ezequiel y de Jeremías?
- ¿Por qué Dios le quitó de golpe la esposa a Ezequiel?
- ¿Qué podemos aprender hoy en día de los varios métodos que usó Ezequiel para expresar su mensaje?

Los Temas Teológicos. La Soberanía de Dios

El tema no es nuevo. Todos los profetas tratan la soberanía de Dios sobre la creación, sobre pueblos y naciones y sobre el rumbo de la historia. Pero en Ezequiel, este tema es presentado con más claridad que en los demás. Hasta la presencia de la gloria de Dios que invadió al mundo de Ezequiel hasta la última frase "Jehová está allí" , tenemos una escena clara de la omnipresencia y omnipotencia de Dios. El Dios Soberano decidió que le hayan conocido. No hay menos de 65 citas de la frase: y sabréis que yo soy Jehová, que testifican del deseo y la intención divina de ser conocido. Los capítulos 1-24 enseñan que Dios se revelaría en la caída de Jerusalén y la destrucción del templo. Los capítulos 25-32 enseñan que las naciones le conocerían por los juicios. Y Capítulos 33-48 prometen que le conocerán por la restauración y renovación espiritual de Israel.

La Gloria de Dios

Varias veces Dios reveló su gloria a Ezequiel. Comunicó la visión de capítulo 1 en un dibujo que frustraría a cualquier artista. Una gran nube con un fuego envolvente, los cuatro seres vivientes con cabezas que tenían cuatro caras y cuatro ruedas llenas de ojos corriendo y volviendo en semejanza de relámpagos, son algunas de las características de la visión de Ezequiel. Llegado este punto, algunos lectores no querrán saber nada más del libro. Pero la comunidad creyente, primero los judíos post-exílicos, había encontrado aquí algo que simboliza la presencia de Dios. Cómo representar su trascendencia o providencia? Ezequiel dijo: Y cuando yo lo vi, me postre sobre mi rostro (1:28). Pero luego encontró que Dios no estaba distante sino muy cerca, que no era inaccesible, sino que estaba listo para dialogar. Sin embargo, la manera misma en que se dirige a Ezequiel con la frase, "hijo de hombre" (usada 93 veces en el libro), le recuerda su diferencia. La doctrina de Dios expresada por Ezequiel, con toda su riqueza e integridad, comienza por recordarnos que Dios es el Otro, que es completamente distinto a nosotros y nos trasciende. Uno no se acerca a Él hasta que Él no invita.

La Responsabilidad Personal

Al oír la frase de Éxodo 20:5, "No te inclinarás a ellas, ni los honrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de hijos que me aborrecen," pondría la culpa de la situación en las manos de la generación anterior. El mandamiento que aplica los pecados de padres idólatras a las generaciones sucesivas, no es un intento de desplazar la culpa; muy por el contrario, señala cuán peligrosos son los efectos del pecado idólatrico de una generación sobre sus hijos y sobre los hijos de sus hijos. Ezequiel, igual que Jeremías (31:29), rechazó el sentido popular del proverbio: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera (Ez.18:2), con la frase: el alma que pecare, esa morirá (18:4). Ilustra este principio con las situaciones de tres generaciones sucesivas (18:5-9; 10-13; 14-17), cada una juzgada por sus propias obras. Con el fin de ampliar su ilustración describe a un hombre malvado que se convierte y es perdonado (18:21); y al hombre justo que se aparta de la justicia, comete iniquidad y muere por el pecado que cometió (18:24). Así, Ezequiel muestra que un hijo no será perdonado porque su padre sea justo, ni castigado porque su padre sea malvado; en todos los casos se recibe el castigo de sus propios pecados.

Escatología del Libro

Según algunos eruditos, el tema de los tiempos finales es un concepto tardío en Israel que fue desarrollado años después del exilio. Pero el propósito último de tales hechos está siempre a la vista. Desde Génesis 3 y la promesa de la simiente y Génesis 12:3 y la promesa a Abraham hasta II Samuel 7:13 y la promesa de un reino eterno dado a David, tenemos un propósito escatológico revelado por Dios. Ezequiel no era el primero en dar énfasis en las últimas cosas. Pero con la finalización de la dinastía davídica y la destrucción de Jerusalén, el pueblo de Dios necesitaba un nuevo énfasis, una enseñanza más desarrollada del verdadero significado de las promesas de Dios. Ezequiel escribió el significado en la forma apocalíptica, siendo el primero que usó esa forma extensivamente en cuanto a las últimas cosas. Pero se da cuenta que el sentido de las visiones en forma apocalíptica no tenía importancia solamente para nosotros hoy en día. Fueron reveladas primeramente a los exilios para darles consuelo de que el juicio de Dios no sería su última palabra en cuanto a los israelitas.

El Templo y El Culto

No fue una sorpresa el que Ezequiel puso mucha atención en estas áreas. Lo que definió al pueblo de Israel era la religión única entre todas las naciones de sus alrededores. Y el templo era el símbolo central del culto. Con la destrucción del templo, algo inconcebible entre los judíos, tuvieron que buscar otra manera de mantener su identidad. En una primera vista de los capítulos 40-48, Ezequiel parece decir que en la edad mesiánica el templo será reconstruido, la tierra distribuida según la herencia tribal y el sistema de sacrificios restablecido (45:18-25). Esto parecería contraponerse a la importancia que los profetas atribuyen a la naturaleza espiritual del culto y a Yahvé como un Dios que no se deleita en ofrendas de sangre (Miqueas 6:6-8; Isaías 11:1). Sin duda es contrario a la perspectiva del NT (Hebreos 8-10), especialmente cualquier interpretación que niegue el carácter definitivo del sacrificio de Cristo. Estos pasajes producen numerosos problemas en cuanto a la interpretación. Sin embargo, nadie puede negar el consuelo y la esperanza que les daban a los exilios que escuchaban dichas palabras y que les testificaban que no serían olvidados por los ojos de su Dios.

Un Nuevo Corazón y Un Nuevo Espíritu

Al igual que Jeremías, Ezequiel aclara que el objetivo de Yahvé no es simplemente castigar a su pueblo y arrebatar un remanente para comenzar otra vez con la misma humanidad no redimida (36:24-27). Sino producir algo nuevo: un nuevo pacto, un nuevo corazón y un nuevo espíritu. Sin embargo, estas figuras de dicción indican que, aunque sería nuevo, no sería distinto. Ningún nombre nuevo reemplaza las palabras Israel, David, ni la ley. Ezequiel agrega a la verdad central un elemento adicional: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado (36:22). El concepto de una deidad trágica, atrapada impotente en el vértice de la historia, no se encuentra en Ezequiel. Según Ezequiel, Yahvé es el Señor de la historia. El no ha sido derrotado, sino que su plan todavía está vigente.

El Apóstol Juan y Ezequiel

Una comparación del libro de Apocalipsis y el libro de Ezequiel indica que el autor novo testamentario extrajo mucho de las figuras y del lenguaje de esta profecía, lo que explica que 48 de las 75 citas directas o indirectas de Ezequiel en el NT se encuentren en el Apocalipsis. Es muy evidente que lo que los exiliados esperaban, también lo esperamos nosotros hoy. Por lo tanto, el pueblo de Dios en todas las edades, tanto judío como gentil, tanto en la sinagoga como en la iglesia, encuentra esperanza y consolación, ansiando la ciudad cuyo nombre es "Jehová-sama", o el "Señor está allí".

- ¿Qué sentido tiene la frase, "y sabréis que yo soy Jehová," en el libro de Ezequiel?
- ¿Qué importancia tenían para los judíos el templo y los cultos?
- ¿Qué significaba la frase "hijo del hombre" en relación a Ezequiel?
- ¿Qué sentido tenía el siguiente proverbio para los judíos: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera (Ez.18:2)?

El Libro de Daniel

Daniel: Hombre de Oración

Según las fechas que da el libro, Nabucodonosor llevó a los jóvenes a Babilonia en el 605. Su sueño, que interpretó Daniel, tuvo lugar en 603. El primer capítulo sirve como una introducción de cómo alcanzaron Daniel y sus compañeros la corte real de los babilonios. Daniel continuó en el servicio real hasta el primer año de Ciro (538 a.C.) y recibió una revelación en el tercer año de Ciro. Si Daniel estaba pronto a cumplir los veinte años en 603 a.C., habría tenido unos setenta y cinco años en 536 a.C. Entonces los relatos de Daniel en la corte real de Babilonia y de Persia abarcan por lo menos 65 años.

Se puede decir mucho sobre los eventos y las visiones que sucedieron en la vida de Daniel. Es fácil poner énfasis en estos sin estudiar la persona y su carácter. La Biblia nos cuenta que Daniel y sus compañeros pasaron frente a Nabucodonosor y: En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino (1:20). Esto nos hace pensar en lo que dice el libro de Proverbios: El principio de la sabiduría es el temor de Jehová (Proverbios 1:7). La sabiduría verdadera se encuentra en una relación íntima y profunda con el Dios verdadero. Así fue Daniel. Por el libro entero se puede ver que la fe de Daniel soportó las pruebas de su vida. Además el libro nos ha dado la manera en que Daniel mantuvo su fe en una tierra lejana, lleno de dioses ajenos. El se mantuvo cerca de su Dios por la oración. Sin duda, esa fue la razón por la que Dios donó tanto a Daniel y le eligió para llevar su mensaje, no solamente a los israelitas, sino también a los reyes poderosos de aquel tiempo.

La Literatura Y La Interpretación

Qué tipo de literatura es el libro de Daniel? Hay muchos eruditos que tratan el libro como histórico. Pero eso negaría su carácter apocalíptico. Además el libro no se encuentra en la Biblia hebrea entre los otros profetas, sino en la tercera parte del canon judío que se llama Los Escritos. Por eso, otros sostienen que el libro no es una verdadera profecía, sino otra forma de literatura que no condena la conducta pecaminosa ni recomienda un sistema ético elevado. Estos puntos de vista siguieron una interpretación errónea del propósito del libro. El libro siempre tiene en la mente el propósito de los profetas de Israel que consistió en hacer conocer la voluntad de Yahvé, que incluía el futuro. El elemento de predicción está presente en todos los profetas, pero está supeditado a lo que Dios requiere de su pueblo.

Cuando uno trata de fechar un evento de las visiones de Daniel, se toma el riesgo de forzar fechas e interpretaciones de los otros eventos. La profecía apocalíptica se presenta en formas perdurables. Además, las predicciones usualmente se presentan en eventos que sucederán en el futuro cercano, el futuro lejano, y el futuro de los últimos tiempos. Eso es muy evidente en los símbolos tomados por el apóstol Juan en el libro de Apocalipsis. Las estrellas simbólicas de los ángeles (Daniel 8:10; Apocalipsis 8:12); los cuernos simbólicos de los poderes de la tierra y del anticristo (Daniel 7:8; Apocalipsis 13:5-6); el radiante hijo del hombre (Daniel 10:5-6; Apocalipsis 1:14); y el numero siete, símbolo de la calidad de completo y de la perfección (Daniel 9:24; Apocalipsis 1:16; 5:1); son algunos ejemplos de los símbolos que se encuentran en los dos libros.

El libro de Daniel contiene las revelaciones que sirven como relatos de la relación del destino del pueblo de Dios y el de los poderes mundiales. El tema comienza en capítulo 2 con el sueño de Nabucodonosor, quien vio una estatua inmensa, representando los poderes mundiales que van a ser destruidos cuando Dios establezca su reino sobre el mundo entero. En el capítulo 7, el tema vuelve a introducirlo con las cuatro bestias (cuatro reinos) subiendo del mar. Uno que se parece al hijo del hombre (7:13) va a destruir las cuatro bestias, sustituyéndolos con su reino eterno. Hay muchas interpretaciones que identifican las cuatro bestias. La más probable es: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. El libro de Daniel gira alrededor de las predicciones de estos cuatro imperios. El primer capítulo sirve como una introducción, mientras tanto, capítulos 3-5 tienen eventos que ocurrían durante el tiempo del primer imperio. El capítulo 8 habla del segundo y los terceros imperios, y capítulo 9 con el cuarto. También, el capítulo 9 tiene la profecía mesiánica de las setenta semanas (9:24-27). Los últimos capítulos (10-12) describen en tales detalles el intercambio de circunstancias que el pueblo de Dios va a pasar durante el tiempo del tercer imperio.

Los eruditos conservados tienen dos maneras de interpretar estas visiones. La primera interpretación en cuanto a la estatua (2:31-39), las cuatro bestias (7:2-27) y las setenta semanas (9:24-27) culminan en la encarnación de Cristo y el cumplimiento de las promesas de Dios a Israel conforme al nuevo pacto. En este sentido, 9:27 haría referencia a la destrucción del templo en Jerusalén en 70 d.C. La segunda interpretación encuentra el cumplimiento de estas profecías en la segunda venida de Jesucristo. Con esta interpretación, hay un tiempo de gracia continuado de una forma u otra, por el imperio romano. Este imperio culminará en el reino contemporáneo de diez reyes (2:41-44; Apocalipsis 17:12), quienes serán destruidos con la segunda venida de Cristo. En aquel momento, Cristo establecerá el reino divino en el mundo (Apocalipsis 20:1-6) que

dominará el mundo (Daniel 2:35). El "otro cuerno" de Daniel 7:24 se identifica con el anticristo quien obtendría su poder de los cuatro reinos y los diez reyes. El hijo del hombre va a destruir este mismo anticristo.

En resumen, el libro de Daniel no es ni historia escrita por adelantado, ni una profecía después del hecho. Es apocalíptica, que siempre es trans-histórica; parece surgir de la historia, pero su propósito va más allá de la historia y provee un mensaje perdurable.

- ¿Por qué Daniel y sus compañeros fueron diez veces más sabios que los otros?
- ¿Qué significa el número "siete" en lo libro de Daniel y el Apocalipsis?
- ¿Qué tenían en común la estatua del sueño de Nabucodonosor y la visión de Daniel de las cuatro bestias?

El Tema Central: La Soberanía De Yahvé

Al principio del libro, se manifiesta la providencia de Dios en las vidas de Daniel y sus compañeros con el propósito de llevar un mensaje a los israelitas, así como a las naciones de aquel tiempo. Pero de diferente manera a la de los oráculos de Ezequiel (25-32), que parecían disociados de los eventos corrientes, las profecías de Daniel se plantean en los eventos históricos que estaban sucediendo en aquel tiempo. Así la simultaneidad del evento y de la profecía producía un mensaje para los babilonios así como para los israelitas. Y el mensaje inolvidable, hablado por todos los profetas fue: El Dios de Israel es Soberano sobre la tierra y los cielos. Varias veces en el libro de Daniel se encuentran las proclamaciones a Yahvé como Nabucodonosor hizo: y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades (4:46). El rey Darío dijo, después que Dios salvó a Daniel del foso de los leones: De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin (6:26). Aquí se encuentra un testimonio del Dios de Israel de los dos hombres más poderosos en el mundo de su tiempo. Ellos no fueron segundos de nadie. Tan poderosos como fueron, reconocieron que el Dios de Israel era Soberano sobre su creación.

El mensaje de la soberanía de Yahvé tocó a los israelitas también. El reino de Dios siempre triunfa sobre los reinos del hombre (7:11,26-27; 8:25; 9:27; 11:45; 12:13). Además el reino de Dios va a triunfar sobre los enemigos espirituales quienes usan los reinos terrenales para oprimir al pueblo de Dios. Ese es el sentido del 10:13 donde dice: Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. Quién ganó la guerra? En 12:1 tenemos la respuesta: En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Muchas veces la literatura apocalíptica salió de situaciones de opresión para darle consuelo al pueblo de Dios. No es difícil ver que el libro de Daniel fue un libro de consolación para los israelitas igual que para todos los siglos de la persecución del pueblo de Dios hasta

los últimos tiempos cuando Cristo vendrá. En este aspecto, el libro de Daniel es perdurable.

- ¿Por qué las profecías de Daniel parecían más directas a los imperios existentes que los oráculos de Ezequiel?
- ¿Qué significa cuando decimos que el libro de Daniel es perdurable?

Profetas Menores. Una Introducción a los 12 Profetas Menores. Esteban De Vries

Introducción: Los 12 Profetas Menores

En los estudios anteriores nosotros hemos hablado algo de la estructura del Antiguo Testamento. Con este estudio, el de los Profetas Menores, llegamos a la última sección de la primera parte de la Biblia. Después de todos los acontecimientos del Antiguo Testamento encontramos a nuestro Dios, fielmente enviado sus mensajeros a su pueblo. El Dios que nos enfrenta en estas páginas es un Dios apasionado por su pueblo. El lector llega a sentir esta pasión por medio de cada uno de estos profetas. Sea en la ferocidad de su ira o en su espantosa capacidad de perdonar a los que le han traicionado, la pasión de Dios hacia su pueblo se manifiesta en estos pequeños libros. Los que no creen en un Dios que sea capaz de tantas emociones no deben durar mucho en la lectura de estos profetas.

A pesar e toda esa pasión, al fin y al cabo los profetas menores nos dejan esperando. Los problemas de la relación entre Dios y su pueblo no se resuelven. Pero quedamos con una esperanza, aunque sea nublosa y sombría. Esa es la esperanza de un Mesías. Una figura que vendría para cumplir todas las profecías contenidas en estos libros. Este Mesías llevaría a otro nivel la pasión que nuestro Dios siente para su pueblo, y los profetas menores sirven para preparar el camino.

Introducción

Su Misión

El autor de Hebreos resume el trabajo de los profetas en pocas palabras cuando dice, Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,... (He 1:1). La misión de los profetas era la de comunicarle la voluntad de Dios a su pueblo y a todo el mundo. S.C. Yoder, en su libro *He Gave Some Prophets*, detalla 6 aspectos de la misión de los profetas. A continuación:

1. Para hacer conocidas la naturaleza y la voluntad de Dios y para establecer normas de conducta.
2. Para reprender el pecado y traer a arrepentimiento a los que se habían extraviado.
3. Para iniciar reformas religiosas, sociales, políticas y morales.
4. Para advertir a los errantes, indisciplinados y rebeldes del juicio venidero de Jehová.
5. Para animar a los fieles con un mensaje de esperanza y consolación.

6. Para hacer conocida la grandeza y misericordia de El que es más grande que todas las necesidades de la humanidad.

Estos profetas también daban testimonio al Verbo de Dios. Casi todos son citados en el Nuevo Testamento y, en la gran mayoría de los casos, los pasajes citados son profecías del Mesías.

Su Profecía

Se ven algunas normas en cuanto a la naturaleza de la profecía de los profetas bíblicos. Aunque los profetas eran personas muy distintas y muy diferentes, todos sirvieron dentro de los límites establecidos por Dios. Quisiéramos señalar algunas de estas normas aquí:

1. Los profetas fueron dirigidos y controlados por el Espíritu Santo
2. Los profetas no podían introducir novedades en la vida religiosa de Israel. Siempre servían para retornar al pueblo a la fe original. Aunque fueron inspirados por el Espíritu, no tenían la libertad de contradecir algo ya revelado por Dios.
3. Las profecías del profeta verdadero siempre se cumplieron.
4. Muchas de las profecías eran condicionales. La profecía presentaba las opciones que dependían de la conducta del pueblo.
5. Estos profetas vivían inmediatamente antes de los exilios a Babilonia y Asiría. Mucha de la ira de Jehová profetizada en estos libros fue cumplida en estos exilios.
6. La venida de Jesucristo juega un rol importante en estas profecías.

Sería bueno recordar estas normas bíblicas de la profecía del Antiguo Testamento al presentarse algún "profeta" hoy en día. Los profetas nunca se dejaron guiar por cualquier espíritu, sino siempre respetaban los límites de la Palabra de Dios y de su misión.

Su Época

Para entender el mensaje de los profetas es imprescindible saber algo de su época. Sin un buen entendimiento de las conquistas, los exilios y la situación política del medio oriente de este período sencillamente no es posible entender e interpretar el mensaje de los profetas. Por esta razón aquí presentamos una lista de acontecimientos importantes de este período.

Fechas	Acontecimientos
721 a.C.	La caída de Samaria ante Asiría y el exilio del Reino del Norte
612 a.C.	La caída de Nínive
606 a.C.	Batalla de Carcemish, Babilonia llega a ser predominante en el Medio Oriente
597 a.C.	Caída de Jerusalén ante Nabucodonosor

586 a.C.	Dstrucción de Jerusalén por Nabucodonosor
536 a.C.	Decreto de Ciro sobre la reconstrucción el templo en Jerusalén
520 a.C.	Los trabajos de Hageo y Zacarías en la reconstrucción del templo
516 a.C.	Terminación de construcción del templo
457 a.C.	Retorno a Jerusalén dirigido por Esdras
445 a.C.	Nehemías reconstruye los muros de Jerusalén

Valdría la pena para muchos de nosotros volver a leer estos libros proféticos tomando muy en cuenta estos acontecimientos. Si toda la iglesia cristiana lo hiciera, no tendríamos hoy día tanta confusión en cuanto a la profecía del Antiguo Testamento. Una mirada hacia la historia de aquel tiempo nos indica que Dios cumplió de inmediato la mayoría de lo que allí fue profetizado.

Su Lugar en la Biblia.

Al considerar la historia de dicha época llegamos a ver que el lugar que ocupan los 12 profetas menores en la Biblia es lógico. Se encuentran al final del Antiguo Testamento y nos dan un resumen de lo ocurrido en este período. Y no es solamente un mero resumen de una historia fastidiosa, sino una serie de enfrentamientos entre Dios y todas las naciones que da énfasis a la soberanía del Todopoderoso. A pesar de la rebeldía de su pueblo, no queda duda alguna del control del Señor. Con el testimonio de los Profetas Menores el Antiguo Testamento llega a su conclusión.

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. (Malaquías 4:1-2)

- Escriba y explique tres aspectos de la misión de los profetas:
- ¿Podían los profetas introducir novedades en la fe de los hebreos? ¿Por qué?
- ¿Por qué tenemos que entender algo de la historia de la época de los profetas?
- ¿Se resuelve el problema de la desobediencia de Israel por medio de estos profetas menores? ¿Por qué?

Oseas - Amor Divino y Adulterio Espiritual

Nombre

El nombre Oseas significa Dios es salvación. Oseas era el hijo de Beerí y tiene la distinción de ser el único profeta del reino del Norte. Amós también profetizó en el norte, pero era del sur.

Contexto

Oseas parece ser escrito en los años después de 746 a.C. Oseas 1:1 nos informa que su ministerio se desarrolló bajo los reyes Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías de Judá, y Jereboam de Israel. Era contemporáneo de Amós en el norte, y de Isaías y Miqueas en el sur. Todas sus profecías en cuanto a Samaria fueron cumplidas durante o inmediatamente después de su vida. El Reino del Norte fue destruido en 721 a.C. y los moradores de Samaria fueron exiliados por Asiría. Se puede enterar más del contexto leyendo 2 Reyes 14:23 a 17:41, un pasaje que trata el mismo período histórico.

Temas

El libro de Oseas se divide en dos partes: capítulos 1-3 componen la primera parte y 4-14 la segunda. Los primeros tres capítulos tratan la vida familiar de Oseas. Ni siquiera en las telenovelas vemos situaciones tan penosas y dolorosas como la que vemos en la vida familiar de Oseas. Para simbolizar la relación entre El y su Pueblo, Dios ordenó a Oseas a tomar a una prostituta como esposa. Los tres hijos que le nacieron eran "hijos de fornicación". Según la orden de Dios, Oseas les puso nombres muy descriptivos. Estos nombres se les dieron con el fin de decir algo claro en cuanto la actitud de Dios frente a su pueblo.

Jezreel

Al primer hijo le pusieron un nombre que significa El Señor siembra o esparce. En este caso lo que sembraría el Señor sería el castigo de Israel. El pueblo, en vez de ser fortalecido y engrandecido sería castigado y esparcido. Al primero hijo le fue puesto un nombre que significaba castigo. Jezreel era también el nombre del lugar donde Jehú mató a todos los que quedaban de la casa de Acab. Este nombre radiaba violencia y significaba un gran cambio en el futuro del pueblo de Dios.

Lo-ruhama

Después de Jezreel, Gomer dio luz a una hija. Dios le dijo a Oseas que le pusiera Lo-ruhama por nombre. Lo-ruhama quiere decir "no compadecida" y con este nombre Dios prometió una suspensión de su misericordia.

Lo-ammi

Al tercer niño le pusieron el nombre más feo de todos, Lo-ammi. En hebreo este nombre quiere decir, "no mi pueblo", o "no son mi gente". Con este nombre Dios quería decir que el proceso que él había comenzado con Abraham, la elección y preparación de un pueblo suyo, ya había fracasado. Con este nombre dibujó lo que significaría "infierno" para su pueblo. Todo lo que eran dependía de esta relación con Dios. Al llegar a no ser su pueblo, llegarían a no ser nada.

En la segunda parte del libro, el profeta revela el porque Dios está condenando a su pueblo. Detalla las numerosas infidelidades de Israel y habla del castigo venidero.

A pesar de las palabras de juicio y castigo, lo impresionante del libro son los pasajes donde Dios habla de su amor hacia este pueblo infiel.

Cómo podré abandonarte, oh Efraín? Te entregaré yo, Israel? Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti... (11:8,9) Dios si ejecutó el ardor de su ira en Israel. Pero no lo abandonó. Volvió después a su pueblo para hacerle una oferta de salvación aun más generosa.

Joel - El Día del Señor se Aproxima

El Profeta y su Contexto

El nombre Joel significa "Jehová es Dios." Joel es el segundo en orden de los profetas menores pero se sabe muy poco de su contexto histórico. No se mencionan los nombres de los reyes bajo los cuales Joel ministraba. Tampoco se indica cualquier otro evento históricamente conocido con el cual podríamos fechar el libro de Joel. Es obvio que era de Judá y nos dice que era hijo de Petuel, pero más que esto no podemos decir.

Temas

Esencialmente, el libro se divide en tres partes. En la primera parte se trata una plaga de langosta y el profeta Joel relata cómo será parecido el Día del Señor a dicha plaga. Dos cosas en cuanto a esta plaga y este día sobresalen: Primero, que no hay nadie y que no hay nada que pueda escapar. El día del Señor, tanto como la plaga, consume y destruye todo lo que esté en su camino. No hay manera de escapar. La segunda idea que nos llama la atención es que Dios es soberano y está en control de todo. Es Dios que dirige la plaga de langosta y Dios que dirige las naciones y todo lo que ellas hacen. El Día del Señor que se aproximaba mostraría esto a todo el mundo. Así que el Señor cumpliría su profecía en este día, todos los moradores del mundo entenderían su soberanía.

Y Jehová dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; quién podrá soportarlo? (2:11)

La segunda parte del libro de Joel comienza con las palabras, "Y después..." Después de esta plaga el Señor continuaría su obra entre las naciones. Esta obra sería caracterizada por el derramamiento de su Espíritu.

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días (2:28,29).

En esta parte vemos cómo Dios ha previsto la salvación de sus fieles. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo (2:32). Pero vemos también que este derramamiento del Espíritu es solamente uno de los pasos dados en el acercamiento del día del Señor. Falta todavía, mucho por recorrer. Aunque la salvación ha comenzado para algunos, Jehová sigue castigando a los infieles y a las demás naciones.

La tercera parte del libro, es la más corta. En ella encontramos la liberación de Judá y tenemos una visión de la plena realización de la salvación de Dios.

Sucedirá en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim (3:18).

Joel y el Nuevo Testamento: Pedro citó la profecía de Joel en el día en que el Señor derramó su Espíritu sobre su iglesia (Hechos 2:17). Pedro entendió que el Señor cumplió su palabra con todos los que creían en su Hijo, Jesucristo. Pablo también citó Joel en el libro de Romanos (10:13) cuando dice, porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

Amós - Un Juicio para los Benditos

El Profeta

El nombre Amós significa "carga" o "cargador". En esta ocasión el profeta tuvo que entregar una carga muy pesada al pueblo de Dios. Su mensaje de juicio contra el mismo pueblo es uno de los más fuertes en la Biblia. Amós era pastor de ganado en un área conocida por su dureza y su poca productividad. Además de pastor, era también boyero y recogía higos silvestres (7:14). El libro de Amós no nos provee el nombre de su padre. Muchos creen que esto indica que Amós venía de una familia humilde y pobre. Sabemos que no era de linaje de profetas por que lo dice en 7:14 también. Aunque le faltaba mucho en términos de educación y preparación, le sobraba en términos de pasión y dedicación a la justicia de su Dios. En Amós vemos la pasión de Dios en contra del pecado de su pueblo personificada. Amós no tenía pelos en la lengua y no temía a nadie.

Su Contexto

El primer versículo nos habla de la situación histórica de Amós, que profetizó acerca de Israel en días de Uzías rey de Judá y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto (1:1). En cuanto al contexto socio-económico, La Biblia Devocional del Estudio dice así: El comercio nunca había andado mejor. Por primera vez en varias generaciones, Israel, el reino del norte, no enfrentaba amenazas militares. Dado que la nación controlaba rutas comerciales claves, los mercaderes acumulaban grandes ganancias. Los artículos de lujo se hicieron de fácil acceso - nuevas casas de

piedra, muebles incrustados con marfil, buena comida y vinos finos, y los mejores ungüentos corporales.

Pero en medio de tanta paz y prosperidad resonaba una voz solitaria que tenía toda la irritación de la uña que rasca un pizarrón. Amós hablaba bruscamente con un lenguaje de agricultor y llamaba a las damas de la alta sociedad "vacas".

El agricultor de Tecoa fue para Israel algo sumamente irritante. Profetizaba la destrucción de una nación que gozaba de paz y prosperidad. Y profetizaba la destrucción de una nación que seguía asistiendo los cultos en su templo y que seguía llevando a cabo todos los ritos y sacrificios que el Señor le había pedido. Para Israel las cosas nunca habían sido mejores; para Amós, nunca peores.

Temas y Estructura

El libro de Amós se divide en tres partes. Con frecuencia los libros proféticos se dividen en estas mismas partes: profecías contra las naciones; profecías contra el pueblo de Dios; y profecías de esperanza y salvación. De estas tres partes la parte más grande, indudablemente, es la segunda que está compuesta por condenaciones directas y una serie de 5 visiones.

Profecías o Juicios contra las Naciones Vecinas

El libro de Amós comienza con algo con que todo Israel tenía que estar de acuerdo: el anuncio del juicio de Dios contra las naciones vecinas. Amós da una caminata verbal alrededor de Israel, condenando cada nación que visita. Anuncia el juicio, habla de su ejecución y explica el porque. Seguro que estas palabras no solo llamaron la atención del pueblo de Israel, sino que ganaron también cierta aprobación.

Juicio contra Israel

Pero el propósito verdadero de Amós no era el de proclamar el juicio de Dios contra las naciones, era el de anunciar su juicio contar su propio pueblo. Y a esto Amós dedica la mayoría de su obra. Desde 2:6 hasta 9:14 Amós, en una forma u otra, predica y profetiza este juicio. Pronunciando primero tres discursos contra Israel, Amós termina esta parte con 5 visiones. En fin, Dios condena a un pueblo corrupto con una religión vacía.

Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras (Amós 8:4-7).

Jehová había envidado a Amós para condenar la religión vacía de Israel. Sí, había paz y prosperidad. Pero ellas no fueron basadas en la bendición de Dios, sino en la corrupción

de los ricos. Amós deplora las condiciones bajo las cuales tienen que vivir los pobres, y llama de los cielos un castigo para los que habían oprimido a sus propios hermanos.

Restauración

Amós termina su libro con una vista de lo que había de suceder después del juicio. Al fin de cuentas, Dios volvería a llamar a su pueblo y volvería a sacarlo de cautiverio.

El pueblo de Israel no tuvo que esperar mucho para ver las palabras de Amós cumplidas. Dentro de cuarenta y pico años Samaria caería delante de Asiría y sus moradores serían exiliados.

- ¿Por qué pidió el Señor que Oseas se casara con una prostituta?
- ¿Cómo se llamaban los hijos y por qué?
- ¿Qué significa el nombre "Joel"? Por qué es importante este significado en el contexto del libro?
- ¿Cuál es el significado de Joel 2:28-29, y cómo fue aplicado en el Nuevo Testamento?
- ¿Quién era Amós y por qué irritaba tanto al pueblo de Israel?
- ¿Qué revela Amós 2:6-8 en cuanto a los pecados de Israel?
- ¿Cómo terminan los libros de Oseas, Joel y Amós? ¿Qué podemos concluir a base de estas conclusiones?

Abdías - Una Nación Orgullosa, Tumbada por Dios

El Profeta y su Contexto

Hay muy poco que podemos decir en cuanto al mismo profeta Abdías. El libro contiene su visión (1:1) y nada más. Su nombre significa "siervo del Señor"; un nombre que sería apropiado para todos los profetas del Señor. Lo que sí podemos discernir del contexto viene de los pecados de Edom que Abdías aquí condena.

Pues no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio; no debiste haberte alegrado de los hijos de Judá en el día en que se perdieron, ni debiste haberte jactado en el día de su angustia (versículo 12).

Jerusalén fue atacada por Babilonia durante los años 605 a 586 a.C. Aunque hubo otros ataques antes y la profecía de Abdías podría referirse a estos ataques anteriores, lo más probable es que Abdías esté tratando la destrucción final de Jerusalén. Al ser así, Abdías ministró en la misma época que Jeremías.

Tema

Abdías es uno de los libros más sencillos de la Biblia. El juicio de Jehová está profetizado contra una sola nación: la nación de Edom, los descendientes de Esaú. Edom es condenado por Dios por dos razones:

Su orgullo. La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: Quién me derribará a tierra?

Su falta de hermandad hacia el pueblo de Dios (véase el pasaje citado arriba).

Por estas dos razones Dios quería poner fin a la historia de la nación de Edom. Utilizando los mismos aliados de Edom Dios ejecutaría su juicio.

El libro de Abdías termina con la exaltación de Israel. En esto nosotros podemos ver que todos hechos de Dios se combinan para que Él pueda llevar a cabo su gran plan de salvación. Todo lo que hace el Señor tiene este mismo propósito, y todo que sucede contribuirá a este fin.

Jonás - Hasta donde se extiende el Amor de Dios?

El Profeta y su Contexto

II Reyes 14:25 nos informa que Jonás, hijo de Amitai, profetizó durante el reino de Jeroboam II. Así era contemporáneo de Amós y Oseas y su ministerio se realizó durante los años 800 a 750 a.C. El profeta y su libro son únicos en muchos sentidos. A continuación presentamos una lista de cosas que, por ser únicas en el AT, nos llaman la atención

1. Jonás es el único libro que relata la historia del mismo profeta y dedica muy pocas palabras a su mensaje.
2. Jonás es el único de los profetas menores escrito en forma narrativa
3. Jonás es único en que su ministerio estaba lleno de milagros de Dios (la tempestad, el pez, la calma, la calabacera).
4. Jonás fue el único profeta para profetizar en el extranjero
5. Jonás fue el único de los menores mencionado por Jesús y el único carácter del AT con que Jesús se compara (Mt 12:38-41; 16:4; Lk 11:29-32).
6. Jonás es único en su expresión del amor de Dios hacia el mundo gentil.

Nínive

Al ser enviado por Dios a Nínive, Jonás intentó de huir de su presencia. Al ser agarrado por la tempestad y tragado por el pez, Jonás se convierte. Va a Nínive. Pero la conversión no es completa. Hará la voluntad de Dios, pero no quiere que Dios tenga misericordia de Nínive. Puede ser que pensemos que Jonás era malo, pero la realidad es que Nínive era mala.

Jonás tenía razón por no querer visitar a Nínive. La Biblia Devocional de Estudio nos explica en su introducción al libro de Jonás algo de la ciudad de Nínive:

El libro de Nahum nos da una pista en cuanto a los pensamientos de Jonás sobre Nínive. Este libro, también dedicado completamente a Nínive, lo describe como un pueblo inmisericorde y sangriento. Los asirios mismos dejaron monumentos de su crueldad - inscripciones extensas y jactanciosas que describen cómo torturaron y liquidaron a los pueblos que se les opusieron. Los israelitas tenían razones para odiar y temer a Nínive (p. 781).

Temas

Podemos identificar algunos temas importantes en la historia de Jonás. Aunque cada porción del libro tiene su mensaje, hablaremos aquí de tres temas centrales:

La soberanía y omnipresencia del Señor: A nosotros nos parece algo ridículo que un profeta de Dios tratara de huir de su presencia. Pero realmente, todo el mundo trata de hacerlo. Quizás no lo hagamos como Jonás, huyendo de un país a otro, pero todos hemos tratado de huir de la voluntad de Dios. La historia de Jonás nos enseña gráficamente que esto es imposible. Vemos que Dios controla el tiempo y el mar (1:4); que oye aun las oraciones no dirigidas a él (1:5); que controla las suertes que se echan (1:7) y que manipula toda la naturaleza para sus fines (1:17). No cabe duda ninguna que Dios es soberano y que su reino sobrepasa todos los límites humanos y naturales. Por tanto que Jonás trató de escapar, cayó siempre en la mano de su Señor.

La misericordia de Dios no se limita a un pueblo chiquito. En la historia de Jonás nosotros vemos que Dios quiere salvar hasta al pueblo más vil y violento del mundo. Dios se preocupa por toda su creación, hasta el ganado mencionado en el último versículo del libro (4:11). Tan pronto que una persona o un pueblo se sienten "escogido" por sus propios méritos, Dios nos recuerda que la fuente de toda salvación es su amor. Esta fue la lección que Jonás tuvo que aprender y, seguramente, una lección importante para nosotros también.

La actitud del "Cristiano". Jonás nos puede servir como base para una reexaminación y evaluación de nuestras actitudes con respeto a otros pueblos y otras razas. Sabemos que Dios los ama. Y nosotros?

Conclusión de Jonás

La conclusión del libro de Jonás es feliz para el pueblo de Nínive. El pueblo reconoce su pecado y se arrepiente. Pero Jonás sigue siendo duro. Había servido la gracia de Dios a un pueblo grande, y el pueblo respondió. Pero el libro termina con un Jonás resistente. Si la gracia de Dios puede perdonar gente tan mala, quizás Jonás no la quiere.

Miqueas - ¿Qué pide Jehová de ti?

El Profeta y su contexto

El nombre "Miqueas" significa: Quién es semejante a Jehová? Miqueas profetizó entre los años 750 y 686 a.C. Era contemporáneo de Isaías pero no se movía en los mismos círculos. Miqueas era más bien una personal del campo y de la gente común" y su profecía refleja esta realidad. La época en que vivía era una de las más oscuras y violentas para el pueblo de Dios. El reino del Sur vio el cumplimiento de las profecías contra el reino del Norte, y comenzó a sentir muchas amenazas en su propio alrededor. El reino de Judá ya tenía que pagar tributo a los asirios, y durante el reino de Ezequías Judá perdió muchos de sus pueblos y aldeas a los mismos. Sin embargo, Judá no quiso hacerles caso a los mensajeros de Dios. Dios, en su fidelidad y misericordia, envió a Miqueas para amonestar al pueblo y anunciar su justicia una vez más.

Estructura y Temas

El libro de Miqueas está dividido en tres secciones, cada una comenzando con la palabra "Oíd". Después de cada oíd Miqueas comienza con una nueva revelación el Señor (1:2; 3:1; 6:1).

La primera división se dirige a las capitales de Samaria y Jerusalén; la segunda a los jefes y nobles; la tercera al pueblo. Cada sección contiene una descripción del pecado y corrupción, un anuncio de juicio y castigo y una promesa de restauración y bendición para el remanente fiel y arrepentido.⁵

Dentro de una de las secciones de restauración, encontramos las siguientes palabras:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad. Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel. Y él estará, y apacentará con poder de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra. (Miqueas 5:2-4)

- ¿Cuáles con los tres pecados de Edom que Abdías condena en versículo 12?
- ¿Qué podemos aprender de la última parte del libro de Abdías?
- Nombre 4 maneras en que Jonás es "único" entre los profetas menores
- ¿Cuáles son los tres temas de Jonás?
- ¿Qué podemos aprender de la actitud de Jonás al fin del libro?
- ¿Con qué palabra se divide el libro de Miqueas en sus tres secciones y a quiénes son dirigidas las mismas?
- Explique cómo Miqueas 6:6-8 resume el mensaje de casi todos los profetas:

Nahum: Consuelo para las víctimas de injusticia

⁵ El Mensaje de los Profetas Menores, Jerónimo Pott, p. 49

El Profeta y su contexto

El nombre Nahum tiene un significado sorprendente. El nombre quiere decir "consuelo" pero al leer el libro, la idea de "consuelo" que lejos de la mente del lector. Es un libro de ira, juicio y condenación. A diferencia de los otros libros proféticos, casi no aparece ninguna esperanza, ninguna salvación (véase la excepción en 1:15 y 2:2). Y la sentencia pronunciada aquí por el profeta fue cumplida al pie de la letra pocos años después en el año 612 a.C. Nínive cayó y fue borrada de la faz de la tierra.

¿Dónde está el consuelo en esto?

No leímos en Jonás que Jehová quería salvar hasta al pueblo más violento y horrible? Sí, así fue. Pero el libro de Jonás tuvo lugar unos años antes del libro de Nahum, y parece que la conversión de Nínive duró muy poco tiempo. Dios sí quería darle a Nínive una oportunidad. Pero al fin y al cabo, Nínive la rechazó. Al rechazar esa última oportunidad, Dios retorna a Nínive para sacar la cuenta. Ahora Nínive recibirá el juicio que Jonás quería que recibiera y Dios dejará muy claro que es un Dios no solamente de amor, sino de justicia también.

Y está en esto que encontramos la "consolación". A fin de cuentas, Dios es justo. No va a dejar que la injusticia reine, sino va a poner todo en orden. Para sus fieles, los que en él creen y a él obedecen, el mensaje de Nahum es uno de mucho consuelo.

Tema

Como se menciona arriba, Nahum es un libro con un solo tema: la condenación de Nínive por sus numerosos pecados. Nahum describe tales pecados (3:1-4) y explica el castigo que Dios le enviaría. Nosotros, aunque no entendemos el balance misterioso de misericordia y justicia divina, confesamos con Nahum, Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían. (Nahum 1:7).

Habacuc - El problema del mal

El Profeta y su contexto

Sabemos muy poco del mismo profeta: ni siquiera podemos decir con seguridad lo que significa su nombre. Por algunos de los acontecimientos descritos en el libro, se cree que Habacuc profetizó poco después del año 600 a.C. Si esta fecha es correcta Habacuc fue contemporáneo de Jeremías.

Estructura y Temas

Habacuc es dividido en tres partes. En las primeras dos partes el profeta presenta su doble queja contra Dios. En la tercera se presenta lo que es, a la vez, un poema, una oración y una visión.

(1:2-11) Hasta cuándo, oh Jehová?. Así comienza el libro de Habacuc. En vez de presentar la queja de Dios contra su pueblo, este profeta presenta la queja de Israel contra su Dios. Por cuánto tiempo podía Dios soportar la injusticia que sufría su pueblo? Cuánto tiempo duraría Dios antes de responder? Habacuc, tanto como los amigos de Job, creía que su Dios dejaba prosperar solamente a los buenos, y que castigaba de inmediato a los malos. Y por esto dirige estas preguntas y quejas hacia el Todopoderoso.

(1:12-2:20) Al responder Dios y al explicar él lo que estaba haciendo, Habacuc tenía otra pregunta (o, mejor dicho, otra queja). La queja esta vez es la siguiente: Por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él, y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen quien los gobierne? (1:13,14) Aquí Habacuc quería saber cómo Dios podía usar naciones impías para castigar a naciones "buenas". No objetaba solamente a la lentitud de Dios, sino a su metodología también. Y, una vez más, Dios responde. Jehová reafirma su justicia delante de Habacuc y manda Habacuc a escribir cinco "ayes" en contra de los malhechores.

(3:1-19) El libro termina con un salmo. Una oración que es una visión y una profecía a la vez. Esta oración concluye con una de las más bellas confesiones de fe incluidas en la Biblia: Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar (3:17-19).

Habacuc y el Nuevo Testamento

Aunque se ve la influencia en Habacuc en varias partes de la Biblia (Isaías 11:9 y Hechos 13:41), es el Apóstol Pablo que lo hizo "famoso" con su interpretación de Habacuc 2:4b, "mas el justo por su fe vivirá". En Romanos 1:17 y Galatas 3:11 Pablo utiliza la confesión del profeta para desarrollar su doctrina de justificación por fe. El autor de Hebreos también hace mención de dicho pasaje en Hebreos 10:37 y 38.

Sofonías - Juicio y Salvación

El Contexto

El profeta Sofonías escribió su libro no mucho después del reino de 50 años de Manasés. Como vemos en II Reyes, Manasés logró someter la religión hebrea a todas las demás religiones de los países vecinos. Dejó una mezcla de religiones paganas y la herencia de pecado que estas religiones habían introducido. Instituyó hasta el sacrificio de niños en Jerusalén. II Reyes 21:16 nos informa además que, "derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta llenar a Jerusalén de extremo a extremo."

Aunque los sucesores de Manasés no eran tan perversos y malvados, el daño que hizo Manasés era perdurable. La religión no se había sanado y la vida moral del pueblo de Dios seguía grave. Sofonías entró este contexto con un mensaje de juicio y esperanza.

Estructura y Temas

Los tres capítulos de Sofonías componen las tres partes. Primero vemos el juicio contra el mismo pueblo de Dios. "Destruiré por completo todas las cosas sobre la faz de la tierra," son las palabras de apertura de esta profecía. Y después de hablar de la destrucción de todo, habla específicamente de la destrucción de Judá (1:4). La segunda parte (el segundo capítulo) trata el juicio de Dios contra las naciones. Habiendo limitado su enfoque a Judá lo extiende de nuevo a incluir toda la tierra. Sofonías condena por nombre muchos de las naciones alrededor de Judá. Pero en el tercer capítulo, vuelve a Jerusalén. Primero vuelve a su pecado, pero la mayoría del capítulo se dedica a su futura redención. Versículo 7 nos señala la transición:

Dije: Ciertamente me temerá; recibirá corrección, y no será destruida su morada según todo aquello por lo cual la castigué. Mas ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos.

Jehová sigue explicando cómo volvería a traer su pueblo a si mismo. Después de todo, el pueblo de Dios gozaría de Su presencia de nuevo.

Otro tema importante en el libro de Sofonías es el del Día de Jehová. Este concepto fue introducido por Amós en el 5:18 de su libro. Pero la naturaleza de dicho día es un poco ambigua. Que será un día de juicio es cierto (Sofonías 1:15), pero lo indefinido es el cuándo. Unos pasajes señalan un día final en que todo el mundo será juzgado y Dios establecerá su nuevo reino, pero otros indican un castigo más cercano (1:14). En Sofonías casi todas las referencias al Día de Jehová tienen que ver con juicios muy cercanos. Sin embargo lo que profetizaba Sofonías formó el pensamiento de todo el pueblo de Dios en cuanto al Día Final. Pasajes como 1:2,3 y 3:8 son tan universales que es difícil aplicarlos solamente al tiempo de Sofonías.

Dios, por muchas razones, siempre ha querido que su pueblo sepa que su venida está cercana.

- ¿En qué sentido provee Nahum consuelo para el pueblo de Dios?
- ¿Cuáles eran las dos quejas de Habacuc?
- ¿Cuál fue la contribución mayor de Habacuc al Nuevo Testamento? Qué quería decir Habacuc con esta afirmación?
- ¿Cómo se divide el libro de Sofonías?
- ¿En que sentido es ambiguo el concepto del Día de Jehová en Sofonías y los otros libros proféticos?

Hageo - Prioridades

El Profeta y su contexto

Hageo era el primer profeta de la restauración del templo. La distancia entre Sofonías y Hageo es la de mucho más de una página. Con Hageo nos encontramos en la época después del exilio. Las naciones de Judá e Israel ya no existen como estados independientes. Además de perder su independencia, se perdió todo. Los moradores fueron trasladados a otros países y parecía que la separación entre el pueblo de Dios y su tierra fue permanente. Para entender mejor el contexto de Hageo, tenemos que leer los libros de Esdras y Nehemías. Los acontecimientos relacionados con el ministerio de Hageo se relatan allí.

Cuatro Mensajes

El libro de Hageo está dividido en cuatro partes. Cada parte es se compone por un mensaje de Dios, todos fechados dentro de un período de cuatro meses en el año 520 a.C. El tema general de Hageo es una exhortación a los regresados para terminar la reconstrucción del templo. Los mensajes de Hageo nos dibujan un cuadro interesante de la vida del pueblo de Dios en esta época.

1. Capítulo 1. Hageo en su primer mensaje critica a sus compatriotas por haber terminado sus casas mientras han abandonado la casa del Señor. Después de la crítica, el profeta exhorta al pueblo a responder. Según versículos 12-15 del mismo capítulo, el mensaje dio en el blanco y el pueblo respondió.
2. 2:1-9. Aquí el profeta consuela a los que recuerdan la belleza del templo original. El tamaño del templo reconstruido era casi igual, pero su belleza mucho menor. Dios responde con una promesa de su presencia poderosa, y responde recordando el pueblo que El sigue siendo el Dueño de toda la riqueza del mundo.
3. 2:10-19. Las bendiciones prometidas no habían aparecido y el pueblo se queja. Pero Hageo recuerda al pueblo que la condición de su corazón (15) delante del Señor, más que unos sacrificios, que determina la respuesta del Señor.
4. 2:20-23. El último mensaje de Hageo es dirigido a Zorobabel, descendente de David y gobernador de los que habían regresado. Dios reconfirma las promesas hechas a su antepasado, David, y promete su fidelidad de nuevo.

Uno de los temas más claros de este pequeño libro es el de prioridades. Los hijos de Israel pensaban que podían satisfacer a su Dios con una mera ofrenda o con un sacrificio parcial. Dios les recuerda que El es el Dios de todos y que lo que El requiere es el todo de nosotros. Algo menos que todo para nada sirve.

Zacarías - Señas de un Mesías

El Profeta y su contexto

Zacarías era contemporáneo de Hageo. Según 1:1 la palabra del Señor llegó a él dos meses después del primer mensaje de Hageo (véase Hageo 1:1). Así podemos ver que los dos profetas trabajaron en el mismo ambiente y con el mismo público.

Zacarías significa aquél de quién Jehová se acuerda, y su libro es el más extenso y complejo de los profetas menores. El significado de la variedad y cantidad de visiones y mensajes aquí contenidos ha confundido a muchos eruditos. Pero el propósito del ministerio de Zacarías era el mismo que el de Hageo: exhortar a los moradores de Jerusalén y su alrededor a terminar con la reconstrucción del templo.

Estructura

El libro de Zacarías se divide en dos partes principales. Los capítulos 1-8 contienen una introducción y una serie de visiones concerniente el presente y el futuro de Israel. Los capítulos 9-14 contienen dos discursos con varias profecías mesiánicas.

Zacarías y el Nuevo Testamento

Zacarías, más que cualquier otro de los profetas menores, influyó y formó las esperanzas mesiánicas del pueblo de Dios. Dentro de este su libro encontramos las siguientes profecías:

1. El Renuevo de Isaí (3:8 y 6:12). Aunque estos pasajes no son citados en el NT, forman una formidable parte del concepto que tenía el pueblo del Mesías.
2. Un rey que viene sobre un asno (9:9). Esta profecía fue citada en los evangelios de Mateo y Juan, en sus narrativas del Domingo de los Ramos.
3. La traición de Judas, "y pesaron por mi salario treinta piezas de plata" (11:12).
4. El traspasado, "y mirarán a mi, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito" (12:10) Véanse Juan 19:37 y Apocalipsis 1:7
5. Pastor herido, "Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas" (13:7). Véanse Mateo 26:31 y Marcos 14:27.
6. Un señorío de "mar a mar" (9:10)
7. Un manantial para la purificación de pecados (13:1).

Malaquías - Una Fe Empalidecida

El Profeta y su contexto

Malaquías significa mi mensajero, y es el último de los profetas menores. Los exiliados que regresaron a Jerusalén ya se han establecido allí. El templo se ha terminado y se están ofreciendo los sacrificios requeridos por la ley de Moisés. Parece que todo está en

orden, pero el pueblo no siente ni la fuerza ni el calor de la presencia de su Dios. Qué ha pasado?

Malaquías nos explica, claramente, lo que ha pasado. Aunque todos los elementos de la religión formal están en sus respectivos lugares, todavía hace falta el compromiso del pueblo. El pueblo se ha dedicado a buscarse lo suyo, dejando un poco de tiempo y algo de sus bienes materiales para el Señor. En vez de entregarse totalmente al Señor, le han dejado las sobras y nada más. A este escenario entra Malaquías para recordarle al pueblo de la profundidad del amor de su Señor y de la débil respuesta a este amor que el pueblo le había dado.

Estructura y Temas

La estructura de Malaquías es la de una discusión: una discusión fuerte. Se presentan quejas, preguntas y respuestas. El Señor da voz a las inquietudes de los israelitas y las contesta de una vez. Y cada vez se ve que es el mismo pueblo que ha fallado. Aunque su pecado no era tan horrible como en épocas anteriores, el pueblo fallaba en muchas áreas:

1. Sacerdotes que menospreciaban el nombre de Jehová
2. Incredulidad
3. Matrimonio con mujeres paganas
4. Sacrificios de poca calidad
5. Divorcio
6. Ingratitud
7. Falta de confianza en Dios - palabras violentas

Con todo esto se veía que el corazón del pueblo de Dios todavía era muy duro. Dios, habiendo contestado sus oraciones, esperaba de ellos una entrega y un compromiso total. Pero así no fue.

Malaquías y el Nuevo Testamento: Siendo el libro más cercano al NT, es importante que veamos las profecías citadas por los autores del NT.

1. Amor y predestinación de Dios. Malaquías comienza con las palabras, Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí (1:2,3). El Apóstol Pablo utilizó estas palabras para desarrollar su doctrina de elección divina en Romanos 9:13
2. El Mensajero venidero (3:1). Estas palabras son aplicadas a Juan el Bautista en el evangelio de Mateo 11:10.
3. El Profeta Elías (4:5). Estas palabras son también interpretadas como profecía de Juan el Bautista en el pasaje citado arriba.
4. Y así Malaquías nos deja esperando este día de Jehová. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. (4:6)

Conclusión

Las lecciones de los profetas menores son importantes para la iglesia de hoy también. Nuestro Dios sigue siendo un Dios apasionado, un Dios que ama a su pueblo con todo lo que es y todo lo que tiene. Este Dios espera lo mismo de su pueblo. No basta un amor tibio, nuestro Señor quiere que lo amemos con todo nuestro ser.

Reflexionemos, entonces, sobre las fallas de pueblos anteriores. Y recordemos la fidelidad de nuestro Señor a sus promesas. ..., estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo... (Filipenses 1:6).

- Lea Esdras 1:1-11 y explique el contexto histórico de Hageo y Zacarías
- ¿Cuáles son las profecías de Zacarías que son cumplidas con la venida de Jesús?
- ¿Por qué no experimentó el pueblo de Dios la plena bendición de El en el tiempo de Malaquías?

Los Evangelios. De Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. Rafael Veenstra.

Introducción

Sabemos que todos los libros de la Biblia, juntos, son la Palabra de Dios. Es decir, no queremos considerar algunos libros como más importantes que otros. Sin embargo, no es difícil entender porqué los evangelios son los favoritos de muchos Cristianos y se predicán mensajes bíblicos frecuentemente de ellos. Estos cuatro libros que encontramos en la Biblia nos cuentan la vida y obra de Jesucristo, en quien tenemos la salvación.

Parece una contradicción decir que hay cuatro evangelios en la Biblia. Como muchos saben, la palabra Evangelio significa las Buenas Nuevas, las cuales son el mensaje de salvación que tenemos en Jesucristo. No tenemos cuatro mensajes de salvación y no tenemos cuatro salvadores diferentes. Hay un solo mensaje de salvación y hay un solo Salvador, Cristo Jesús. Sin embargo, hablamos de cuatro evangelios porque la palabra de Dios nos da cuatro relatos diferentes del mismo Evangelio.

El propósito de este estudio no es solamente estudiar el mensaje común de los evangelios, sino también examinar las finalidades de uno de ellos. Por un lado, veremos que cada evangelio en su propia manera nos trae el mismo mensaje de salvación. Por otro lado, nos daremos cuenta de que la diversidad de los cuatro evangelios le da una riqueza a este mensaje. Espero que esta introducción a los evangelios ayude a despertar un interés y discernimiento nuevo para estudiarlos de manera que conozcamos mejor a Cristo y podamos compartir mejor las Buenas Nuevas.

- ¿Tenemos un Evangelio o cuatro Evangelios? Explique tu respuesta.

Cuatro Relatos O Retratos De Jesús

Por qué tenemos cuatro evangelios y no uno solo? Por supuesto, solo lo Dios sabe y en su sabiduría decidió a darnos cuatro. Sin embargo, podemos hacernos la pregunta. Hay varias maneras de pensar sobre los evangelios y de entender porque tenemos cuatro. Quisiera darles dos. La primera trata de testigos oculares y la segunda de retratos.

Dos Comparaciones

Si un carro negro choca con otro carro rojo en la calle, es muy probable que haya testigos con versiones diferentes del accidente. Una posible causa de esto la constituyen las diferentes posiciones en la que se encontraban los testigos al momento de ocurrir el accidente, y desde las cuales lo observaron. Por ejemplo, supongamos que uno de los testigos se encontraba detrás del carro negro, otro se encontraba detrás del rojo y un

tercer testigo observó el accidente de lado. Es natural que estas diferentes posiciones desde las cuales se observó un mismo accidente originen distintos puntos de vista al narrar el mismo. Las historias de los que están en el carro todavía serían un poco diferentes. Pero no solamente el lugar de la persona es importante, sino también las características de las personas. Una persona pone mucha atención en los detalles, mientras otra tiene la tendencia de fijarse más en la escena total. Además puede ser que los testigos oculares relaten su versión del hecho con su propio propósito o prejuicios. Así incluirían detalles diferentes. Por ejemplo, si alguien está convencido de que los jóvenes siempre causan accidentes porque manejan muy mal, incluirá detalles que muestren que el chofer joven estaba manejando con poco cuidado. Solamente escuchando a todos los testigos, llegaremos a la historia completa.

Así también podemos pensar en los autores de los cuatro evangelios. Son testigos diferentes con una variedad de información sobre la vida de Jesús. Uno andaba con Jesús, otro investigaba. Todos relatan la historia de Jesús y el mensaje de salvación desde puntos de vista diferentes. La persona de Jesucristo y el mensaje de salvación no cambian, pero los detalles sí nos permiten ver a Jesús desde varios ángulos y escuchar el mensaje con toda su riqueza. Veremos esta riqueza en el estudio de cada evangelio más adelante.

Si consideramos que los evangelios nos presentan a la persona de Jesús y su obra, podemos comparar un evangelio con un retrato de un fotógrafo. Un fotógrafo puede tomar retratos diferentes de una persona. No le es posible captar a toda la persona en una sola foto. Si toma una foto de la cara, no puede incluir todo el pelo. Así los departamentos de migración y otras autoridades piden fotos diferentes: unas de frente y otras de perfil. También es un asunto de gusto. A la gente le gusta tener retratos diferentes porque muestran características distintas de la persona. Cada retrato presenta a la persona en una forma distinta, desde un ángulo diferente. Por esto, a menudo, se toman retratos variados de la novia en la boda. En cada foto vemos algo diferente de la persona y todas las fotos juntas nos presentan a la persona completamente.

Los evangelios son retratos distintos de Jesús y juntos nos dan una foto más completa. No le es posible a un autor captar toda la vida y obra de Jesús en su evangelio. Tiene que limitar su material y darnos un ángulo específico. Esto también es una ventaja. Qué sería mejor, tener uno solo evangelio que tenga la sustancia de todos, o tener cuatro distintos evangelios? Vale mucho más tener los distintos puntos de vista.

Los Evangelios Sinópticos

Si una persona lee los cuatro evangelios, se da cuenta de que los tres primeros evangelios (Mateo, Marcos y Lucas) presentan la vida de Jesús en una forma aproximadamente igual, y que el evangelio de Juan la presenta de una forma muy diferente. Los primeros tres siguen un orden parecido y nos dan aproximadamente el mismo material (enseñanzas, hechos, milagros, etc.) Por esto, se les llama a los primeros tres Evangelios Sinópticos, ya que cada uno constituye una sinopsis, es decir, una vista general o de conjunto de la vida y obra de Jesús, por lo tanto, su material es muy parecido.

- ¿Por qué los cuatro evangelistas no nos dan el mismo relato de Jesús?
- ¿Cuáles son los evangelios sinópticos?
- ¿Cuál es la ventaja de tener cuatro relatos diferentes de Jesús?

El Evangelio Según Mateo: Jesús El Rey Mesías

Como los demás evangelios, el autor de este evangelio no hace referencia a sí mismo en parte alguna. Sin embargo, todos han reconocido desde la antigüedad que Mateo, apóstol del Señor, fue el autor de este relato de la vida de Cristo. Mateo, que se llamaba Leví, era publicano y recolectaba los impuestos en Capernaum. Como tal habría tenido que llevar cuentas y redactar informes como parte de su trabajo. El andaba con Jesús y fue testigo ocular de todos los hechos. Aparte de esto, sabemos poco de Mateo.

Características del Evangelio

En términos generales, Mateo trata la vida y el ministerio de Jesús. Así se puede dividir el Evangelio según Mateo en tres partes: Nacimiento y niñez de Jesús (Mateo 1-2), Ministerio de enseñanza y sanidad de Jesús (Mateo 3-20), y Crucifixión y resurrección de Jesús (Mateo 21-28). Además, este evangelio tiene algunas otras características.

Las Enseñanzas

Como todos los evangelios, éste nos ofrece una selección de las obras y de las enseñanzas de Jesús, pero parece que la selección obedece a un plan específico según el propósito de Mateo. En Mateo no encontramos un rígido orden cronológico de los hechos, sino secciones compuestas de narraciones seguidas por un discurso. Hay cinco discursos importantes en el Evangelio:

1. Capítulos 5-7: "El Sermón del Monte"
2. Capítulo 10: "El Envió De Los Doce"
3. Capítulo 13: "Una Serie De Parábolas"
4. Capítulo 18: "El Mas Importante En El Reino De Dios"
5. Capítulo 24-25: "La Segunda Venida"

Mateo agrupa su material en secciones con el fin de destacar ciertos grandes rasgos de la obra y del ministerio del Señor.

Citas del Antiguo Testamento

Aunque todos los evangelios citan pasajes del Antiguo Testamento, Mateo tiene notablemente más citas. Además de 40 textos citados para probar que Jesús es el Mesías profetizado, Mateo hace muchas referencias y alusiones al A.T. , sacadas de 25 de los 39 libros en el A.T. Muy a menudo, Mateo introduce sus citas por medio de fórmulas como la de 1:22: Todo eso aconteció para que se cumpliera lo que fue dicho por el Señor, por el profeta. . . Mateo quiere dejar claro que la persona y obra del Mesías es el

cumplimiento de la profecía anterior. El trasfondo del A.T. es obvio en este Evangelio, y esta característica se relaciona estrechamente con el propósito de Mateo. Lo consideramos ahora.

Propósitos y Temas del Evangelio

Mateo enfoca especialmente el cómo la vida y el ministerio de Jesús comprueban que El es Mesías y Rey, y el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Por lo tanto, a este evangelio a menudo se le llama el Evangelio a los judíos. No quiere decir que este Evangelio está dirigido solamente a los judíos, pero, obviamente, a los judíos les interesaban más las citas del Antiguo Testamento que a los gentiles. Los judíos amaban toda referencia a su libro sagrado, el Antiguo Testamento.

La Presentación de Jesús como Mesías y Rey

La finalidad del Evangelio según Mateo era presentar a Jesús a los judíos como su Mesías y Rey. Mateo quiere demostrar claramente que Jesús era el Mesías que fue profetizado en el Antiguo Testamento. La introducción ya es evidencia de este propósito: Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham (1:1) .

La genealogía enfatiza la relación tanto con Abraham como con David. Abraham era el padre de la raza judía, de quien es Jesús la Simiente prometida (compárese Génesis 12:1-3; Galatas 3:16). David fue el rey más importante en la historia de Israel, y Dios hizo con él el pacto del Reino (2 Samuel 7:5-16). De la familia de David Israel recibiría su Rey ideal que fundaría un reino eterno. El pueblo de Israel esperó por mucho tiempo al Rey prometido en las Escrituras. Encontramos en Jesús el cumplimiento de esta promesa.

También, con el relato de la búsqueda de los magos (2:1-12), Mateo quiere presentar a Jesús como Rey y Mesías. Mateo es el único que incluye esta historia en su Evangelio, y con propósito. Los sabios del oriente vienen preguntando: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Cuando encuentran a Jesús, le adoraron y le presentaron tesoros aptos para un rey.

Vemos el mismo énfasis en la historia de la crucifixión. Pilatos hizo poner estas palabras encima de la cabeza de Jesús: Este es Jesús, el Rey de los judíos (Mateo 27:37). Otra vez, Mateo deja claro que Jesús es el Rey.

El cumplimiento de la Revelación Anterior

Como ya hemos visto, Mateo quiere demostrar que toda la Palabra hablada por los profetas tiene su cumplimiento vital y total en la persona y obra de Jesucristo. Mateo tiene el gozo de hacer ver a los judíos que Jesucristo es el que fue prometido en el Antiguo Testamento, ya desde Génesis 12:1-3, en la promesa y bendición a Abraham: ... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Por medio de la salvación que tenemos en Jesucristo, todos podemos participar en esta bendición. Aunque Dios

comienza con Israel como su instrumento, la bendición no es limitada a esta nación, más bien se hace universal en Cristo.

En relación con este propósito, Mateo cita tan frecuentemente del Antiguo Testamento. No quiere solamente dejar entendido que hay una continuación entre su relato y el Antiguo Testamento, sino que también el Antiguo Testamento tiene su cumplimiento en el Evangelio. Por lo tanto, debido a su estrecha relación con el Antiguo Testamento, este Evangelio fue puesto a la cabeza de los Evangelios. Así, establece un puente en la Biblia entre ambos Testamentos.

El Reino de los Cielos

Juntamente con la venida del Mesías y Rey prometido, los judíos también esperaban un reino glorioso en la tierra. Aunque esperaban un reino político que reemplazaría al imperio romano, el Reino del Evangelio no llega a centrarse en un trono visible, sino en una cruz. Este reino en los otros Evangelios se llama por lo general el Reino de Dios, pero Mateo prefiere usar la frase el Reino de los Cielos. Para los judíos esta frase era una forma velada de hacer al Reino de Dios sin mencionar el sagrado nombre Dios.

Mateo se preocupa más que los otros evangelistas por declarar las características de este Reino. El famoso Sermón del Monte (Mateo 5-7) trata con el comportamiento apropiado de los que pertenecen al Reino. Mateo 13 expone, por medio de parábolas, que el Reino viene en misterio, es decir, no sabremos hasta el fin quiénes están incluidos en este Reino, porque el Rey debe separar los buenos de los malos.

La Ley

Otro tema importante del Evangelio de Mateo trata de la Ley. Para los judíos la Ley de Dios revelada en el tiempo de Moisés era importantísima y formaba la base de su relación con Dios. Cumplir la Ley de Moisés era su responsabilidad en cuanto al pacto que Dios hizo con Israel, pero sucedió que entre los fariseos y escribas esta Ley se convirtió en una pobre justicia externa. Se preocupaban más por cumplir los requisitos externos de la Ley, que por cumplir con el espíritu de la Ley.

En Mateo 5:17-48 encontramos las enseñanzas de Jesús con respecto a la Ley y, también, su relación con la Ley. Jesús puntualiza el espíritu de la Ley y se presenta a sí mismo como la consumación espiritual de ella. El condena la mera justicia externa de los fariseos y escribas, y enfatiza la actitud recta del corazón que debe ser la fuente de nuestro comportamiento.

Este tema es de importancia fundamental también para los que de nosotros se han criado bajo las enseñanzas de la Ley en hogares rígidos. Se lo puede pasar a cristianos también. Siempre es un peligro el requerir a los conversos el conformarse a nuestras reglas, expectativas y costumbres (no fumar, ropa apropiada, etc.), sin enfatizar el espíritu de ellas, con el agravante de que llegan a convertirse en una justicia externa.

- ¿Quién era Mateo?
- ¿Por que a menudo se llama al Evangelio según Mateo, "EL Evangelio a los Judíos"?
- ¿Es el mensaje de este Evangelio solamente para los judíos?, ¿Como lo sabemos?
- ¿Quién es Jesús, según Mateo?
- ¿Cual era la relación entre la ley de Moisés y las enseñanzas de Jesús?

El Evangelio Según Marcos: Jesús El Siervo De Dios

El Evangelio según Marcos es el Evangelio más corto de los cuatro. El autor de este Evangelio es Juan Marcos, primo de Bernabé y compañero de los Apóstoles. Hay algunas referencias directas a Marcos en Los Hechos y en las epístolas. La primera referencia a él está relacionada con su madre, que tenía una casa donde los creyentes se reunían (Hechos 12:12). Cuando Pablo y Bernabé volvieron de Jerusalén a Antioquia, después de la hambruna en Jerusalén, llevaron consigo a Juan Marcos como ayudante en la obra (Hechos 13:5). Marcos aparece otra vez como ayudante de Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero (Hechos 13:5) pero Marcos se apartó de ellos en Perge de Panfilia, y volvió a Jerusalén. Parece que Pablo se sentía muy decepcionado con las acciones de Juan Marcos, que no quiso llevarlo en su segundo viaje misionero (Hechos 15:36-39). Entonces, Bernabé llevó consigo a su primo, Juan Marcos. Al final de la vida de Pablo, Marcos tenía el pleno apoyo de éste (véase 2 Tim. 4:11).

Aunque Marcos era compañero del apóstol Pablo en su primer viaje y viajaba mucho con Bernabé, el Evangelio según Marcos también se relaciona estrechamente con la persona y las cartas de Pedro. Parece que Marcos escribió su Evangelio mientras estaba en Roma, donde estaba también Pedro en los últimos años de su vida. Es probable que Marcos haya ayudado al apóstol Pedro.

Hay un dato interesante y curioso acerca de la persona de Juan Marcos. Sólo Marcos relata el incidente del joven que estuvo presente durante el prendimiento en el Huerto, y quien, cuando lo quisieron prender, huyó desnudo, dejando la sábana en la que estaba envuelto (Marcos 14:51-52). El incidente no parece añadir nada esencial o especial a la narración general, por lo que debe interesarle personalmente a Marcos. Por lo tanto, muchos opinan que él mismo era el joven.

Características del Evangelio

La Brevedad. Marcos destaca la vida y obra del Señor en un estilo breve y conciso. No le interesa ordenar su material según un plan complicado. Basta escribir de una forma animada y gráfica las poderosas obras tal como las había oído explicar por Pedro. Una acción sigue otra en una manera rápida. Aunque este Evangelio es el más corto, las narraciones de Marcos a veces incluyen detalles que no encontramos en los otros Evangelios. Por ejemplo, sólo Marcos nota que Jesús dormía con la cabeza sobre el almohadón en la popa del barco cuando se levantó la tempestad (4:38). Marcos quiere darnos un relato ocular y gráfico de Jesús y sus obras.

Siguiendo el orden del ministerio de Jesús, se divide el Evangelio en cuatro partes largas:

1. Los Principios del Ministerio: 1:1-13
2. Ministerio en Galilea: 1:14-9:50
3. Ministerio en Judea y Perea: 10
4. Pasión y Resurrección: 11-16

Si contrastamos este Evangelio con el de Mateo o el de Lucas, notamos que Marcos incluye menos discursos o son abreviados. Marcos no da tanta importancia a las enseñanzas. Tampoco no da tanta importancia a las citas del Antiguo Testamento que Mateo. No quiere decir esto que Marcos no cita el A.T., porque hay que relacionar al Mesías con la revelación anterior, pero no es la preocupación de este Evangelio.

Por causa de su brevedad y sencillez, a menudo se les sugiere a nuevos creyentes que comiencen estudiar el Evangelio con el de Marcos. Desde que muchos romanos en el mundo antiguo fueron atraídos por este convincente retrato, Marcos es frecuentemente llamado el Evangelio a los romanos.

Propósitos y Temas del Evangelio

Tengamos siempre en mente que siempre el propósito principal de todos los evangelistas es: presentar al Salvador y su obra. Marcos lo logra con claridad a través de la gráfica descripción de sus obras, que dan pie a breves enseñanzas. Además, recibimos una perspectiva particular de Jesús y su obra que consideramos a continuación.

La Presentación de Jesús como "el Siervo de Dios"

Ya hemos examinado la presentación que nos dio Mateo de Cristo como Rey. Ahora consideramos los énfasis de Jesús que Marcos nos presenta. En el prólogo del Evangelio, encontramos el bautismo de Jesús (1:9-11). En los versículos 10 y 11, podemos ver referencias al Antiguo Testamento, particularmente al libro de Isaías: Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. (1:10-11). Las palabras de Isaías 42:1 y también de 64:1 hallan eco en estas palabras de Marcos: He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi espíritu; él traerá justicia a las naciones (42:1) y Oh, si rompieras los cielos, y descendieras... (64:1). Isaías 42 y 53 presentan al Mesías como el Siervo de Dios que había de laborar, sufrir y morir por el pueblo. Un texto clave que relaciona el Evangelio de Marcos con este tema es Marcos 10:45: Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Jesús es el siervo de Dios que está listo para sufrir y morir. En Marcos 8:31-38, Jesús anuncia su muerte y reprende a Pedro que no quiso escuchar esto. También en Marcos 9:12 Jesús habla de la necesidad de su sufrimiento y una vez más en Marcos 10:32-34.

Este siervo es perfectamente humano. A veces Jesús está enojado, por ejemplo, cuando reprendió a Pedro (8:33) y cuando echó a los vendedores del templo (11:15-17). No pudo hacer milagros en la ausencia de fe (6:5-6). Su conocimiento era limitado en cuanto a los últimos días(13:32). Así, Marcos nos presenta a Jesús en toda su humanidad.

Necesitamos ver este retrato de Jesús y predicar el mensaje de Marcos, por lo menos por dos razones. Primero, como Jesús era humano y sufría mucho, él es perfectamente capaz de entender nuestro sufrimiento y de consolarnos. Jesús es el amigo fiel que entiende nuestras dificultades. Segundo, en la misma forma en que Jesús vino a servir, los cristianos y los líderes de la iglesia también deben preocuparse por servir al pueblo. Debemos estar listos para sufrir por el Evangelio y por Jesucristo y no preocuparnos tanto por lo que la iglesia y el pueblo nos deben a nosotros.

El Reino Llega con Poder

Como los otros Evangelios, este Evangelio también trata del Reino de Dios. En Marcos 1:14-15, Jesús comienza su ministerio con el anunciar el Reino de Dios: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio. No se puede entender el Evangelio aparte del Reino de Dios. Al arrepentirse y aceptar a Jesús, la persona se hace un súbdito del Reino de Dios.

En el Evangelio de Marcos vemos que este Reino llega con poder. Hay una parábola en Marcos que no aparece en ningún otro Evangelio; es la de la semilla de mostaza. La más pequeña de las semillas llega a ser la mayor de todas las hortalizas. Así también el Reino de Dios llega a ser muy importante, a pesar de haber iniciado como algo quizás insignificante.

Marcos, más que los otros autores, destaca los milagros y obras poderosas de Jesús. Las narraciones de Marcos 4:35-5:43 son buenos ejemplos de ese poder. Al calmar Jesús la tempestad, demuestra su poder sobre los elementos y poderes naturales. Al sanar al endemoniado gadareno, demuestra su poder sobre los demonios. Al sanar a la hija de Jairo, demuestra su poder sobre la muerte y, al sanar a la mujer que tocó su manto, Jesús demuestra su poder sobre la enfermedad. El Reino que Jesús proclama, llega con poder!

- ¿Quién era Marcos?
- ¿Cómo nos presenta Marcos a Jesús?
- ¿Cómo nos ayuda el retrato de Jesús que encontramos en este Evangelio?
- Lea Marcos 8:34-9:1. ¿Cómo entendía Jesús su propio ministerio? Y ¿Cuáles eran las características de su ministerio? ¿Qué implicaciones tiene, según Jesús, el ser discípulos?

El Evangelio Según Lucas: Jesús Hijo Del Hombre

Lucas era médico de profesión (Colosenses 4:14) y también discípulo de los apóstoles. Parece ser que naciera gentil, pero se convirtiera y muy pronto llegara a conocer a Bernabé y a Pablo. Era compañero de Pablo en algunos de sus viajes misioneros y era amigo fiel de Pablo, mientras otros lo abandonaron (I Timoteo 4:11).

Además de escribir su evangelio, escribió también los Hechos de los Apóstoles. Lucas dirigió las dos obras a Teófilo, quien posiblemente las publicó y distribuyó. En la introducción de su evangelio (1:1-4), Lucas habla de su método de investigar los hechos y de redactar su historia. La fuente de su información era las cosas ... tal como nos la enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra. Significa que la veracidad de los evangelios depende de los testigos oculares y apóstoles autorizados por el Señor para transmitir la verdad con respecto a su persona y obra. Lucas tuvo la oportunidad de investigar con diligencia todas las cosas desde su origen. Después de haber interrogado a los testigos oculares, escribió una historia ordenada de las cosas. Aunque Lucas no era uno de los doce discípulos, por su investigación cuidadosa y su experiencia de primera mano con los apóstoles, tenemos un relato de mucho valor.

Como los otros evangelios sinópticos, el Evangelio según Lucas se puede dividir en tres partes principales:

1. Los hechos en Galilea: 4:14-9:50
2. Los hechos en Judea y Perea: 9:51-19:27
3. Los hechos en la última semana en Jerusalén (la pasión y resurrección del Señor): 19:28-24:53

Aunque un evangelio no es más importante que otro en la Biblia, pero todos juntos nos dan la foto completa de Jesús, yo tengo que admitir que personalmente favorezco el Evangelio según Lucas. Tengo la tendencia de predicar más frecuentemente de este Evangelio que de los otros. Tal vez no deba ser así, pues tenemos que predicar toda la Palabra de Dios, pero ahora me doy cuenta de que inconscientemente me atraían las características y los temas de este relato de Jesús.

Características del Evangelio

El tercer evangelio nos presenta las obras y enseñanzas de Jesús que son importantes para entender el camino de salvación. Hay un balance entre narración y enseñanza. Es completo en alcance del nacimiento del Señor hasta su ascensión al cielo. Se puede seguir fácilmente el orden del evangelio y atrae tanto a los judíos como a los gentiles. Lucas escribe tanto con detalles históricos como con sensibilidad.

Desde que los evangelios sinópticos nos relatan muchos de los mismos incidentes en la vida de Jesús, esperamos encontrar muchas semejanzas en sus relatos. Si comparamos el Evangelio de Lucas con los otros evangelios, veremos que en las diferencias encontramos los énfasis peculiares de Lucas.

Tanto como los otros evangelistas, Lucas relaciona el acontecimiento del Advenimiento de Jesús con las promesas y esperanzas de Israel. Podemos ver esto en los cánticos de

María (Lucas 1:46-55), de Zacarías (1:67-80), y de Simeón (2:29-32). También Lucas menciona el Reino, pero el énfasis no recae sobre el Reino, como en el Evangelio de Mateo, ni se acerca a la persona del Salvador desde el punto de vista de los judíos. El mensaje de salvación pasa no ya a Israel, la nación escogida, sino a la humanidad en su totalidad. Hemos visto que no falta el énfasis sobre la universalidad de la predicación del Evangelio en Mateo, pero en Lucas encontramos algo diferente.

Propósito del Evangelio

Un rasgo notable del Evangelio según Lucas es el énfasis sobre el hecho de que el mensaje de Cristo es para todos. Esto nos parece obvio, pero no les era tan obvio a los primeros cristianos. Pablo en sus cartas nos enseña que el amor de Dios se extiende tanto a los gentiles como a los judíos, tanto a los de la clase baja como a los de la clase alta y tanto a las mujeres como a los varones. En su evangelio Lucas también demuestra que esto era el mensaje de la vida y enseñanza de Jesús. Cristo extiende su mano de amor, de perdón y de servicio hacia todos los individuos que acuden a él sin mirar su condición social, moral, religiosa o racial.

El propósito de Lucas es presentar a Cristo como el Hombre perfecto, quien trae el perdón y la salvación a todos los necesitados que quieren recibirlos.

Para Gentiles y Judíos

Lucas comienza la historia de Jesús con el judaísmo. En los primeros dos capítulos demuestra la continuación del cristianismo con el judaísmo y el Antiguo Testamento, pero al mismo tiempo destaca que los seguidores de Jesús no tienen que hacerse judíos para ser cristianos. Sino, Jesús vino a ser luz ... a los gentiles (2:32).

Al presentar la genealogía de Jesús (3:23-38), Lucas comprueba la filiación de los antepasados con Adán, el padre de la raza humana. Recuerden que Mateo presentó el linaje comenzando con Abraham, el padre de la raza judía. En Lucas 4:16-30, el sermón en la sinagoga en Nazaret trata de los gentiles y al oírlo, todos en la sinagoga se llenaron con ira (4:28). También Lucas relata el interés especial de Jesús para los Samaritanos, a los cuales los judíos odiaban aún más que a los romanos. Podemos ver este interés en la parábola del buen samaritano (10:25-37) en la cual el que ofreció ayuda no era el sacerdote, ni el levita, sino el samaritano.

- Lea Lucas 17:11-19. ¿Quién fue el único que dio gracias a Jesús? ¿Como muestra esta historia un énfasis de Lucas?

Preocupación por las Mujeres y los Oprimidos

Juntamente con su comprensión del carácter universal de la obra del Señor, Lucas ilustra las amplias simpatías del Salvador por las mujeres y los oprimidos. Elizabeth, la madre de Juan, y María, la madre de Jesús, ocupan lugares prominentes en el primer capítulo y las dos hablan por el Espíritu Santo. Pensemos también en Ana quien dio la

bienvenida al Mesías (2:36-38). Sólo Lucas menciona el grupo de mujeres fieles que acompañaban al Señor y le ayudaban materialmente (8:2-3). Sólo Lucas menciona las mujeres que lamentaron sobre Jesús en el camino a la cruz (23:27-28). En el Evangelio de Lucas fueron las mujeres galileas las que recibieron el testimonio de la realidad de la Resurrección (23:55-24:11).

Además, Lucas selecciona y nos presenta muchos de los casos en que el Señor se preocupaba especialmente por los pobres y los oprimidos. Estos pobres y oprimidos incluían los oprimidos por medio del ambiente religioso y social. El Evangelio de Lucas muestra poca simpatía por los ricos. Ejemplos son la parábola del rico insensato (12:13-21); los pobres, mancos, cojos y ciegos de la parábola de la gran cena (14:15-24); la parábola del rico y Lázaro (16:19-31); la viuda oprimida (18:1-8) y la bendición de Zaqueo (19:1-10). Al fin de la historia de Zaqueo, hallamos un texto clave de este evangelio: El Hijo del hombre vino para buscar y salvar lo que se había perdido (19:10). Lucas destaca que la misión de Jesús era buscar a los que estaban perdidos.

Jesús mismo introdujo su propio ministerio con este entendimiento en el Evangelio de Lucas cuando leía de Isaías 61:1,2 y proclamaba el cumplimiento de esta Escritura (4:14-21). La cita de Isaías muestra su preocupación por los pobres y oprimidos:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; ah predicar el año agradable del Señor.

- Lea Lucas 2:9-20 ¿Quiénes visitaron a Jesús primero al tiempo de su nacimiento, según Lucas?
- Lea Lucas 15. ¿Como muestra este capítulo el énfasis de Lucas que estábamos estudiando?
- Lea Lucas 6:20-22. Compare estas bienaventuranzas con las de Mateo 5:1-8. ¿Como muestra la diferencia en énfasis de Lucas?

La Presentación de Jesús como "el Hijo del Hombre"

Lucas frecuentemente refiere a Jesús como el Hijo del Hombre. Este título no es limitado al Evangelio de Lucas pero tiene mucho significado para Lucas. Siempre tenemos que ver la deidad de Cristo y los evangelios la presentan de tal manera. La narración de Lucas se enfoca en el Hombre perfecto, quien aunque siendo Dios, está íntimamente relacionado con la raza humana y sus necesidades por medio de una vida humana. Aunque el que nació sería llamado Hijo de Dios (1:35), la narración subraya la humanidad de Jesús: su madre dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre (2:7). Lucas es el único que nos relata algo de la niñez de Jesús (3:41-52).

Ya hemos observado que la genealogía remonta hasta Adán, Hijo de Dios, el padre de la raza humana. También los dos apartados anteriores muestran que el Hijo del Hombre es el que se relaciona con los hombres y mujeres, oprimidos y pecadores. Para Lucas, el

título "el Hijo del Hombre" significa y resume lo que es importante de este Salvador de la humanidad.

Otros Temas

Aunque el propósito principal del evangelio y los temas que subrayan a éste es lo más importante, vale la pena mencionar algunos otros énfasis de Lucas.

El Énfasis sobre la Oración

Muchos han notado que Lucas destaca el tema de oración en su Evangelio. Señala diez ocasiones distintas en que el Señor se dio a la oración, generalmente antes o después de momentos críticos en su ministerio. Por ejemplo, Cristo oró al ser bautizado (3:21) y en la ocasión de su transfiguración (9:29). Jesús nos enseña a nosotros también a orar y Lucas nos deja las ilustraciones hermosas del amigo que persistió en pedir pan (11:5-8); de la viuda inoportuna (18:1-8) y de la oración falsa del fariseo comparada con la verdadera del publicano (18:9-14).

El Espíritu Santo

Lucas menciona más frecuentemente al Espíritu Santo en su narración que los otros evangelistas de los evangelios sinópticos. Esto es consistente con el otro libro que escribió (Los Hechos) que se ha llamado a menudo Los Hechos del Espíritu Santo. Lucas dice de María, Elizabeth y Simeón que hablaron llenos del Espíritu Santo. Juan decía de Jesús que bautizaría en Espíritu Santo (3:16). Jesús fue probado por el impulso del Espíritu (4:1) y todo su ministerio estaba relacionado con la potencia del Espíritu (4:14-18)

- ¿Quién era Lucas?
- Describa su método de investigar y redactar su evangelio
- ¿Cómo es importante para el ministerio de la iglesia el mensaje del Evangelio de Lucas y su énfasis particular?

El Evangelio Según Juan: Jesús El Verbo De Dios

Al llegar al cuarto evangelio hemos de recordar que los primeros tres evangelios se llaman los evangelios sinópticos porque presentan la vida de Jesús en una forma parecida. Abundan teorías que quieren explicar porqué el Evangelio de Juan es tan diferente, pero son solamente teorías. Dios en su sabiduría guió a Juan a presentar la persona y obra de Cristo de una forma diferente para completar el Evangelio en cuatro retratos. No tenemos la oportunidad de preguntarle a Juan que nos explique la diferencia. Sin embargo, puede ser que Juan escribiera su evangelio después de los otros tres y no consideraba necesario repetir el material en la misma forma. De todos modos,

tenemos un escrito que es único en sustancia, en estilo y en presentación, un escrito que es de mucho valor.

El autor de este evangelio es el apóstol Juan, el discípulo al cual Jesús amaba (13:23). Además de su evangelio, también es autor de tres cartas en la Biblia que llevan su nombre y del libro El Apocalipsis. Juan era discípulo y compañero de Jesús y uno del círculo íntimo de los tres. En tres ocasiones Pedro, Juan y Jacobo fueron admitidos a revelaciones del Señor que no recibieron los demás de los apóstoles (Marcos 5:37; Mateo 17:1; Mateo 26:37). Juan era compañero de Pedro en la primera etapa de la historia de la Iglesia, aunque Pedro era el portavoz. Juan y Jacobo, hijos de Zebedeo, son apellidados Boanerges, hijos del trueno o del tumulto (Marcos 3:17), Esto puede significar que Juan tenía un temperamento fuerte por naturaleza.

De su evangelio es obvio que Juan estaba familiarizado con el judaísmo y el Antiguo Testamento, y al igual que los otros evangelistas, destaca el cumplimiento de este Testamento en la vida y obra de Jesucristo.

Características del Evangelio: La Sencillez

Juan escribe su evangelio usando un vocabulario y estilo sencillo. Por lo general, usa palabras cortas y muy conocidas y unas oraciones breves. La gramática de Juan no se caracteriza por muchas cláusulas complicadas.

La Profundidad de los Conceptos

Aunque el vocabulario y estilo de Juan son muy sencillos, los conceptos no. Usando un estilo sencillo, Juan nos lleva inmediatamente a profundos conceptos relacionados con la vida y la condición del hombre. Habla de las manifestaciones de Dios y del gran conflicto entre la luz y las tinieblas. También usa el concepto filosófico del Logos para explicar al Hijo encarnado.

Las Señales y Los Discursos

Generalmente, se puede dividir el material de los evangelios en algunas secciones largas según las áreas geográficas del ministerio de Jesús y en una parte final que incluye los eventos de la última semana (la Pasión y la Resurrección). Se puede hacer lo mismo con el Evangelio de Juan y nos da el siguiente bosquejo:

1. Prólogo: 1:1-18
2. Principios del Ministerio: 1:19-51
3. Ministerio Público: capítulos: 2:1-12
4. Señales y Discursos: 2:13-12:49
5. Discursos Finales: 13:1-17:26
6. La Pasión y Resurrección: 18:1-20:31
7. Epílogo: 21:1-25

Además de este bosquejo general, hallamos una estructura más específica en el Evangelio de Juan, especialmente en los capítulos 2-12. Estos capítulos están compuestos de una serie de siete señales y varios discursos que son importantes, para el propósito de este evangelio.

En la Biblia se usan tres palabras para milagros: potencias, prodigios y señales. Juan se limita al último término y sólo se interesa en siete señales realizadas antes de la Cruz. Los evangelios sinópticos ya habían dado abundante testimonio en cuanto al ministerio de las poderosas obras del Señor, de modo que Juan selecciona algunas señales para mostrar su propósito. Es interesante notar que cinco de estas siete señales son peculiares al Evangelio de Juan.

Para Juan, lo importante no es la obra en sí, sino lo que señala o revela. Complete el siguiente ejercicio para descubrir cuáles son las siete señales y que significan o señalan. Estudie los siguientes ejemplos: Ejemplo #1: Juan 2:1-11: La señal es el agua convertida en vino. Significa la «gloria» de Jesús con el fin de que sus discípulos creyeran en él (2:11) Ejemplo #2: Juan 4:46-54: La señal es la curación del hijo del noble. Significa el poder sanador de Jesús, ejercido a distancia, e ilustra la eficacia de la fe. Ahora, lea los siguientes pasajes de Juan.

- Siguiendo los ejemplos arriba, identifique la «señal» y lo que significa.
 - 5:1-18 ¿Cuál es la señal? ¿Qué significa?
 - 6:1-14 ¿Cuál es la señal? ¿Qué significa?
 - 6:26-21 ¿Cuál es la señal? ¿Qué significa?

Grandes enseñanzas relacionadas con las señales se presentan en los discursos de los capítulos 5, 6, 9, 10 y 11.

Las Declaraciones Yo Soy

Otro rasgo importante de este evangelio es que Juan emplea una serie de siete declaraciones para describir a Jesús. Todas las declaraciones son palabras del Señor para describirse a sí mismo y llevan la misma forma. Son las famosas

- Son las famosas “Yo Soy” frases que identifican aspectos importantes de la persona y obra de Jesús. Complete el siguiente ejercicio para saber cuales son las siete declaraciones: Lea los siguientes versículos e identifique las siete «Yo soy» declaraciones. Escoja una de las siete declaraciones y explique en sus propias palabras lo que significa
 - 6:35 «Yo soy
 - 8:12 y 9:5 «Yo soy
 - 10:7 «Yo soy
 - 10:11 «Yo soy
 - 11:25 «Yo soy
 - 14:6 «Yo soy
 - 15:1 «Yo soy

Propósito del Evangelio - Propósito General

Para entender el propósito del Evangelio según Juan, no hemos de escudriñar penosamente el escrito, sino tomar el propósito que Juan mismo nos da al fin de su libro: Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (20:30-31)

Estas palabras expresan específicamente la finalidad de este evangelio, pero podemos aplicar estas palabras también a los otros evangelios. Juan está consciente de haber seleccionado entre todas las señales y habernos presentado a tales para que pudiéramos creer en Jesús y en Él tener la vida eterna.

Propósito Específico

El propósito indicado en 20:31 nos ayuda a entender el propósito general de Juan, pero para entrar en los conceptos más profundos, hemos de añadir el versículo 1:14, que a menudo es considerado el texto clave del evangelio: Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. En un sentido, todo el prólogo es clave para entender el propósito y los temas de este evangelio, pero nos es suficiente examinar Juan 1:14

Hallamos en Juan 1:14 muchos temas que él desarrolla en su evangelio. El prólogo comienza con una discusión del Verbo (en griego, Logos). Por un lado, para los griegos este término significaba la palabra oral, pero también la palabra todavía en la mente, algo racional. Aplicado al universo, éste significaba lo que lo gobernaba todo. Por otro lado, judíos también usaban esta palabra para referir a Dios. Era un término conocido entre ambos griegos y judíos. El punto de Juan en este versículo es que Dios (el Verbo) se hizo uno de nosotros y vivió entre nosotros en la tierra. Al usar la palabra carne Juan dice que Dios se hizo humano en todo lo que significaba humano, porque carne es una forma cruda de referir a la humanidad. La palabra habitó en griego tiene muchas conexiones con el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Hemos de recordar que Dios en el Antiguo Testamento vivía de una forma temporal entre su pueblo en el Tabernáculo. El Tabernáculo era el lugar donde el pueblo de Dios se reunía con Él y veía su gloria. Ahora su presencia entre nosotros se manifiesta en la persona de Jesucristo que también revela la gloria de Dios, lleno de gracia y verdad. En el Evangelio de Juan aprendemos que Jesús se preocupaba para revelar la gloria de Dios y que el mismo era la verdad.

Los límites de este estudio no nos permiten sacar toda la riqueza de este versículo, pero sería de gran provecho para el lector hacer un estudio profundo de Juan 1:14 y todo el prólogo para entender la riqueza de este evangelio. Las palabras en letras negras señalan los grandes temas del Evangelio de Juan. Lo esencial de este versículo es que Jesús, el Hijo unigénito de Dios, se hizo uno de nosotros, para vivir entre nosotros en la tierra y para mostrarnos la gloria de Dios por medio de las señales y por medio de su propia

muerte y resurrección. Es en este mismo Jesús que encontramos a Dios y nuestra salvación.

- ¿Quién es el autor de este evangelio? Descríbalo un poco
- ¿Cómo es el Evangelio de Juan diferente de los otros evangelios?
- ¿Cuál es la bendición que recibimos de la presentación de Jesús en este evangelio?
- ¿Cómo es el propósito de todos los evangelios expresado en Juan?

Conclusión

Hemos examinado las características y temas principales de los cuatro evangelios. No hemos tenido la oportunidad de examinar cada evangelio capítulo por capítulo para ver como el evangelista desarrolla estos temas en su escrito. Esto es el trabajo de los alumnos y de cada estudiante serio de la Biblia. Aunque todos los evangelios nos presentan el mismo Evangelio, que es Jesucristo, cada relato es un tesoro de riquezas para conocer más a nuestro Salvador y para entender mejor cuan grande es nuestra salvación.

Que Dios nos ayude a volver a estos escritos para entender, crecer y compartir en las Buenas Nuevas que él nos tiene.

Los Hechos del Espíritu Santo. Esteban De Vries

Introducción

Título Y Propósito Del Libro

Quizás usted ha notado que hemos cambiado el título de Hechos. Todos sabemos que el título completo de Hechos es Los Hechos de los Apóstoles. Pero los títulos de los libros bíblicos no son parte de la inspiración divina. Los títulos fueron añadidos después por los hombres. Nosotros, para mejor expresar el tema de este estudio, hemos cambiado las palabras, "de los Apóstoles" por "del Espíritu Santo." Es nuestra convicción que el personaje más importante en Hechos es el Espíritu Santo. Los ministerios de Pablo y de Pedro eran importantísimos para la iglesia primitiva. Sin embargo, el poder detrás de estos ministerios, el poder que lo hizo posible, es el poder del Espíritu Santo. El Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia para que así, el ministerio de Jesucristo, resucitado, continuara y se extendiera hasta "lo último de la tierra." La venida del Espíritu Santo no fue otra etapa en el Reino de Dios, sino una extensión del Reino del mismo Jesús.

En este estudio, nosotros vamos a seguir los Hechos del Espíritu Santo desde la promesa de Jesús en 1:8 hasta la conclusión del ministerio de Pablo en el último capítulo. Y veremos que con el poder del Espíritu, la iglesia puede superar todos los obstáculos del diablo. El libro de los Hechos tiene que ver, sobre todo, con este Poder.

El libro de Hechos es también una obra histórica. Es muy importante que la iglesia tenga una historia tan detallada y exacta como la de Hechos. Por este trabajo tan preciso de Lucas, podemos estar seguros de nuestras raíces históricas. Hoy en día este libro nos sirve no solamente como historia, sino también como un patrón de cómo la iglesia debe ser y debe trabajar. Qué el Señor nos siga guiando con su Espíritu!

El Autor Del Libro:

El autor de Hechos es Lucas, el mismo autor del evangelio que lleva su nombre. Lucas era un hombre muy cuidadoso con los detalles de la historia de la iglesia y también con los detalles de la historia del Imperio Romano. (Véanse Lc. 1:5; Lc 2:1-3 y los narrativos de los juicios de Jesús y Pablo.) Por su amplia destreza como historiador, tenemos un relato de mucho valor histórico. Aunque Lucas no era uno de los doce discípulos, su testimonio en cuanto a la vida y los viajes del Apóstol Pablo es de primera mano. Lucas vivió, viajó y trabajó con Pablo por muchos años y, en una buena parte del relato, habla de sus propias experiencias.

Propósito de este Estudio

El propósito de este estudio es doble. Ante todo, queremos ver y testificar el poder del Cristo por medio del Espíritu Santo en su iglesia. Veremos que sin este Espíritu, la

iglesia no habría podido nacer ni crecer. Hechos nos muestra que la iglesia no es una obra del hombre, sino, de principio a fin, una obra de Dios.

Segundo, queremos aprender esta historia para superar nuestros propios problemas en la iglesia. A pesar del transcurso de mucho tiempo, los problemas que se encuentran en la iglesia son los mismos: avaricia, racismo, legalismo, orgullo, divisiones, etc. Hechos nos provee una guía para evitar y resolver dichos problemas.

Aunque no estudiaremos todos los capítulos de Hechos en este folleto, es nuestro deseo que usted lea y estudie el libro entero. Será una inmensa bendición en su vida y en su ministerio.

¿Por qué se ha cambiado el nombre de Hechos, sustituyendo "del Espíritu Santo" por "de los Apóstoles"?

¿Vino el Espíritu para establecer una nueva obra, o para dar continuidad a algo ya establecido?

El Espíritu Santo Y El Nacimiento De La Iglesia: Hechos 1-5

La Promesa Del Espíritu - 1:1-11

Todos los acontecimientos relatados en el libro de Hechos se basan en un evento histórico, algo que ocurrió antes de la venida del Espíritu Santo. Lucas destaca esto en los primeros versículos de este libro. La base de todo, el acontecimiento histórico sin que nada de esto hubiera sido posible, es la resurrección del Señor Jesucristo.

Se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante 40 días y hablándoles acerca del Reino de Dios (1:3).

Con estas pruebas en aquel tiempo Jesús mostró que él tenía toda autoridad y todo poder. Él tenía poder y autoridad aun sobre la muerte, nuestro problema y enemigo más fuerte desde el primer pecado en el huerto de Edén. Jesús, en su victoria sobre la muerte, hace posible que tengamos esta victoria también. Por esto, Lucas quería, ante todo, que Teófilo supiera la verdad de la resurrección de Jesús. Sabiendo que Jesús tenía poder aun sobre la muerte, Teófilo podía entonces creer la historia fantástica de su iglesia.

Habiendo resucitado, Jesús les hizo una promesa a sus seguidores. Les dijo, en 1:8;

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Jesús hizo esta promesa como respuesta a una pregunta hecha por sus discípulos. Ellos preguntaron en cuanto a la restauración del Reino de Israel. Ellos pensaban y creían que el Reino de Dios era idéntico al Reino de Israel. Ellos pensaban que el Reino de Jesús

sería un reino político y físico; un reino que tenía soldados, ejércitos y reyes. Pero Jesús les había enseñado que el Reino que él estaba introduciendo era un reino diferente, un reino espiritual. En este nuevo reino, Dios reinaría en el corazón y en la vida de cada creyente. Su presencia se sentiría en el mundo, pero no por medio de soldados, ejércitos ni, mucho menos, políticos. En vez de establecerse por medio de estas cosas, el Reino introducido por Jesús se establecería por medio de corazones puros y vidas santificadas. Lamentablemente, los discípulos, antes de que recibieran el Espíritu Santo, no pudieron entender esto.

En vez de ser soldados, Jesús quería que sus seguidores fueran "testigos." La tarea de ser testigo resultó mucho más difícil que la de ser soldado. Y, por esto, Jesús prometió su Espíritu. Solamente por medio de este Espíritu tendrían los discípulos la fuerza necesaria para esta tarea tan importante.

Nosotros vemos, en esta promesa recordada en versículo 8, que Dios nos ha provisto todo lo que nosotros necesitamos para participar en su reino. Primero, nos promete el poder para hacerlo. Segundo, nos da un trabajo, el de ser su testigo. Y, tercero, nos asigna un lugar para trabajar; primero, el lugar donde vivimos y luego, según el llamado del Señor, las áreas que nos rodean.

Así Lucas indica cómo Jesús preparó el escenario para los eventos que habían de suceder: echando la base de su vida resucitada y prometiendo todo lo demás para el establecimiento de su reino.

La Vendita Del Espíritu Santo - Hechos 2

1. El Día: Hemos visto que el Espíritu fue prometido con el fin de que los discípulos y todos los seguidores de Jesús se hicieran testigos de él. Y qué se necesita para ser testigos? Un público para escuchar su testimonio. En este caso, muchos judíos habían llegado a Jerusalén para celebrar el día de Pentecostés, un feriado religioso que se celebraba 50 días después de la Pascua. Ellos habían llegado de todas partes del Imperio Romano. Dios, obviamente, envió su Espíritu en este día por que se habían reunido tantas personas judías en un lugar. Fue una oportunidad para proclamar el evangelio inigualable. De este lugar central, las buenas noticias del Señor Jesucristo serían llevadas a todo el mundo. Con tanta gente de tantos países lejanos, podemos decir que fue un principio explosivo. De un lugar relativamente pequeño, el mensaje de Cristo estrelló a todo el mundo.
2. El Don: Por qué recibieron los discípulos el don de lenguas? En este caso es muy claro que los discípulos recibieron este don para poder comunicar las buenas noticias de Cristo con los que hablaban otros idiomas. Este don fue dado en este día, sencillamente, para que más gente pudiera escuchar y entender quién era Cristo. Y esto fue el resultado. Se cree que muchas de las iglesias que comenzaron en otros lugares tuvieron su principio este día en Jerusalén. Habiendo escuchado el mensaje de Cristo en su propio idioma, muchos llevaron la buena nueva a sus hogares y sus comunidades. El don de lenguas ha llegado a ser, para muchos, una prueba de la presencia del Espíritu. Pero el don que se

practica hoy es algo muy diferente que el don que fue dado en el día de Pentecostés. El propósito del don de lenguas en el día de Pentecostés fue la clara expresión del evangelio de Jesús, no fue solamente para el Espíritu manifestarse. Para entender mejor el papel del don de hablar en lenguas, lea I Corintios 14.

3. El Discurso: Pedro utilizó la oportunidad provista por los milagros y señales para explicar a todos lo que estaba pasando. Pedro explicó que todo esto fue el cumplimiento de las promesas y profecías del Antiguo Testamento. Citando los escritos del profeta Joel, y un Salmo de David (Joel 2:28-32 y Salmo 16:8-11), Pedro les demuestra a estos Judíos, reunidos de todas partes del mundo, que sus propias escrituras predecían ese día. El Mesías había llegado en forma de Jesucristo, y este Mesías, después de su muerte, resurrección y ascensión estaba derramándoles su Espíritu. Los judíos no podían negar sus propias escrituras, ni tampoco podían negar la lógica del argumento de Pedro. Tuvieron, realmente, dos opciones: o enojarse o convertirse. Lucas nos relata que alrededor de tres mil personas respondieron a la invitación de Pedro: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38) El propósito de todos los eventos de este día fue la poderosa predicación de Jesucristo, el Señor y Salvador de todo el mundo. El Espíritu Santo fue derramado para empujar, motivar y capacitar este pequeño grupo en la continuación del ministerio del mismo Jesús. Los frutos inmediatos de esta predicación y de la presencia del Espíritu fueron los más dulces que han existido en la historia del Cristianismo. Pruébelos en Hechos 2:42-47 y 4:32-35.

La Primera Persecución - 5:12-42

En los capítulos 3 y 4 podemos ver el poder del Espíritu en los nuevos creyentes frente a todas las circunstancias de la vida. Vemos la manifestación del poder de Cristo frente a las enfermedades físicas tanto como frente a las enfermedades espirituales. En el caso de Ananías y Safira (5:1-12), vemos la seriedad con que la iglesia responde a un pecado que amenaza la unión de nuevo movimiento.

De capítulo 4 a capítulo 8, el libro de los Hechos nos relata una historia de persecución intensa. En los capítulos 4 y 5, dicha persecución todavía no se había intensificado, pero en los capítulos 6 a 8, leemos de la muerte de Esteban y del odio que llevaba Saulo en su corazón contra los cristianos. Los cristianos, en muchos lugares, o tuvieron que esconderse o huir de las autoridades. Dicha persecución impulsó a la nueva iglesia a extenderse mucho más allá de sus límites naturales y así sirvió en el plan de Dios para la extensión de su Reino.

Por qué fueron perseguidos los nuevos cristianos? Es interesante ver que las persecuciones comenzaron, no con las autoridades romanas, sino con los mismos judíos. Si los discípulos hubieran dicho algo en contra de la ley de Moisés o la fe hebrea, la secta de los saduceos habría tenido razón. Pero 5:17 nos muestra que esto no fue el caso. La única razón que ellos tenían se llamaba "celos". Jesús no había venido para destruir la ley, sino para cumplirla. Y sus enseñanzas estaban de acuerdo con la verdadera ley de Moisés. Los saduceos no creían en la vida después de la muerte, pero ese desacuerdo ya

había existido en el mismo pueblo judío por muchos años. Sencillamente, la persecución comenzó porque los saduceos temían la popularidad del nuevo movimiento.

Lucas nos relata en 5:18 que todos los apóstoles fueron llevados presos.

Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. (5:19-20)

Fue tan importante que los apóstoles siguieran predicando que Dios extendió su mano para librarlos. Esto no quiere decir que Dios siempre nos libraré de los problemas en esta manera. Recuerde todo lo que tuvo que aguantar el apóstol Pablo. Lo que sí quiere decir es que Dios nos va a usar cómo él quiere y que no hay nadie que pueda detener su voluntad en nuestras vidas.

Gamaliel, el fariseo sabio de este mismo pasaje (capítulo 5), recordó a los otros miembros del concilio lo siguiente:

Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatro cientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada. Después de éste, se levantó Judas el Galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí al mucho pueblo. Perekó también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados. Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis hallados luchando contra Dios (5:35-39).

- ¿Cuál es el evento histórico que sirve como la base de todo el libro de los Hechos?
- ¿Qué creían los discípulos en cuanto al Reino de Dios?
- ¿Cómo respondió Jesús a su pregunta en Hechos 1:6?
- ¿Por qué derramó Dios su Espíritu en este día de Pentecostés? Por qué fue este día el día más apropiado?
- ¿Cuál fue el propósito del don de las lenguas en el día de Pentecostés?
- ¿Cual fue el tema del discurso de Pedro?
- ¿Cómo usó Dios la persecución de la iglesia para su propio bien?
- ¿Quién fue Gamaliel y cuál fue su consejo?

El Espíritu Santo Y Cuatro Misioneros (6 – 12)

Esteban, El Primer Mártir (6:8 - 8:3)

Conocemos a Esteban por primera vez en la primera parte de Hechos 6. Esteban era uno de los siete elegidos para servir como los primeros diáconos de la iglesia de NT. Al

levantarse un problema en cuanto a la distribución diaria, los apóstoles pidieron a todos los creyentes: Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría... (6:3) Esteban fue así elegido y Lucas sigue hablando de él con estas palabras; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo (6:5). Aunque Esteban fue elegido para "servir a las mesas", vemos que además de esta actitud de servicio, Esteban poseía un buen intelecto. Al predicar a los judíos de varios países de la dispersión, en la sinagoga llamada de los libertos, estos oyentes no podían resistir su sabiduría, aunque no querían aceptar lo que él decía. Veremos en la próxima sección el porqué.

Al no poder resistir el mensaje de Esteban con argumentos lógicos, sus enemigos acudieron a la mentira. La presentación de Esteban fue basada en las profecías que todos sus oyentes aceptaban. Su argumento tenía razón. Sin embargo, los corazones de piedra no fueron conmovidos. En vez de aceptar la lógica de lo que Esteban decía, ellos inventaron algunas acusaciones en su contra y así lograron, en fin, callar su voz.

Pero no la callaron antes de que él pudiera dar su "defensa." La defensa que dio Esteban no era una defensa propia, sino una defensa, una apología, por la fe que él tenía. Ya, no le importaba lo que sus enemigos le hicieran. El, como diría Pedro en su carta más tarde, estaba preparado para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros (I Pedro 3:15). Y en vez de lograr una decisión a su favor, este mensaje dejó sus acusadores con solamente dos opciones: o creer en el Mesías que presentó Esteban, o matarlo. Como todos conocemos, optaron por la segunda opción.

Por medio de este mensaje, Esteban comenzó a abrir la puerta de la fe cristiana a todo el mundo. Hay dos áreas de énfasis en la apología de Esteban, y ambos tienen que ver con el alcance universal de la misión de Dios.

Primeramente, Esteban explica que la fe en el Dios verdadero no es, necesariamente, relacionada con el pedazo de tierra que se llama Israel. Esteban, comenzando con Abraham, recuerda a sus oyentes que Dios hizo su pacto con Abraham, y luego con Moisés, estando ellos en otros países. Termina esta idea cuando habla del templo que construyó Salomón en Jerusalén:

Mas Salomón le edificó casa; si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta; El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies. Qué casa me edificaréis? dice el Señor; O cuál es el lugar de mi reposo? No hizo mi mano todas estas cosas? (Hechos 7:47-50)

Con todo esto, Esteban estaba preparando el camino del Evangelio hacia los gentiles. Estaba tratando de hacer que los judíos vieran la naturaleza cósmica de la misión de Dios.

Segundo, Esteban con este mensaje les recordó a los judíos de su historia con los mensajeros de Dios. Esteban quería que ellos reconocieran que habían tratado a Jesús en la misma manera que sus padres trataron a todos los profetas verdaderos de Dios:

Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores... (7:51-52)

Por la dureza del corazón de los judíos, y por el propósito eterno de Dios, anunciado en el Antiguo Testamento, Dios envió a su Hijo, Jesucristo, para salvar a todos los que creyeran. Este fue el mensaje de Esteban, y, a la vez, la causa de su muerte.

Su Muerte: Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él (7:54).

Ya que no podían resistir sus argumentos ni su sabiduría, lo llevaron fuera de la ciudad para apedrearlo. Nos dicen que la costumbre de aquel entonces era la de darle la oportunidad de confesar al condenado mientras se acercaba el lugar de su muerte. Pero Esteban, siendo inocente, no tuvo nada que decir.

En el Antiguo Testamento leemos de uno de los profetas de Dios que también fue apedreado sin causa justa. Aunque el comportamiento de los que no conocen a Dios nunca cambia, la vendida de Jesús introdujo un tremendo cambio en la actitud de sus seguidores. II Crónicas 24:22 nos dice que el profeta que fue apedreado murió diciendo; Jehová lo vea y lo demande. Pero Esteban murió con otras palabras en los labios. Al llegar la muerte a él, él dijo; Señor, no les tomes en cuenta este pecado.

Felipe - 8:4-40

Con Felipe nosotros nos encontramos con otro de los siete diáconos originales. Felipe, tanto como Esteban, tenía grandes dones en el área de la predicación de la palabra de Dios. En este pasaje leemos que Felipe, como parte de los que fueron esparcidos como resultado de la persecución, estaba predicando en Samaria. Esto, en sí, es importante porque vemos que la iglesia primitiva entendió la misión que se le fue dada cuando Jesús hizo la promesa del Espíritu. Dios, utilizando aun las circunstancias negativas, hace que su santo Evangelio llegue a todas partes del mundo. La historia de Felipe es una de las muestras más claras de dicha actividad divina.

Lo que vemos más claramente que cualquier otra cosa en este pasaje, es que Dios, por su Espíritu, está dirigiendo la situación. El versículo 27 dice que este etíope; había venido a Jerusalén para adorar. Es decir que Dios había estado trabajando en la vida de este hombre hace mucho tiempo. El creía en el Dios de los judíos, pero la ley de Moisés no permitía que él (por ser eunuco, Dt 23:1) adorara a Dios en su templo. Como eunuco, él era inmundo o impuro. Pero esto no le importaba al eunuco. El quería adorar a Dios porque Dios, en alguna forma u otra, le había tocado.

Podemos ver también el trabajo del Espíritu en el llamado de Felipe. Felipe había tenido mucho éxito en Samaria y no tenía razón para salir. Pero el Espíritu lo llamó, y ciertamente fue con él. En este mismo momento, Dios estaba guiando la lectura del etíope, quien iba leyendo Isaías 53:7-8, una lectura que trataba el sufrimiento de Jesús. Era un pasaje "provechoso" porque le dio a Felipe la oportunidad de explicarle cómo

Jesús había cumplido todas esas profecías. Y, por si esto fuera poco, Dios les proveyó de agua para que el etíope pudiera bautizarse.

Con tantas conversiones, Por qué nos relata Lucas la historia de esta solitaria persona? Las razones son varias. Primero, Lucas nos relata esto por que el eunuco no era judío. En los primeros capítulos de Hechos casi todas las conversiones ocurrieron entre los judíos. Por supuesto, los discípulos eran judíos y tenían que comenzar con su propia gente. Pero Lucas nos quiere enseñar que el evangelio no era la propiedad de los judíos, sino que pertenece a todos. El etíope, por su condición como eunuco, no podía convertirse en "judío". Sería prohibido siempre del templo. Pero en Cristo, todas las cosas habían cambiado. Ya, aun un etíope (africano) eunuco podía ser miembro en plena comunión del cuerpo de Jesús. Segundo, Dios quería mostrar que estaba interesado no sólo en las multitudes, sino también en los individuos. Felipe había dejado una campaña exitosa para explicarle el evangelio a un solo etíope. Dios se preocupa por todos.

En esta forma, el autor de este relato nos sigue guiando por los pasos tomados en la extensión de la iglesia en los primeros años de su existencia. Hemos dejado Jerusalén, y en lo que queda de esta historia, veremos cómo Dios siguió con su misión a los perdidos de todo el mundo.

Saulo: Hechos 9:1-31

Aunque pasaremos la mayoría de lo que queda del estudio en el ministerio de Pablo, queremos decir algo de él en esta sección sobre su conversión y llamado. Nosotros lo vimos por primera vez cuando tratamos la historia de Esteban. Lucas nos informa en 7:58 de su presencia cuando apedrearon a Esteban; Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon, y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

En la primera parte del capítulo 9, encontramos a este mismo con órdenes para llevar presos a los cristianos de Damasco. Fue en este camino que Saulo conoció al Señor.

Jesús y la Iglesia: Uno de los versículos claves de este pasaje es el que contiene la pregunta que el Señor le hizo a Saulo:

..., y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, por qué me persigues? El dijo: Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón (9:4-5)

Lo que nosotros vemos aquí es que la unión que Jesús tiene con su cuerpo, la iglesia, es algo real y verdadero. Por medio del Espíritu Santo, Jesús está presente en su iglesia. Saulo aprendió bien esta lección, y luego escribió a los Efesios (5:23) que Cristo es la cabeza del cuerpo que compone la iglesia. Son dos partes de un solo ser. Por esto, cuando Saulo perseguía a la iglesia, perseguía a Cristo.

Podemos decir también, por la misma razón, que cuando la iglesia sufre, Jesús sufre. Estamos unidos con él, y no sufrimos a solas. Jesús entiende y conoce nuestros problemas y dolores, y él lo siente cuando estamos sufriendo. El Señor le dijo a Ananías que Saulo iba a sufrir mucho por su nombre (9:16). Y Pablo, más tarde, escribiendo a los Colosenses, habla de sus sufrimientos diciendo lo siguiente:

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia (Col 1:24).

Habiendo causado tanto sufrimiento en el pueblo cristiano, Pablo luego gozaba por lo que el podía padecer por el mismo cuerpo.

Sobre todo en este pasaje, nosotros vemos que nuestro Dios es un Dios de sorpresas. Se deleita en hacer lo sorprendente y en usar lo menos indicado. Con Saulo Dios mostró que él puede usar la persona menos probable para hacer la obra más importante. Saulo no había sido un pecador común; había obedecido todas las leyes de Moisés. Pero cometió un pecado más serio que todos los delitos de la ley: trató de destruir, totalmente, el cuerpo del Señor Jesucristo. Persiguiendo a la iglesia, trató de matar a Jesús. Y Dios, siendo un Dios de sorpresas increíbles, lo convirtió y lo usó en una manera maravillosa. Este judío de los judíos, fariseo de entre los fariseos, fue elegido para llevar la buena nueva de Cristo al mundo de los gentiles. Un mundo que, sin el poder del Espíritu, él nunca habría podido entrar.

Pedro - Hechos 10 - 12

Como si fuera poco la conversión de Saulo, Lucas nos relata también la historia de Pedro y la conversión de Cornelio. Aquí, Dios revela al líder de la iglesia judía que su reino se extenderá a todas las naciones del mundo.

En Galatas 2:11-21, nosotros vemos algo de la tendencia natural de Pedro. Vemos que él, como la mayoría de los judíos, no podía romper con las tradiciones y ceremonias hebreas. Lo peor del caso fue que él y otros las exigían de los nuevos creyentes. En Hechos 10, tenemos la historia de cómo Dios le preparó para la entrada del mundo "inmundo" en el Reino de los Cielos.

En el Antiguo Testamento leemos que Dios escogió a Abraham y a su familia para ser su pueblo (Gen. 12:1-3). Dios estableció un pacto con Abraham y su descendencia, y era un pacto semejante al de matrimonio. Dios le sería fiel a su pueblo, y quería que el mismo le fuera fiel a él. Para mantener y proteger esta relación, Dios le dio la ley a su pueblo. Dicha ley les prohibía que participaran en los ritos de las otras religiones. Por esto, había muchas prohibiciones en cuanto a la comida. La comida tenía un papel muy grande en las otras religiones, y Dios quería que su pueblo fuera totalmente separado de estas prácticas y costumbres. Dios exigía santidad: separación y pureza. Al principio, esta separación del mundo tenía razones buenas y puras. Pero el hombre tiende a torcer lo bueno establecido por Dios, y así fue con la ley de Moisés. Los judíos tomaron el amor de Dios y su cuidado especial como muestras de la superioridad del pueblo judío. Convertieron una separación santa y legítima en un sencillo y desagradable racismo.

Pedro, como judío, era parte de esta tradición. Vimos en la última sección que el Señor abrió los ojos de Saulo quitándole la vista. Aquí, en Hechos 10, el Señor le abre los ojos a Pedro por medio de esta visión. En esta visión, Dios le mandó que comiera de lo que la ley prohibía. Pedro, a quien le habían enseñado desde chiquito que estos animales no servían como comida, encontró repugnante este mandato de Dios. Dios, por su parte, quería decirle a Pedro dos cosas:

Nada de lo que el Señor ha creado es malo por naturaleza. Todo lo que el Señor creó, lo creó bueno. Los animales prohibidos en la dieta judía no fueron prohibidos por ser "malos" o "sucios" en si. Sino, fueron prohibidos por su relación con las prácticas y costumbres paganas de los pueblos que rodeaban Israel.

De igual manera, ningún pueblo es "malo" por naturaleza. Esto fue algo que Jonás no pudo aceptar cuando Dios decidió salvar a Nínive, y era bastante difícil para todos los judíos en los primeros días de la iglesia también. Ya vieron que algo que habían aceptado y creído, toda la vida, era falso y tenía que ser cambiado. Dios amaba a todo el mundo, y no sólo al pueblo judío.

¿Seguro, seguro? Si, seguro. Como última prueba que el amor de Dios hacia los gentiles era verdadero, Cornelio, su familia y otros recibieron el don del Espíritu Santo. Los que no habían creído que el amor de Dios era también para los gentiles, ya no podían resistir más. Al ver la presencia del Espíritu Santo en las vidas de estas personas, anteriormente "inmundas", tuvieron que aceptar que el amor de Dios era universal. En aquel momento, fue obvio y claro. No había nadie que pudiera negar el poder visible en esos nuevos creyentes. Para Pedro, y para la iglesia entera, la puerta a un mundo nuevo se les había abierto.

Esteban, Felipe, Saulo y Pedro.

Todos fueron llamados y enviados por Dios para extender su Reino más allá de los límites tradicionales del reino de Israel. A cada uno Dios se manifestó como el Dios del universo. Por medio de esta historia, cuidadosamente recordada por Lucas, Dios se manifiesta a nosotros también.

- ¿En qué sentido fue la defensa de Esteban algo poco normal? ¿Qué logró Esteban con su defensa?
- ¿Cuál ministerio compartió Esteban con Felipe?
- ¿Por qué nos relata Lucas la historia de la conversión del etíope?
- ¿A quién estaba persiguiendo Saulo?
- ¿Por qué son tan sorprendentes la conversión y el llamado de Saulo?
- ¿Cuál fue el error de Pedro y casi todos los judíos en cuanto a la comida y la población gentil?

Los Viajes Misioneros De Pablo (13 - 23)

El libro de Hechos contiene una descripción de tres viajes misioneros de parte del Apóstol Pablo. Se cree que había un viaje más que no fue incluido en Hechos. Este viaje

fue tomado por Pablo después de que Hechos había sido escrito. Por los menos, nosotros sabemos que Pablo escribió las cartas pastorales después de los eventos de Hechos, y estas cartas nos sugieren un cuarto viaje misionero. En las tres secciones que siguen, vamos a estudiar una parte de cada uno de estos viajes misioneros. Nuestro enfoque será la metodología que utilizó Pablo para alcanzar a los distintos pueblos que evangelizaba. Nuestro deseo es que con este enfoque nosotros aprendamos algo sobre la presentación del evangelio en contextos poco familiares.

La historia de estos viajes comienza en una iglesia (Hechos 13:1-3). Aunque Pablo ya había recibido su llamado "personal" de Dios, él esperó hasta que la iglesia lo llamara y lo mandara. Si Pablo tuvo que esperar la confirmación de la iglesia, creemos que los misioneros de hoy también deben tener la confirmación y apoyo de una iglesia local antes de irse. Pablo se sometió a la autoridad de este grupo. Y así su proyecto misionero se convirtió en el proyecto de toda la iglesia.

El Primer Viaje - Listra - Hechos 14:8-23

Una de las características del trabajo misionero de Pablo era la de los milagros y señales. Además de un mensaje poderoso, Pablo ejercitaba una autoridad divina sobre la enfermedad y otros problemas (aunque él no podía sanar su propio cuerpo, II Co. 12:9). Al manifestarse este poder en Listra, la gente quería adorarlo como si fuera un Dios. Ellos vieron algo que nunca habían visto antes; un cojo de nacimiento se había sanado y ya andaba. Los que vieron este milagro pensaban que los mensajeros de Dios eran dioses en sí. Creían que Pablo y Bernabé hacía lo que hacían con su propio poder. Por esto, querían ofrecerles sacrificios.

Pero fue precisamente esto que Pablo y Bernabé querían cambiar con el mensaje de Jesucristo. Ellos habían visitado a Listra para decirle al pueblo que dejara estas vanidades. Cuáles vanidades? Las vanidades de creer en muchos dioses. Los apóstoles vinieron para decir les que había un solo Dios. Como dice Dt. 6:4; Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

Aunque los milagros pueden dar testimonio al poder de Dios, pueden también crear confusión. Lo más importante es una predicación clara y persuasiva. Por esto, el mismo Pablo dice en I Co. 14:19, en cuanto al don de lenguas; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. Lamentablemente en este caso, fueron los judíos que persuadieron a la gente de Listra y Lucas nos relata que como resultado de esto ellos apedrearon a Pablo. Sin embargo Pablo y Bernabé volvieron a Listra (14:21) y, como lo hicieron en todas las ciudades;

Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído (14:23).

El Segundo Viaje Misionero - En Atenas (17:16-34)

La ciudad de Atenas era una ciudad muy importante en la historia de los romanos y los griegos. En los siglos V y IV antes de Cristo, Atenas había producido unos de los

filósofos más conocidos en todo el mundo hasta el día de hoy, Sócrates y Platón. Y, si esto fuera poco, Atenas también era la ciudad donde nació la idea de la democracia. Además, era una ciudad muy religiosa. Los mitos y las fábulas de los griegos estaban llenos de dioses y poderes sobrenaturales. Y los habitantes de Atenas creían en todos. Es cierto que le dolía mucho a Pablo ver tantos ídolos en esta ciudad de tanta influencia. Lucas lo describe así: su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría.

Pablo llegó a Atenas para ayudar a los atenienses en su búsqueda de la verdad. Puesto que Pablo tenía algo nuevo que decir, los atenienses estaban muy interesados y lo llevaron al famoso Areópago. Allí, Pablo tomó la palabra y empezó a predicar. Pablo entendía que no estaba hablando con judíos, estaba hablando con una gente que tenía tradiciones diferentes y una cultura muy distinta a la hebrea. No le valdría mucho hablar de los profetas y del Antiguo Testamento si la gente de Atenas no lo aceptaba como palabra de Dios. Por esto, decidió comenzar su mensaje con algo más cercano a su público. Utilizando la religiosidad en general de los atenienses, Pablo comenzó con una inscripción que él había visto: AL DIOS NO CONOCIDO. Procedió a explicar quién era este Dios que ellos no conocían, y porque este Dios era mejor que todos los ídolos que sí conocían. Y, para apoyarse más dentro de la misma cultura griega, Pablo citó a uno de sus poetas, explicando que el poeta, al hablar de ser linaje de Dios, estaba hablando (quizá sin saber) de este mismo evangelio (17:28). La presentación del evangelio, en el contexto de Atenas, fue muy diferente que la de Jerusalén. Al salir nosotros, de nuestras iglesias, tenemos que recordar que estamos entrando una cultura extranjera. Tenemos que, como Pablo, saber cómo y dónde podemos encontrar "entradas" a estas situaciones.

Cambió Pablo el contenido del evangelio también? Claro que no! Lo único que se cambió fue la manera en que el evangelio fue presentado. Con respecto a cambios hechos por hombres en el evangelio, Pablo es muy claro. Dice en Galatas 1:8-9:

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

No, Pablo no trató de cambiar nada de las buenas nuevas del Señor Jesucristo. Predicó del mismo Dios, pero predicó entendiendo lo que interesaba a sus oyentes. Comenzando con Dios como Creador del mundo, Pablo les explicó porqué la idolatría era un pecado. El Creador del mundo no podía ser alguna escultura de oro o de plata. Y Pablo siguió diciéndoles que Dios estaba listo para perdonarles sus pecados pero que El no podía pasar por alto la continuación de esa ignorancia (sobre todo, de un pueblo tan inteligente). Ellos tenían que tomar una decisión.

Hoy en día, Dios sigue siendo el mismo Dios. Nuestras culturas han cambiado mucho y, por esto, nos toca variar la "presentación". Pero jamás podemos variar el corazón del mensaje. El hombre ha pecado y tiene que arrepentirse, ahora.

El Tercer Viaje Misionero - Una Despedida (20:13-38)

En el discurso de Pablo en este pasaje encontramos un resumen de su trabajo misionero. Pablo habla de lo que él cree son las cosas más importantes en su ministerio. En el verso

20 Pablo dice: Pero no dejé de anunciarles a ustedes nada de lo que era para su bien, enseñándoles públicamente y en sus casas. Verso 27 continúa la misma idea; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios. Es obvio que Pablo consideraba la predicación y la enseñanza del evangelio como su primera responsabilidad. Pablo les había predicado "todo el consejo de Dios", y podemos decir que el ministerio de Pablo era uno de educación y preparación. Pablo, en todos sus viajes, predicó el evangelio y preparó a los nuevos creyentes para que ellos formaran y dirigieran sus propias iglesias. El evangelio, para Pablo, no terminó al convertirse algún individuo. No, el evangelio era más semejante a una semilla, que sigue creciendo y produciendo su fruto.

Antes de despedirse, Pablo quería que todos los líderes entendieran que él había cumplido con sus deberes como misionero y evangelista. Pablo dijo que era inocente, "limpio de la sangre de todos." Por qué habló así? Pablo aquí refiere al deber del atalaya en Ezequiel 33:1-9. El atalaya tenía la responsabilidad de tocar la trompeta cuando se acercaban los enemigos. Una vez informado por la trompeta, el pueblo podía defenderse. Habiendo recibido este aviso, la responsabilidad de salvarse la vida pertenecía a ellos. Si el atalaya no avisara al pueblo, la culpa caería sobre su cabeza.

Pablo dice que es "limpio" por que había tocado la trompeta, había anunciado el evangelio de Jesús. Como misionero, esto era su tarea principal. Hoy en día, este deber no ha cambiado. Los misioneros (y todos los cristianos somos misioneros en cierto sentido) tenemos el deber de preparar al pueblo contra el ataque del Enemigo. Una vez preparado y avisado, la responsabilidad por el resultado de la batalla descansa sobre el mismo pueblo, o la misma iglesia. Habiendo hecho bien esta tarea, Pablo podía decir que era inocente.

Después de todo esto, la hora ya llegó para Pablo entregarles totalmente el control y la responsabilidad de la iglesia a los mismos líderes de la iglesia. Pablo había trabajado mucho. Llegó a tener mucha autoridad en las iglesias plantadas por él. Pero mientras el tenía esa autoridad y ese control, la obra del misionero quedó incompleta. Pablo tuvo que entregar la obra para completarla. La meta para obras misioneras de hoy debe ser la misma. Muchas veces las misiones y los misioneros no quieren entregar la obra, no confían en el Dios que le dio inicio. Pero el patrón bíblico nos indica que no debe ser así. Nosotros también debemos confiar en Dios y en el trabajo de su Espíritu en las iglesias recién plantadas.

- ¿Por qué es importante lo que ocurrió en Hechos 13:1-3?
- ¿Qué pasó cuando Pablo sanó al cojo en Listra?
- ¿Cómo y por qué varió Pablo la "presentación" del evangelio en Atenas?
- ¿Qué consideró Pablo como su trabajo principal, según Hechos 20?
- ¿Por qué no quedó Pablo en un solo lugar para dedicarse más al desarrollo de la iglesia?

Pablo Sigue Con Su Ministerio: Hechos 24-28

Pablo Ante Félix - Hechos 24

La última sección de Hechos es una historia muy larga. Comienza con el viaje de Pablo a Jerusalén en el capítulo 21, donde él fue arrestado, y termina con Pablo todavía preso. En el último capítulo de Hechos encontramos a Pablo predicando en Roma, estando, todavía, preso. No sabemos a ciencia cierta cómo Pablo salió de este proceso legal. Se cree que él fue librado y que después tomó un cuarto viaje misionero. Pero los detalles no son muy claros. Lucas, por su parte, termina con la historia en Roma. Pero esta historia nos hace preguntar, ¿Cómo podía Dios permitir que Pablo pasara sus últimos años encarcelado?

Aunque Pablo había sido advertido por mucha gente, él quería visitar a los hermanos en Jerusalén. Encontramos unas de las razones en los siguientes pasajes: 21:19, para contarles a los hermanos en Jerusalén lo que Dios estaba haciendo entre los gentiles; en 21:24, para que toda la gente supiera que Pablo andaba ordenadamente, guardando la ley; 22:1, para que todos oyeran su defensa; y, 24:17, para hacer limosnas a su nación y presentar ofrendas. Obviamente, había muchos rumores en cuanto a lo que Pablo había hecho entre los gentiles. Unos decían que Pablo no obedecía la ley, y otros que él había rechazado totalmente la fe hebrea. Pablo quiso llegar a Jerusalén para defenderse de estas acusaciones y para contar todo lo que Dios hacía entre los gentiles.

Parece que la raíz de los problemas de Pablo era el prejuicio de los judíos contra los gentiles. Veamos ese intercambio:

Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva (22:21-22).

Ellos se enojaron al escuchar que Pablo creía que Dios lo había enviado a los gentiles. No podían aceptar a un Dios sin prejuicio, y mucho menos un mensajero de tal Dios.

Esta historia nos deja frustrados. Pensamos que librado Pablo habría podido hacer mucho más. Pero Dios quería que Pablo esperara y que pasara ese tiempo encarcelado. Hay muchos personajes bíblicos que tuvieron que esperar a Dios cuando, aparentemente, había otras cosas importantes por hacer. Recordemos a Abraham, Moisés, David y Job, para mencionar solamente algunos. Todos tuvieron que esperar cuando querían ocuparse en otras cosas. Volvamos aquí a las palabras de Dios a Ananías: porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre (9:16).

Pablo, Encarcelado, Sigue Predicando (28:17-31)

Tres días después de llegar a Roma, Pablo mandó a llamar a los principales judíos de Roma. Como de costumbre, Pablo empezó con ellos. Aunque él era un misionero a los gentiles, siempre comenzaba con su propia gente. Pablo también quería que ellos entendieran lo que le había pasado. Explicó su situación y los judíos le dijeron que no habían oído nada de esto. Le pidieron que siguiera con su mensaje y fijaron un día para hacerlo. Cuando llegó ese día, Pablo pasó el día entero tratando de convencerles que Jesús era el Mesías, usando todas las profecías del Antiguo Testamento. En Pablo,

palpitaba un corazón misionero. Se olvidó de si mismo, y se dedicó a ganar a sus hermanos judíos. Cuántos de nosotros, teniendo tantos problemas, podríamos hacer lo mismo?

Cuando se vio que pocos de los judíos creían, Pablo citó un pasaje de Isaías. Isaías había dicho que los judíos no entendían porque estaban siendo castigados por Dios. Dios había tapado sus oídos y cerrado sus ojos a causa de su pecado. Esteban, en su defensa, había dicho algo muy semejante. Los judíos ya tenían una historia larga de rechazar a los mensajeros de Dios. Como consecuencia, ya no podían entender la voz de Dios.

Al concluir el libro de Hechos, nosotros vemos a Pablo predicando y enseñando acerca de Jesús abiertamente y sin impedimento. Todavía vivía entre problemas y tribulaciones, pero el fuego del Espíritu Santo no se había extinguido. Lucas nos dice que así vivió Pablo por dos años. Y, aquí termina Lucas con su parte de la historia de la iglesia del Nuevo Testamento. No nos dice cómo salió Pablo, si murió o si fue librado. Sabemos solamente que Pablo dio todo lo que tenía para llevar las buenas noticias de Cristo a todo el mundo. Entonces, el libro de Los Hechos se concluye. Pero los hechos del Espíritu Santo no concluyen. Siguen hasta hoy en día, porque el Espíritu está obrando en su pueblo, hasta el fin!

Ahora, nos toca a nosotros. Pablo hizo mucho más que, humanamente, él podía hacer. Qué haremos nosotros?

- ¿Cuales son algunas de las razones que Pablo tenía para ir a Jerusalén?
- ¿Por qué se enojaron los judíos con Pablo?
- ¿Según la cita de Isaías, (Hechos 28:26-27) por qué no entendieron los judíos?
- ¿Cuál es el último capítulo del libro de Hechos? ¿Terminan los hechos del Espíritu Santo en este capítulo? Explique:

La Epístola a los Romanos. Una Introducción a la Epístola de Pablo a los Romanos. Gary Van Veen

Observación

Lea los pasajes correspondientes del libro de Romanos antes de estudiar las seis secciones de este estudio, para comprender y responder mejor las preguntas.

La Introducción (1:1-17)

La Iglesia de Roma

Aunque no es posible precisar cuándo comenzó la iglesia de Roma, sería extraño que no hubiera existido un grupo de creyentes en esta famosa ciudad cuyas calles eran abarrotadas por habitantes de nuevos países y con ellos sus religiones. Tal vez tenemos la primera evidencia de cómo comenzó este grupo en Hechos 2:10 donde se dice que había reunidos hombres piadosos de todas las naciones bajo el cielo, incluyendo "romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos." En el día de Pentecostés, fueron muchos los que escucharon el sermón de Pedro. Y entre los primeros 3000 convertidos hubo gente de Roma que llevó el evangelio a sus hogares. Además el establecimiento de grupos en Palestina y los territorios adyacentes después de Pentecostés, hubieran producido creyentes que habrían de pasar a Roma, llevando el mensaje de Cristo. La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que la iglesia no fue establecida por un apóstol, sino por gente ordinaria que tenían un deseo ardiente de proclamar el mensaje del evangelio.

Pablo y los Romanos

Hay una diferencia obvia entre la carta de Pablo a los romanos y las otras cartas escritas por él. Hay razón para eso. Pablo, en las otras cartas, respondió a problemas morales, creencias erróneas y/o un peligro amenazador que infligía al grupo en particular. Pero en la carta a los romanos faltan estas características ya que Pablo no había tenido un contacto previo con ellos. Entonces, en el año 58 DC, en la ciudad de Corinto, poco antes de llevar las ofrendas a los necesitados en Jerusalén (15:25), Pablo escribe esta carta a los hermanos en Roma. Ahora, atendiendo a lo que hemos dicho, nos preguntamos, qué propósito tendría Pablo al escribirle a una iglesia que nunca había visitado?

Pablo, siendo un ciudadano romano, nunca había visitado a Roma, la ciudad más grandiosa en esos momentos y la capital del imperio romano. Pablo tenía un deseo ardiente de predicar el evangelio en esta gran ciudad. Él dijo: A griegos y no griegos, a sabios y no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma (1:14,15). Él estaba preparándolos para que le recibieran si Dios le permitía hacer el viaje.

Además, tenía planes de extender su compañía misionera a España. Varios de los poetas y escritores que estaban en Roma eran españoles, haciendo su marca en la cultura romana, incluyendo a Séneca, el más famoso filósofo romano de los estoicos. Qué sucedería si hombres así fueran tocados por Cristo? Roma serviría como el punto de partida más apropiado para llevar su compañía evangelística a España. El sueño jamás se realizó. Pero ese fue el sueño de Pablo cuando escribió: Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros (15:23,24).

Otra razón se encuentra en 1:11 donde dice: Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados. Según el capítulo 15, sabemos que Pablo tenía una cantidad de amigos en la fe, viviendo en Roma. Él deseaba verlos y animarlos y ser animado por ellos. Aunque Pablo no estableció esta iglesia, él siempre promovía la unidad en Cristo entre todos los hermanos. En el 15:30-32 Pablo les pidió que oraran: "para que sea librado de los rebeldes que están en Judea...para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros." Por supuesto, este deseo se realizó, pero según el plan de Dios.

Finalmente, el erudito, Burton consideró el libro de Romanos como un libro "previsor". Aquello que recibe el calificativo de "previsor" es algo que prepara las cosas si surgen problemas. Pablo había visto con tanta frecuencia el daño y los problemas causados por las ideas erróneas, las creencias torcidas y las concepciones erradas de la fe. Aunque Pablo no dirigió la carta a un problema específico, él la escribió para evitar los problemas futuros que podrían entrar en la iglesia por falta de una doctrina sana.

- ¿Qué podemos presumir sobre cómo comenzó la iglesia en Roma?
- ¿Qué diferencia podemos establecer entre la carta de Pablo a los romanos y sus otras cartas?
- ¿Por qué decimos que el libro de Romanos es "previsor"?

Pablo comienza su carta identificándose por sus credenciales como apóstol, uno comisionado para el evangelio de Dios. No son credenciales reclamadas por sí mismo, sino que es un recipiente de "la gracia y el apostolado" de Dios, así como los creyentes en Roma eran amados y llamados por Dios.

El evangelio de Pablo comenzó con los profetas del Antiguo Testamento y termina en la persona de Jesucristo como su cumplimiento. En Jesucristo, la historia del Antiguo Testamento y la del Nuevo llegaron a ser la misma. También se presenta una clara proclamación de la humanidad y la divinidad de Jesucristo. "Él era del linaje de David según la carne" y "el Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad" (1:3,4).

Que Dios llegó a ser un hombre, que había una resurrección y que el hombre era culpable del pecado, eran conceptos contrarios a las creencias de los romanos. Ellos creían en un panteón de dioses que estaban desinteresados en los asuntos del ser humano. El concepto de la resurrección fue negado por el énfasis en el mundo material.

Y el hedonismo de satisfacerse en los placeres que ofreció la sociedad oscureció el concepto de un hombre pecaminoso. Para muchos el evangelio fue algo embarazoso. Pero para Pablo, Jesucristo como hombre, como crucificado, como resucitado y como glorificado era una manifestación del glorioso "poder de Dios para la salvación a todo aquel que cree." El tema específico es: Por que en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: *Mas el justo por la fe vivirá (Romanos 1:17; *Habacuc 2:4). Sería bueno entender bien la idea de la justicia de Dios en los ojos de Pablo.

La Justicia de Dios

Los hebreos entendían la justicia y la injusticia desde un punto de vista forense o judicial. Es decir, que la justicia no es una cualidad moral tanto como un estado o una condición legal. Por ejemplo, el sistema judicial aquí trabaja bajo la premisa de que uno es culpable hasta que esté declarado inocente. Según la teología, Dios es el Juez que nos declara inocentes o culpables, justos o injustos, santos o malvados. No es una cualidad que poseemos ni merecemos sino una declaración que Él nos atribuye. Martín Lutero escribió: Yo ansié mucho para entender la carta de Pablo a los romanos. Pero la frase que me impidió el entendimiento fue "la justicia de Dios." Yo entendí esta frase decir que Dios es Justo y justamente castiga a los injustos. Noche y día yo reflexionaba acerca de esta justicia de Dios hasta que agarré el sentido verdadero. La justicia de Dios sale de su gracia y su misericordia para justificarnos o declarararnos inocentes. La frase que antes me llenó con la ira y el odio llegó a ser una muestra del dulce amor de Dios. Las consecuencias del nuevo discernimiento por Martín Lutero iba a cambiar la manera en como la iglesia entendió la salvación de Dios. Pero 1500 años antes de Lutero, este discernimiento cambió la vida de un judío para hacerle el misionero más famoso del mundo. Él también iba a cambiar la manera en que entendieron muchos la salvación de Dios.

Pablo, igual que Lutero, resonó las palabras del profeta Habacuc diciendo que esta justicia de Dios vino por medio de la fe o "por fe y para fe." No hay nada que se le añada a la fe. Delante de Dios, solamente el hombre con fe es justo, recto y vivirá.

Pablo y La Ley

Un tema ligado a la justicia de Dios fue la ley. Hay no menos de 70 referencias que mencionan la ley en la carta de Pablo a los romanos. Entre las referencias que encontramos en Romanos y otros escritos del mismo Pablo, parece que él se contradijo a sí mismo en varias ocasiones. Por ejemplo, en Romanos 2:3 él dice: sino los hacedores de la ley serán justificados. Pero en Romanos 3:20 dice: ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él. A pesar de las contradicciones, Pablo presentó dos maneras de ser justificados: por la ley y por la fe. Pero seguir en una es negar la otra. Y para Pablo, el concepto erróneo de la ley que tenían los judíos fue el obstáculo más grande para sobrepasar y entender de nuevo las palabras del profeta Habacuc: Mas el justo por la fe vivirá, (Habacuc 2:4).

Al principio, la nación de Israel debe su posición a la elección de Dios y no a los méritos ganados por la obediencia a la ley. La ley no fue dada como un código

necesario para merecer la salvación, sino como la norma para preservar la relación del pacto entre Dios e Israel. Ellos expresaron su confianza en Dios por la obediencia en la ley. El apóstol Santiago expresó eso con las palabras: Fe sin obra es muerta. Así que solamente los que confiaron en Dios, con una actitud de obediencia, serían su pueblo verdadero.

Durante el período ínter testamentario (los 400 años antes y hasta el nacimiento de Cristo), el papel de la ley cambió en la vida del pueblo. La importancia de la ley oscureció el concepto del pacto, llegando a ser la condición para ser miembro del pueblo de Dios. Los judíos no habían perdido el concepto del perdón, pero sí llegó a ser algo secundario. Entonces el hombre recto no sería él que guardara la ley exitosamente, sino él que tuviera la intención de guardarla y hacer todo lo posible. Cuando se fallara el ser humano se convertiría en penitente. Al hombre penitente, la gracia de Dios le ofrecería el perdón, pero el hombre piadoso que la cumpliera, en lo que cumpliera, no necesitaría esta gracia. La creencia de necesitar la gracia de Dios solamente de vez en cuando sería motivo pequeño para jactarse en su propia rectitud delante de Dios. Y el jactarse pondría a uno en la posición de juzgar a otros. El pecado básico siempre es la ambición del hombre de ponerse en el lugar de Dios y ser un señor sobre sí mismo y sobre otros. Este orgullo y vanagloria se opone al mismo carácter de Dios quien solo debe recibir la gloria. La jactancia es la antítesis de la fe, porque es un intento de establecer una justicia humana basada en la obra y tener motivo para gloriarse delante de Dios. Por eso, Pablo dijo numerosas veces en sus cartas: Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8,9). Además él dijo: Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo (Galatas 6:14a).

Para Pablo, la ley fue secundaria con referencia a la promesa. La fe en la promesa de Dios fue el camino hacia la salvación. Dios dio la ley para que el hombre supiera lo que era el pecado. Entonces, por la ley está definido claramente el pecado. Por ejemplo, hay muchos avisos que se ven en una autopista. Lo más común es: Velocidad máxima-100 kph. Sin este aviso, no hay límite en la velocidad. Alguien puede andar a 140 kph sin violar la ley, aunque sea una velocidad muy peligrosa. Con un aviso puesto, el conductor sabe que andar tan rápido es una trasgresión contra la ley. Así es la ley; no siendo algo para salvar al hombre, sino para mostrar qué es una trasgresión y cuál es la conducta recta. Cuando Pablo dijo: Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase, no fue la ley la que produjo o causó el pecado, sino que la ley expuso la condición verdadera del hombre y su responsabilidad como pecador delante de Dios.

La única manera de cumplir la ley es por el amor. Como dijo Cristo: Amarás al Señor tu Dios...este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. No hay un código de reglas que nos diga cómo uno puede llevar la carga del otro. Solamente el amor puede decir cómo. El amor no comete el adulterio, ni miente, ni roba, ni codicia ni hace cualquier cosa contra el prójimo. La ley queda como una expresión permanente de la voluntad de Dios, pero es el hombre quien tiene el Espíritu el que puede cumplir la ley por el don espiritual del amor.

- ¿Qué significa entender la justicia de Dios desde una perspectiva forense?

- Según Lutero, la justicia de Dios sale de su _____y su_____para justificarnos y declararnos inocentes.
- ¿Cuál es el pecado básico del hombre?_____
- ¿Qué significa la frase: Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase?

La Necesidad Universal de la Justicia de Dios (1:17-3:20)

El Fracaso de los Gentiles (1:17-32)

La creación es una revelación de Dios que habla claramente sobre el eterno poder y deidad del Creador. Entonces, por qué hay tanta impiedad e injusticia en el mundo? Porque el hombre, en su condición pecaminosa, eligió creer en una mentira en vez de la revelación puesta delante de él. El hombre en general no tiene una excusa porque en la creación se encuentran los elementos básicos para tener un concepto recto delante del Creador. Pero el hombre lo torció. Sin un punto verdadero de referencia de quién es el Creador, el hombre torció las otras relaciones que él tenía con la creación y consigo mismo. Entonces, con la percepción torcida de quién es Dios, el hombre introdujo la idolatría.

La lista en los versículos 29-31 es suficiente para mostrar la degradación total en que han caído todas las relaciones del hombre. La frase que yo temo más como cristiano es: también se complacen con los que las practican. En los Estados Unidos igual que en otros países, los homosexuales están luchando para recibir los derechos y el reconocimiento como parejas legítimas que pueden casarse, tener hijos, adoptarlos y recibir el mismo estado civil que tienen un hombre y una mujer cuando se casan. Qué Dios tenga misericordia sobre cualquier grupo de cristianos que permita tales pecados por la omisión de actuar y/o hablar. Nosotros vamos a merecer también la ira de Dios por ser complacientes con tales prácticas. Cómo manifestó Dios su ira? Por ahora, Dios los sujetó al rumbo del pecado y a las consecuencias que vienen de tal vida como un juicio (1:24,26,28).

El Fracaso de los Judíos (2:1-3:20)

En este momento, después de leer la primera parte de su carta, Pablo podía ver a los judíos, inclinando la cabeza en acuerdo y diciendo: "Eso es. No somos iguales a ellos. Somos los elegidos de Dios. No hemos experimentado esta ira manifestada por Dios. Eso en sí mismo es una señal del favor de Dios sobre nosotros." Pablo respondió: "No se sientan tan seguros!"

Pablo continúa el argumento con algo cercano al corazón de cada judío: la justificación de Dios que creyeron que vendría por ser judío y por guardar la ley. Aun Pablo parecería estar de este lado cuando dice: el cual pagará a cada uno conforme a sus obras (2:6), y, sino los hacedores de la ley serán justificados (2:13). Pablo, en acuerdo con la creencia de los judíos, parece concluir en que si uno guarda la ley perfectamente, Dios

le justificará. Pero tenemos que pasar al capítulo 3 para ver si Pablo creía que sería posible. Y se encuentra la respuesta en varios versículos. Pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado (3:9) No hay justo, ni aun uno (3:10). No hay quien que haga lo bueno, no hay ni siquiera uno (3:12). Según Pablo, el intento de merecer la justificación no fue una opción para los judíos ni para los gentiles. Muchas veces los cristianos se sienten como privilegiados delante de Dios por tener el evangelio. Tenemos que recordar que somos pecadores igual que los que están fuera de la iglesia. La única diferencia es la gracia de Dios que hemos recibido por fe. Y por la fe en Dios y en sus promesas, recibimos el deseo de seguir y obedecer a Cristo.

Los judíos tenían una historia larga de sentirse como los privilegiados delante de Dios. Y de eso, ellos fomentaban la creencia de que Dios iba a juzgarlos de una manera diferente que a los pueblos de sus alrededores. Inventaron frases como: Dios solamente ama a los judíos entre todas las naciones del mundo. Abraham está sentado a la puerta del infierno para que ningún judío desobediente entrara. Y Dios va a juzgar a los judíos con una medida y a los gentiles con otra medida⁶. La medida, en realidad, sería diferente, pero más grave para los judíos impenitentes que los gentiles. La frase repetida: al judío primeramente y también el griego (2:9) significa eso. Pablo creía que los judíos fueron más privilegiados. Porque a la pregunta: Qué ventaja tiene, pues, el judío? (3:1), él respondió, "Mucho, en todas maneras!" Pero este estado privilegiado llevaba más responsabilidad. Y los judíos fracasaron tanto, que el profeta Isaías declaró: El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros (Isaías 52:5; Romanos 2:24). Y no hay excepción de personas para con Dios (2:11). Dios iba a juzgar a los judíos según la ley escrita y a los gentiles en cuanto a la obra de la ley escrita en sus corazones (2:15). La próxima vez, cuando se sienta un poco orgulloso de tener el evangelio, recuerde que nuestro conocimiento del evangelio lleva más responsabilidad. Finalmente, Pablo trata de la circuncisión. La circuncisión solamente tenía valor para el que guardara la ley. Es como el bautismo, que es un símbolo externo de una realidad espiritual. Si uno vive una vida contraria a la vida evangélica, qué valor tendría el bautismo? La circuncisión también fue una señal externa de una realidad espiritual. Sin la parte espiritual, el símbolo externo se perdería su sentido. Los judíos igual que los gentiles iban a ser juzgados por sus obras según la luz que recibieron "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (3:23).

- ¿Qué pasará con los cristianos que sean complacientes con el pecado de su alrededor?
- ¿Qué significa la frase: al judío primeramente y también al griego?

La Provisión de la Justicia de Dios (3:21-5:21)

El Tema Específico

Aquí entramos al corazón del evangelio de Pablo. Viendo el fracaso del hombre, los judíos igual que los gentiles, para alcanzar o merecer la justificación de Dios, Pablo introduce la justicia inalcanzable de Dios. Cómo vendría la justicia o la declaración de

⁶ La Carta a los Romanos, William Barclay, página 41

ser inocentes delante de Dios? "Por su gracia, mediante de la rendición que es en Cristo Jesús" (v.24). Nos acercamos a Dios, el Juez, bajo la condición de culpables. No poseemos recurso alguno que nos permita cambiar nuestra condición y evitar la ira de Dios. Entonces, Dios apaciguó su propia ira con la sangre de Cristo. En el momento de ser clavado en la cruz, Dios imputó a Cristo todos nuestros pecados y nuestra condición de culpables. En cambio, imputó a nosotros una condición justificada y de inocentes. Recibimos este don por la fe en lo que hizo Cristo. Entonces cuáles son las implicaciones, los efectos y las consecuencias de clavar a Cristo en la cruz?

Primeramente es un don que Dios nos ofrece gratuitamente (v.24). En Romanos 5:15-17, cinco veces Pablo hizo referencia a la justificación como un don. Dios extiende su mano, ofreciéndonos este don. Pero nosotros tenemos la responsabilidad de recibirlo con fe. Sin fe, el don queda en la mano de Dios, lejos de nosotros.

Segundo, en Romanos 3:25 podemos ver el poder y la centralidad de la cruz en la historia del hombre con las palabras: para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. El poder de la cruz es suficiente para justificar a los creyentes antiguos igual que a los creyentes posteriores al sacrificio de Cristo.

Tercero, la doctrina de la justificación que proponía Pablo iba en acuerdo con lo que enseñaba el Antiguo Testamento (4:13-25). Los judíos creían que la herencia de ser hijos de Abraham suponía una posición favorable para recibir las promesas del pacto y el favor de Dios. En el caso de Abraham, él creyó en las promesas de Dios y le fue contado por justicia. Para cualquier judío o cristiano que sea confundido en la posición de Pablo, la fe y la justicia están mencionadas juntas en Romanos 4:3,5,6,9,11,13,16,22 y 23. El resumen de esta sección se encuentra en los versículos finales donde Pablo dice: Y no solamente con respecto a él (Abraham) se escribió que le fue contado, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contado, esto es, a los que creemos en el que levantó a Jesús, Señor nuestro (4:23,24).

Cuarto, hay bendiciones que acompañan la vida justificada. Por la fe en lo que hizo Cristo en la cruz, tenemos entrada a la gracia de Dios. La palabra griega que significa "entrada" (5:2) puede tener el sentido de un puerto de refugio para los marineros. Mientras tratemos de depender de nuestros esfuerzos para salvarnos, nuestras vidas van a resultar en un fracaso igual que los marineros náufragos y ahogados. Pero cuando entramos al puerto de la gracia de Dios, encontramos la tranquilidad y paz que se encuentra en lo que hizo Dios. Además, somos reconciliados con Dios. El pecado ha causado un abismo grande entre Dios y nosotros. No hay manera de cruzar el abismo y ponernos al lado de Dios. La cruz de Cristo sirve como un puente para cruzar al otro lado; cruzar del lado de los condenados al lado de los reconciliados, del lado de ser enemigos de Dios al lado de ser sus hijos, del lado de ser muertos al lado de recibir la vida eterna. Esta realidad es la base de nuestra esperanza (v.2).

La Base Doctrinal para la Necesidad

Finalmente, Pablo hizo un resumen doctrinal por la que todos necesitamos la justificación de Dios. Qué hecho hizo necesaria una reconciliación con Dios? Cuando

Adán pecó, el pecado entró en el mundo por (este) hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (5:12). En otras palabras, la condición pecaminosa y la culpa producida de esta condición no es algo elegible para que podamos decidir. Hay sicólogos que dicen que el carácter pecaminoso es algo aprendido de los padres y/o de la sociedad. Hay evangélicos que dicen que los niños nacen inocentes según Mateo 19:13,14. Pero Pablo exclamó que todos los humanos, los niños igual que los adultos, han recibido esta condición del representante de la raza humana, Adán. Cómo sabemos que el pecado ha existido desde el pecado de Adán y que existe en todos nosotros hoy en día? Porque todos hemos sufrido, incluyendo Adán, la consecuencia del pecado, la muerte. No hay un ejemplo en la historia de la raza humana donde una persona haya escapado de las garras de la muerte por vivir una vida perfecta, evadiendo la condenación bajo la que vivimos. "Porque la paga del pecado es muerte" (6:23), y "por cuantos todos pecaron" (5:12), tanto los niños como los adultos. Cristo, entre los académicos de la teología, es el segundo Adán, o el que representa la raza humana por su presencia en la cruz. "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos (5:17)".

- ¿Cómo se representó la centralidad de la cruz en la historia del hombre?
- ¿Qué evidencia tenemos de que todos nacemos y estamos en una condición pecaminosa?

El Sentido de Ser Justificados (6:1-7:6)

Pablo ha trabajado fuertemente en los capítulos anteriores para mostrar la necesidad de todos de ser justificados delante de Dios. Esta declaración viene a nosotros no por la ley, sino por la fe en Cristo. Ahora el comienza a tratar el otro extremo: el abuso contra la gracia de Dios. Dice 5:21: Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. El capítulo 6:1,2 comienza con la pregunta: Perseveraremos en el pecado para que sobreabunde la gracia de Dios? En ninguna manera! dijo Pablo. Aunque la declaración de ser justificados no es algo que podemos sentir ni tocar, es una declaración de Dios sobre nuestra condición delante de Él, así como un juez declara a una persona inocente. La reacción normal de un criminal es sentirse agradecido y no cometer más infracción contra la ley. El ser justificado es una condición que inicia el proceso de ser santificados. Ese es el entendimiento de Filipenses 2:12 cuando Pablo dijo: Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Para aquellos que sean justificados, hay una acción apropiada. Pablo usó tres figuras para ilustrar el porqué debemos evitar el abuso de la gracia de Dios.

El Ejemplo del Bautismo (6:1-14)

Los cristianos practican el bautismo regularmente como un símbolo de la nueva vida en Cristo. No es un símbolo que inicia el proceso, sino que explica lo que ha sucedido en la vida de un creyente. Hay personas que creen que en el momento de ser bautizado, algo sucede como la expulsión de algunos demonios que habían persistido en su cuerpo. Pero Pablo dijo que en la justificación, algo sucedió en la vida del creyente que antecede al

bautismo. Pablo usa el tiempo aoristo (pasado) en la frase: que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él (6:6). Qué significa eso? Para aquellos que son unidos en Cristo por la fe, fueron crucificados cuando Cristo mismo fue crucificado. Por eso, Pablo podía decir: en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (5:8). El énfasis del simbolismo del bautismo no es la fe del creyente, sino lo que hizo Dios de su parte, mientras éramos aún pecadores impenitentes. Esa es la abundante gracia de Dios.

El Ejemplo de un Siervo (6:15-23)

Pablo continúa presentando su caso de la justificación de Dios como la relación entre un dueño y su siervo. Hoy en día entendemos la ocupación de un siervo como uno que ofrece sus servicios a otro por un tiempo designado durante el día. Pero no fue así durante el tiempo de Pablo. Un siervo era una posesión más entre muchas posesiones; los animales, las casas, las propiedades, etc., que tenía un dueño. El siervo no tenía ni un segundo que no fuera del dueño. Esta es la analogía que usó Pablo. Él está hablando sobre la totalidad que un siervo tiene que dar a su dueño. Aun dijo Jesús: Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro (San Mateo 6:24). Además, cada dueño le da una paga por la sumisión total; la del pecado es la muerte y la de Dios el fruto de la santificación (v.22) y la vida eterna (v.23). Si hay una persona que no ha mostrado el proceso de la santificación en su vida, no hay razón para creer que él ha sido justificado.

El Ejemplo del Matrimonio (7:1-6)

Este ejemplo final nos enseña sobre la finalidad de dejar el hombre viejo si somos justificados. El ejemplo del matrimonio es bien claro. La muerte es el punto final en esta vida. No hay relaciones físicas que llevemos más allá. Así es la vida espiritual. La vida justificada es el comienzo de la vida nueva a fin de que llevemos fruto para Dios (7:4). En realidad, la nueva vida iniciada por la gracia de Dios es lo que profetizó el profeta Jeremías en 33:31-34. Las palabras de la profecía de Jeremías: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón, se corresponden con las palabras de Pablo: de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra (7:6). Una vez que hemos sido justificados, ¿por qué no debemos seguir más en el pecado? ¿Cuál es el énfasis del simbolismo del bautismo?

El Efecto de la Justificación de Dios 7:7-8:39)

El Papel de la Ley (7:7-25)

Hay un tema subrayando todo lo que ha dicho Pablo en los capítulos 6 y 7. Tenemos que decir: "Entonces, cuál es el papel de la ley?Cuál es la intención o el propósito de la ley con respecto a Pablo?" Con las preguntas: Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? (6:15) y Qué diremos pues? La ley es pecado? (7:7), Pablo está respondiendo a gente que va a aceptar la gracia y a negar la ley completamente. Tales

personas se llaman antinómicas. (Palabras griegas: anti [contra] y nomos [ley]). No debemos olvidar el contexto del uso de la ley en las palabras de Pablo. Al principio ha dicho que la ley no es una opción para merecer la justificación de Dios. A este respecto la ley causa la muerte para aquellos que viven bajo esta premisa. Pero Pablo no quería perder la importancia de la ley, sino ponerla en su lugar apropiado. Juan Calvino, en otra ocasión contra el abuso de la gracia de Dios, puso varias funciones que tenía la ley en la vida del creyente y en la sociedad en general. Algunas funciones fueron: (1) La ley sirve como un espejo del carácter justo y santo de Dios para conocerle mejor (Romanos 7:12). (2) La ley es una guía en el proceso de la santificación del creyente hacia el camino perfecto de Dios (Salmo 119:105). (3) La incapacidad de guardar la ley perfectamente, convence al pecador de buscar la gracia de Dios en Cristo Jesús (Romanos 1-7). (4) Nuestra obediencia a la ley especialmente según las palabras de Jesús (Amarás al Señor y amarás a tu prójimo) sirve como un testimonio para aquellos que quedan fuera de la comunidad de creyentes (I Pedro 2:12). (5) La ley protege la comunidad contra los malvados y los injustos (I Timoteo 1:9,10). Podemos ver que la ley tiene muchos propósitos, menos que salvarnos.

La Lucha Continua Contra el Pecado (7:14-25)

Después de todo dicho, Pablo está muy angustiado y exclama: "Miserable de mí!" (v.24). Él expresó la frustración sobre el poder del pecado que ya existía en su vida y su incapacidad de hacer el bien. Cómo podemos explicar esa tensión que existía en la vida de Pablo y que existe en nuestras vidas hoy en día? Tenemos que entender que la justificación de Dios es una declaración de nuestra inocencia y perfección delante de Él, la misma que recibimos por la fe en lo que hizo Cristo Jesús; pero el proceso de ser santificados acaba de comenzar. Pablo nunca dijo que la vida victoriosa venía de repente o de una vez. El camino que nos lleva en la vida santificada y a la vida perfecta es comparable como a tomar parte en una competencia (I Corintios 9:24-27) o la buena batalla de la fe (I Timoteo 6:11,12). La frustración que encontró Pablo y que se encuentra en nuestras vidas nos da la evidencia de que los cristianos vivimos en dos mundos simultáneamente. Somos hijos de Adán, seres humanos, hechos de sangre y carne y sujetos a las condiciones de la vida mortal; pero espiritualmente tomamos parte en la muerte, en el entierro y en la resurrección de Cristo. Por eso andamos en la vida nueva. Somos criaturas nuevas (II Corintios 5:17) para vivir en un reino nuevo. Todo eso ha comenzado. Pero no ha sido consumado. En consecuencia, vivimos en el espacio entre la primera venida de Cristo y la segunda, cuando toda va a ser restaurado en la perfección de Dios. El dilema que sintió Pablo fue auténtico. Mientras más él trataba de liberarse, más comprendió la futilidad. Hay algo en nuestro ser espiritual que responde a la seducción del pecado. Él no vio un escape en sí mismo ni una solución por su propia fuerza. Se disipó la esperanza de Pablo, viviendo bajo este dilema? En ninguna manera! Le dio más razón para dar gracias al Señor por la salvación que le ofreció por Cristo Jesús. En el siguiente capítulo, Pablo va a desarrollar este mismo tema.

- ¿Cuáles son los 5 usos de la ley que explicó Juan Calvino?
- ¿Por qué Pablo utilizó los ejemplos de una competencia y la buena batalla?
- En sus propias palabras, por qué exclamó Pablo: "Miserable de mí!"?

La Victoria Sobre el Pecado (8:1-39)

El capítulo 8 comienza con las palabras "Ahora, pues." Son palabritas; pero tienen mucha significación. Tienen el sentido gramático "por esto" o "por esta razón" o "por ende". Pablo no comenzó con otro tema, sino que está terminando con el tema de la justificación de Dios.

Es interesante notar que el Espíritu de Dios no fue mencionado ni una vez en la lucha personal de Pablo contra el pecado en 7:7-25. Él dio gracias a Dios por proveer los medios para escapar a la condenación del pecado. En el capítulo 8, él hace referencia al Espíritu 19 veces, dándonos el medio para vencer el pecado y llegar a ser más que vencedores. Ahora la doctrina de la justificación de Dios cede el paso hacia la doctrina de la santificación.

Primeramente podemos ver un intercambio del uso de la palabra "Espíritu". El versículo 4 dice: conforme al Espíritu. El versículo 9 dice: el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. El versículo 11 dice: Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros. Además el versículo 16 dice: El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Podemos concluir de estos versículos que el trabajo de salvarnos de nuestro pecado es un trabajo de la Trinidad: del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Hay una relación tan íntima entre las personas de Dios que es imposible ver el trabajo del Espíritu aparte del trabajo del Padre y el del Hijo. Pero mayormente, aplicamos el trabajo de santificarnos al Espíritu Santo. Mientras la justificación es algo hecho sólo por Dios, la santificación es el proceso que compartimos con el Espíritu. Pablo lo describe como, "deudores somos" (v.12). Tenemos una obligación moral con Dios por lo que ya ha hecho en nuestras vidas. Tenemos que conformarnos a la dirección o guía del Espíritu Santo. Pablo es muy claro en plantear que no hay dos lados de la pared donde podemos andar ni sentarnos al medio. Si hemos recibido el don de la justificación, tenemos que andar al lado del que es conforme al Espíritu. En este lado hay muchas bendiciones.

Primero, no andamos solos, sino que andamos con la ayuda del Espíritu. Pablo no usa más el sentido de sentirse derrotado como en el capítulo 7, sino el de que somos más que vencedores. No es decir que no vamos a caer más en el pecado, sino que el pecado no va a controlarnos más, porque: más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros (v.9).

Segundo, con el Espíritu, tenemos las primicias de la vida eterna. No esperamos más para andar por la puerta de la muerte y recibir las bendiciones de la vida eterna, sino que vivimos hoy, ya, disfrutando las bendiciones de la vida nueva, la vida santificada, la vida eterna. Efesios 1:13,14 dice: En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia. Nuestra herencia es ser hijos de Dios, nuestro Padre Celestial. Y el depósito del Espíritu es la seguridad de que eso es así. Además, la relación que obtenemos es íntima como un hijito con su padre. Pablo usa dos palabras para indicar esta relación: Abba, Padre (v.15).

Pronunciada en la lengua de los judíos, específicamente en arameo, 'Abba' significa 'padre'. Los judíos jamás la usaron para hacer referencia al Padre Celestial; pero para Pablo, el amor que tiene el Padre hacia nosotros es algo muy íntimo y cariñoso. En la cultura dominicana, el uso equivalente es el de la palabra, "Papi!" cuando el hijo (a) cariñosamente refiere a su padre.

Tercero, como a niños que les faltan las palabras y el entendimiento para discernir las cosas adultas, el Espíritu nos ayuda comunicarnos con Dios, intercediendo con palabras y peticiones apropiadas. Es difícil para seres finitos hablar con un Ser Infinito. Quién de nosotros sabe el plan completo de Dios? Quién de nosotros puede predecir lo que va a suceder una hora en el futuro? Nadie puede predecir su futuro; pero esto no nos deja sin esperanza. Nuestra esperanza no tiene como base la incertidumbre del futuro, sino la certidumbre que Dios va a cumplir su plan de salvación. La estabilidad de este plan se encuentra en versículos 28-30. La secuencia sigue así: de predestinados a llamados, de justificados a glorificados. No es necesario mencionar santificados, porque la justificación comienza el proceso, mientras que la glorificación es la conclusión del proceso de ser santificados.

Finalmente, Pablo asegura la esperanza de los creyentes de Roma con las palabras de que nada ni nadie podrán separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (8:39). Qué palabras de consuelo para aquellos que sufren por el evangelio! Podemos ver el control omnipotente que Dios tiene sobre lo que Él creó y sobre los que Él justifica. Aun Satanás no puede condenarnos. El libro de Job nos cuenta que Satanás tenía acceso a los cielos como el acusador contra Job. Pero aquí Pablo nos asegura que Satanás no tiene más este derecho con las palabras: Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Quién es el que condenará? (8:33,34). Dios ha entregado el trabajo de juzgar a Jesucristo. Tenemos esta escena en el libro de Apocalipsis igual que las palabras de Jesús en el libro de Juan 5:22: Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo. En Romanos 8 tenemos el consuelo de que Jesús está a la diestra de Dios, no para juzgarnos, sino para interceder por nosotros!

- ¿Qué sentido gramatical tienen las palabras: "Ahora, pues," en el capítulo 8:1?
- ¿Qué podemos concluir del uso del nombre 'Espíritu' en Romanos 8:4,9,11,16?
- Sí o No _____ Esperamos la muerte para disfrutar las bendiciones de la vida eterna. Explique su respuesta: _____

Israel y la Justicia de Dios (9:1-11:36)

La Elección de Dios en cuanto a Israel

Llegamos a un tema muy cercano al corazón de Pablo. Siendo judío, Pablo tenía un ardiente deseo de que sus compatriotas aceptaran a Cristo. No fue a ellos que Dios eligió para llevar a cabo su plan de salvación? Y si fueron elegidos, por qué no justificados? Ha fallado el plan de Dios? Pablo respondió a estas preguntas con respuestas con las cuales él mismo tuvo que luchar, siendo judío.

Primeramente, podemos ver de los dos ejemplos que dio Pablo, el de Abraham y el de Isaac, que la elección de Dios no fue decidida por las acciones del hombre ni su posición. Sarai trató de tomar la iniciativa de cumplir la elección de Dios diciendo a Abraham: Ya vez que Jehová me ha hecho estéril, te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abraham al ruego de Sarai...y él se llegó a Agar, la cual concibió (Génesis 16:3,4). Sabemos que Ismael, el hijo de Abraham y Agar no fue el hijo según la promesa, a pesar de las acciones de Sarai. También contra la costumbre de aquel tiempo donde Esaú era el primogénito y el hijo según la promesa, Dios eligió a Jacob, el menor. En cuanto a ellos, la decisión de Dios no dependía del carácter ni del comportamiento de ellos, porque la decisión fue hecha antes de que hubieran nacido, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras, sino por el que llama (9:11).

Además la elección de Dios no dependía ni depende hoy del conocimiento previo de todas las cosas que Dios tiene. Es decir que la elección de Dios no está hecha bajo la premisa de que Él, sabiendo quien iba a creer, eligió a aquellos. Pablo habla contra esta idea usando las palabras de Moisés: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca (9:15). Este concepto de la elección de Dios fue contrario de las creencias de los judíos. Para ser judío, fue lo mismo que ser elegido. Eso fue el segundo punto de Pablo, que no todos los que descienden de Israel son israelitas (v.6) Por la historia entera del Antiguo Testamento, Dios trabajó con un grupito de elegidos, un remanente de fieles. Aunque ellos y los otros merecieron la condenación y la ira de Él, Dios en su misericordia eligió a algunos. Nadie puede quejarse con Dios sobre este punto, por cuanto todos pecaron, están destituidos de la gloria de Dios (3:23). Pablo respondió a aquellos que iban a gritar, "No es justo! Quién ha resistido a su voluntad?" Otra manera de decirla es, "Es mi culpa que Dios no me escogiera?" Para Pablo, las personas que iban a quejarse así con Dios, en realidad, serían personas impenitentes que no comprendieron la gracia de Dios. El punto de Pablo fue que la elección de Dios no tenía el énfasis en la ira de Dios, sino que salió de su misericordia. Pablo no trató de resolver el problema entre la voluntad soberana de Dios y la voluntad libre que tiene el hombre; pero podemos decir que la voluntad del hombre está involucrada en la elección de Dios, no para cambiarla ni formar la base sobre la que haga Dios su elección, sino para llevarla a cabo en nuestras vidas.

La Elección Tiene un Propósito

Al principio del libro de Romanos, Pablo dijo: Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego (1:16). Los judíos estaban de acuerdo con la primera parte; pero hubieran tenido dificultad con la parte, "y también al griego." Por siglos los judíos miraron por encima del hombro a los no judíos, con desdén y arrogancia. Uno simplemente tiene que darse cuenta en la historia de Jonás. Pero cuando los judíos tropezaron con la piedra, Jesucristo, también fue parte del plan de Dios para que los gentiles tuvieran la oportunidad de aceptar el evangelio. Los profetas profetizaron vez tras vez: He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios y del Santo de Israel que te ha honrado (Isaías

55:5). También en el mismo capítulo: así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo que la envié (Isaías 55:11). Pablo usó la profecía de Oseas: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada" (9:25). No prometió Dios a Abraham: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra (Génesis 12:3)?

La historia de los israelitas es la de no creer. Isaías dijo: Señor, quién ha creído a nuestro anuncio? (10:16). Además, rechazando el camino del Señor, ellos adivinaron otro más conveniente lo cual puso Dios como deudor a ellos. Usando las palabras de Moisés y aplicándolas a Cristo, Pablo dijo: No digas en tu corazón: Quién subirá a los cielos? O Quién descenderá al abismo? (10:6,7). Pablo, igual que Moisés, implicó que no es tan imposible alcanzar la salvación, porque: Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón (10:8). Y aunque Moisés aplicó estas palabras a la ley, Pablo usó las mismas palabras para Cristo, porque el fin de la ley es Cristo (10:4). La palabra griega para "el fin" es "telos" la cual tiene dos sentidos: "el fin" y "la meta". Por un lado Cristo, siendo la meta de la ley, personificó los requisitos perfectos en su vida. Por otro lado, Cristo cumplió la ley y los otros aspectos del pacto viejo, sustituyéndolo con el nuevo pacto del Espíritu. Y la manera de entrar en el nuevo pacto con todas sus bendiciones era confesar: "Jesús es el Señor!" Aunque en la Biblia española la frase no se encuentra en comillas (Romanos 10:9), debe estar porque esa fue una de las primeras confesiones de la iglesia primitiva. Qué sentido tiene la palabra 'Señor'? En la Septuaginta (la traducción de la Biblia hebraica a la lengua griega), el nombre hebraico para Dios, "Jehová" fue traducido más de 6,000 veces con la palabra griega "kyrios", que significa "el Señor". Con esta confesión, Pablo estaba atribuyendo la deidad a Cristo Jesús. Además Pablo dijo en Romanos 9:5: de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. Cualquier religión que niegue esto, (si hablamos de los judíos, los Testigos de Jehová u otro grupo) no es de Dios ni del Espíritu Santo. Solamente uno que es justificado y en el proceso de ser santificado puede hacer tal declaración con toda la sinceridad de que la cree (I Corintios 12:3).

El Remanente de Israel (11:1-36)

Con todo lo dicho, Pablo nos dejó la esperanza de que Israel iba a aceptar el don de la gracia. En uno de los tiempos más desesperados de la historia de Israel, Dios dijo a Elías que había reservado 7,000 hombres. Sin duda el número significa "calidad de completo o la perfección" (10x10x10x7) y tenía el sentido del número completo que Dios eligió. Pablo creía que había un remanente de su tiempo que iba a aceptar el evangelio. Pero primeramente Dios, en su sabiduría y su ciencia, iba a llamar el número completo de sus elegidos de entre los gentiles.

En este momento Pablo dio un aviso a los gentiles con una parábola sobre la mata de olivo. Sería muy fácil desarrollar un corazón de desprecio hacia los judíos. No había rechazado Dios a los judíos para que entraran los gentiles? En un mundo donde los judíos fueron detestados, tal actitud sería muy posible entre los nuevos cristianos. Pablo dijo que lo que le pasó a los judíos sería también posible entre aquellos que anduvieran con arrogancia hacia los judíos. Además, no es saludable que las ramas injertadas picaran y rechazaran las raíces. El evangelio vino a los judíos primeramente (1:16).

También que el tronco y las raíces constituyeron la parte que habían dado vida a las ramas injertadas. Había una relación inseparable entre los judíos y los que aceptaron el evangelio, entre el viejo y el nuevo pacto. Para aquellos que quisieran rechazar el Antiguo Testamento como algo que no tiene valor, es como una rama que se corta del tronco. O como el erudito Guillermo Barcklay dijo: el hombre necio es el que quita la escalera la cual lo ha levantado a la altura donde él está⁷.

Esperamos un tiempo cuando todo Israel será salvo? Otra vez, no debemos entender "todo" Israel como numéricamente 100%. Podemos entender el versículo 26 en el contexto del versículo 25 donde dice: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud (o el número completo designado por Dios) de los gentiles; y luego (o así también) todo Israel (o la plenitud o el número completo designado por Dios) será salvo. No podemos negar la posibilidad de la interpretación popular que interpreta el pasaje para incluir un reavivamiento o una restauración grande de los judíos a Dios en los últimos tiempos antes de la segunda venida de Cristo. Seguramente esa fue la esperanza de Pablo. Pero el texto no dice nada de una restauración del reino davídico en la tierra, ni de un restablecimiento nacional de los judíos a su tierra. Pablo tenía una visión más gloriosa para sus compatriotas judíos.

Ya dejó Pablo muchas preguntas sin respuestas. Pablo mismo había luchado dolorosamente en su mente, tratando de comprender la situación de los judíos. Él sabía que no había resuelto el problema; pero después de hacer lo mejor posible, el terminó contento, en dejándolo en el consejo de Dios; dejándolo en la sabiduría y la ciencia de Dios, en el amor y la misericordia de Él.

- Sí o No _____ Dios nos eligió porque Él sabía quién de nosotros iba a creer en Cristo. Explique su respuesta:
- ¿Por qué permitió Dios que los judíos tropezaran con la piedra, Jesucristo?

Viviendo la Vida Santificada (Romanos 12:1-15:13)

Sean Transformados (12:1,2)

Pablo trató algunas doctrinas claves; la elección y la justificación de Dios, la santificación del Espíritu y la glorificación de nosotros y de la creación (8:18-25). Pero qué vale la doctrina sin la aplicación a la vida práctica? Otra vez él comienza una sección con las palabritas "así que". Tienen el sentido "por esto" o "por esta razón" o "por ende" y relaciona lo que ha dicho con lo que él va a decir. La enseñanza de la doctrina no es solamente para conocer tales cosas, sino para que nos enseñen cómo dirigirnos en la vida práctica. Por eso, Pablo siempre termina una sección doctrinal con una exhortación ética (vea Efesios 4:1 y Colosenses 3:5).

Tenemos aquí en los primeros dos versículos del capítulo 12 el tema que va a guiar los principios de la comunidad cristiana. Primero Pablo nos dice: Presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional (12:1).

⁷ El Comentario de La Carta a Los Romanos, p.151

La palabra "presentar" tiene el sentido "rendir", que significa un hecho voluntario de nosotros. Dios no va a forzarnos en la obediencia a Él. El hecho de adorar a Dios es nuestra responsabilidad de rendirle lo que Él merece. Nuestro culto o nuestra adoración incluyen todo lo que hacemos con nuestros cuerpos (v.1). No es limitado a los cultos de los domingos o a los de la semana, sino que incluye todo lo que hacemos: nuestro trabajo, nuestros deberes, nuestras relaciones, etc.

Segundo, Pablo nos dice: No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento (v.2). Pablo no ignoraba la decepción del mundo. La cultura de una sociedad es muy persuasiva. Muchas veces las atracciones y las creencias de la cultura son sutiles y entran la iglesia lentamente y bajo diferentes disfraces. La manera de ser diferente de la sociedad y no permitir tales intromisiones es ser transformados en el conocimiento (o sus mentes). El verbo "transformar" está puesto en la voz pasiva, en el modo imperativo que expresa un mandato. Pablo no dijo: "Transformense ustedes mismos." La voz usada y el modo usado significan "permítanse ser transformados". La transformación que experimentamos como cristianos viene de la obra del Espíritu o el proceso de ser santificados. Cuando nosotros impedimos el proceso del Espíritu con nuestros propios deseos y agendas, abrimos la puerta al mundo y nos conformamos a su forma y su perspectiva.

En este proceso de ser transformados, no somos títeres. Pablo puso un mandato delante de nosotros para que tomemos nuestra responsabilidad en este proceso. Nuestro deber es cooperar con la guía del Espíritu. Andar en el Espíritu significa que permitimos y cooperamos en el trabajo del Espíritu. Con esta relación podemos comprobar y hacer la voluntad perfecta de Dios en nuestras vidas (v.2).

El Amor y La Conciencia (12:3-15:13)

Lo que subyace en este proceso es la ética del amor. El amor sea sin fingimiento (12:9). La medida de nuestra fe es el amor. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza en la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (I Corintios 13:4-7). El amor del cristiano es sacrificial y tiene a Jesucristo como ejemplo quien: en que siendo pecadores, Cristo murió para nosotros (5:8). Podemos encontrar un ejemplo más glorioso? Esa es la ética que forma la base de pensar y actuar hacia Dios, nosotros mismos, otros cristianos y la comunidad en general. Los dos grandes mandamientos se fundan en el amor que tenemos hacia Dios, hacia nosotros mismos y hacia nuestros prójimos. Así que el cumplimiento de la ley es el amor (13:10).

Si el corazón es el asiento de nuestra fe, nuestra esperanza y nuestros sentimientos, la mente, según Pablo, es el asiento donde se forman todos nuestros conocimientos, razonamientos, conciencia, morales y disposiciones. La manera en que pensamos controla la manera en que actuamos. El corazón toca nuestra mente la cual gobierna nuestras palabras y acciones. Cuando Pablo dijo: "transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento," él quería decir que necesitamos cambiar la manera en que vemos nuestras relaciones. Necesitamos la perspectiva del Espíritu basado en el amor de Dios para nosotros.

- ¿Por qué el verbo "transformar" (12:1) está en voz pasiva y modo imperativo?
- La manera en que pensamos controla la manera en que

Si tenemos una conciencia guiada por el amor podemos acercarnos saludablemente a las varias relaciones en nuestra vida. Con amor podemos evaluar nuestras propias intenciones y las capacitaciones que hemos recibido del Espíritu para no vanagloriarnos ni despreciarnos de quiénes somos delante de Dios (12:3).

En la iglesia debemos sentir una igualdad entre la diversidad. No es un sitio donde debemos comparar cuál don es más valioso o estimable. Cada don es necesario para que el cuerpo de Cristo funcione sin deficiencia. Pablo dice: todos los miembros los unos de los otros (12:5), poniendo énfasis en la servidumbre que cada miembro tiene que ejemplificar en la vida corporal de la iglesia.

Además, el amor dirige nuestras relaciones en la comunidad, aun aquellos que nos burlen o nos persigan. Es difícil sujetarnos al amor en ocasiones así. Pero Pablo dio tres razones por las que debemos adherirnos a esta conducta. En tales ocasiones, muchas veces respondemos con presteza con la ira o la impaciencia. Pero el plan de Dios es más grande que un sentimiento fugaz de ira. Dios va a vengarse de ellos conforme a su plan y su voluntad. Segundo, la benignidad en nuestras acciones puede convertir a un enemigo en un amigo. Tercero, se puede vencer lo malo con lo más malo? Si el odio encuentra más odio, va a aumentar. Entonces somos vencidos por el mal cuando somos dominados por la venganza.

Finalmente, Pablo nos dio las instrucciones sobre nuestra relación con el estado. Es difícil aplicar el concepto del amor en este caso. Pero un principio ético muy ligado al amor es el respeto. Dios ha puesto a las autoridades del estado para preservar el orden en la sociedad. Desobedecer a las autoridades puestas sobre nosotros es lo mismo que desobedecer la autoridad de Dios en nuestras vidas. Este mandato corre por el Nuevo Testamento entero (I Timoteo 2:1,2; Tito 3:1; I Pedro 2:13-17). La cuestión de muchos cristianos es: Debemos respetar y someternos a las autoridades que abusan de la posición de poder aun al punto de perseguir o hacer daño a la comunidad cristiana? El estado solamente puede demandar la obediencia en las áreas instituidas por Dios. Cuando las autoridades traspasen los límites puestos por Dios y comience a demandar la sumisión que es sólo para Dios, tenemos el derecho de no obedecerlas. Otra vez, Pablo nos dice que la decisión de someternos a las autoridades es por causa de la conciencia (13:5). Cuando el estado hace algo contra nuestra conciencia, es decir, algo que pase los límites de la moralidad y la racionalidad, tenemos la responsabilidad de responder con acciones basadas en la justicia y la moralidad.

Ahora Pablo responde a un problema muy evidente en muchas de las iglesias que había fundado: el problema de la unidad entre mucha diversidad. Qué diversidad en las culturas, las lenguas, las costumbres, las religiones y los rituales y más que representó el imperio romano! Cuánto más en Roma, una ciudad cosmopolita donde la gente de todas las partes del imperio vino para negociar y vivir. Con tantas diferencias, sería fácil enfocar y criticar las diferencias representadas en la iglesia al costo de la unidad que tuvieran en Cristo.

La primera regla que dio Pablo fue la tolerancia hacia las diferentes costumbres en la iglesia. Pablo mismo vivía bajo esta regla. Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número (I Corintios 9:19). La tolerancia que Pablo practicó fue sometida al evangelio y al bienestar de todos. Él vivía con una conciencia libre de las imposiciones religiosas que no afectaban el puro mensaje del evangelio. Él no quería contender sobre opiniones que iban a causar daño a la unidad en Cristo. Estas cosas eran asuntos que tocaban la conciencia de cada persona. Y la tolerancia de uno fue medida por la medida de la fe que poseía. Había personas en la iglesia con diferentes porciones de fe. Ellos funcionaban en diferentes niveles de la transformación por el Espíritu. Con el tiempo, el Espíritu iba a ayudarles hacer decisiones fundadas en una fe más madura.

Segundo, el corazón con sus afecciones debe controlar o por lo menos, tocar las decisiones hechas en la conciencia. Las decisiones de la conciencia se fundan en el amor que Dios nos ha mostrado. Pablo dijo: Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor (14:15). Nuestra libertad no debe causar la esclavitud de otro. En otras palabras, no juzguemos sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano (14:13). Es la responsabilidad de cada miembro apoyar la fe de otros. No debemos reclamar algo que hace pecar la conciencia de otro. El versículo 23 dice: Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe. La palabra "fe" en este contexto tiene el sentido de una convicción inteligente delante de Dios de que uno está en lo correcto con sus acciones. Cuando uno hace algo contra su conciencia, comienza a sentirse culpable. Cómo podría uno sentirse liberado del pecado si anda con una conciencia de culpable? Otra vez, la unidad en Cristo se mantiene cuando nuestras acciones contribuyen a la paz y a la mutua edificación (14:19) y cuando suportamos las flaquezas de los débiles, y no buscamos agrandarnos a nosotros mismos (15:1).

Cuál es la palabra final de Pablo en cuanto a esta sección del amor y de la conciencia? Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza (15:4). Se escribieron las Escrituras (lo que era solamente el Antiguo Testamento durante el tiempo de Pablo) para enseñarnos a afinar nuestras conciencias en la verdad. El Espíritu no nos transforma solamente por el toque de nuestros sentimientos o nuestras intuiciones, sino que usa las Escrituras para convencer nuestras conciencias en lo que es la verdad. Jesús mismo dijo: Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho (San Juan 14:16). Pablo confirmó esta verdad en la vida de Timoteo con las palabras: Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio (II Timoteo 3:14,15). Pablo termina la sección con las palabras: Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió (15:7). Un pensamiento serio considerando las palabras: aún siendo pecadores, Cristo murió para nosotros (5:8).

- ¿Cuál es la relación entre el corazón y la mente?
- ¿Por qué tenemos que mostrar respeto a las autoridades del estado?

La Pasión de Pablo (15:14-16:27)

Pablo el Misionero (15:14-33)

Podemos aprender mucho del ministerio de Pablo, aplicando estas enseñanzas en nuestros ministerios hoy en día.

Primero, Pablo se sentía como uno que había sido llamado con un propósito específico de parte de Dios. Él era el misionero a los Gentiles (15:16). Cuántos de nosotros nos embarcamos en los ministerios antes de pedirle a Dios si somos los llamados para llevarlos a cabo? La mano no puede hacer el trabajo de los pies. Y uno en la iglesia no puede desempeñar todos los ministerios de la iglesia.

Segundo, Pablo no quería comenzar un trabajo donde había gente trabajando. Su Gran Comisión era: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán (v.21). Cuantas veces hemos visto las iglesias peleando sobre las mismas ovejas perdidas. En vez de ver un aumento de convertidos, hemos visto divisiones en la iglesia que han causado la pérdida de almas.

Tercero, el ministerio de Pablo incluyó la evangelización, la enseñanza de Las Escrituras y los hechos de misericordia (vs.25,26). Eran muchos los que habían puesto su confianza en el mensaje de Pablo, porque él hizo lo que predicó. La fe sin obras está muerta. Y el evangelio sin las obras de misericordia no tiene valor.

Cuarto, él quería utilizar los recursos de Roma como una ciudad de embarcación para alcanzar la región de España. Él no tenía un sueño único ni una palabra secreta revelada sólo a sí mismo. Él alistó a la iglesia con una carta personal sin agendas escondidas.

Quinto, Pablo no comenzó un ministerio de repente o basado en una idea pasajera o un sentimiento fugaz. Él tenía un plan y estaba preparándose para llevarlo a cabo. Hay ocasiones cuando nosotros nos embarcamos en un ministerio del que no sabemos los detalles ni la meta para llevarlo a cabo?

Sexto, el ingrediente clave del ministerio de Pablo era la oración (vs. 30-33). Oren hermanos para que sus ministerios sean bendecidos por el Señor y que tengan mucho fruto.

Los Amados en Cristo (16:1-24)

La carta de Pablo a los Romanos termina con saluciones a amigos personales que vivían en Roma. Cuántas historias podríamos evocar con nuestras imaginaciones según sus vidas y sus relaciones con el evangelio y con Pablo! Pero solamente hay algunos que son mencionados en otros pasajes de la Biblia. Los más notables eran Priscila y Aquila. Pablo les encontró en la ciudad de Corinto donde él pasó algún tiempo en su casa (Hechos 18:1-4). Ellos salieron con Pablo hacia Efeso donde se quedaron por un tiempo. Luego encontraron a Apolos quien fue discipulado por ellos (18:18-28).

Habiendo regresado a Roma, la ciudad nativa de Aquila, trabajaban otra vez en el evangelio. En cualquier lugar donde vivían, su casa tenía una puerta abierta para el trabajo del evangelio. El método de tener cultos en la casa durante los años tempranos del crecimiento de la iglesia fue preferible por la falta de edificios. Hay muchos evangélicos en la actualidad que han descubierto de nuevo el método de grupos de células como algo muy útil en el levantamiento de iglesias nuevas.

Hay 7 mujeres mencionadas en el grupo, mostrando el lugar de importancia que tenían las mujeres en los distintos ministerios del evangelio. Aun esta carta tenía el propósito de recomendar a Febe a los cristianos en Roma como una ayudante a muchos y a Pablo mismo. Es muy posible que la referencia de ellos de la casa de Narciso fuera un grupo de esclavos mencionados por el nombre del dueño. Hay comentarios que identifican a este Narciso como Tiberio Claudio Narciso, quien tenía mucha influencia con Tiberio César (San Lucas 3:1). Él fue ejecutado por la madre de Nerón. Habiendo confiscado ella sus posesiones, sería posible que Pablo estuviera saludando a un grupo de esclavos que vivía en la corte real de Nerón? Además tenemos el nombre de Rufo. El nombre fue mencionado en San Marcos 15:21 como el hijo de Simón de Cirene. Aunque no hay evidencia específica, la mayoría de los eruditos dicen que los cristianos en Roma fueron los recipientes del evangelio de San Marcos. Sería posible que este mismo Rufo fuera el hijo del que llevó la cruz de Cristo? Toda esta evidencia es especulativa. No podemos decir sí o no. Pero lo que es evidente es que este grupo se encuentra en las palabras de Pablo: Ya no hay griego ni judío; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (Galatas 3:28). Ese fue el punto básico en como Pablo percibió a otros. Y cualquier persona que tratara de destruir esta unidad en Cristo, sería parte o uno de los engañadores del evangelio (16:17-19).

Doxología Final (16:25-27)

Pablo termina con un énfasis en el misterio oculto hasta ahora. Cuando los gentiles comenzaron a aceptar el evangelio, el misterio profetizado por los profetas fue realizado. Pero nadie podría contemplar la cantidad que iba a aceptar a Cristo. Hoy nosotros participamos en la realización de estas profecías. El número de los gentiles sigue añadiéndose al número completo, la plenitud de judíos y de gentiles. Quién podría adivinar tal plan, sino el único y sabio Dios Todopoderoso! Predicar y evangelizar ésta, a la verdad, fue la pasión de Pablo.

- Apunte cuatro características del ministerio de Pablo.
- ¿Qué método de evangelismo usaron Priscila y Aquila?
- ¿Cuál es el misterio oculto de Dios que nos envuelve a nosotros hoy?

Las Epístolas Paulinas. Instituto. Por Rafael Veenstra

Introducción

Hoy en día estamos bendecidos con muchas formas de comunicación para mandar mensajes de larga distancia. Hay correo, teléfono, celulares, maquinas de fax o correo electrónico si tenemos que comunicarnos unos con otros. Si es muy necesario ver a la persona cara a cara, podemos tomar una guagua, un carro, a veces un tren hasta volar en avión.

No fue así en el tiempo del Nuevo Testamento. Cuando el apóstol Pablo se iba de una iglesia, no sabía si la vería más. Para comunicarse con las iglesias que había fundado, tuvo que escribir una carta y mandarla por mano con alguien que estaba viajando allá. Las cartas de Pablo que tenemos en nuestro Nuevo Testamento son solamente algunas de sus cartas. Probablemente él redactara varias más que no tenemos.

Las cartas de Pablo son una parte muy importante de la Biblia. Cuánto no hemos aprendido de sus cartas? Cuán frecuentemente no las consultamos para algo? En ellas hallamos la iglesia primitiva con todas sus alegrías y también sus dificultades. El consejo espiritual que Pablo les da nos sirve a nosotros hoy en día también.

Son muchas las cartas de Pablo que tenemos en la Biblia. Por eso, en este estudio no podemos profundizarnos en todas. En cambio, es posible dar un enfoque general para estudiarlas cartas, agruparlas y considerar algunos temas comunes, y dar introducciones a las cartas individuales.

Cómo Interpretar Las Epístolas

Yo soy misionero. Si yo mando una carta a un pastor de una de nuestras iglesias en República Dominicana para aconsejarle en cuanto a su iglesia, y si otra persona lee esta carta 100 años después, le serviría a esta persona la carta? Por supuesto, la carta era destinada originalmente para otra persona, el pastor de la iglesia. Este pastor hubiera entendido la carta perfectamente porque conoce personalmente a su iglesia y al misionero que está mandando la carta. Pero alguien leyendo la carta 100 años después puede aprovechar el consejo espiritual también en cuanto lo entienda.

Así es hoy en día con las cartas Paulinas. Hay muchas cosas en ellas que entendemos fácilmente y que podemos aplicar de una vez a nuestras vidas espirituales. Por ejemplo, las palabras "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: Regocijaos!" (Filipenses 4:4) y "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira gritería y maledicencia, y toda malicia." (Efesios 4:31) son aplicables a todos Cristianos en cualquier época. Pero hay otros versículos que no son muy fáciles para entender si no se conoce el contexto del asunto. Por ejemplo, qué hacemos con las siguientes palabras de Pablo en 1 Corintios 7:25?: "En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel." Cómo tomamos la

opinión de Pablo como la Palabra de Dios, especialmente si no estamos de acuerdo con algunas implicaciones de esta opinión?

Por eso es importante que averigüemos todo lo que podamos del contexto original. Si sabemos quién era Pablo, quiénes eran los destinatarios, el porqué de la carta, y cuáles eran los asuntos de esta iglesia, ya nos cuesta menos entender lo que Pablo estaba diciendo a estos Cristianos.

¿Quién era Pablo?

Conocemos a Pablo como el gran apóstol del Señor Jesucristo, el que antes había sido un perseguidor apasionado de los primeros cristianos. El estuvo presente mientras apedreaban a Esteban, pero poco tiempo después el Señor mismo detuvo a Pablo en el camino hacia Damasco. En un encuentro muy dramático Pablo conoció personalmente a Jesús y decidió a seguirle. Sabemos del libro de los Hechos de los Apóstoles que después de haberse convertido, el apóstol Pablo fundó muchas iglesias. Son estas iglesias a las cuales están dirigidas las cartas que hallamos en el Nuevo Testamento.

Pablo tiene una historia personal que es bastante interesante. El era judío y fariseo, pero no nació en Palestina como muchos judíos. Era uno de los judíos helenísticos, que quiere decir "de origen griego." Nació en la ciudad de Tarso en la provincia romano de Cilicia (véase Hechos 22:3). Así era ciudadano romano (véase Hechos 22:27). Dios escogió a una persona que tuvo mucho conocimiento de aspectos diversos del mundo de su tiempo. Por su experiencia personal, se relacionaba fácilmente con los judíos, con los fariseos, con los romanos y por fin también con los cristianos.

Es muy probable que hubiera dos periodos distintos en la vida de Pablo mientras el crecía. Pasó su niñez en Tarso y su juventud en Jerusalén. Lo mas probable es que se mudara a Jerusalén para obtener su educación. Jerusalén era el centro para la educación judía por que allá se encontraban todos los grandes maestros de la ley. En Jerusalén Pablo fue un buen estudiante por que él mismo dijo que tenía éxito en sus estudios (Galatas 1:14). Llegó a ser tan importante entre los judíos que cuando estaban procesando a los primeros cristianos por su fe, el tuvo la autoridad de dar su voto contra ellos en la sinagoga o en todo el concilio de los judíos (Hechos 26:10). Pablo se consideraba a si mismo un buen fariseo.

La Ocasión

Al tratar de entender las cartas paulinas, lo más importante es considerar el propósito de cada carta. Cada carta tiene su contexto particular y un propósito que le corresponda. Las cartas no son tanto un récord histórico de lo que pasó, sino una palabra particular a una situación particular. A veces el propósito de Pablo no era mucho más que animar a una iglesia que el había fundado pero ya no pudo visitarla más. En otras ocasiones, había problemas específicos en algunas iglesias en cuanto a su comportamiento o enseñanzas falsas que Pablo quería enfrentar. Es el trabajo del estudiante serio de la Biblia averiguar con cuidado este propósito original de cada carta.

Vale la pena leer toda la carta para conseguir una idea general del propósito de la carta. También es importante poder ver donde están las divisiones principales en la carta.

Palabras y oraciones individuales pueden tener sentido en sí, pero en realidad las palabras y oraciones derivan su sentido del contexto de la carta. Sólo al considerar y entender este contexto llegaremos a la recta interpretación de los pasajes particulares.

A veces podemos aprender algo de la iglesia a la cual está dirigida la carta por leer de ellas en libro de los Hechos. En este libro hallamos la historia de las iglesias que Pablo y los otros apóstoles fundaron. Además, se puede consultar una Biblia de estudio, comentarios, u otras ayudas de la Biblia para aprender más del contexto de la carta y su ocasión. Lo más que sabemos de una iglesia y su contexto, lo más fácil es entender la carta.

El Orden de las Cartas

Al leer el Nuevo Testamento parece que todos los libros están ordenados según su secuencia cronológica. Comenzamos con los evangelios en los cuales tenemos la historia de Jesús. Seguimos con el libro de los Hechos en el cual hallamos la historia de la iglesia. Tenemos las cartas que parecen ser comentario sobre estas iglesias. Por fin, llegamos al libro de Apocalipsis, el cual contiene profecías de eventos venideros. Así parece lógico pensar que todos estos libros y cartas fueron escritos en este orden, pero es así?

En realidad, no es así. Los libros del Nuevo Testamento no fueron escritos según el orden en el cual aparecen en el Nuevo Testamento. En cuanto a las cartas de Pablo, la iglesia en los primeros siglos ordenó los libros según su longitud con las más largas primero y las más cortas después. Ni este orden ni el orden que encontramos en nuestra Biblia es el orden en el cual Pablo escribió las epístolas. En el orden convencional, las cartas dirigidas a iglesias preceden a las dirigidas a individuos, y dentro de cada una de estas dos categorías las cartas están ordenadas (con una sola excepción menor) de manera descendente según la longitud. (La excepción es Galatas, que aunque un poco más breve que Efesios, la precede.)

Estudiaremos las cartas en este librito según su orden cronológico. Esto nos ayudará a entender mejor el contexto de cada carta y de eso el propósito también.

La Forma de las Cartas

Cuando Pablo escribía sus cartas a los cristianos, seguía el estilo de aquella época. Las cartas antiguas tenían más o menos una forma fija:

La Apertura incluía el nombre del remitente y de los destinatarios con algunos saludos. La segunda parte consistía en una expresión de gracias o una bendición. El cuerpo de la carta a menudo incluía dos partes: enseñanza doctrinal (como una respuesta a las preguntas de sus destinatarios) y consejo general sobre la vida cristiana. A menudo incluía nuevas personales y planes de viajes pendientes. Antes de cerrar, Pablo incluía una exhortación final. La clausura consistía en saludos y una bendición final. No todas las cartas de Pablo siempre tienen todas estas partes, pero por lo general, sí.

- ¿Para entender las cartas de Pablo, Qué siempre se debe tomar en cuenta con cada carta? Por qué?
- ¿Cómo fueron ordenadas las epístolas paulinas en la Nuevo Testamento?
- Lea la carta a Filemón y decida cuáles versículos corresponden a las partes diferentes de la carta:

	Capítulo	Versículos
Apertura		
Gracias/Bendición		
Cuerpo		
Exhortación Final		
Clausura		

Las Cartas a los Tesalonicenses

Tesalónica era capital de uno de los cuatro distritos de Macedonia y sede del gobernador romano. También era una estación central sobre una gran vía en el imperio Romano y además estaba a la cabeza de un puerto excelente. Todo esto aumentaba su comercio y riqueza, y atraía hacia ella una población mezclada de griegos, romanos y judíos. Su posición geográfica y su importancia marítima eran condiciones muy apropiadas para hacer de ella uno de los puntos de partida del Evangelio.

El Evangelio fue predicado allí primeramente por Pablo y Silas, poco después de haber ellos sido sacados de la cárcel, en Filipos (Véase Hechos 17:1-9). Expulsado de la ciudad por la violencia de los judíos, Pablo dejó la recién plantada iglesia en condiciones difíciles. A esta iglesia le mandó dos cartas escritas en Corinto durante su segundo viaje misionero.

1 Tesalonicenses es la primera epístola (de las que tenemos) de Pablo a una iglesia. Esta es básicamente una carta afectuosa que anima a los creyentes a seguir y abundar en la fe y vida cristiana. De la carta inferimos que la iglesia se componía principalmente de gentiles (1:9), reunidos en ella después de las tres semanas en que Pablo trabajó especialmente entre los judíos (Hechos 17:3).

En la primera parte de esta carta (capítulos 1-3) Pablo expresa el Apóstol su gratitud y gozo por la manera como habían recibido el Evangelio los tesalonicenses. Según un informe de Timoteo que Pablo recibió, ellos habían demostrado fidelidad y constancia en medio de persecuciones y aflicciones. Pablo se goza en esto y declara el afectuoso interés que siente por el bienestar de ellos.

El resto de la carta está dedicado a consejos prácticos en cuanto a la vida cristiana. Siempre un peligro para los recién convertidos gentiles era, y todavía hoy en día para los recién convertidos es, el asunto de la moralidad personal. Llevar una vida santa y sobria no era una cosa fácil en una sociedad donde abundaba todo tipo de pecado. Pero de lo que Pablo dice en el primer capítulo es obvio que la mayoría de los cristianos en Tesalónica por el poder del Espíritu Santo habían vencido la presión de ser como sus

ciudadanos en este aspecto. Sin embargo, Pablo les repite lo que sin duda ya les había dicho cuando fundaba la iglesia (4:1-8)

Un asunto que les molestaba a los tesalonicenses era el futuro y específicamente la preocupación por los que habían muerto. No dudaban que el Señor vendría, pero qué pasaría con los que hubieran muerto antes de que Cristo viniera? Pablo les contesta que no deben preocuparse tanto porque "si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él" (4:14).

Después de haber insistido con especial fuerza sobre la Segunda Venida de Cristo, Pablo amonesta a los tesalonicenses. Se dio cuenta de que sus oyentes habían sacado o podrían sacar la infundada conclusión de que la aparición de Cristo era inminente. Les hace recordar que la Segunda Venida de Jesús no es ninguna excusa por inactividad y pereza en el presente. Aunque algunos no estarían preparados para el día del Señor, cristianos siempre deben andar preparados. El deber de los creyentes no era tratar de calcular "los tiempos y las ocasiones" (5:1), sino animar y edificar unos a otros (5:11)

2 Tesalonicenses Algunos meses después de haber mandado la primera carta, Pablo les mandó otra desde Corinto. Esta es más corta, severa y formal que la primera.

Esta carta combate la equivocación respecto a que "el día del Señor ya estaba cerca" (2:2). Quizá la vehemencia con que Pablo predicó la doctrina condujo a entender mal su predicación, o las alusiones contenidas en su primera carta. Puede ser que hubiera entrado alguna falsa enseñanza en el medio de los tesalonicenses. En cualquier caso, los miembros de la iglesia en Tesalónica afirmaban que los últimos días ya habían llegado. En el capítulo 1 y 2, Pablo niega esta posibilidad y presenta un criterio definido por medio del cual pudieran reconocer la cercanía de "el día del Señor." Pablo enfatiza que la venida de Jesús no era un acontecimiento invisible o místico, que tuviera que ser si ya hubiera sucedido. Al contrario, aclara que ciertos acontecimientos históricos relacionados con "el hombre de pecado" precederán la venida de Cristo.

La exhortación que aparece en el tercer capítulo es una amplificación de la que les había dado en la primera carta (1 Tesalonicenses 4:11). Por causa de su interés en la Segunda Venida de Cristo, algunos cristianos en Tesalónica ya habían abandonado lo que constituía su vida diaria. Consideraban que el día del Señor estaba tan cerca y esperaban con tanto gozo que el Señor les libraría de los males y de las influencias del mundo, que habían abandonado su trabajo e hicieron nada más que esperar la venida del Señor. Resultó que el peso de su sostén cayó sobre otros (2 Tes. 3:6-12). Pablo les exigió urgentemente que se ganaran el pan necesario para vivir y que manejaran sus propios negocios. Pablo no lo consideraba una opción válida para el cristiano escaparse del mundo y dejar sus responsabilidades en la sociedad. El cristiano debe participar en su sociedad porque vive en el mundo.

- En la primera carta a los Tesalonicenses Pablo asegura que Cristo vendrá de nuevo (4:13-18). ¿Por qué escribe esto?
- La misma carta dice que el día del Señor vendrá "como ladrón en la noche" (5:2) ¿Cuál fue la ocasión de estas palabras (véase 5:1)? ¿Cuáles son las implicaciones de estas palabras para la vida cristiana de los tesalonicenses? (véase 5:3-11).

- En 2 Tesalonicenses Pablo combate reportes de que "el día del Señor está cerca" (2:2). Acaba de escribir en la primera carta que este día vendrá como ladrón en la noche. ¿Es una contradicción? ¿Por qué escribió Pablo la segunda carta?
- Estos ejercicios anteriores muestran que siempre es importante considerar el contexto y la ocasión de cada carta porque nos ayudan a entender el sentido original de las palabras de Pablo. Seguimos: ¿Qué estaba pasando entre los tesalonicenses, que enfatizaba Pablo el deber de trabajar para cristianos en 2 Tes. 3:6-16?
- ¿Como podemos aplicar este pasaje hoy?

Las Primeras Cartas Paulinas

Las cuatro cartas que discutiremos en esta sección no son solo las primeras cartas de Pablo, porque al mismo periodo pertenecen las dos a los Tesalonicenses que ya discutimos. Sin embargo, tomamos las a los Galatas, las dos a los Corintios y la a los Romanos juntas porque en ellas hallamos los fundamentos de la enseñanza de Pablo. La carta a los Galatas fue escrita desde Corinto durante el segundo viaje misionero de Pablo (D.C. 49-51) y las otras tres durante su tercer viaje misionero (D.C. 52-55).

Estas cartas escritas durante el periodo principal del ministerio apostólico de Pablo son de importancia superlativa, y frecuentemente se las conoce como "epístolas capitales." Estas grandes epístolas contienen la base de los temas principales que pertenecen a la salvación. Aunque las cartas contienen mucha doctrina, tenemos que recordar que las cartas de Pablo son todos documentos "ocasionales" en el sentido de que cada una de ellas obedeció a una situación particular. Ninguna fue escrita principalmente como una exposición sistemática de doctrina - ni aun la de Romanos, aunque ésta se parece más que cualquiera de las otras a tal tipo de exposición. Siempre tenemos que considerar la ocasión de cada carta antes de interpretar la enseñanza que encontramos en ella.

Sin embargo, después de haber dicho esto, quiero subrayar algunos temas centrales que hallamos en todas cuatro cartas antes de considerar cada carta individualmente:

La Gracia de Dios: Si hay un tema de las enseñanzas de Jesús que Pablo profundiza plenamente, éste es el justificación del ser humano por la gracia divina. No es el tema propio de Pablo, sino recurre repetidamente en las parábolas de Jesús. La palabra misma "justificado" aparece en la parábola del fariseo y el publicano (Lucas 18:9-14); el publicano, reconociéndose pecador y entregándose a la misericordia de Dios, "descendió a su casa justificado antes que el otro." Así Jesús describe la aceptación del pecador por parte de Dios en el sentido de que ha sido "justificado", como anticipación de su absolución en el juicio final.

El principio de la gracia de Dios aparece en la parábola de los trabajadores en la viña (Mateo 20:1-16) en la cual los trabajadores contratados al final reciben el mismo salario que los que se contrataron temprano por la mañana. La gracia de Dios aparece en la parábola de los dos deudores (Lucas 7:41-43): el uno debía una gran suma y el otro una pequeña suma, pero ambos eran igualmente incapaces de pagar; entonces el acreedor les "perdonó a ambos". En la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), cuando la oveja

negra de la familia volvió avergonzada al hogar y comenzó el discurso que había preparado tan cuidadosamente, el padre no lo sometió a la prueba para ver si era sincero. No!, simplemente lo perdonó y olvidó lo pasado como si nada hubiera ocurrido. Así Dios trata a los seres humanos. No los pone a prueba para ver si dan resultado, porque en esa situación nunca podríamos estar realmente seguros de haber cumplido, de que nuestra conducta es lo suficiente buena como para merecer finalmente la aprobación divina. Dios de antemano, en su pura gracia, nos asegura que nos acepta y así nosotros agradecidos de esa seguridad podemos entregarnos a hacer su voluntad de corazón, como respuesta de amor, por el amor del Espíritu Santo.

En la gracia la iniciativa siempre es de Dios. El nos da la reconciliación; nosotros la recibimos (Romanos 5:11). En las palabras de Pablo en 2 Corintios 5:18, "Todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo." El tema de la pura gracia de Dios hace eco en las primeras cartas paulinas.

La Justificación por la Fe es otro tema de suma importancia en el pensamiento de Pablo. Lo que él dice acerca de la justificación por la fe a veces parece ser un arma con la cual combate a sus enemigos que estaban inculcando un mensaje de salvación por la ley entre las iglesias que él había establecido. Por un lado, esto es cierto; es una doctrina de lucha (véase Galatas). Por otro lado, la lógica de esta doctrina es tan parte de la persona y conversión de Pablo. Cuando el ex-fariseo abandonó la ley como base de justificación delante de Dios, después la halló en el Señor crucificado y resucitado en quien había llegado a creer. Cuando expuso su evangelio en la carta a los Romanos, no era necesario de luchar contra sus enemigos. Sin embargo, la justificación de la fe ocupa un lugar importantísimo.

La Libertad del Espíritu. Con la conversión de Pablo en el camino a Damasco recibió la seguridad de que su aceptación por parte de Dios no dependía de sus propios actos de justicia, sino de la gracia de Dios la cual debía apropiarse por la fe. La libertad en Cristo significa no sólo la libertad de la observancia de la ley concebida como medio de justificación delante de Dios, sino libertad de las reglas que algunos otros líderes cristianos consideraban necesarias para la vida de los nuevos conversos, especialmente los gentiles convertidos. Pablo enseñaba que en todas las cosas espiritual y éticamente indiferentes, como son las reglas sobre comidas o la observancia de días especiales, la libertad del cristiano estaba limitada sólo por consideraciones de caridad cristiana. Nadie puede dictar la caridad cristiana; debe ejercerse espontánea y voluntariamente. " Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad (2 Cor. 3:17)." Además Pablo dice, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia ..." (Gál. 5:22-23). Ninguna ley puede legislar sobre cualidades como éstas. El glorioso capítulo 8 de Romanos habla de esta misma libertad del Espíritu.

Galatas

La carta a los Galatas es una de las primeras cartas paulinas que trata dichos temas. Esta sección no tiene las notas preparadas sobre la carta porque esto será trabajo suyo. Haga lo siguiente: Lea la carta con cuidado. Consulte una Biblia de estudio, un diccionario

bíblico, un comentario sobre la carta u otra ayuda bíblica. Conteste las preguntas que siguen:

- ¿Quiénes eran los Galatas?
- ¿Cómo describiría el tono de Pablo? (Por ejemplo: suave, afectuoso, severo, etc.) Explique el porqué de su respuesta.
- ¿Cuál es el problema general que Pablo trata en esta carta?
- Resuma la respuesta de Pablo a este problema:
- ¿Cuál es el tema central de la carta a los Galatas?
- ¿Qué aplicaciones tiene este tema para nosotros hoy?

1 Corintios

No se pueden entender las cartas a los Corintios sin saber algo de la ciudad de Corinto. No era una ciudad cualquiera. Haga el siguiente ejercicio para conocer esta ciudad. Consulte una Biblia de estudio(Como la Biblia Devocional de Estudio), un diccionario bíblico, un comentario sobre la carta o cualquier ayuda para averiguar algo de Corinto de aquel tiempo. En términos específicos, describa la ciudad en cuanto a:

1. Su Economía:
2. Su Cultura:
3. Su Religión:
4. Su Inmoralidad:

Debido a todas estas influencias, Corinto no parecía ser una ciudad donde se pudiera fundar una iglesia fácilmente. Al contrario, después de que Pablo trabajó en Corinto apenas 18 meses, la iglesia que el fundó llegó a ser una de las más grandes durante el primer siglo.

Sin embargo, en un contexto como Corinto, no debemos asombrarnos de que la iglesia de Corinto tuviera muchos problemas. De las cartas a los Corintios que tenemos en la Biblia, parece que esta fue la iglesia que le dio más problemas que todas.

Por medio de informes orales y correspondencia que los Corintios le mandaron, Pablo escuchó de sus problemas. Pablo les mandó una carta que no tenemos en la Biblia pero 1 Corintios 5:9-11 hace referencia a ésta. A menudo, se le llama "la carta perdida" porque todavía nadie la ha encontrado. Después de habérsela enviado, escuchó de aún más problemas y mandó otra. Esta es la carta que encontramos como 1 Corintios en la Biblia. Tiene un tono muy severo porque Pablo la escribió con lágrimas e ira.

1 Corintios tiene dos partes: los capítulos 1-6 son la respuesta a reportes orales y los capítulos 7-16 la respuesta a una carta que los Corintios le mandaron a Pablo. Escribió 1 Corintios con el propósito de enfrentar los problemas de conducta cristiana y de falsa enseñanza mencionados en los reportes y en la carta.

Los problemas eran varios. Algunos miembros de la familia de Cloe le informaron a Pablo que se habían desarrollado divisiones en la iglesia (1:11). Los capítulos 1-4 tratan estas divisiones y en ellos Pablo les exhorta a terminar con ellas. Según los informes orales, otros problemas estaban relacionados con un caso de incesto, con problemas llevados ante la corte legal y con más inmoralidad sexual, específicamente con prostitución. Pablo trata estos en los capítulos 5-6.

Comenzando con el capítulo 7, Pablo cambia a contestar los asuntos derivados de la carta de los Corintios: "En cuanto a las cosas que me escribisteis, ..." (7:1). A través de la segunda parte hay otras frases que indican que Pablo está tratando asuntos que ellos le mencionaron en su carta: "En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, ..." (8:1), "... acerca de los dones espirituales." (12:1), y "En cuanto a la ofrenda ..." (16:1). Así podemos ver que Pablo organizó su carta según todos los asuntos a los que él tuvo y quiso dirigirse. Estos incluyen el matrimonio y la soltería, los festivales paganos, la conducta de las mujeres, los dones espirituales y la resurrección de los muertos. Todos son temas que son apropiados para nuestras iglesias de hoy porque enfrentamos los mismos asuntos. Sin embargo, no todos los problemas considerados encontrarán una aplicación directa a las situaciones modernas. Como siempre, busque los principios generales que se hallan detrás de los consejos de Pablo y aplique estos.

2 Corintios

Después de haber escrito 1 Corintios, Pablo visitó a los Corintios. Hechos no menciona esta visita, pero 2 Corintios 2:1 obviamente la implica: "Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza." No fue una visita agradable. Parece que luego les mandó otra carta, la cual no tenemos pero Pablo la menciona en 2 Corintios 2:4 y 7:8. Tampoco no fue agradable la carta, pero debe haber brindado su resultado porque cuando Pablo visitaba Macedonia y encontraba a Tito, escuchó de él que la iglesia de Corinto había cambiado. Recibió por medio de Tito también una invitación para visitar la iglesia (2 Corintios 7:5-16). Pablo mandó con Tito a la iglesia una carta más compasiva, expresando su alegría. Esta es 2 Corintios.

Corintios en realidad está compuesta de tres partes: capítulos 1-7, 8-9 y 10-13. En la primera parte (1-7) Pablo explica su cambio de horario por lo cual no pudo visitarlos de nuevo. También anima a la iglesia por haber cambiado. Mientras está hablando de estas cosas, hace lo que hacen muchos pastores y predicadores; desvía de su tema. En la parte 2:14-7:4, describe el ministerio bajo el nuevo pacto. En 7:5-16 termina diciendo lo que comenzó en 1:12-2:13. La digresión hace un poco difícil seguir lo que está diciendo Pablo, igual a mensajes predicados de tal forma.

En la segunda parte de la carta (8-9), Pablo se dirige al asunto de la ofrenda para las iglesias de Jerusalén, que tuvieran lista la ofrenda cuando él llegara. En la tercera parte (10-13) Pablo defiende su autoridad apostólica contra falsas profetas y anuncia su visita pendiente.

Aunque es una carta que se trata principalmente de asuntos prácticos y personales, aprendemos cosas profundas acerca de temas tales como el sufrimiento, las ofrendas y el ministerio personal.

Romanos

Qué riqueza de enseñanza se halla en la epístola a los Romanos! Es el libro favorito de muchos cristianos. Aunque parece ser una teología sistemática de Pablo, no es un tratado doctrinal. Al estudiar la ocasión de la carta, nos daremos cuenta del porqué de su forma.

No se conocen los principios de la iglesia de Roma. Estaban presentes en Jerusalén en el día de Pentecostés "extranjeros residentes de Roma" (Hechos 2:10) que pudieron haber regresado con el mensaje de Cristo. Parece ser que comenzó espontáneamente entre los creyentes, la mayoría de los cuales, probablemente llegaron a Roma desde otras partes del mundo. Al escribir su carta, Pablo tenía muchos amigos en Roma. Intentó frecuentemente visitarles, pero había encontrado impedimentos en cada ocasión (Romanos 15:22; 1:13).

Ya que la iglesia en Roma no fue fundada por el apóstol Pablo, nunca había recibido su enseñanza ni su presencia. Es por esta razón que hallamos una presentación tan sistemática de la fe cristiana. La carta a los Romanos fue escrita para anunciar la visita de Pablo y para presentar un resumen de la fe cristiana. Pablo organiza su resumen de la fe usando el tema "la justicia de Dios."

Se puede dividir el cuerpo de la carta a los Romanos en cuatro partes. La primera parte, en Romanos 1:18-5:21, encontramos el plan de Dios para la salvación. Los capítulos 1 al 3 establecen la necesidad para todos de recibir las buenas nuevas del evangelio. La parte final del capítulo 3 revela que la justicia es por medio de la fe. Los capítulos 4 (el ejemplo de Abraham) y 5 amplían dicho mensaje.

La segunda parte (Romanos 6-8) analiza lo que significa la Nueva Vida en Cristo. Podemos pensar en los resultados de la justicia de Dios realizados en la vida del creyente.

La tercera parte puede parecer un cambio de tema, pero no lo es. Desde el principio Pablo habla acerca de los judíos y de los gentiles. La mayoría de los destinatarios originales de la carta eran gentiles, sin embargo, había varios judíos también. Los cristianos de origen judío fueron rechazados por los gentiles (14:1) porque los creyentes judíos todavía se sentían obligados de observar las leyes en cuanto a la comida y las fiestas religiosas (14:2-6). Pablo muestra su preocupación por Israel y quiere explicarles la relación entre los judíos y los gentiles en el plan de salvación de Dios. Dios rechazó a Israel por causa de su incredulidad con el propósito de abrir la salvación a todo el mundo. Pero Dios reintegrará a los de Israel que creen en su Hijo.

La última parte (capítulos 12-15) nos da consejos prácticos acerca de ciertos problemas específicos en la vida de los creyentes.

Este resumen de una carta tan importante con temas tan profundos es necesariamente inadecuado. Esta carta merece ser tratada en su propio folleto del IBR, si Dios quiere.

- ¿Por qué se conoce las primeras epístolas paulinas como "epístolas capitales"?
- ¿Cómo organizó Pablo 1 Corintios cuando la escribió?
- ¿Cómo es el tono de 2 Corintios diferente del de 1 Corintios? Por qué?
- ¿Cuáles temas corresponden a las cuatro partes principales de la carta a los Romanos?

Cartas Desde La Prisión

Pablo estuvo preso más o menos durante los años 60-62 D.C. en Roma. La historia que nos cuenta como llegó allá se encuentra en Hechos 20-28. Hechos 28:16 nos dice que en vez de llevarlo a la cárcel como los demás presos, "a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase." Significa que tenía la libertad de recibir personas en su casa predicándoles el reino de Dios y enseñándoles acerca del Señor Jesucristo (Hechos 28:30-31).

En cuatro de sus cartas, Pablo se refiere a si mismo como preso. Generalmente se supone que las escribió de Roma en este periodo de su vida. Estas son las epístolas a las iglesias de Efeso, Colosas y Filipos, y la epístola personal a Filemón que vivía en Colosas. La prisión le dio a Pablo tiempo para pensar y reflexionar. Ya no podía andar viajando de pueblo en pueblo predicando, enseñando y arreglando problemas. Resulta que encontramos un desarrollo de pensamiento de Pablo y reflexiones profundas en estas que no encontramos en otras.

Efesios

Muchos han notado que a esta carta le faltan saludos personales a varias personas. Puede significar que era una carta circular o encíclica que era destinada no solamente a la iglesia de Efeso pero a otras también. Diferente de varias epístolas paulinas, ésta no enfrenta ningún error o herejía. Pablo la escribió con el propósito de que sus lectores entendieran mejor la gracia de Dios y la iglesia en el propósito divino.

Esta epístola puede dividirse en dos partes. La primera parte (1-3) es más teológica y la segunda parte (4-6) es más práctica. La teología de esta carta es profunda y rica. Pablo nos presenta una perspectiva cosmológica de la iglesia. De hecho, por toda la epístola de los Efesios corre el tema de la iglesia.

La carta comienza con varias expresiones de las bendiciones de Dios pero a la misma vez Pablo enfatiza los propósitos eternos de Dios. Somos salvos no solamente para nuestro beneficio, sino también para dar alabanza y gloria a Dios. La meta del propósito de Dios es "reunir todas las cosas en Cristo" en el tiempo del cumplimiento de los tiempos. (1:10). Es muy importante que los cristianos se den cuenta de esto, y por eso en 1:15-23 (y también en 3:14-21) Pablo ora para que lo entiendan.

Habiendo explicado las grandes metas de Dios para la iglesia, Pablo sigue con una discusión sobre el cumplimiento de dichas metas. Primero, Dios ha reconciliado a seres humanos con él mismo por la gracia (2:1-10). Segundo, Dios ha reconciliado estos

individuales salvados unos con otros por medio de la muerte de Cristo (2:11-22). Los judíos y los gentiles que han sido reconciliados con Dios por el sacrificio de Cristo, también se han reconciliado unos con otros: "él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación" (2:14). Esa pared divisoria era todo el cuerpo de ordenanzas legales que separaba a la comunidad judía del mundo gentil, pero que había sido abrogado en Cristo.

Pero Dios aún ha hecho más: ha reunido a los salvos en un solo cuerpo, la iglesia. Esto es un "misterio" revelado a Pablo que en otras generaciones no se dio a conocer (3:1-6). La eliminación de la barrera entre gentiles y judíos lleva consigo la promesa de la eliminación de otras barreras que mantienen divididas a distintas partes de la familia humana. Toda la creación, y no solamente la iglesia, llegarán a reconocer a Cristo como su verdadera cabeza y realizará en él su unidad y su paz. Así, mientras su propósito eterno está desarrollándose, a través de la iglesia se está dando a conocer "a los principados y potestades en los lugares celestiales" la "multiforme" sabiduría de Dios (Ef. 3:10). Significa que Efesios nos presenta una visión de la iglesia, no sólo como la obra maestra de Dios para la reconciliación aquí y ahora, sino también como el plan piloto de Dios para el universo reconciliado del futuro. La primera parte (capítulos 1-3) nos presenta esta visión gloriosa.

La segunda parte (4-6) nos da las implicaciones prácticas para los creyentes en esta tierra. Si la iglesia ha de ser un instrumento eficaz para la promoción de la obra divina de reconciliación universal, se la debe ver como la fraternidad de los reconciliados. No puede proclamar a otros el evangelio de la reconciliación si tolera dentro de ella misma las barreras de credo, clase, raza o color que hay en el mundo. Si son tolerados, su testimonio es anulado. En esta segunda parte Pablo nos da indicaciones prácticas para asegurar que el propósito de Dios no sea frustrado por la vida diaria de los cristianos en el mundo. Es a través de la vida diaria del creyente que Dios obra y logra sus propósitos eternos.

El Señor les dio "dones" a los miembros de su iglesia para que se ministraran unos a otros y así promovieran unidad y madurez (4:1-16). La nueva vida de santidad y la sumisión mutua muestran como el andar en la nueva vida es diferente de la vieja vida sin Cristo (4:17-6:9). Los que son firmes en el Señor tienen victoria sobre el diablo en la guerra espiritual, especialmente por el poder de oración (6:10-20)

Colosenses

Colosas había sido una ciudad de considerable importancia; pero declinó su comercio a medida que crecieron otras ciudades en la misma área. En los días de Pablo era una ciudad bastante regular. Pablo mismo probablemente no había visitado a Colosas ni a ciudades vecinas puesto que dice que ellos "no habían visto su rostro en la carne" (Col. 2:1). Debió haber sido evangelizada durante la estancia de Pablo en Asia, quizá por Timoteo y Epafras (1:7) que hacían trabajo itinerante mientras Pablo predicaba en Efeso.

Colosenses y Efesios son epístolas gemelas; de hecho, su parecido es tan grande que algunos han afirmado que Efesios es nada más que una copia de Colosenses con

adiciones. Es cierto que Pablo trata temas parecidos en las dos cartas, pero el contexto es obviamente diferente. Efesios fue escrita con un propósito positivo, para enseñar más a los creyentes. El trasfondo de Colosenses tiene que ver con una herejía que confundía a los creyentes allá. Colosenses fue escrita para presentar la suficiencia completa de Cristo para la plena vida en contra de la herejía inadecuada de Colosas.

En qué consistía la herejía de Colosas? Pablo no describe específicamente la "filosofías y huecas sutilezas" que el combate en la carta. En base a sus argumentos podemos suponer que dicha filosofía debe haber incluido ciertos aspectos del legalismo judío mezclado de adoración de ángeles, filosofía griega y una estricta negación de todo lo que pueda causar placer. Sin entrar en todos los detalles de dichos elementos de esta filosofía, basta decir que se negaba la dignidad suprema de Cristo. Requerían algo adicional además de Cristo para recibir la salvación. Atribuyendo a los ángeles la obra de la creación y la mediación redentora entre Dios y los seres humanos, se había introducido en la iglesia el culto de los ángeles (2:18). También insistían en la necesidad de haber tenido experiencias místicas y conocimiento secreto a través de ellas. Además requerían la abstinencia de ciertos alimentos y bebidas, y la observancia de fiestas y días ceremoniales (2:16).

La nota controversial de Colosenses lleva al apóstol a insistir sobre la naturaleza de Cristo y de lo que Él es para la iglesia. En vez de atacar cada creencia particular punto por punto, Pablo responde formulando una teología positiva. "Cristo es suficiente", declara Pablo. El es Dios (1:15), es la plenitud de Dios (1:19), el que creó el mundo, la razón por la cual todo existe (1:16). Todo el misterio y tesoro y sabiduría que puedas anhelar pueden hallarse en la persona de Jesucristo. En cuanto a la salvación, necesitamos a Cristo sólo. Esto es lo que encontramos desarrollado en los primeros dos capítulos de la carta.

En los capítulos 3 y 4, Pablo se dedica a las implicaciones prácticas de lo que ha dicho en la primera parte. La sección práctica de la carta se desarrolla de acuerdo con el anterior precepto y se conectan con la palabra "pues" (3:1). Las demandas éticas de la vida cristiana están estrechamente ligadas con sus normas intelectuales: "Poned vuestro corazón en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (3:2). Uno de los problemas con la herejía de Colosas fue que era vacía (2:8) y le faltaba el poder de restringir la naturaleza pecaminosa, "los apetitos de la carne" (2:23).

Los principios que Pablo bosqueja en este libro pueden ser usados aún hoy en día para juzgar cualquier nueva secta. Muchas sectas menos precian a la persona de Cristo y postulan otros requisitos para ser salvos, tales como experiencias místicas, conocimiento secreto, prácticas ascéticas, etc. A veces iglesias mismas caen en el error de requerir cosas parecidas para que una persona merezca la salvación. No necesitamos probar nuestro valor ante Dios mediante una conducta superior. Podemos acercarnos a Dios directa y confiadamente en razón de lo que Cristo hizo. Pero sí es cierto que esta salvación tiene implicaciones prácticas en cuanto a nuestra conducta. Los consejos de los últimos capítulos son tan válidos como hace 2000 mil años cuando Pablo los escribió.

Filemón

Lea la carta de Filemón y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Quién era Filemón?
- ¿Con qué propósito Pablo le escribió la carta?
- ¿Cuál diría es el tema de esta carta?

Filipenses

Complete el siguiente ejercicio para entender mejor la carta a los Filipenses: Lea la carta con cuidado. Consulte una Biblia de estudio, un diccionario bíblico, un comentario sobre la carta u otra ayuda bíblica. Conteste las preguntas que siguen:

- ¿Cómo describiría el tono de Pablo? (Por ejemplo: suave, afectuoso, severo, etc.) Explique el porqué de su respuesta.
- ¿Cuál es la ocasión de la carta? (Véase 1:5 y 4:10-19)
- ¿Cuál es el tema principal, o los temas principales, de esta carta?

Preguntas Generales sobre las Cartas desde la Prisión:

- ¿Dónde estuvo preso Pablo?
- Efesios y Colosenses son "epístolas gemelas." ¿Por qué?
- ¿Cuáles son algunas diferencias entre Efesios y Colosenses?

Las Cartas Pastorales

Primera y Segunda de Timoteo y Tito se conocen como las "Cartas Pastorales" porque instruyen a Timoteo y a Tito en cuanto al cuidado pastoral de iglesias. Después de su tiempo de prisión en Roma, Pablo probablemente hizo otro viaje misionero. Durante este viaje dejó a Tito en Creta y a Timoteo en Efeso para pastorear estas iglesias. Pablo continuó viajando a Filipas de donde mandó su primera carta a Timoteo y la carta a Tito. Luego Pablo viajó a Roma la segunda vez fue preso de nuevo. De allá escribió la segunda epístola a Timoteo poco tiempo antes de su muerte.

Estas cartas tienen un carácter diferente de las demás. Fueron dirigidas, no a iglesias, sino a individuos: dos jóvenes, amigos y compañeros de trabajos de Pablo que se habían puesto bajo su influencia personal. No era necesario explicarles la filosofía de la ley, del pecado o de la redención. No tenía que defender su autoridad apostólica. Timoteo y Tito habían sufrido con él y tenían deberes difíciles que cumplir y necesitaban consejo y aliento. Las cartas tienen un tono más pastoral y tratan asuntos tales como los falsos maestros, la sana doctrina, la conducta cristiana y el liderazgo de la iglesia. Pablo está ayudando a los jóvenes a dirigir las iglesias.

Las "Palabras Fieles": Cinco veces en las cartas pastorales aparece la frase: "palabra fiel" (1 Tim. 1:15; 1 Tim. 3:1; 1 Tim. 4:9; 2 Tim. 2:11; Tito 3:8). Por lo general, refiere a las palabras que siguen, pero a veces a las que anteceden. Estas frases con sus palabras correspondientes son declaraciones de doctrina cristiana. Las epístolas pastorales pertenecen a una época en la cual la iglesia estaba un poco más establecida. Así vemos el comienzo de la formulación de su enseñanza en credos y afirmaciones de fe.

1 Timoteo

La primera carta a Timoteo fue escrita para contrarrestar las falsas enseñanzas de los maestros judíos y para guiar y alentar a Timoteo en los deberes de su cargo como pastor. Parece que ciertos miembros de esta iglesia habían adoptado falsas doctrinas (1:3-11), pero Pablo no especifica esas enseñanzas. En lo que sigue, Pablo aconseja a Timoteo acerca de otros asuntos, tales como procedimientos para el culto, el control de mujeres revoltosas, requisitos para el liderazgo, y líneas de conducta acerca de las viudas, los esclavos y la gente rica.

Tito

La situación en Creta era deprimente. La iglesia carecía de organización, y sus miembros observaban una conducta descuidada. Lo que Pablo menciona en el capítulo 2, nos indica las condiciones actuales. Los hombres de las iglesias cretenses eran relajados y descuidados, las mujeres viejas eran chismosas y dadas a embriagarse con vino, y las jóvenes eran ociosas y coquetas. Seis veces (1:16; 2:7, 14; 3:1, 8, 14) en esta breve epístola se demuestra la urgencia de que los cristianos tengan buenas obras. Aunque Pablo enseña que la salvación no puede ganarse mediante ellas (3:5), con igual vigor afirma que los creyentes deben tener sumo cuidado en mantenerse produciéndolas. El contenido general de Tito es semejante al de 1 Timoteo, con la única diferencia de que en Tito se hace fuerte énfasis sobre la "sana doctrina".

2 Timoteo

Ésta es la última epístola conocida de Pablo. El contenido es una mezcla de sentimientos personales y de política administrativa, de reminiscencia y de instrucción, de tristeza y de confianza.

- Haga un bosquejo del contenido de 1 Timoteo:
- ¿Cómo son las cartas pastorales diferentes de las demás epístolas paulinas?
- ¿Qué son las "palabras fieles"?

Conclusión

Es obvio que este estudio es nada más que una breve introducción a muchas epístolas que son muy diferentes unas de otras aunque son del mismo autor. Repito de nuevo que ya he dicho varias veces: siempre hay que considerar la ocasión de cada carta. Esto debe ser su guía principal e inicial al estudiar las cartas e interpretar pasajes de ellas. Es una

lástima que no haya tiempo para analizar algunos pasajes con profundidad porque siempre hay preguntas buenas acerca de muchos versículos en las cartas de Pablo, y a menudo tratan los mismos pasajes. Le toca al alumno comenzar con este folleto y encontrar otras ayudas apropiadas para continuar su estudio de esta riqueza que Dios nos ha dejado por medio de su siervo Pablo.

Epístolas Generales. Hebreos; Santiago; I y II Pedro; I, II y III Juan; Judas. Esteban De Vries

Introducción a las Epístolas Generales

Además de las 13 cartas de Pablo, dirigidas a algunas de sus iglesias, existe también en el Nuevo Testamento una serie de cartas escritas por otros. Estas cartas se conocen como las Epístolas Generales o Católicas porque la mayoría de ellas no tiene un destinatario claramente identificado. Con la excepción de II y III Juan, donde los destinatarios sí son identificados, las demás cartas se dirigen a una población hebreo-cristiana muy general. Sus consejos así son más generales y aplicables a toda la población de aquel tiempo. Por la misma razón los nombres que llevan estas epístolas son en su mayor parte los nombres de los autores, y no son los nombres de los destinatarios.

Como nosotros vimos en el estudio de las Epístolas Paulinas (B10), para interpretar las escrituras es sumamente importante entender su "ocasión" o contexto. Para algunas de estas cartas esta tarea no es tan difícil. Pero para otras, muchas de nuestras preguntas quedan sin respuestas. Concerniente a la autoría de Hebreos, por ejemplo, hay muchas teorías, pero poca seguridad en cuanto a la correcta.

Sin embargo cada una de ellas ha sido incluida en nuestro canon bíblico. Son inspiradas por Dios (II Ti 3:16) y así dirigidas a nosotros en nuestro contexto de hoy. Nuestra tarea es llegar a entender todo lo que podamos en cuanto a ellas para poder aplicárselas a nuestras vidas. A pesar de no tener toda la información histórica que quisiéramos tener, estas cartas han sido una fuente de bendición para todos que han probado sus aguas. Que así sean para nosotros también.

Antes de hacer cada sección del estudio, pedimos que UD. lea la epístola que se trata en el estudio. No son lecturas muy largas y así UD. podrá aprovechar de un estudio mucho más profundo y completo.

La Epístola a los Hebreos

Ocasión de la carta a los Hebreos

Algunos han dicho que la carta a los Hebreos es semejante a su gran sacerdote Melquisedec; no sabemos de dónde viene ni para dónde va. Aparece, casi de la nada, con fuerza y vigor. Y, después de darnos su mensaje, desaparece hacia un destinatario desconocido. Quizás el misterio de Hebreos no sea tan grande como el del sacerdote Melquisedec, pero veremos que las respuestas a nuestras preguntas son escasas.

Autoría

Hasta la fecha de hoy muchos creen que la Epístola a los Hebreos es otra de las cartas de Pablo. Jerónimo y Agustín la atribuían a Pablo y desde su tiempo hasta el tiempo de la reforma fue aceptada como paulina. Sin embargo la discusión sobre autoría se abrió de nuevo con los eruditos de la reforma. Estudiando la carta en su idioma original se dieron cuenta de que no pudo haber sido escrito por Pablo. Calvino descartó la idea de autoría paulina con estas palabras:

La manera de enseñar y el estilo muestran fehacientemente que Pablo no fue el autor, y el escritor mismo confiesa en el segundo capítulo que él fue uno de los discípulos de los apóstoles, que es totalmente diferente de la manera en que Pablo hablaba de sí mismo⁸.

Martín Lutero fue el primero en postular que el autor fue Apolos. En Hechos 18:24 encontramos esta descripción: un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Su origen (Alejandría), elocuencia y conocimiento de las Escrituras abogan por su autoría. Hoy en día la posición postulada por Lutero es la más aceptada. Pero, al fin y al cabo, no sabemos con ciencia cierta. Hay buenas razones para creerlo, pero sigue siendo un asunto de creencia.

Destinatario

Una vez más hay una gran variedad de opiniones al respecto del destinatario de esta carta. Los hebreos de Jerusalén parecen estar excluidos, así que el autor de Hebreos nunca menciona el templo de Jerusalén. Este templo, hasta su destrucción en el año 70 d.C., tenía demasiada importancia para los moradores de dicha ciudad para no mencionarse. La primera ciudad en que la epístola aparece como conocida en los documentos históricos es la de Roma. Clemente de Roma muestra su conocimiento de ella en su carta de la iglesia de Roma a la iglesia de Corinto. Se ha asociado también con Alejandría, pero vinculada al Apóstol Pablo. Parece que al llegar a Alejandría ya había cierta confusión en cuanto a su autoría. Por esto, optamos aquí por la opción romana.

Fecha

Si estamos en lo correcto con relación a la iglesia destinataria, capítulo 12:4 nos hace pensar que la carta fue escrita antes del año 64 d.C. Fue en este año que las persecuciones comenzaron en Roma. Aunque no sea con mucha seguridad, se cree que la carta fue escrita en los años inmediatamente antes de esta persecución.

Temas y Características

El primer tema que nos llama la atención es, esencialmente, el tema de toda la epístola: la superioridad de Cristo. El autor quiere que sus lectores y oyentes entiendan la

⁸ Comentario sobre la Carta a los Hebreos

superioridad de Cristo sobre todo lo que le haya precedido. Cristo es superior a la revelación antigua (1:1-3); superior a los ángeles (1:4-2:18); superior a Moisés (3:1-19); superior a Josué (4:1-13); y superior al sacerdocio del Antiguo Testamento (4:14-10:31). En fin, Jesucristo es presentado como el cenit del trato divino con el ser humano. Siendo hebreos, los lectores de esta epístola siempre enfrentaban la tentación de volver a la vieja religión. El autor quería convencer a todos que Cristo sobrepasó todos los aspectos del viejo sistema religioso.

De todas las formas en que Cristo superiora todos los aspectos del Antiguo Testamento, la más importante tiene que ver con el sacerdocio. El ministerio de Cristo como mediador entre Dios y su pueblo es el corazón de la epístola a los Hebreos. En el gran sacerdocio de Cristo descansan todos los demás puntos y temas del libro. El autor va de los mediadores menos importantes (los ángeles) al más importante (Melquisedec) en su subida a la cumbre. Y así deja atrás casi todo lo que era importante en la religión judía (la ley, los profetas, el sistema de sacrificios, etc.). Al llegar a Cristo encontramos el cumplimiento y el fin de todo lo que le anticipaba.

Las funciones de un sacerdote eran las de mediar entre Dios y su pueblo. Según la tradición hebrea los ángeles eran los mediadores originales, y Moisés después de ellos. Moisés, aunque no era sacerdote en el sentido estricto, ocupó un rol sacerdotal como mediador entre Dios y su pueblo. Aarón preparaba y ofrecía los sacrificios, mientras Moisés servía como portavoz del Señor.

Al llegar Jesucristo, se juntaron todas las funciones del sacerdocio. Habló por Dios como había hablado Moisés, pero con más autoridad. Ofreció un sacrificio, como todos los sacerdotes levitas los habían ofrecido. Pero además de hablar y ofrecer, llegó a ser la Palabra (1:2) y el Sacrificio de Dios (9:26). Algo que ningún sacerdote hubiera podido ser antes. Cristo era así mucho más que un hombre que trató de mediar entre Dios y su pueblo - era el mismo Dios.

De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Hebreos 9:26.

En esta breve epístola encontramos alrededor de 30 citas directas del A.T., 11 de ellas del libro de los Salmos. Además de estas citas claras podemos detectar una gran cantidad de alusiones al Antiguo Testamento. Por medio de estas citas y referencias al A.T. el autor de Hebreos demuestra cómo todo lo revelado en el A.T. era nada más que la sombra de la realidad, el Señor Jesucristo. Obviamente el autor de Hebreos era un oponente formidable para los que querían seguir bajo el sistema antiguo. No había nadie que lo entendiera mejor que él.

A fin de cuentas, la epístola a los Hebreos es una obra pastoral. Aunque se tratan muchos temas teológicos y mucho de la historia de Israel, el propósito de la epístola es el de llamar al pueblo cristiano a una vida de perseverancia y obediencia. El llamado a mayor obediencia se convierte en un refrán al leer, cuidadosamente, este libro.

1. 2:1. Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos

2. 3:1. Por tanto, hermanos santos, considerad a Cristo Jesús
3. 3:12. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros
4. 4:12. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo
5. 4:14. Por tanto,... retengamos nuestra profesión
6. 6:1. Por tanto,... vamos adelante a la perfección
7. 6:11. Pero deseamos que muestre la misma solicitud
8. 10:22. Acerquémonos
9. 12:1. Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia
10. 13:1. Permanezca el amor fraternal

Además de las exhortaciones que encontramos a lo largo de la epístola, hay dos secciones bien conocidas a todos sus lectores. Capítulo 11 contiene la famosa historia de los héroes de la fe. Comenzando con una definición, Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve, el capítulo 11 procede a dar todos los grandes pasos de fe que se encuentran en el Antiguo Testamento. El autor así nos llama a imitar a estos "santos" de la fe. Nos llama a imitarles porque nosotros también podemos conseguir todo lo prometido juntos con ellos.

Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros (11:39,40).

El tema de disciplina se toca en 12:1-11, y es un tema al cual la iglesia tiene que seguir escuchando. Habiendo presentado algo de la historia de los héroes de la fe y a través de ellos algo de la historia de Israel, el autor recuerda a sus lectores que la disciplina de Dios es una muestra de su amor. Dios pudo haber abandonado a su pueblo hace mucho tiempo. Pero en vez de abandonarlo, lo disciplinó para corregir su camino. Otra vez cita el Antiguo Testamento cuando dice:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo (12:5,6).

La Epístola termina con una serie de deberes cristianos en el capítulo 13, y una bendición final. Para los que puedan pensar que Hebreos es más teológico que práctico, el autor termina amarrando sus enseñanzas teológicas a la realidad de nuestra vida diaria.

- - ¿Por qué se conocen las epístolas que estamos estudiando como las Epístolas Generales o Católicas?
 - ¿Qué creían Jerónimo y Agustín en cuanto a la autoría de Hebreos?
 - ¿Qué pensaba Lutero sobre el autor de Hebreos y por qué?
 - ¿Cuál es el tema principal de Hebreos?
 - ¿Por qué el autor de Hebreos citó con tanta frecuencia el Antiguo Testamento?
 - ¿Cuáles son las dos funciones principales de un sacerdote, y cómo las combinó Jesús en su ministerio?
 - ¿Es Hebreos una epístola teológica o práctica?
 - ¿Jesús era un sacerdote según el orden de

- ¿Cómo quiere el autor de Hebreos que su lector respondiera al mensaje contenido en esta epístola?

La Epístola Universal de Santiago

Ocasión de la Epístola de Santiago

La Epístola de Santiago ha sido llamada la sabiduría del Nuevo Testamento. Santiago siempre llega directamente al grano del asunto y nos hace recordar la naturaleza práctica de los Proverbios del Antiguo Testamento. En cuanto a la naturaleza humana y las luchas que enfrentamos cada día Santiago es increíblemente actualizado. Quién era Santiago y a quiénes escribió su epístola? Aunque no todos los eruditos bíblicos están de acuerdo, aquí presentaremos lo que generalmente ha sido entendido y aceptado como la ocasión de esta epístola.

Autoría

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo (1:1). El Nuevo Testamento nos habla de por lo menos 3 personas que se conocían como Santiago o Jacobo (el mismo nombre en hebreo). Uno era el discípulo Jacobo, hijo de Zebedeo y hermano de Juan (Mateo 4:21). Otro era Jacobo hijo de Alfeo, también apóstol de Jesús (Mateo 10:3). La última posibilidad bíblica es la de Jacobo, hermano de Jesús y Judas (Mateo 13:55; Hechos 1:13,14; 12:17; 21:18; Galatas 2:9,12). Aunque éste último no creía antes de la muerte del Señor, lo encontramos entre los fieles en Hechos y vemos cómo llegó a ser uno de los líderes principales de la iglesia de Jerusalén.

La mayoría de la evidencia señala que la última opción, Santiago el hermano de Jesús, es la correcta. Santiago escribe con mucha autoridad y no parece que había ninguna duda con respecto a su identidad cuando escribió. Sus enseñanzas también son muy semejantes a las de Jesús y reflejan un conocimiento profundo de ellas. Además de todo esto el hermano de Jesús probablemente era el único Santiago tan conocido que no tenía que decir más nada de si mismo. Por estas razones concluimos que el autor de Santiago era Santiago el hermano de Jesús y Judas.

Fecha

Santiago murió en el año 62 d.C. Puede ser que algunos de sus discípulos compilaran sus escritos después de su muerte, haciendo de ellas esta epístola, pero la materia de la epístola originó muy temprano en la vida de la iglesia cristiana. Creemos que la mayoría del contenido de esta epístola fue escrita entre los años 45 y 49 d.C. Así entendida la epístola representa la vida de la iglesia unos 15 años después de la resurrección de Jesucristo. Las iglesias que supervisaba Santiago se reunían en hogares y sinagogas. Tenían ancianos y diáconos, y enfrentaban muchos de los mismos problemas que enfrenta la iglesia de hoy. Es interesante y, en cierto sentido triste y lamentable, ver cuán poco la iglesia ha cambiado en 2,000 años.

Destinatarios - a las doce tribus que están en la dispersión

Sería difícil dirigirse a un grupo menos específico o menos identificado que las doce tribus que están en la dispersión. Sabemos que los destinatarios en su mayor parte eran judíos, pero así era toda la iglesia en los primeros años de su existencia. Se deja entender que el mensaje de esta carta era intencionalmente universal y que el autor quería que toda la iglesia de aquel tiempo se aprovechara de su contenido.

Temas de la Epístola de Santiago.

El hecho de que la iglesia en el tiempo de Santiago vivía envuelta en problemas y pruebas se manifiesta en el tipo de consejos que el apóstol le ofrece. Sobre todo Santiago aconsejaba paciencia. En el capítulo 1 nosotros vemos que la paciencia en tiempo de pruebas produce una obra completa (v. 4). Por medio de nuestra paciencia Dios puede hacer de nuestras vidas lo que El quiere. Dice también en 1:12, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman. Paciencia es tan difícil porque requiere tanta fe. Acostumbrados, como estamos, a mucha acción, es difícil esperar que Dios haga su voluntad. Es difícil muchas veces dejar que Dios sea Dios. Nosotros queremos tomar las riendas de nuestra vida aun cuando no sabemos qué hacer con ellas. Santiago, en su propio estilo, repite la sabiduría del salmista, estad quietos y conoced que yo soy Dios (Salmos 46:10).

Santiago concluye su epístola en la misma manera que la había comenzado, hablando de la paciencia: Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca (5:7,8).

En el mundo en que vivía Santiago una de las divisiones más fuertes entre la gente era la que existía entre los ricos y los pobres. Otra vez notamos cuán poco las cosas han cambiado. Para Santiago era ofensiva la idea de que una persona rica merecía más honor que la persona pobre. Primero, dice Santiago, no se deben hacer distinciones entre personas (2:4). Segundo, si hay que hacer distinciones son los ricos que merecen menos honor. Dios ha elegido a los pobres para ser ricos en fe y herederos del reino. Además son los ricos que oprimen a los pobres del mundo. Excluir al pobre para dar preferencia al rico está muy lejos de la voluntad de Dios (2:5,6).

La mayoría del capítulo 4 trata también actitudes comunes para personas que viven en un ambiente egoísta. Orgullo, codicia, deseo y contención caracterizaban los pensamientos y las actitudes de muchos. Santiago aconsejaba humillación y sumisión. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará (4:10). Y en la primera parte de capítulo 5 Santiago levanta su voz en contra de los ricos y sus prácticas opresivas. Les informa que la riqueza que tienen ahora no durará para siempre.

Siempre práctico, Santiago consideraba el resultado primero. Si algo no daba resultado, si no producía ningún fruto, no tenía valor. Su consideración de fe sin obras en el capítulo 2:14-26 es de ésta naturaleza. Aparentemente Santiago había escuchado una

distorsión de la doctrina paulina de salvación por fe. Para Santiago las palabras "yo creo" tenían muy poco valor si no iban acompañadas por buenas obras.

Martín Lutero consideraba que la obra de Santiago era una epístola de paja. Paja porque él consideraba que el corazón del evangelio era la doctrina de salvación por gracia. Santiago, para Martín Lutero, no entendía bien la naturaleza de nuestra salvación gratuita. Era legalista y su doctrina de salvación defectuosa. Por esto Lutero argumentó que no se debía incluir Santiago en el canon del Nuevo Testamento.

Hay un conflicto verdadero entre Santiago y Pablo? Niega Santiago lo que afirma Pablo? Realmente, no. Hay dos perspectivas diferentes, pero no es necesario concluir que se presentan dos doctrinas distintas de la salvación. En Santiago 2:14-26 el autor está mirando la salvación de un punto de vista avanzada en la vida de la persona salva. Mirando hacia atrás sobre el paisaje de la vida después de la salvación Santiago pregunta, "Si no veo buenas obras en esta vida, puedo concluir que fue una vida cristiana? Pablo estaría de acuerdo con Santiago en su respuesta negativa. Además, fe para Santiago significaba aquí solamente una afirmación intelectual. Por esto podía hablar hasta de la fe de los demonios. Para Santiago creer o tener fe en este sentido no iba mucho más allá que saber. Para Pablo la fe era algo mucho más completo. No era sencillamente creer sino el entregar de la vida basado en esta creencia. La fe verdadera, recibida de Dios, siempre producía su fruto. Mientras Santiago consideraba la salvación desde el punto de vista de su resultado, Pablo trataba de describir e identificar lo que causa o produce la salvación.

Así nosotros podemos afirmar lo que enseñaba Pablo en cuanto a la salvación por fe y aceptar también la perspectiva de Santiago, que la fe sin obras está muerta.

En el capítulo 3:1-12 encontramos el famoso pasaje que habla de la lengua. Comienza con la recomendación que no muchos lleguen a ser maestros y termina con el proverbio, ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. Una vez más vemos que Santiago tiene un conocimiento íntimo del corazón humano. Quizá no fuera un teólogo de la calidad de Pablo, pero sí conocía la situación humana y cómo aplicarle la voluntad de Dios a ella.

- ¿Por qué creemos que Santiago fue escrito por el hermano de Jesús?
- ¿A quiénes fue enviada la Epístola de Santiago?
- ¿Por qué era tan importante la paciencia para el pueblo cristiano en el tiempo de Santiago?
- ¿Creía Santiago que los ricos merecían un trato especial?
- ¿Por qué consideró Lutero que Santiago era una epístola de paja y que no debía incluirse en la Biblia?
- Compare Romanos 3:28 con Santiago 2:24 y explique las diferencias.

La Primera Epístola Universal de San Pedro Apóstol

Ocasión

El autor y los destinatarios de ésta epístola universal son claros. Pedro introduce su carta identificándose a sí mismo y dirigiéndose a sus lectores: Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bitinia,... Al buscar estos sitios en un mapa nos damos cuenta de que representan una considerable área. Una buena parte de esa área nunca fue conocida por Pedro. Por esto la carta está ubicada dentro de las epístolas generales, escritos que tienen como destinatarios casi la iglesia entera.

Se cree que el apóstol Pedro murió como mártir en las persecuciones de Nerón entre los años 64 y 68 d.C. Su epístola supuestamente tuvo que ser escrita antes de este tiempo. Basándose en 5:13, donde Pedro menciona Babilonia (Roma) y la presencia de Marcos, siempre se ha creído que el apóstol estaba en Roma cuando escribió estas palabras. El motivo de la epístola es inmediatamente obvio: la iglesia estaba siendo perseguida y así estaba sufriendo mucho. Pedro escribió estas palabras para dar sentido a este sufrimiento y para animar a la iglesia a perseverar fielmente hasta el fin (4:7 y 17).

Los Temas Principales de I Pedro

Los temas de I Pedro fueron determinados por la ocasión de sus lectores. Primero, el sufrimiento; segundo, el comportamiento cristiano bajo estas circunstancias.

Pedro no pierde mucho tiempo antes de reconocer la situación en que vivían sus lectores. Comienza con un tono muy positivo, pero en 1:6 llega a lo que será el factor determinante para la epístola: ..., afligidos en diversas pruebas,... De inmediato Pedro empieza a explicar algo del propósito de Dios en esta situación, y vuelve al tema repetidamente a lo largo de la epístola (2:20-24; 3:14-18; 4:12-19 y 5:6-11).

Tipo de Persecución: Muchos han creído que Pedro estaba escribiendo sobre la persecución que sufría la iglesia de las autoridades romanas. Pero no es necesario concluir que ésta fue una persecución estatal. La actitud que toma Pedro frente a las autoridades estatales sugiere que él todavía confía en el buen uso de su poder.

Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien (2:13,14).

Con esta actitud tan positiva es difícil creer que las persecuciones de Nerón ya habían comenzado con fuerza. En vez de una persecución oficial, creemos que esta iglesia estaba sufriendo bajo una actitud hostil de parte de toda la sociedad. Puesto que la iglesia incluía, y quizás se componía por, los niveles más bajos de la población (pobres y esclavos) fue menospreciada por las demás partes de la sociedad. Además, siendo una minoría nueva, es probable que la iglesia fue identificada por muchos como la fuente de algunos de los problemas en enfrentaba la población de aquel entonces. Las persecuciones si habían comenzado en serio, pero todavía no eran parte de la política oficial romana.

Persecución y el cristiano: El primero de los propósitos de la persecución en la vida cristiana es el de refinar el carácter cristiano. Pedro hace la comparación entre la fe

cristiana y el oro probado con fuego. Por medio del fuego se quitan todas las imperfecciones que puedan existir en lo que se está probando, y el producto final es totalmente puro. Santiago también había hablado de la importancia y el valor de soportar la prueba (1:3). Por medio de estas pruebas Dios prepara a sus fieles para el futuro.

En I Pedro 1:10-12 encontramos un segundo propósito. Vemos que Pedro también relacionaba los sufrimientos de Cristo con los de este pueblo cristiano. Sus sufrimientos (los de la iglesia) eran parte de lo que los profetas veían, y estos mismos sufrimientos les servían como seguridad de las glorias del Señor Jesucristo (1:11). Así estos sufrimientos no solamente perfeccionaban, sino también vinculaba al cristiano con su Señor.

Un tercer propósito tiene que ver con el valor del testimonio cristiano. I Pedro 2:12 dice: manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras. El tercer propósito de soportar el sufrimiento es el de ganar a nuestros enemigos por Cristo.

Persecución y Cristo: Una de las cosas a la cual Pedro siempre vuelve en su discusión sobre la persecución es que Cristo padeció cosas mucho peores (1:11, 19; 2:21-25; 3:18; 4:1, 13). Pedro siempre recuerda a sus lectores que Cristo no les pide a ellos nada que él no hubiera padecido antes. Por medio de lo que sufrimos por causa de Cristo, nos unimos más con él y aseguramos nuestra participación en su gloria. Esta gloria, que ya se había comenzado a revelarse, haría que todos los sufrimientos valieran la pena - y más!

Al mismo tiempo que Pedro explica el porqué de su sufrimiento, llama a los cristianos a un comportamiento ejemplar. Vimos, ya, una parte del motivo por esto (dar un buen testimonio para los incrédulos). Pero la base de este llamado es mucho más profunda.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia (I Pedro 2:9, 10).

El comportamiento exigido por Pedro en esta carta no es tanto para llegar a ser una nación santa, sino es para reflejar la realidad de que ya la somos. En Cristo hemos renacido (1:3,23) y así vivimos en una realidad nueva. Esta realidad la hemos recibido por gracia, pero la debemos mantener con todas nuestras fuerzas.

Pedro claramente enseña que la obra de salvación pertenece a un Dios soberano que ha elegido su pueblo (1:2; 2:9). Habiendo recibido esta elección y esta nueva vida, le toca al pueblo escogido vivir como ciudadanos de este nuevo reino. Las cosas viejas son pasajeras (1:24), pero el nuevo orden del Señor durará para siempre.

Pedro entendía cuán fuertes eran las tentaciones para un pueblo que estaba sufriendo. Desesperarse y rendirse al pecado podían ser opciones muy atractivas. Pero Pedro siempre animaba a sus lectores a fijarse en la meta, las glorias del Señor Jesucristo (1:11 y 5:10).

Mientras el mundo va alejándose más y más cada día de la presencia y voluntad de nuestro Señor, las palabras de San Pedro son cada día más importantes. Vivimos entre enemigos y para protegernos y asegurar nuestra salvación debemos también vivir bajo el nuevo orden de Cristo.

- ¿Qué clase de persecución enfrentaban los lectores originales de I San Pedro, y por qué lo entendemos así?
- ¿Cuáles eran tres de los propósitos del sufrimiento cristiano según San Pedro?
- ¿Por qué era el buen comportamiento tan importante para Pedro?
- Pedro siempre llamaba al pueblo de Dios a seguir el ejemplo de:

La Segunda Epístola Universal de San Pedro y la de Judas

Hemos decidido tratar estas dos epístolas juntas porque la mayoría de los eruditos bíblicos considera que una de las epístolas depende de la otra. Ellos postulan que la segunda epístola de Pedro incorpora una buena parte de la materia de Judas. Una lectura de ambas cartas demuestra que tienen mucho en común. Y el hecho de que Judas es la más corta y directa apoya la idea de que ella fue escrita antes de la II Pedro. II Pedro repite, generaliza y amplifica lo que encontramos en Judas.

Judas puede haber sido el apóstol (Lucas 6:16; Hechos 1:13) o el hermano de Jesús (Mateo 13:55). Judas se identifica como el hermano de Santiago y siervo de Jesús en versículo 1. Por razones indicadas anteriormente, creemos que el autor de Santiago era el hermano de Jesús y Judas es otro hermano.

Ocasión

I Pedro fue escrita para animar a los cristianos frente a la persecución que les amenazaba. II Pedro y Judas fueron escritas para enfrentar otro problema, el de falsos profetas y falsos maestros (II Pe 2:2 y Judas 2:4). Se cree que ambas cartas fueron escritas en los últimos años de la vida de San Pedro (65-68 d.C.) y, como se mencionó arriba, se cree también que Pedro adaptó una buena parte de Judas para sus lectores. Tradicionalmente se ha creído que Pedro pasó sus últimos años en Roma, escribiendo ambas cartas de esta ciudad. Los destinatarios de las dos no son claramente identificados. Aunque sus cartas tratan un problema muy específico, parece que esta falsa doctrina amenazaba a la iglesia entera. Por esta razón estas dos cartas son también "generales" en cuanto a su destino.

Temas y Características

La ocasión de las cartas (los maestros falsos) determina su tema principal. Además de este tema principal, quisiéramos detallar algunos otros puntos interesantes en estas epístolas.

La Doctrina Falsa: Los maestros falsos aquí condenados por Pedro y Judas parecen ser entre los fundadores de lo que luego se llamaría gnosticismo. Para ellos la salvación fue obtenida por medio de un conocimiento especial y misterioso. Es un poco difícil definir gnosticismo porque incorporaba una gran variedad de ideas y filosofías. Pero su influencia en la iglesia era bastante clara. Separando la parte material (malvado) de la parte espiritual (bueno) crearon un cristianismo puramente intelectual. Esta separación pudo haber producido dos resultados en la vida cristiana, pero en realidad se produjo solamente uno: el libertinaje. Decimos que pudo haber producido dos porque el otro resultado natural de esta clase de separación entre lo físico y lo espiritual es el asceticismo (la negación de todos deseos de la carne). Pero este último no fue el caso para los destinatarios de II Pedro y Judas. Pedro ofrece esta descripción de los maestros falsos: Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición (2:14).

Y Judas nos pinta un cuadro muy semejante: Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho (v. 16).

Ambos autores hacen una comparación entre estos maestros falsos y las poblaciones de Sodoma y Gomorra (II P 2:6; Judas 7) y los condenan rotundamente por haberse entregado a sus propios deseos. Pablo también enfrentaba el mismo problema en sus cartas a Timoteo y a Tito. En I Timoteo 6:20, Pablo termina su carta advirtiendo a Timoteo a evitar "los argumentos de la falsamente llamada ciencia (gnosis)." Sea ciencia o sea conocimiento, ninguna otra cosa que no sea una fe viva y verdadera pueda salvar al ser humano. Pedro y Judas se apuraron para recordar a sus lectores de esto.

El peligro de gnosticismo es algo presente y real para todos que tienden a intelectualizar su fe. Una fe así separada de la vida diaria puede dar licencia a todos "los deseos carnales." Para evitar este peligro, nos vale la pena poner en práctica la enseñanza de estas epístolas.

La Escalera de la Fe: En II Pedro 1:5-7 tenemos un pasaje diseñado para ayudarnos en el firme mantenimiento de nuestra fe. La persona que, con la ayuda del Espíritu, se viste de estas características y cualidades no tendrá ningún problema con la resistencia de las doctrinas falsas y las tentaciones que llevan como consecuencia. Animamos al lector a estudiar este pasaje y a aplicarse dichas enseñanzas.

Enseñanza sobre las Escrituras: II Pedro contiene también dos pasajes que siempre han servido como parte de la base de nuestra doctrina sobre la inspiración de las Escrituras. Dichos pasajes elocuentemente describen el rol de Dios en el escribir de la Biblia. El primero de estos pasajes se incluye aquí a continuación: Tenemos también la palabra profética más segura, la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es

de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (II P 1:19--21).

Luego, en el capítulo 3:15,16, Pedro reconoce a Pablo y sus cartas como parte de la Escritura. Admitiendo, a la vez, que algunas de doctrinas de Pablo son difíciles de entender, Pedro da su apoyo a todo lo que Pablo había escrito.

Pablo también hablaba de la inspiración divina de la Escritura (II Timoteo 3:15-17). En Pedro vemos una confirmación de esta doctrina de otra fuente y podemos estar aún más seguros de la confiabilidad de la Palabra de Dios.

El Día del Señor: El apóstol Pedro tuvo que enfrentar también cierto escepticismo en cuanto a la venida del Señor Jesucristo. Muchos creían que Jesús ya se había tardado demasiado y opinaban que no vendría. Pedro recuerda a sus lectores que estos "burladores" fueron profetizados (3:2,3) y que el Señor existe, en cierto sentido, fuera del tiempo: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día (3:8). Pedro concluye que el Señor vendrá siempre como "ladrón en la noche" (3:10) y que debemos así estar listos y preparados para su venida.

Judas y los libros Apócrifos: En la epístola de Judas encontramos dos referencias a fuentes extra-bíblicas. La Asunción de Moisés (v. 9) y Enoc (v. 14) son libros judíos que no son incluidos en la Biblia. Sin embargo, Judas los utiliza para fortalecer su argumento en contra de los maestros falsos. Y así es que nosotros tenemos que aceptar y entenderlas: referencias extra-bíblicas que apoyan un argumento inspirado por Dios.

- ¿Por qué consideramos estas dos epístolas juntas?
- ¿Quién era Judas y por qué pensamos así?
- ¿Qué significa gnosticismo y cuál fue su resultado principal en las iglesias que recibieron las cartas de II Pedro y Judas?
- ¿Cuáles son los dos resultados que puede producir el gnosticismo?
- Se cree que _____ fue escrita antes de _____.
- ¿Qué creían los destinatarios de II Pedro en cuanto a la venida del Señor, y que hizo Pedro para corregir esto?

Las Epístolas de San Juan Apóstol

Las tres epístolas que llevan el nombre de San Juan no son, realmente, epístolas universales. Aunque la primera no identifica su destinatario, su estilo y su lenguaje (hijitos míos y amados) demuestran que Juan estaba escribiendo a una iglesia bien conocida por él. La naturaleza específica del problema que enfrentaba la iglesia nos hace creer también que ésta no fue una carta general a todas las iglesias, sino una carta dirigida a una iglesia para tratar un asunto muy específico. La segunda y la tercera carta identifican sus destinatarios en la salutación, pero en el caso de la segunda muchos creen que la señora elegida y sus hijos (v. 1) pueden referirse a una congregación entera.

Las tres cartas fueron escritas por el mismo Juan que escribió el evangelio que lleva su nombre. Los temas tratados, su lenguaje y estilo comprueban que todos fueron escritos por el mismo autor.

Este autor ya estaba acercándose a los años finales de su vida. Había vivido unos 50 años en el evangelio y casi todos sus compañeros del tiempo de Jesús ya descansaban en el Señor. Su autoridad en la iglesia es grande, pero no tan grande como su amor para con la misma iglesia. El tono pastoral se oye en cada frase de estas cartas.

Ocasión de las Epístolas

El apóstol Juan escribió estas cartas para enfrentar una doctrina falsa que se estaba predicando y enseñando en su área (se cree que sus epístolas fueron dirigidas a Asia, probablemente el área de Efeso). Esta doctrina también tenía sus raíces en el gnosticismo que enfrentaban Pablo y Pedro en unas de sus cartas. Su manifestación en las iglesias de Juan, sin embargo, era muy diferente. En el caso de Pedro y Pablo, la separación entre lo material y lo espiritual había producido un libertinaje en que muchos cristianos participaban en toda clase de pecado, creyendo que lo único que importaba era su "espíritu". Consideraban que mientras tenían el conocimiento correcto (o la iluminación correcta) en su mente, podían hacer lo que les diera las ganas con el cuerpo (II P 2:14; I Corintios 5:1,2). Pablo y Pedro tuvieron que reprender esta inmoralidad en muchos lugares.

En el caso de las cartas de Juan, no parece que el gnosticismo había llegado a tal extremo. En este lugar el problema principal era uno de doctrina. Específicamente, tenía que ver con la identidad de Jesucristo. Así que el gnosticismo no permitía que algo "espiritual" se mezclara con algo "material", los gnósticos no podían aceptar a un Cristo que era humano y divino a la vez. La encarnación de Dios era algo que su filosofía no les permitía aceptar. Ellos, por esto, re-crearon a Jesús a su propia imagen.

Temas y Características

Por lo general, los temas de la correspondencia de Juan son determinados por las enseñanzas de los herejes en su área. Se ha identificado una persona en particular como cabeza de este movimiento. Dicho hereje se llamaba Cerinto. Aunque no tenemos un cuerpo de enseñanzas y doctrinas dejado por él, podemos detectar sus errores principales en las correctivas de Juan.

Doctrina Correcta: Cuando hablamos de la doctrina correcta en el contexto de Juan, estamos hablando de la persona y el trabajo del Señor Jesucristo. Cerinto enseñaba que Jesús recibió un "poder divino" en su bautismo, y que este poder lo dejó antes de la crucifixión. Así entendido Jesús no fue el Hijo de Dios ni compartió con Dios su naturaleza divina. Esto, para un gnóstico, sería imposible. Tampoco sería posible para un Dios sufrir en una cruz. Negaron que la muerte de Cristo fuera una propiciación por nuestros pecados.

Por esto Juan insistía en una cristología correcta. En I Juan 4:1,2 vemos que esta cristología correcta llega a ser la prueba de los espíritus:

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios;...

En el primer capítulo de I Juan el autor presenta su propio testimonio en cuanto al Cristo. Se presenta a si mismo como uno que tiene experiencia de primera mano, y hasta habla de haber tocado al Señor con sus propias manos (1:1). En capítulo dos el espíritu del anticristo está definido como el espíritu que no reconoce a Jesús como Hijo de Dios (2:22,23). Y en capítulo 5:6-12 Juan incluye la crucifixión del Hijo de Dios como parte esencial de nuestra doctrina. Cristo viene a nosotros mediante no solamente su bautismo, sino también su crucifixión. Solamente por medio de su sangre podemos nosotros conseguir el perdón de nuestros pecados (I Juan 1:7). II Juan 7 nos señala que el mismo problema era la ocasión de esta carta también.

Obediencia a los Mandamientos. Otro tema de Juan es el de la obediencia a los mandamientos de Dios. Aunque los gnósticos no son acusados de gran inmoralidad, el énfasis que el autor pone en la obediencia nos indica que había cierto problema con esto. Por esto Juan dice: Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él (I Juan 2:3,4).

El Apóstol Juan no trata de desarrollar una teología de obediencia como la del Apóstol Pablo (en Romanos 6, por ejemplo). Su preocupación es mucho más práctica. Por un lado Juan reconoce que todos somos pecadores y que el que dice no serlo es mentiroso (I Jn 1:10). Pero por el otro lado nos llama a todos a vivir sin pecar (I Jn 3:5,6). Es obvio que nosotros tenemos que buscar el porqué y el cómo en otra parte. Lo que le importa a Juan en ese momento es una relación con el Cristo verdadero y el fruto de obediencia en la vida de la persona que cree en este Cristo verdadero. Por esto repite en 4 ocasiones en I y II Juan la importancia de guardar los mandamientos (I Jn 2:3; 3:22; 5:3; II Jn 6).

Amor: El tercer enfoque de las cartas de Juan es el amor fraternal y la unión que debe existir entre los hermanos. Este es el tema que más claramente relaciona estas cartas con su evangelio (Jn 17). Juan insiste en el cumplimiento de la oración profética de Jesús: que todos los hermanos sean "uno" en él.

Este amor se siente de parte de Juan en el tono de sus cartas y en su manera de dirigirse a sus lectores. Hijitos míos, amados y hermanos son los "títulos" que Juan utiliza para hablar con sus congregaciones. El amor que él pide de sus lectores lo demuestra ampliamente en su carta.

Juan les da a sus lectores un mandamiento nuevo. Pero al mismo momento les dice que no es realmente nuevo (I Jn 2:7,8). Lo que quiere decir es que en cierto sentido el amor es un nuevo mandamiento, pero en otro siempre ha sido la base de todos los mandamientos. Juan desarrolla la idea con estas palabras:

El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a

su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos (I Jn 2:9-11).

El ejemplo supremo de este amor se encuentra en el mismo sacrificio de nuestro Señor Jesucristo (I Jn 3:16). El amor no es solamente algo sentimental, sino un compromiso total hacia el bienestar de otra persona. En I Jn 4:7-11 Juan indica que el amor que se manifestó en Cristo y su sacrificio tiene su fuente en Dios Padre, Él que de tal manera amó al mundo...

En la tercera carta de Juan encontramos el tema de amor puesto en un consejo práctico: que seamos hospitalarios. II Juan nos pide tener cuidado con los que invitamos a nuestras casas (que no sean maestros falsos), pero III Juan aclara que todos los hermanos deben ser bienvenidos en nuestros hogares.

Las cartas de Juan tienen mucho que decir a la iglesia de hoy. Seguimos rodeados por las mismas falsas doctrinas, y muchas veces nuestras iglesias carecen de obediencia y amor. Que las palabras del discípulo amado nos animen a cumplir este llamado del Señor.

- ¿Son todas las cartas de Juan epístolas "generales"?
- ¿Cuál fue el problema principal al que respondió Juan en estas cartas?
- ¿Cuáles son tres de los temas de Juan?
- ¿Cómo era el gnosticismo que enfrentaba Juan diferente que el que enfrentaba a Pedro en su segunda carta?

Conclusión:

Las Epístolas Generales deben de ser re-descubiertas por la iglesia. En ellas encontramos una gran variedad de materia teológica y, aún más importante para nosotros, mucha enseñanza para la vida diaria. Santiago sigue siendo sumamente práctico para el cristiano de hoy, y I Pedro nos provee un recurso imprescindible frente a un mundo cada día más hostil contra el evangelio del Señor. Hebreos nos recuerda porqué somos "protestantes" (un sacrificio, hecho una vez por siempre), y II Pedro y Judas nos reiteran cuán importante es la doctrina sana. San Juan concluye esta parte de la Escritura recordándonos que sobre todo el cristiano tiene que amar.

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 24,25)

El Apocalipsis De San Juan. Gary William Van Veen

Nosotros pedimos que usted lea cada pasaje del libro de Apocalipsis antes de leer la parte que le corresponde. Al no leerlo, usted quedará sin la base necesaria para entender la lección y contestar las preguntas.

Las Interpretaciones Históricas

Llegamos al fin del mensaje de la Biblia con el libro de Apocalipsis. Podemos decir que la mayor parte del libro no es utilizada en los estudios bíblicos ni en las predicaciones del púlpito por el simbolismo extraño que se encuentra en los capítulos 4-19. No es un fenómeno solamente de este tiempo, sino una aflicción de la iglesia desde el principio. Por siglos, la iglesia ha buscado una llave para abrir los misterios del libro. Y hubo varios puntos de vista que salieron del tiempo histórico de la iglesia.

El primer punto de vista es el preterista. Esta interpretación aplica el sentido del libro a los que lo recibieron del apóstol San Juan. Específicamente, entiende que el contenido de Apocalipsis hace referencia a las siete iglesias mencionadas en el libro. El imperio romano domina el libro como la entidad opuesta a la iglesia. El problema es que la mayor parte del libro presenta una historia realizada que dejó muy poco sentido para la iglesia de los siguientes siglos y la de hoy en día.

El segundo es el histórico. Esta interpretación propone que Apocalipsis es un esquema de la historia del hombre desde el tiempo de Juan. Aunque este punto de vista tiene sentido hoy, disminuye el sentido para los primeros creyentes. Este punto de vista ve las siete iglesias de Asia como una representación de las diferentes épocas de la iglesia desde el tiempo de Juan. El problema es que hay mucha variedad y poca certeza en la aplicación del simbolismo a los eventos históricos lo que es un requisito previo para esta interpretación.

El tercer punto de vista es el futurista. Este punto de vista entiende que a excepción de los primeros tres capítulos, el libro habla sobre las últimas cosas que han de tener lugar en el tiempo del fin. Desde este punto de vista Apocalipsis no tendría sentido para los primeros creyentes ni para las siguientes generaciones. La conclusión del punto de vista futurista es que el libro de Apocalipsis solamente tiene la enseñanza general de que Dios está en control. Para los que siguen esta corriente la importancia de Apocalipsis está en que presenta las cosas que han de ocurrir en los momentos previos al regreso de Jesucristo.

El cuarto es el idealista o espiritualista. Negando los elementos históricos, este punto de vista sostiene que Apocalipsis no trata de eventos históricos, sino que presenta en una forma poética o alegórica los conceptos teológicos que se aplican a la relación de Dios con el ser humano. Aunque el libro tiene sentido para todos, para los primeros creyentes igual que para los de los últimos tiempos, la negación del significado histórico es difícil de aceptar, especialmente cuando uno considera el mensaje de la Biblia entera. Dios siempre es Uno que entra y dirige los eventos históricos para llevar a cabo su plan para

la raza humana. Negar este punto es negar una de las características más evidentes de la Biblia.

En este estudio, vamos a ver qué hay de verdad en cada una de estas interpretaciones. Hay que buscar un balance entre los diferentes puntos para llegar a una interpretación comprensiva.

La Literatura del Apocalipsis

Los judíos pasaron por tiempos difíciles durante los años del 200 a.C. al 100 d.C. Las voces de los profetas hacía mucho que se escuchaban. En vez del tiempo de oro que fue predicho, ellos sufrieron una derrota, una ocupación, y una persecución violenta de su religión. Durante ese tiempo se desarrolló un cuerpo de literatura llamada "Apocalíptica", que tenía varias características comunes y que dirigía su mensaje a aquellos tiempos difíciles. Usando la imaginación de los profetas (por ejemplo: Daniel, Isaías y Ezequiel), ellos se preocupaban por el reino mesiánico que confrontaría el tiempo malvado del presente. Para autenticar su mensaje, ellos escribieron bajo el seudónimo de una figura popular del Antiguo Testamento; por ejemplo, Enoc, Abraham o Moisés.

En forma y estilo el Apocalipsis de San Juan sigue la tradición Apocalíptica. La imaginación fue tomada de otros libros del Antiguo Testamento y de los libros apócrifos, un cuerpo de manuscritos judíos no incluidos en el AT. ; Pero el Apocalipsis es más que eso. Juan no se escondió bajo un seudónimo, sino que escribió lo que le fue revelado a él por el Espíritu Santo. El título "El Apocalipsis" viene de la transliteración de palabra griega "apokálypsis," que significa "revelación o manifestación," y con la cual comienza el libro en el griego. Aunque tenemos problemas para entender el simbolismo, el libro mantiene el carácter profético de ser Palabra de Dios.

Antes de continuar, sería mejor que introduzcamos algunos parámetros para la interpretación de este libro en particular.

Siempre el primer paso de interpretación es establecer el sentido para los receptores originales. Cuando lo vemos a la luz de las circunstancias históricas de los receptores originales, el mensaje brilla más para nosotros.

El Apocalipsis es literatura Apocalíptica, que expresa su mensaje a través de símbolos y la imaginación. Interpretarlo literalmente o como un itinerario corriente es un proceso que va en contra del propósito y el mensaje del libro. Las visiones y la imaginación del libro expresan una profundidad no fácil de explicar en palabras comunes. Es como las lágrimas. Podemos describirlas por una investigación científica del cuerpo. Pero para describir las emociones que causan las lágrimas es algo muy difícil, si no imposible.

El Apocalipsis tiene su raíz en el Antiguo Testamento. Aquí es donde se encuentran las llaves para abrir el sentido de los distintos símbolos que en él aparecen.

El Apocalipsis es un libro de visiones. El Apóstol San Juan no se preocupó por la armonía de los detalles. Debemos estudiar las visiones de la misma manera que

estudiamos las parábolas: buscando la idea principal antes de preocuparnos por los detalles.

No debemos pensar en las visiones como eventos sucesivos. La mente oriental no se preocupó por la cronología igual que nosotros hoy en día.

La Ocasión y los Primeros Oyentes

Pasaron sesenta años desde la resurrección de Jesucristo. Por la obra misionera de Pablo y otros, el evangelio había llegado a todas las provincias del imperio romano. El mensaje sencillo era: Jesucristo murió por cualquiera que lo aceptara como Rey y Salvador. Y aunque él subió al trono del Padre, regresará para derrotar los reinos del mundo y establecer el reino perfecto de Dios. Con estas promesas la iglesia pequeña continuó en el mundo. Pero nada sucedió. La iglesia continuó siendo un grupo pequeño, y no parecía una fuerza capaz de vencer la maldad del imperio romano. Sin embargo, lo opuesto era la realidad. El imperio había llegado al pináculo del poder. La idolatría y la adoración del emperador chocaron fuertemente con la fe de los creyentes en Jesucristo. Hubo una persecución siendo Nerón el emperador (54-69 d.C.), en la cual los apóstoles Pedro, Pablo y Santiago (Jacobo) fueron martirizados. Y ahora había una persecución más fuerte y amplia bajo el emperador Domiciano (81-96 d.C.). Aun Juan, el último apóstol, fue encarcelado en la isla de Patmos, "por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo" (1:9). El futuro de la iglesia parecía estar en riesgo. Y la fe de aquellos estaba perdiendo el sentido y la fuerza para combatir la realidad existente.

Para una iglesia perpleja, fue escrito el libro del Apocalipsis. Pero realmente no fue un libro, sino una carta circular de consolación para las siete iglesias en Asia (1:11). No había fotocopadoras en aquel tiempo. Esta carta se escribió para mandarla a varios sitios. Después de leerla, la mandaban al próximo sitio. Así pasó el mensaje principal de Juan para la iglesia, la esposa de Cristo: Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo un reino, sacerdotes para Dios, su Padre. A él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén (1:5b-7). Llegaron estas palabras de consolación a una iglesia pequeña, perseguida y frustrada con su situación. El mensaje que se repetía vez tras vez era que Dios estaba en control de los eventos del ser humano. El futuro no pertenecía al emperador ni a cualquier hombre o nación poderosa, sino a Cristo, el único con el poder y la autoridad para abrir el libro del destino de los seres humanos (5:1-5).

- Cuando uno considera el mensaje de la Biblia entera, ¿por qué falla la interpretación idealista o espiritualista?
- El título "El Apocalipsis" viene de la palabra griega "apokálypsis" que significa: _____o _____
- Sí o No _____ se preocupó Juan por la armonía de los detalles y la secuencia de los eventos en el libro de Apocalipsis.
- ¿Para quiénes y bajo qué circunstancias fue escrito El Apocalipsis?

Mensajes Personales a Las Iglesias de Asia (Apocalipsis 1-3)

El Prólogo (Apocalipsis 1)

La visión comienza con el propósito: para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto (1:1). "El tiempo está cerca." dice v.3. Pero qué significa eso? Ya hemos esperado casi 2000 años por el cumplimiento de esta profecía. Cómo debemos entender "pronto" y "cerca" hoy en día? Es evidente que no estamos hablando del tiempo como los segundos que pasan en un reloj. Estas palabras refieren más bien a la certeza de que los eventos profetizados ocurrirán. Además pueden referirse a cómo van a suceder, de repente o sin tardanza, al llegar el tiempo.

Apocalipsis fue dirigido originalmente a las siete iglesias que estaban en Asia. El número siete es clave en este libro. Hay siete candeleros (v.13), siete estrellas (v.16), siete sellos (capítulo 6), siete espíritus de Dios (4:5), siete trompetas (capítulo 8), siete copas de ira (capítulo 16), siete cabezas(13:1) y un montón de otros ejemplos. El número siete significa plenitud, calidad de completo o perfección. Podemos tomar el número siete literalmente en el 1: 4 o extender el sentido para incluir la iglesia completa.

La visión comienza con una revelación de Jesucristo. Una parte de la imaginación viene del libro de Daniel 7:8-14. Cristo está en medio de los candeleros. Los candeleros representan las siete iglesias de Asia. Pero Cristo es quien les da la luz (v.16). Cuando Juan le vio, cayó como muerto a sus pies. Él se desmayó delante de la gloria de Cristo. En toda su grandeza, Cristo puso su diestra sobre Juan y le dio palabras de consolación. Tenemos un Señor que es personal y está cerca de nosotros. A pesar de toda su gloria, cada uno de nosotros tiene importancia delante de Él. En los últimos versículos del capítulo uno, Jesucristo comisiona a Juan para escribir y mandar una carta a cada una de las siete iglesias de Asia.

Efeso (2:1-7)

La iglesia de Efeso es una de las iglesias más conocidas en el Nuevo Testamento. Cuarenta años antes Pablo se quedó un año y medio, predicando y enseñándoles la palabra de Dios (Hechos 18:11). La ciudad era un puerto importante para el imperio romano, porque era un cruce entre las carreteras de comercio. Había varias religiones representadas en la ciudad. Fue el centro de la adoración a Diana (Hechos 19:24). También había muchas personas que practicaban la magia (Hechos 19:19). Pero la preocupación mayor de Pablo fue mencionada en Hechos 20:29-31: Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, y no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno (Hechos 20:29,30). Los efesios habían tomado la palabra de Pablo en serio. Las palabras de aplauso y de

ánimo de Cristo mostraban eso: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y los has hallado mentirosos (2:2).

Pero esta vigilancia tenía un precio. Ellos habían perdido su primer amor en el evangelio. Podemos comparar lo que pasó en Efeso con el matrimonio de hoy. Hay muchos matrimonios fieles que han llegado a ser una relación de deberes. Cada cónyuge cumple sus deberes para mantener la relación; pero se han perdido las muestras de amor que al principio atraían el uno al otro. No hay toques cariñosos, ni palabras de ánimo, ni acciones sinceras para mostrar el amor. El matrimonio no es un contrato que el hombre cumple con una mujer, sino una relación de amor. Los efesios estaban muy preocupados por sus deberes al costo del amor del uno para con el otro.

Cristo, el que tiene las siete estrellas en su diestra (tiene las iglesias guardadas firmemente en su mano) y que anda en medio de los siete candeleros (una presencia vigilante) puede quitar el candelero de Efeso. Es decir, que la iglesia existe por Cristo. Si la iglesia no obedece su palabra, dejará de existir. Pero para los fieles, Cristo les ofrecerá comer del árbol de la vida. Aquí tenemos una referencia al mismo árbol que Dios le prohibió a Adán y Eva en Génesis 3:24. El paraíso es lo opuesto al juicio hecho en el jardín del Edén, donde el hombre por primera vez podrá acercarse y comer la fruta del árbol de la vida.

Esmirna (2:8-11)

La ciudad estaba situada a 50 kilómetros al norte de Efeso y era la segunda después de Efeso en la región en cuanto al comercio. Siendo esta ciudad rica, por qué los cristianos eran pobres? La ciudad presentó un clima fuerte contra el cristianismo. Esmirna tenía una relación íntima con Roma y el culto al emperador. En el 23 d.C. la ciudad ganó el permiso sobre otras 10 ciudades asiáticas para construir un templo de adoración al emperador Tiberias. Además había una gran comunidad de judíos que se oponía a la pequeña comunidad de cristianos. Estas dos realidades hicieron la vida difícil para los seguidores de Cristo. Ese era un grupo que conocía bien la persecución.

Las palabras de Cristo son motivadoras. Ellos son pobres materialmente; pero ricos espiritualmente. El apóstol Santiago (Jacobo) escribió a un grupo semejante con las palabras: Hermanos míos amados, oíd: No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? (Santiago 2:5). Pero la persecución se va a intensificar. No debemos tomar los "diez días" como un tiempo literal, sino como simbolizando algo intensivo y completo. Ya sea que venga de la mano de los romanos o de los judíos, Satanás está detrás del plan al principio. Los judíos y los romanos solamente fueron los medios en la mano de Satanás para llevar a cabo su plan. Para los fieles, la segunda muerte, que es el castigo eterno (Apocalipsis 20:14), no va a tocarles.

Pérgamo (2:12-17)

Pérgamo fue una fortaleza para la adoración de varias deidades. La ciudad llegó a ser el sitio principal de la adoración al emperador con la construcción de un templo a Augusto

el Divino (San Lucas 2:1). Esa fue la oposición principal contra la comunidad cristiana. Esa fue la referencia del versículo 13 al "trono de Satanás". Los creyentes quedaron fieles durante los tiempos de persecución, aun con la muerte de algunos "testigos fieles". El consuelo que tenían los creyentes era en "el que tiene la espada aguda de dos filos" (v.12). En una capital provincial, el procónsul tenía "el derecho de la espada" o el poder de ejecutar. La congregación se dio cuenta de que Cristo tenía este último poder sobre la vida y la muerte del ser humano.

Jesucristo tenía algunas cosas contra esta iglesia. Juan, usando la imaginación del Antiguo Testamento, aclaró que había gente que tenía la doctrina de Balaam. Balaam había fallado en su intento de maldecir a Israel (Números 22:23). Además fue su plan seducir a los israelitas con la inmoralidad y la idolatría de las mujeres de Moab (Números 31:16). Balaam llegó a ser el prototipo de cualquier persona que promueve la seducción de la fe verdadera con la inmoralidad y la idolatría de la sociedad. La complacencia de permitir la entrada de algunas prácticas y creencias paganas, especialmente de una secta que se llamaba los nicolaítas, fue intolerable. Para los que se arrepintieran, Jesús ofrecía el maná escondido. Como el maná preservó a los israelitas en el desierto, también es símbolo de la preservación de los santos para la eternidad. Juan usa la idea para indicar la admisión a la fiesta mesiánica, que sería la fiesta de la boda del cordero (Apocalipsis 19:9).

Tiatira (2:18-29)

Aunque Tiatira fue menor en popularidad y riqueza en comparación con las otras ciudades mencionadas en Apocalipsis, la arqueología sostiene que la ciudad fue conocida por la popularidad de varias asociaciones de comercio. Aun la Biblia en el libro de Hechos 16:14 apoya esta idea: Entonces, una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. El problema era que las asociaciones celebraban fiestas dedicadas a ciertas deidades. Para ser miembro en una asociación y recibir el permiso de negociar, la persona tenía que asistir e involucrarse en sus ritos paganos. Es muy posible que la referencia a "la mujer, Jezabel" esté ligada al problema promovido por una mujer importante en la iglesia. Jezabel influyó a Israel a dejar su lealtad a Jehová por el dios, Baal. Los israelitas cayeron en las prácticas idólatras de fornicación y en la participación de las fiestas religiosas a Baal. De una manera semejante, la participación en las asociaciones de Tiatira estaba en contra de la relación que ellos tenían con Cristo.

No todos han aceptado estas enseñanzas. La iglesia había mostrado un crecimiento notable en el amor, la fe, el servicio y la paciencia. Para aquellos que persisten en estas características, Cristo les dará la estrella de la mañana, un símbolo de Jesucristo mismo, y/o una promesa de la presencia eterna de Él entre los fieles.

Sardis (3:1-6)

La iglesia no fue afectada por la persecución. No había oposición de los judíos. Además, no hay mención de las herejías que estaban presentes en los otros grupos. Entonces, cuál fue el problema de la iglesia de Sardis? Por fuera, la iglesia tenía un

testimonio de buenas obras. Pero a los ojos de Dios, la iglesia estaba muerta. Este es un ejemplo del cristianismo nominal. Ellos mostraban un cristianismo de hechos externos y formales que carecía del poder y de la vida que solamente el Espíritu puede dar. El decaimiento espiritual no era muy evidente. Sin embargo, existía. Las palabras de Cristo son: Sé vigilante (v.3). La iglesia era semejante a la ciudad de Sardis. La ciudad era una fortaleza inconquistable en un ataque frontal. Pero dos veces cayó en las manos de los enemigos por falta de vigilancia. La iglesia también se encontraba en una ciudad próspera, y exenta de la persecución de afuera y de las herejías de adentro, llegó a ser una iglesia decadente, una iglesia acostumbrada a la vida cómoda y próspera de su alrededor.

Otra vez, se encontraron algunos fieles que no estaban sujetos a esta decadencia. Para no ensuciar su ropa con las influencias de una sociedad pagana, ellos recibirían ropa blanca, como símbolo de la pureza y la unión con Cristo. Además no se borraría su nombre del libro de la vida, sino que Cristo confesaría sus nombres delante de su Padre, una promesa que él hizo a los discípulos en Mateo 10:32: A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Filadelfia (3:7-13)

La iglesia de Filadelfia era muy pequeña. La oposición mayor venía de la sinagoga de los judíos. Es interesante notar que Jesús, los discípulos, y Pablo usaron el templo y las sinagogas para presentar el evangelio al principio. Había un puente entre los dos grupos. Pero poco a poco, este puente comenzó a desmenuzarse. Durante el tiempo de Juan, el puente casi dejó de existir.

Es muy posible que la descripción de Cristo como el que tiene la llave de David (v.7), tenía el propósito de dar consuelo al "grupito" de creyentes. Isaías profetizó en 22:22: Y pondrá la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Roberto Mounce dice en su comentario del libro de Apocalipsis: Las palabras de Isaías fueron utilizadas para presentar a Cristo como el Mesías davídico que tenía el poder absoluto para controlar la entrada al reino de los cielos. Es posible que el uso de la imaginación fuera un recurso intencional para mostrar el contraste entre la práctica de la sinagoga judía de excomulgar a los judíos que se convertían a Cristo. Siendo aislados y rechazados, Cristo vino con el mensaje de que era él quien tenía estas llaves y no la sinagoga de los judíos. Además ellos no eran judíos sino, "Vosotros sois de vuestro padre el diablo" (Juan 8:44).

Para los creyentes de Filadelfia, Cristo dijo: He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar (v.8). Hay personas que creen que la puerta abierta significa una oportunidad de evangelizar. Pero en cuanto al contexto, es mejor interpretar esta puerta como la del reino mesiánico. Aunque los judíos habían cerrado la puerta de su sinagoga, la puerta del reino quedó abierta para los fieles de Filadelfia.

Laodicea (3:14-22)

El apóstol Pablo conoció personalmente la iglesia de Laodicea. En su carta a los hermanos en Colosas, él escribió: Salud a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en su casa. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros (Colosenses 4:15,16). Casi 30 años después Juan escribió esta carta a una iglesia en medio de una sociedad próspera y rica.

La iglesia sufrió una dolencia común que muchas iglesias sufren hoy en día. Ellos confundieron la necesidad material con la necesidad de las cosas espirituales. Ellos pensaron que eran ricos. Cristo les dio otra percepción de su fe: Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente. Ojala fueses frío o caliente! Tú no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego, y desnudo (v.16 y 17b). Las últimas tres características hacen referencia a las áreas que les hicieron ricos. La ciudad fue conocida por los negocios bancarios, por el desarrollo médico, especialmente en el área de los ojos y la fabricación de una lana negra, famosa entre los ricos del imperio. Cristo ofreció la cura para las dolencias que sufría esta iglesia. Y a pesar de las dolencias, había esperanza. Cristo estaba tocando la puerta de su corazón. La cuestión para los laodicenses (y para nosotros hoy) es: Permitiremos que las cosas del mundo llenen el vacío de nuestro corazón o permitiremos que Cristo lo llene con las cosas de su reino? La respuesta va a decirle cuál es el tesoro más querido en su vida.

- ¿Cómo debemos entender "pronto" y "cerca" en cuanto a la profecía de Juan?
- El número siete en Apocalipsis significa
- Balaam llegó a ser el prototipo de
- ¿Qué sentido tuvo "la puerta abierta" para los creyentes de Filadelfia?

La Visión de los Eventos Futuros (Apocalipsis 4:1-22:5)

La Introducción (Apocalipsis 4 y 5)

Después de la primera visión del exaltado Jesucristo, cuidando y protegiendo a su iglesia, la revelación cambia a "las cosas que sucederán después de estas" (4:1). Los siguientes capítulos relatan el gran conflicto entre la iglesia y los poderes satánicos que se identifican en el primer siglo con la civilización y el gobierno de los romanos. El conflicto continúa hasta el fin entre la iglesia y el anticristo. Este conflicto histórico es una expresión de algo más grande que está sucediendo en la esfera espiritual entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Si hay alguna posibilidad de ver este conflicto como un dualismo (un conflicto entre dos fuerzas con igual poder), los siguientes capítulos despejan esta idea. El capítulo 4 hace énfasis en un Dios soberano. No importa cómo se manifiesten los poderes malvados en la tierra, Dios está en su trono y tiene el control de los eventos que suceden en la tierra así como en los cielos. El apóstol Juan, Ezequiel (capítulo 1) e Isaías (capítulo 6) tuvieron visiones semejantes que mostraron a un Dios santo, perfecto, eterno y todopoderoso. Lo que vio Juan es resumido en las canciones: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder (v.8b y 11a). Estando en su

trono, todos le adoran, echando sus coronas delante del trono, mostrando que solo Él es Soberano.

En el capítulo 5, el león de la tribu de Judá, la raíz de David y un cordero inmolado reciben la misma alabanza que El en el trono. Todo lo creado dijo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos (v.13). Los símbolos de un león de la tribu de Judá (Génesis 49:9 y 10) y una raíz de David (Isaías 11:1) muestran a un Mesías victorioso. Los creyentes de las iglesias de Asia conocían bien la profecía de Isaías que profetizó promesas que hablan del sufrimiento actual del pueblo de Dios. La esperanza bíblica no tocaba solamente la salvación espiritual, sino que incluía también la salvación del pueblo de Dios como una sociedad, viviendo en la tierra y esperando su liberación de toda maldad; espiritual, social, política y física. Las palabras de Isaías 11:4, "sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra," hablaban de la realidad de una iglesia perseguida y atormentada. Pero antes del Mesías victorioso, hubo el Cordero inmolado. Este es el misterio del evangelio que "para los judíos ciertamente tropezadero, y para los griegos locura" (I Cor.1:23). Para los cristianos, Jesucristo representó al Mesías victorioso y al Siervo sufriente del libro de Isaías. Y con su obra redentora, él, y sólo él, es digno de tomar el libro de la mano derecha de Dios y abrirlo.

Los Siete Sellos (Apocalipsis 6:1-17)

La apertura de los siete sellos es preliminar a la apertura del libro. Es decir que cada sello no abre un capítulo diferente o sección del libro. Los sellos representan las fuerzas que estarán presentes por toda la historia del hombre y no tocan el tiempo de la gran tribulación. El sexto sello va a adelantarse hasta el umbral de la apertura del libro y los tiempos finales.

El simbolismo de los primeros cuatro caballos tiene su fundamento en el libro de Zacarías 6:1-8 donde ellos patrullan la tierra, llevando la ira de Dios contra los enemigos de su pueblo. El caballo blanco representa la proclamación del evangelio por el mundo entero. Es el único entre los cuatro que no trae desastre. Los otros caballos representan la guerra entre los hombres (caballo rojo), la escasez (caballo negro) y la muerte por la violencia y la pestilencia (caballo amarillo). Algo notable es que los caballos no traen una destrucción total, sino una destrucción con restricciones. El caballo amarillo va a infligir "la cuarta parte de la tierra" (v.8) El caballo negro recibe la siguiente instrucción: pero no dañes el aceite ni el vino (v. 6).

A pesar de la presencia del evangelio del reino de Dios, la guerra, el sufrimiento y la muerte persisten. El quinto sello señala otro obstáculo que la iglesia va a confrontar en la misión de proclamar el evangelio: la persecución y el martirio. A pesar del clamor de los mártires, "se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número" (v.11). El tiempo no está completo. Habrá todavía más persecución para la iglesia hasta que venga el fin.

Con el sexto sello se encuentra otra vez el simbolismo del AT en referencia al "día del Señor". Joel 2:31 profetizó: El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes

que venga el día grande y espantoso de Jehová. Jesucristo también usó el mismo simbolismo en San Mateo 24:29 para indicar la llegada final del juicio de Dios en la tierra. Juan usa la descripción de Isaías 2:19: Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia terrible de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levante para castigar la tierra, para mostrar que la gente no va a interpretar mal estos eventos, sino que va a reconocerlos por lo que son, el tiempo final, el día del Señor. Con el sexto sello, llegamos al umbral del tiempo final. El séptimo sello abrirá el libro y describirá con más detalles ese tiempo final.

Los 144,000 (Apocalipsis 7:1-17)

Tenemos que recordar que las divisiones de los capítulos de la Biblia no son parte de los manuscritos originales. Sería mejor anular la división de los capítulos 6 y 7 y verlos como una sección. El capítulo 6 termina con las palabras: Y quién podrá sostenerse en pie? (v.17). Esa fue la pregunta de los creyentes de las iglesias de Asia. "Qué va a pasar con nosotros en este horrible día del juicio de Dios?"

No debemos confundir los dos grupos, los 144,000 y la gran multitud. El énfasis no está en la diferencia entre los grupos tanto como las dos ventajas del mismo grupo. Juan da un paso atrás del día del Señor para responder a la pregunta de los creyentes de Asia. El ángel de este dice: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni sobre ningún árbol, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios (v.3). Después tenemos una lista de las doce tribus de Israel. Quiénes son los 144,000 de las 12 tribus de Israel? El movimiento de los Testigos de Jehová creía al principio que este número hacía referencia a ellos, que irían a los cielos. Por supuesto, cuando el número de los miembros de su iglesia sobrepasó esta cantidad literal, ellos tuvieron que cambiar su doctrina. Hay otros que creen que este Israel es literalmente la nación de Israel hoy en día. Pero es claro en el NT que los diferentes autores veían la iglesia o el movimiento que surgió de la religión judía después del día de Pentecostés como el Israel verdadero. Jesucristo prometió a sus discípulos: Vosotros que me habéis seguido también sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel (San Mateo 19:28b). San Pablo dijo: Pues no es judío el que lo es exteriormente...sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra (Romanos 2:28, 29). El apóstol Santiago (Jacobo) saludó la iglesia como "las doce tribus que están en la dispersión" (1:1). El número de los 144,000 simboliza una cantidad completa de la iglesia. Lo que tenemos en Apocalipsis 7:1-8 es lo que designamos como la doctrina de "la perseverancia de los santos". Esta doctrina dice en su forma más sencilla a los escogidos de Dios, los que van a recibir el sello en la frente, "Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8:38-39). En los versículos 9-17 tenemos el cumplimiento de esta promesa. Juan vio "una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas...ellos que han salido de la gran tribulación" (v.9,14). El sello en la frente no protegió a los cristianos de la muerte, sino les aseguró su lugar en los cielos. Como dijo Jesucristo a los creyentes de Asia, "al que venciere" (2:7,11,17,26; 3:5,12,21). Juan respondió a la pregunta de ellos diciéndoles que quedarían fieles. Ahora él continúa la visión con el séptimo sello.

Las Siete Trompetas (Apocalipsis 8 y 9)

Hay algunas características comunes entre los sellos y las trompetas. Primero, el juicio que infligen los sellos y las trompetas no es completo. Segundo, los sellos y las trompetas son interrumpidos por eventos o descripciones de intermedios. Finalmente, el contenido del séptimo sello consiste en las siete trompetas mientras que el contenido de la séptima trompeta consiste en las siete copas de ira. La cuestión clave es: Representan los sellos y las trompetas el mismo período? Por ejemplo, Se traspasa una parte del mismo período o el período entero? Ahora sería mejor que recordemos el número cinco de las reglas para interpretar este libro: la mente oriental no se preocupó tanto por la cronología como nosotros hoy en día. Hay un desarrollo literario donde los sellos, las trompetas y las copas se siguen una cosa tras otra. Pero no quiere decir que se suceden con un desarrollo histórico. Es muy obvio que hay un avance o progresión, pero con una considerable repetición del desarrollo de los detalles. No debemos pensar que la terminación de un sello abre el comienzo del otro, o que la terminación de una trompeta abre el comienzo de la otra. Es más posible que haya un traspaso entre los sellos, entre las trompetas y entre las copas de ira.

El silencio que siguió la apertura del séptimo sello intensifica el siguiente juicio de Dios. Es difícil identificar el simbolismo de las primeras cuatro trompetas con fenómenos naturales. Lo que podemos decir en primer lugar es, que las primeras cuatro solamente afectan la naturaleza. Mientras los primeros cuatro sellos muestran los juicios que son consecuencias inevitables del pecado del ser humano, las primeras trompetas revelan a Dios como el agente activo que lleva su juicio a un mundo pecaminoso. En segundo lugar, solamente una tercera parte del mundo es afectado. No es el juicio final, sino un juicio que tiene el propósito de avisarle al ser humano el juicio final. Todavía hay tiempo para arrepentirse y ponerse al lado del Señor.

Antes del toque de la quinta trompeta tenemos un aviso a los habitantes del mundo. Las próximas van a ser más espantosas y van a tocar al hombre personalmente en vez de la naturaleza. La estrella que cayó de los cielos no es Satanás. Podemos cambiar la palabra "caer" por "descender". Es importante notar que "se le dio la llave del pozo del abismo" (9:1), diciéndonos otra vez que Dios está en control y ha permitido los siguientes eventos. Las langostas que subieron del abismo son fuerzas demoníacas permitidas por Dios para atormentar a aquellos que no tenían el sello de Dios. Recordemos que las plagas que atormentaron a los egipcios no afectaron a los israelitas. "Por cinco meses" es un tiempo limitado, símbolo de la duración de la vida de una langosta o de los cinco meses en Palestina cuando existe una amenaza alta del ataque de las langostas. La descripción de las langostas intensifica el tormento no natural y la crueldad fuera de la imaginación.

Al tormento de la quinta trompeta le sucede la matanza de la sexta. Otra vez la soberanía de Dios sobre los eventos es evidente. La orden de soltar a los cuatro ángeles demoníacos viene del trono de Dios. Ellos "estaban preparados para la hora, día, mes y año", mostrando la sumisión completa de ellos al plan de Dios. A pesar de estos eventos espantosos, podemos decir que es un tiempo de gracia. Dios, en este momento, está mandando los juicios con el propósito de cambiar el corazón del ser humano. Aunque una tercera parte de los seres humanos serán matados por la caballería diabólica, los

sobrevivientes continuarán en la adoración de las fuerzas diabólicas, las mismas que efectúan la destrucción de sus adoradores. Tal es la desilusión del pecado.

- Sí o No _____ Los siete sellos forman parte de la gran tribulación.
- ¿Cuál es la relación entre los 144,000 y la gran multitud en el capítulo 7?
- Si las primeras trompetas no representan el juicio final, ¿entonces, cuál es el propósito de ellas?
- ¿Qué significa la frase "estaban preparados para la hora, día, mes y año" en Apocalipsis 9:15?

El Rol Profético (Apocalipsis 10 y 11)

Los intermedios entre los sellos y las trompetas no son pausas en la secuencia de los eventos, sino un aparato literario para mostrar el rol y destino de la iglesia durante el final de la historia del mundo. Este intermedio comienza con un ángel, llevando un librito y "cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces" (10:3). Parecería que los siete truenos representarían otra serie de avisos de plagas. Pero otra serie parecería inútil, considerando la reacción de la gente a las últimas trompetas en 9:20, 21. Una voz del cielo le dijo a Juan: Sella las cosas que los siete truenos han dicho...(10:4). La razón era: El tiempo no sería más. El misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos, los profetas (v.6, 7). En este contexto, el misterio de Dios significa la realización del reino de Dios (11:5). Es la respuesta a la oración de los santos, "Hasta cuándo, Señor?" (6:10). Esa fue la oración que Jesucristo enseñó a sus discípulos: Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (San Mateo 6:10). Debe ser la oración diaria en nuestros labios.

El ángel le pidió a Juan comer el libro. En Ezequiel 2:8-3:3, Ezequiel comió un rollo como parte de su comisión de profetizar el juicio de Dios. Dios le dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel (Ezequiel 3:1). Juan también recibió una comisión para comunicar el contenido del libro a otros. Podemos decir que lo que sigue (capítulo 11) es el contenido del libro.

La mayoría de los comentarios están de acuerdo con que el capítulo 11 es difícil de interpretar. Solamente hay dos maneras de interpretarlo. Primero, se interpreta el material de una manera completamente literal donde el templo va a existir durante el tiempo de tribulación, los dos testigos son dos individuos y los judíos van a comenzar de nuevo los sacrificios en el altar del templo. La otra opción es interpretarlo respetando el simbolismo del libro donde el templo significa la iglesia, los dos testigos simbolizan aquella parte de la iglesia que va a sufrir el martirio y la gran ciudad representa la civilización humana contra la voluntad de Dios. La medida del templo significa la preservación de los santos, semejante al sentido de recibir el sello de Dios en la frente (7:3). Esta preservación no evita el sufrimiento físico ni la muerte, sino que refiere a una preservación espiritual. Los dos testigos, símbolos de los dos grandes profetas del AT, Moisés y Elías, representan la iglesia que testifica fielmente el evangelio de Dios. El tiempo de 1260 días (o cuarenta y dos meses) es símbolo de un tiempo limitado. Se encuentra la imaginación en otra forma en 12:14 donde dice: un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Los testigos van a encontrar la muerte por la mano de la bestia y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad por tres días y medio. La gran ciudad

se refiere a Roma según las otras referencias en Apocalipsis (16:19; 17:18; 18:10,16,18,19,21) y simboliza cualquier comunidad humana caracterizada por la degradación moral (Sodoma), la opresión y la esclavitud espiritual (Egipto). Pero después de tres días y medio (un tiempo corto) los testigos (la iglesia fiel) van a ser resucitados y levantados al cielo (el rapto).

El capítulo termina abruptamente. El relato salta al "tercer ay" y termina con la séptima trompeta. Juan va a desarrollar lo que falta de la visión en los siguientes capítulos. De los cielos, el templo se abre, poniendo a la vista el arca del pacto. El arca del pacto en el AT siempre significaba la presencia de Dios y la fidelidad de las promesas de Dios a Israel. Juan les hizo notar a sus oyentes que Dios va a llevar a cabo fielmente las promesas de su pacto y va a destruir a los enemigos de su pueblo.

El Conflicto entre la Iglesia y los Poderes Malvados (Apocalipsis 12-14)

El capítulo 12 introduce una división mayor en el libro. Antes de anunciar las últimas plagas en el capítulo 16, Juan responde a las preguntas: Por qué hay tanta hostilidad contra la iglesia (capítulo 12)? Cuáles son los medios que van a manifestar esta hostilidad (capítulo 13)? Hay esperanza para la iglesia durante este tiempo espantoso (capítulo 14)?

La mujer del capítulo 12 es la comunidad mesiánica, el Israel fiel y en el v.17, la iglesia. La iglesia durante el tiempo de Juan no se veía a sí misma como algo aparte de los fieles de Israel. Ellos sabían que el pueblo de Dios era uno y el mismo por toda la historia redentora.

La segunda señal es el dragón rojo con siete cabezas con diademas y diez cuernos. No hay confusión de a quién representa el dragón. Él es "la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás" (v.9). El color rojo simboliza el carácter asesino y las siete cabezas, el poder universal. Su plan es desbaratar el plan de Dios en Cristo Jesús. Pero en cada instancia, los planes de Satanás son destruidos. El plan de destruir "el hijo varón" es desbaratado (v.5). También el plan de mantener su lugar como acusador en los cielos, por la derrota delante de Miguel y sus ángeles (vs. 7-12). Así el plan de matar a la mujer, por la provisión de Dios en el desierto, un lugar que llegó a significar un refugio espiritual para el pueblo de Dios (vs.13-16). Con tantas derrotas, se enojó mucho Satanás, porque él sabía que era el principio del fin. En su frustración "se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (v.17). El tema de los versículos 13-17 es la persecución de la mujer y la descendencia de ella. Es importante notar que el antagonismo hacia la iglesia tiene su origen en el odio que Satanás tiene a Cristo. Jesucristo les enseñó a sus discípulos: Si a mí han perseguido, también a vosotros os perseguirán...más todo esto os harán por causa de mí nombre (San Juan 15:20, 21).

El capítulo 13 introduce los medios o los dos agentes en la mano de Satanás para llevar a cabo su guerra contra la iglesia. Nos damos cuenta de que Juan está escribiendo su relato en cuanto a los eventos contemporáneos a él. Para Juan, la bestia de su visión fue

el imperio romano. Más y más los emperadores asumieron títulos de deidad. En su arrogancia, ellos poseyeron la autoridad de Satanás (13:4), blasfemaron el nombre de Dios (vs.5 y 6), hicieron guerra contra los santos (v.7) y recibieron la adoración del mundo pagano (vs.4,8). La bestia del mar recibió su poder, dominio y autoridad del dragón. Recordemos que en la tentación de Jesucristo, en la que la serpiente le tentó con las palabras: le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto le daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás (Mateo 4:9,10). Podemos decir que el imperio romano llegó a ser un símbolo de cualquier poder político-económico-religioso que rechaza la autoridad de Cristo y persigue a sus seguidores. También debemos notar que la herida mortal de la bestia significa que no es fácil destruirlo. El imperio romano cesó en el cuarto siglo; pero los intentos de Satanás por destruir la iglesia continúan. Él ha usado varios gobiernos a través de los siglos para oprimir y perseguir la iglesia. La iglesia católica contra los reformadores de los 1500's, los cristianos en China, los gobiernos musulmanes, aun algunas doctrinas protestantes que promovieron la esclavitud de los negros son ejemplos de las alianzas profanas que continúan en nuestro mundo.

La segunda bestia subió de la tierra. Él completa la trinidad profana de Satanás y la bestia que subió del mar. Su propósito es engañar a los habitantes del mundo. Otros pasajes lo refieren como el profeta falso (16:13; 19:20; 20:10). Los dos cuernos, semejantes a los de un cordero le dan la apariencia de algo manso y apacible. Recordemos el aviso de Jesucristo: Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces (San Mateo 7:15). El rol de la segunda bestia es convencer al hombre para adorar la primera bestia. Este rol sacerdotal se identifica con un poder religioso. Como los elegidos reciben el sello de Dios para escapar de la destrucción de la tierra, también el falso profeta les pone una marca a los seguidores de la bestia para que escapar del enojo dirigido contra la iglesia. El número con el que son sellados es el 666. Hay muchos que creen que el número refirió a César Nerón, un tipo del anticristo por su ardor para perseguir la iglesia; pero sería mejor interpretar el número a la luz de la peculiar forma de utilizar los números en el libro. El 6 es el número del hombre. El número que significa imperfección. Para el teólogo Hendriksen, el 666 significa entonces "fracaso encima de fracaso, fracaso encima de fracaso." Simboliza el fracaso de la bestia para llevar a cabo su plan.

De repente, el escenario cambia en el capítulo 14. La descripción horrible de la bestia y el falso profeta es seguida por palabras de ánimo y esperanza. Regresamos a los cielos y a los 144,000, "los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes" (14:4). La frase no tiene un sentido literal, sino que simboliza lo que Pablo escribió en II Corintios 11:2: Pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Ellos representan aquellos que no se ensuciaron al relacionarse con el sistema pagano del mundo. Después de este escenario victorioso, tres ángeles proclaman un mensaje progresivo a los habitantes de la tierra. No es el juicio actual, sino un aviso de lo que va a suceder con las últimas siete plagas. El primero es el anuncio del evangelio expresado en el lenguaje de la teología de la naturaleza: adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas (v.7). El segundo ángel anuncia la caída de Babilonia, la gran ciudad. Juan entendió a Roma como la Babilonia de su tiempo; pero Babilonia en cualquier momento simboliza el humanismo secular que seduce al hombre

para que no adore al verdadero Creador. El tercer ángel anuncia el juicio sobre los que tienen la marca de la bestia. Es interesante notar que encima de su castigo eterno, no hay reposo. En cambio, los que mueren en el Señor, descansarán. Se evidencia aquí que el precio de la apostasía (vs.9-11) es mucho más grave que el sufrimiento temporal de la fidelidad.

En los vs. 14-19 tenemos dos cosechas. Las dos se refieren a la misma cosecha; pero desde una perspectiva diferente. La primera, hecha por Cristo mismo, separa el trigo y la cizaña (San Mateo 13:24-30). Es una descripción general y comprensiva del juicio final. La segunda (vs.17-20) es más específica en el juicio sangriento de los malos. El ángel que sale del altar para anunciar el juicio lleva con él la respuesta a las oraciones de los mártires (5:9,10; 8:3-5). Los profetas del AT usaron el símbolo de "el gran lagar" como una figura de la ira divina contra los enemigos de Dios (Isaías 63:3; Joel 3:12-14). Este juicio de Dios produciría una cantidad de sangre hasta los frenos de los caballos, por 1600 estadios (v.20). "1600 estadios" es la medida del norte al sur del país de Palestina.

- ¿Por qué fue mandado Juan a sellar los truenos?
- ¿Qué o quién es representado por los dos testigos?
- ¿Qué significa la herida mortal de la bestia?
- ¿Qué significa el número 666?

Las Últimas Siete Plagas (Apocalipsis 15 y 16; 19:11-21)

En los capítulos 12-14 Juan nos reveló el conflicto entre la iglesia y aquellos que la perseguirán. Los últimos capítulos nos relatan el destino final de los participantes en esta lucha. Antes de entrar en estos últimos capítulos, sería conveniente que entendiéramos que las visiones tienen la intención de enseñarnos más bien sobre las verdades escatológicas, antes que ser una cronología precisa de la consumación final. Se abren las últimas plagas con alabanza de los mártires. La frase, "justo y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (15:4), explica que los siguientes juicios tienen su raíz en el carácter santo de Dios. Él no puede sentarse con los brazos cruzados, esperando que el pecado desaparezca. El carácter santo de Dios no puede aguantar el pecado, tiene que atacarlo y eliminarlo.

Las últimas plagas son distintas de las trompetas y los sellos. Más que todo, representan un efecto completo en vez de afectar una tercera parte. Las trompetas tenían el propósito de convertir al ser humano, mientras que las copas derraman la ira de Dios sin ofrecer esta oportunidad. Mientras las primeras trompetas afectaron al ser humano indirectamente, las copas lo hacen al principio. Finalmente, no hay un intermedio entre las dos últimas copas (la sexta y la séptima), como ocurre con las trompetas y los sellos. Juan se apropió mucho de las plagas de Egipto y el éxodo. La canción cantada por los mártires es "el cántico de Moisés." La plaga de úlceras (16:2), las aguas cambiadas por sangre (16:3, 4), las tinieblas (16:10) y el granizo (16:21) se corresponden con la sexta (Éxodo 9:9-11), a la primera (Ex.7:14-24), a la novena (Ex.12:21-29) y a la octava (Ex.9:13-35) plagas de Egipto. Y como se endureció el corazón del faraón, la gente del

Apocalipsis "blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria" (16:9, 11).

La sexta copa presenta la gran batalla de Armagedón. Lo que no sabemos es la duración de esta batalla ni el significado del lugar Armagedón. Es posible que el sitio sea símbolo de un área de Israel donde muchas batallas sucedieron. En el libro de Ezequiel (38:8-21; 39:2,4,17) encontramos esta misma batalla contra Gog: Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas, y los pueblos que fueron contigo; a aves de rapiña de toda especie, y las fieras del campo, te he dado por comida...y nunca más dejaré profanar mi santo nombre (38:4,7). Lo que sabemos de esta batalla es que la victoria es rápida y completa. En el capítulo 19 la bestia y los reyes están reunidos y, de repente, sin una descripción de una batalla, la bestia y el falso profeta fueron apresados y echados en el lago de fuego y los demás matados "con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo", Cristo Jesús.

Algo interesante es que "los tres espíritus inmundos a manera de ranas" que salieron de las bocas del dragón, de la bestia y del falso profeta, indican una propaganda persuasiva y mentirosa para engañar al ser humano para que confíe completamente en la causa malvada. Por otro lado, está la espada que sale de la boca de Jesucristo. Dice Hebreos 4:12: Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir la alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Para dar énfasis a este punto Cristo es llamado "EL VERBO DE DIOS" (Apoc.19:13). Aparentemente, la última batalla va a incluir las palabras que vencen las mentes del hombre. Y en este caso, la palabra de Cristo va a vencer las palabras mentirosas del dragón, la bestia, y el falso profeta.

La séptima copa es derramada por el aire y la proclamación es, "Hecho está." La séptima lleva al ser humano al umbral de la eternidad. Apocalipsis 16:19 sirve de introducción a los siguientes capítulos sobre la caída de Babilonia: Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darles el cáliz del vino del ardor de su ira.

La Caída de Babilonia (Apocalipsis 17:1- 19:10)

La bestia del capítulo 17 es la misma del capítulo 13 que simboliza cualquier poder político-económico-religioso que rechaza la autoridad de Cristo y persigue a sus seguidores. Aquí aparece relacionada con la gran ramera (v.1), la mujer sentada sobre la bestia (v.3), la gran Babilonia (capítulo 18) que es, a los ojos del autor, Roma. Las siete cabezas sobre ella sentadas representan los siete montes sobre los cuales fue construida la ciudad de Roma. Su apariencia lujosa representa la riqueza de la ciudad. En el capítulo 18 Juan, en palabras proféticas, se mofa de la caída de Babilonia. Los reyes, los mercaderes, los pilotos y los marineros lamentan esta caída de la gran ciudad, porque ellos también perdieron algo. No es difícil comprender el lamento de ellos cuando uno comprende la riqueza y la vida dadivosa que mostraba Roma. Por ejemplo, el emperador Nerón gastó más de un millón de pesos para comprar rosas de Egipto para adornar un banquete. Otro emperador gastó más de un billón de pesos para la comida del palacio en un año.

Las siete cabezas también representan a siete reyes. Algunos han tratado de mostrar que las cabezas representan a 7 emperadores, mientras que hay otros que las ven como imperios; cuatro antes del romano y uno que vendrá después. Las dos interpretaciones tienen sus dificultades. Es mejor interpretar los números simbólicamente. Entonces el número 5 representa un número incompleto. Uno es presente durante el tiempo de Juan. Y el último que aún no ha venido no representa tanto uno más, sino un tiempo que es breve. Eso se corresponde con el frecuente aviso de Juan de que el tiempo es cercano, que el tiempo no va a ser largo.

La bestia, por un lado, es una entidad aparte del imperio romano, y por el otro, es igual. Podemos decir que la bestia representaba la maldad que motivaba el imperio romano contra la iglesia y contra el reino de Dios. El imperio romano fue el medio de llevar a cabo los planes de Satanás. Por eso, los nombres blasfemos no eran nombres que hablaban directamente contra Dios, sino que representaban los distintos títulos de deificación de los emperadores como *theós* (el divino), *sotér* (el salvador), y (*kýrios*) "el señor"; pero la bestia es más grande que la mujer y juega una parte en la destrucción de ella. "Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego" (17:16). El profeta Ezequiel habló palabras semejantes en cuanto al juicio de Dios contra los israelitas (23:22-31). Sobre todo el desorden y el caos, sobre todo lo que es incomprensible, el apóstol Juan tiene estas palabras: porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios (v.17). En todas estas cosas, Dios tiene el control! Sobre todas las cosas, Él es Soberano!

En contraposición al engaño de la bestia contra la mujer, tenemos la cena de las bodas del Cordero en 19:7-10. El simbolismo del matrimonio que expresa la relación que Dios tiene con su pueblo tiene sus raíces en el AT. En Oseas 2:19, dice Dios a Israel: Y te desposaré conmigo para siempre. El simbolismo pasa al NT con la íntima relación que Cristo tiene con su iglesia en Efesios 5:31, 32: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es éste misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y su iglesia. Aquí tenemos la realidad del carácter de Satanás y de Cristo. Uno representa el engaño, mientras que el otro, la fidelidad.

El Milenio (Apocalipsis 20)

Hemos llegado al pasaje más problemático del libro de Apocalipsis. La cuestión del milenio ocasionó muchos debates y numerosos libros en un intento de aclarar el sentido de los primeros diez versículos. Sin embargo, quedamos confundidos por las preguntas sin respuestas que presenta el pasaje. Por qué estará suelto Satanás? Por qué habrá otra batalla entre Cristo y Satanás junto a sus seguidores, cuando parecería que la batalla final tuvo lugar en el capítulo 19? Cuál es el propósito del milenio? De dónde viene el ejército de Gog y Magog, sabiendo que la última batalla en el capítulo 19 dejó a todos muertos? Otro problema en la búsqueda del sentido es la ausencia de otra referencia al milenio en la Biblia. Reconociendo estos problemas, el intento del autor de este librito no es buscar el sentido histórico, sino el sentido teológico. Esto no quiere que no tenga sentido histórico, sino que es difícil relacionar el simbolismo con ciertas personas o eventos.

Habrá un milenio o un reino de mil años. Podemos tomar el número simbólicamente que significa un reino completo (10 x 10 x 10 = un número completo). Y del pasaje, un milenio que va a incluir un reino de Cristo con los mártires. Reconociendo los primeros oyentes y el propósito del libro, podemos ver que los mártires van a recibir un premio especial por su sacrificio. Ellos son los héroes del libro. Ellos siempre est n en el primer plano del libro. Y ahora, Juan les da una atención especial.

Habrá una batalla final de Satanás y sus seguidores contra el pueblo de Dios. Podemos ver que sin la ayuda de la bestia o del falso profeta, Satanás engañará a la gente de nuevo. Aparentemente, mil años no será un tiempo suficiente para cambiar los planes de Satanás ni el corazón del ser humano. La presencia del pecado siempre hace que el ser humano se rebele contra el Creador. Otra vez, Satanás será destruido con sus seguidores. Satanás será lanzado en el lago de fuego y azufre donde están la bestia y el falso profeta (v.10). La falsa trinidad estará reunida otra vez por el juicio de Dios.

Habrá otra resurrección (hay por lo menos dos en el libro) de los malos y los buenos, después de la cual Cristo va a juzgarlos por sus hechos. El punto no promueve una salvación merecida por las obras, sino que las obras sirven como la evidencia irrefutable de la relación que un ser humano ha tenido con Dios. El ser humano es salvo por medio de su fe; pero la calidad de esta fe es revelada por medio de las obras que produzca.

El juicio es el juicio final donde todos recibirán lo que merecen. Es interesante que aun la muerte y Hades fueron lanzados al lago de fuego. El último enlace que el pecado tiene con el ser humano es destruido. El resultado final del juicio es una conciencia eterna de la vida en el lago de fuego y azufre, o una existencia eterna en la presencia de Dios. Con este punto llegamos al asunto final a discutir.

-  Cu les 4 diferencias hay entre los sellos, las trompetas y las últimas plagas?
-  Qu  significan las ranas que salen de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta?
-  Qu  representaba la bestia para Juan y para nosotros?
-  Por qué la muerte y el Hades serán lanzados al lago de fuego y azufre?

El Cielo Nuevo y La Tierra Nueva (Apocalipsis 21:1-22:5)

En los últimos versículos de Isaías, Dios le prometió que: porque como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre (Isaías 66:22). En la visión de Juan, el cumplimiento de esta promesa comienza a desplegarse. Los cielos y la tierra de antes, separados por el tiempo y el espacio, cambian por un solo sitio, representado por la nueva Jerusalén. Toda la creación esperaba esta revelación (Romanos 8:19-22). Qué podemos decir de este lugar?

El mar no existirá más. Es posible que el concepto del mar fuera contra el carácter de la nueva creación. En Isaías 57:20 el mar tiene un sentido negativo: Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. En Apocalipsis 13:1, 6, 7 la bestia salió del mar para hacer guerra contra los santos de Dios. Con el paso del primer cielo y la primera tierra, el mar pasará también.

La nueva ciudad se ve como "la esposa ataviada para su marido" (21:2) en comparación con la ramera, la gran Babilonia, la engañadora del ser humano. Este punto se intensifica en el versículo 9 cuando uno de los siete ángeles, quien llevó a cabo las últimas siete plagas contra la gran Babilonia, le enseña a Juan, la esposa del Cordero, la santa ciudad. Reconocemos uno de los primeros intentos del ser humano de construir una ciudad en Génesis 11:4: Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre. La ciudad Babel, construida por el ser humano representaba el orgullo del mismo. La ciudad de Dios viene de los cielos, simbolizando que no es un logro del ser humano, sino un regalo de Dios. La ciudad representa: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos (v.3). Es el cumplimiento de la encarnación de Cristo con la que él cumple la profecía de su nombre "Emmanuel que traducido es: Dios con nosotros" (Mateo 1:23). Todo lo que representaba la presencia de Dios antes, el tabernáculo y el templo, no va a existir más (21:22), porque esta ciudad es todo lo que personifica la presencia de Dios. Juan usa el negativo para describirla: ya no habrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor (21:4). Es más fácil entender algo inconcebible cuando se compara con algo conocido.

Pero la característica más bondadosa de esta bendita ciudad se encuentra en la frase: y verán su rostro (22:4). Moisés, el gran legislador del AT no podía ver el rostro de Dios para que no muriera (Éxodo 33:20). Moisés vio solamente su resplandor. Así como brilló la gloria de Dios en el rostro de Moisés, aún más brillará todo lo que va a permanecer en la presencia de Él. En la nueva Jerusalén, Dios está siempre presente y en todo lugar, haciendo nula la necesidad de tener otras fuentes de luz.

El Epílogo (Apocalipsis 22:6-21)

Hay dos temas mayores que se encuentran en el epílogo: la inminencia del tiempo del fin y la autenticidad del libro como una revelación divina. Varias veces Juan muestra la inminencia de la profecía con frases así: He aquí yo vengo pronto! (vs.7,12), y el tiempo está cerca (v.10). Aunque han pasado ya casi dos mil años del tiempo de Juan, hay una manera de resolver este problema de la cercana venida de Jesucristo. Dios está más preocupado por el cumplimiento de su propósito redentor que por satisfacer nuestra ansia de saber el tiempo exacto. Todos los puntos que van a ser cumplidos cuando la historia llegue a la eternidad, están siendo cumplidos en el continuo avance del presente. El ángel dijo a Juan: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca (v.10). En el último capítulo de Daniel, a éste se le mandó cerrar las palabras y sellar el libro hasta el tiempo del fin (Daniel 12:4). El tiempo de Daniel estaba aún más lejos del tiempo del fin, y había muchas cosas que sucederían antes de la llegada del fin; pero Juan está trabajando con otro horario. La perspectiva doble que tenía Juan era la siguiente: por un lado, estaba preocupado por la lucha entre Cristo y el anticristo, que va a culminar con el fin, y por otro lado, por la lucha que existía entre la iglesia y el estado en el primer siglo, lucha que se manifestaría en los siglos siguientes. Así que el tiempo siempre está a mano.

El otro tema de autenticidad de esta revelación está expresado en el prólogo igual que en el epílogo. El libro constituye una profecía genuina (1:3; 22:6, 9, 10), por un profeta comisionado (1:1, 9, 10; 22:8-10), para leerla en las iglesias (1:3,11; 22:18) como una fuente de ánimo para los fieles (1:3; 22:7;12:14). El libro enfatiza la autenticidad de la

revelación con las palabras: Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas (o quitare de las palabras) Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro (v.18). Las palabras de aviso no son para los escribas que tendrían la oportunidad de jugar con el texto, sino para los miembros de las siete iglesias de Asia, quienes podrían torcer el mensaje de la profecía.

El libro termina con la declaración, "Ven." "El Espíritu y la Esposa (la iglesia) dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga" (v.17). Reconocemos que el ser humano no tiene la habilidad para crear un mundo mejor. Las respuestas quedan en la mano del Soberano quien controla los asuntos del ser humano. La historia redentora va a quedar incompleta hasta que regrese Jesucristo. Ciertamente él viene pronto! Estamos listos para recibir a Cristo y responder igual que el autor del libro: Amén; sí, ven, Señor Jesús?

- ¿Por qué el mar no existirá más en la nueva creación?
- ¿Por qué Juan usó frases negativas para describir la nueva Jerusalén?
- ¿Cuál fue el doble propósito del epílogo del libro?
- ¿Estás tú listo para recibir a Cristo hoy? ¿Qué tienes que hacer para estar o sentirte listo?